

Universidad Juárez del Estado de Durango

Instituto de Ciencias Sociales

Maestría en Ciencias y Humanidades

Filosofía

Sergio Alan Piña Amaya

Actividades mentales simples y complejas en Wilhelm Wundt y Lev Vygotski:

Una aproximación conceptual

Tesis

Asesor: Doctor Jonatán García Campos

Durango, Dgo.

Diciembre del 2019

Contenido

Introducción	6
Capítulo 1. La importancia de la distinción entre actividad mental simple y compleja	14
1.1 Trazar un contexto, acotaciones necesarias	17
1.2 La importancia de Wundt: razones históricas y filosóficas	18
1.3 Textos claves.....	34
1.4 Psicología y filosofía un horizonte de discusión bajo la sombra de Kant.....	35
Capítulo 2. La distinción entre actividades mentales simples y complejas en Wilhelm Wundt.....	48
2.1 La psicología de Wundt al interior de su sistema lógico	49
2.2 Distinciones conceptuales	74
2.2.1 Experiencia	76
2.2.2 Consciencia.....	93
2.2.3 Voluntad.....	105
2.3 El error (horror) de la etiqueta	115
Capítulo 3. La distinción entre actividades mentales simples y complejas en Vigotsky	123
3.1 Contexto: un imaginario soviético	124
3.1.1 La red de Vygotsky	140
3.1.2 Selección de textos fundamentales.....	149
3.2 Distinciones conceptuales: Diagnosticar a la psicología	150
3.2.1 Distinciones: La historicidad de las funciones superiores	209
3.2.2 Conceptos claves: (consciencia, voluntad, emoción).....	234
3.3 Vygotsky: ¿el argumento, la figura o el contexto?	258
Conclusiones generales: implicaciones.....	261
Referencias.....	274

Índice de tablas y figuras

Figura 1. Proyectos psicológicos previos a Wundt.....	46
Figura 2. Características del sistema filosófico de Wundt.....	63
Figura 3. Mapa esquemático de la <i>organización</i> wundtiana.....	67
Figura 4. Fenómenos mentales de Wundt en el ámbito simple del conocimiento.....	106
Figura 5. Fenómenos mentales de Wundt en el ámbito simple de la voluntad.....	106
Figura 6. Esquema del cambio de modelos teóricos en <i>Vygotsky</i>	161
Figura 7. Propuesta del desarrollo de las ideas en <i>Vygotsky</i>	169
Tabla 1. Listado general de los apartados en el diagnóstico de la psicología de Vygotsky ..	153
Tabla 2. Implicaciones prácticas del diagnóstico de Vygotsky ..	200

Resumen

La presente investigación es una exploración conceptual sobre la distinción entre actividades mentales simples y complejas, se parte de dos teóricos referentes para la psicología: Wilhelm Wundt y Lev Vygotsky. Se exponen trazos históricos y argumentos filosóficos que contribuyen a la discusión contemporánea sobre la historia y filosofía de la psicología. De la misma manera, se evalúan las implicaciones que se presentan al asumir este tipo de tendencias teóricas. El trabajo no aspira a ser de carácter comparativo entre ambos autores sino una propuesta de acercamiento filosófico e histórico a una temática compleja.

Palabras clave: filosofía de la psicología, historia de la psicología, actividades mentales simple y complejas, Wundt, Vygotsky.

Abstract

This thesis is a conceptual exploration of the distinction between lower and higher mental functions, based on two theoretical authors relevant to psychology: Wilhelm Wundt and Lev Vygotsky. Historical paths and philosophical arguments are exposed, to contribute to the contemporary discussion about the history and philosophy of psychology. In the same way, the implications when assuming this type of theoretical tendencies are evaluated. The work does not aspire to be a comparative research between both authors but a proposal of a philosophical and historical approach to a complex subject.

Key words: philosophy of psychology, history of psychology, lower and higher mental functions, Wundt, Vygotsky

Dedicatorias

¿Pueden los individuos trabajar de forma aislada? El trabajo puramente individual no existe. Toda práctica humana está llena de relaciones sociales, diversas, de profundidad peculiar, únicas e irrepetibles; relaciones abrazadas por formas complejas de comprensión, nombradas como familia, amistades, lazos; encarnadas en parejas, madres, hijas, hermanas, profesores, maestras, obreros, y cada persona se vincula a esto de manera viva, materializada con la finitud de una mirada, una caricia, un regaño, una discusión, un gesto, con cada matiz emocional de un día. Es nuestro trabajo.

Escribir para nombrar a cada uno, agradecerles y reconocer su contribución daría por resultado diez veces más de lo aquí presentado, toda una vida. Y aún no haría justicia a todas y todos... me habría gustado romper el molde del machismo que cada día reconozco en mí pero no es tan fácil, sigo en la búsqueda... por ello si todas las relaciones se condensaran con su intensidad propia en una persona estarían sintetizados en ti Liliana, te debo mucho más de lo que puedo concebir, posibilitaste todo.

Ya habría terminado pero debo agradecer a la institución que contribuyó para nuestra manutención mientras me dedicaba a lo único medianamente bueno que sé hacer, CONACYT y a la institución que oferta este posgrado en Ciencias y Humanidades, la UJED. Mejores tiempos trabajaremos y prometo contribuir de la misma manera, así ante toda institución regional declaro mi postura como un marxista-yenninista.

Introducción

Hablar de una distinción tan general como lo son las actividades mentales simples y las actividades mentales complejas, nos sitúa dentro del estudio de la psicología en un punto contextual de premura y riqueza, de ímpetu juvenil y sabiduría senil, del entramado horizonte donde lo viejo ya no vale como valía y lo nuevo no se ha hecho con plenitud lugar, es decir: nos ubica en un momento crucial. Este momento es distinguible porque hay una relación profunda entre la llamada filosofía de la naturaleza y la filosofía en general, entre ellas se gesta la psicología; estas temáticas derivarán en la distinción entre ciencias. La historicidad de este camino enmarca elementos propios en áreas como: la historia e historiografía tanto de la psicología como de la filosofía; problemas concretos de filosofía de la ciencia, metodología, lógica y metafísica, entre otros de mayor actualidad como la filosofía de la mente. No obstante, la distinción en su generalidad adolece al limitarse a ser un recurso didáctico que en sí mismo no funda un conocimiento organizado, pero visto desde otra perspectiva podemos afirmar que es resultado de la organización conceptual.

Con ello, lo que se procura es ir estableciendo la importancia tanto de la razón y trazos que subyacen a la distinción, como las implicaciones prácticas, políticas y sociales que se tiene al asumir estas formas. Por ello se pretende que el objetivo general de este trabajo sea, en primera instancia, el desarrollar una aproximación conceptual a la distinción entre actividades mentales simples y complejas; es decir, examinar lo particular de estas generalidades. Esta exploración supone la fundamentación de una ciencia encargada de este estudio. Son dos los autores que han desarrollado explícitamente estas categorías desde la psicología, por una parte, Wilhelm Wundt y por otra Lev Vygotsky.

Hay razones muy concretas de la selección de autores, como que la distinción entre actividades mentales simples y complejas es abiertamente señalada en sus textos, aunque con algunos grados de mesura, como forma fundamental de comprender la amplitud de estudio de la psicología. Así para Wundt, la organización lógica de la experiencia es clave para explicar el sentido de la distinción, esta organización sólo puede ser entendida en el marco de su sistema de filosofía. Por otra parte, para Vygotsky hablar de funciones psíquicas implicaba anclarse en una visión psicológica fragmentada propia de una psicología en crisis y moribunda, el sentido de la distinción aquí radica en reorganizar el fundamento de la disciplina bajo una lógica que permita estudiarlas en su totalidad, y no fragmentos funcionales. Estas funciones superiores no están presentes *per se* en la humanidad, sino que se desarrollan en contextos sociales, de esa forma permite situar conceptos claves como la emoción, inscritas en un marco cultural e histórico. He ahí la importancia de estos dos autores, si bien se podrían distinguir matices similares en Pávlov, Stanley Hall, Rubinstein, etc., hay horizontes filosóficos y debates contextuales que permiten mayor interés, como el abierto marxismo de Vygotsky o el declarado idealismo de Wundt; por otra parte, los debates y aspiraciones meta-kantianas, así como las críticas metodológicas de Kant, se profundizan en el capítulo primero, haciendo énfasis en Wilhelm Wundt por su estampa historiográfica que le persigue.

Se advierte que esto no pretende figurar como un estudio comparativo, aunque se puedan realizar comparaciones vale decir que no se persigue esa meta. Nos distingue de un estudio comparativo principalmente la metodología de abordaje de ambos autores, pues pretendemos considerarlos en su contexto de discusión y en su contexto histórico. El contexto de discusión nos permite trazar ciertos momentos lógicos afines, mismos que pueden ser comprendidos como puntos vinculantes, coincidentes, disonantes, divergentes o abiertamente ambiguos. Vinculantes

en tanto que su argumentación o algún horizonte convergen de forma abierta; coincidentes, en tanto que sus premisas implícitas pueden desarrollarse como similares aunque no es necesario que sean abiertamente convergentes, es el investigador el encargado de crear marcos artificiales que soporten ciertas tesis; la disonancia, es en tanto las formas de argumentación tengan contrastes sutiles y significativos, el encargado de hacerlos notar es nuevamente el investigador bajo reconstrucciones que den cuenta de lo contrastable de manera verosímil; la divergencia, implica una abierta afrenta, explícita y determinada; por último, la ambigüedad proponemos entenderla como lagunas teóricas o explicativas en cualquiera de las redes o sistemas a estudiar.

Por su parte, el contexto histórico delimita necesariamente la semántica de cada uno de los significados y horizontes, tanto a nivel de redes personales como en prácticas comunitarias. Y dado que la historia nunca podrá ser la misma, el recurso de la comparación, aunque ilustrativo es deficiente. Por ello un estudio comparativo desde nuestra perspectiva, resulta superficial de no tomar con seriedad formas lógicas y metodológicas, en ese sentido es conveniente reconocer a los autores en sus formas argumentativas y en sus contextos diferentes. Este último punto es un objetivo trazado de manera secundaria.

Tomando distancia de la generalidad, aunque aprovechando sus ventajas, las actividades mentales simples y complejas pueden ser entendidas como puentes teóricos, formas graduales, hipotéticas y metodológicas de ir de lo biológico a lo social, en algunos puntos naturalizar causas y en otros someterlas a la complejidad que ameritan. Todo esto con implicaciones actuales que sólo pasando por el tramo argumentativo es posible puntualizarlas. A lo largo del trabajo se han establecido temáticas, ejes y problemas que pretenden conducir a la comprensión de este problema; un tema conclusivo que agrupa y genera claves de comprensión son los marcos meta-kantianos que se procurarán exponer en un primer momento en el desarrollo de los capítulos,

para posteriormente dibujarlos como coincidentes o consonantes. Cada gran apartado busca sostener un núcleo fundamental que abona a la tesis general.

De esa manera, en el capítulo primero *La importancia de la distinción entre actividad mental simple y compleja*, se sitúan las aproximaciones que se han desarrollado sobre el tema, explicitando la forma en cómo se desarrollará en este trabajo. La importancia de la distinción y los ecos que de manera general se tiene de ella (las divisiones entre ciencias sociales y naturales). Se establece entonces los límites y alcances de esta pedagógica distinción. Con ello se procurará apuntalar la importancia de Wilhelm Wundt en su figura, en su trama argumentativa y en su contexto de realización. El trazo de este contexto nos permite por una parte comprender y discutir la pregunta: ¿qué era la psicología? Si Wundt fundó la psicología entonces ¿qué criticó Kant a Wolff?, y ¿Wolff qué organizó de Leibniz?, ¿qué proyectos de estudio psicológico había antes de Wundt? Es prudente para no ser extensivos centrarnos en la propuesta de la crítica kantiana (*KRV*) y las implicaciones que esta tuvo para el desarrollo de proyectos de psicología, particularmente las que aquí se presentan (Wundt-Vygotsky).

Para el capítulo segundo *La distinción entre actividades mentales simples y complejas en Wilhelm Wundt*, se procura establecer desde un aspecto negativo que no es posible comprender al autor de forma medianamente plena sin comprender de manera mínimamente general los postulados de su sistema. Pero para comprender en términos generales la visión de Wundt, es indispensable exponer de forma sintética su sistema de pensamiento y el lugar que la psicología ocupa ahí. Este sistema de pensamiento tiene una amplitud considerable, es monista, idealista y pretende ser una cosmovisión, con ello la psicología, encuentra una variedad de matices, tareas concretas y posibilidades. El contexto procura establecer señaléticas del horizonte de discusión,

cuya riqueza es tal que explora diversas aristas del tema. Es justo en este punto donde la distinción puede hacerse presente.

Hay tres ejes que permiten distinguir la estructura de los planteamientos wundtianos en relación a las actividades mentales simples y complejas. Así los conceptos de *experiencia*, *consciencia* y *voluntad* resultan fundamentales para el despliegue de la distinción, con ello se proyecta configurar la figura de un Wundt no-empirista, metodológicamente sofisticado y filosóficamente formado. Comprendiéndolo en la variabilidad de su contexto es preferible no generar etiquetas tajantes, como en determinada historiografía de la psicología se ha planteado, convocando a evaluar a un autor bajo lógicas internas y externas.

Redondeando los puntos, se procura dar cuenta del debate que da soporte a la postulación de una psicología como ciencia; con ello, vislumbra en esta lógica una muy temprana división entre ciencias (naturales-filosóficas); Wundt, es uno de los exponentes por conciliar diversos campos del conocimiento (natural-sociocultural-filosófico); en el contexto de discusión encontramos a Kant como figura, y argumentaría que debemos considerar para comprender el cambio de marcos de posición de un problema. Este debate abre el marco para la postulación de las distinciones entre actividades mentales complejas y simples.

En el capítulo tercero *La distinción entre las actividades mentales simples y complejas en Vygotsky*, se aborda al autor desde algunas de sus reconstrucciones filológicas ubicando en Luria un organizador textual y uno de sus principales difusores en el mundo anglosajón. Considerar exclusivamente al autor puede resultar un contrasentido que impida cumplir con lo trazado previamente, por ello en el contexto se pretende indagar los compromisos teóricos, metodológicos y de principios que puedan contrastarse en su desarrollo teórico, particularmente

en la distinción de actividades. Por ello se priorizan dos aspectos de su contexto, que nos pueden dar claves de compromisos: el imaginario soviético y la toma de posición respecto al marxismo.

De uno se pretende demostrar el carácter ilustrado que tomaron algunas premisas del proyecto social soviético, cuya complejidad implicaba también a la academia pues es considerada una institución. Por otra parte, la discusión entre marxistas de diversas corrientes sitúa a Vygotsky en relación a este marco, y esta es una pieza clave para comprender la sociabilidad de sus textos, pues una acusación constante era el tema de la psicología, aspecto que fue censurado por el estado soviético debido a diversas irregularidades como su tendencia holística que se confrontaba con la especialización, el amplio uso de autores de diversas corrientes (Freud, Hall, Müntzenberg, etc.) para justificar problemas que no coincidían con la realidad soviética, pero que trazaban marcos normativos sobre el desarrollo y cuidado infantil, tema que puede ser controversial pero hasta cierto punto es comprensible.

Este tema nos conduce a la supuesta censura sufrida por Vygotsky, problema secundario en el trabajo pero que está implícito en la indagación contextual para comprender la socialización de las premisas vygotskianas, concretamente las hipótesis del desarrollo y las formas de actividad mental simple y compleja. Evaluar el concepto de censura nos permite comprender la argumentación en general.

Estos elementos contextuales están presentes en la formulación de Vygotsky, las distinciones conceptuales que se trazan están entramadas por nociones como materialismo o idealismo, el punto será aclarar la semántica de estos conceptos en el contexto mencionado. Con ello se pasa a la articulación medular sobre qué es el diagnóstico de la psicología. Siendo un eje dinámico para comprender la crisis que existe en su núcleo. Exponer el diagnóstico da las pautas

para comprender sistemas de evaluación de teorías psicológicas, con ello se vislumbrará un sistema más amplio y complejo. Se busca con ello explicitar el carácter pragmático y teórico que puede tener la psicología.

Proponemos entender el método de Vygotsky como sincrónico y diacrónico, esto nos permite comprender la postulación de actividades mentales, en primera instancia y posteriormente su distinción entre complejas y simples. Los temas fundamentales en que se vislumbra esto serán: *consciencia, voluntad y emoción*. La originalidad en este tipo de planteamientos radica en proponer un método de investigación histórica y conceptual para la psicología, a su vez una serie de matices y gradaciones en el desarrollo de las actividades mentales, en suma: genera un balance o equilibrio disciplinar (biología, química, fisiología, sociedad y cultura).

En las conclusiones, se traza un marco de implicaciones, es decir si conceptualizamos las actividades mentales de una u otra forma entonces nuestros acercamientos en la profesión se inclinarán por tal o cual acción. Por ello, en la primer premisa radica nuestro esfuerzo, esta exploración conceptual debe tener implicaciones de diversas índoles tanto aspectos teóricos y propiamente académicos como: el valor filosófico de una lógica de investigación histórica para la psicología (Vygotsky con su diagnóstico), el reconocimiento metodológico de una aproximación objetiva (Wundt con su psicología experimental), un catálogo de conceptos con semánticas inscritas a sistemas más amplios, etc., pero también implicaciones en una clave profesional. Después de haber desarrollado la distinción, es prudente la hipótesis de si las actividades mentales (simples-complejas) pueden tratarse de manera médica, por poner un ejemplo. Si la terapéutica, lo clínico, como términos asociados a las prácticas psicológicas de anclaje médico soportan estas formas de aproximación.

Por tanto, responder la pregunta ¿cuáles son esas implicaciones?, resulta la médula de este trabajo, misma que se condensa en las conclusiones. Es comprensible entonces que para poder llegar a conceptualizar la distinción entre actividades mentales simples y complejas haya que escalar por senderos escarpados, estos toman su forma en los grandes capítulos, nos permiten construir la primera gran premisa. Por tanto, en las conclusiones generales no se pretende recapitular el trabajo sino desplegar el horizonte de relaciones o consecuencias con nuestra práctica profesional; señalando con modestia y compromiso la posibilidad efectiva de otras prácticas y otras aproximaciones conceptuales e históricas, que no son nuevas, pero son poco exploradas y pueden ser más efectivas que las tradicionales. De manera que estos acercamientos amplíen la gama de conceptos o profundicen en su complejidad. Auto reconociendo mis limitantes, sé que este trabajo llega tarde y mal logrado al mundo académico, pero justo a tiempo a la efectividad de nuestro contexto local. Tenemos tanto que aprender y tanto porque luchar.

“La economía es el método.

La finalidad es cambiar el corazón y el alma”.

M. Thatcher

Capítulo 1. La importancia de la distinción entre actividad mental simple y compleja

Hacer la distinción entre actividades simples y complejas permite diferenciar elementos o funciones propias en alguna dimensión de la realidad. Aunque la acepción de *actividad* es diferente en cada ámbito, puntualizarla en el estudio de la psicología implica no sólo una diferenciación de elementos sino formas diferentes de acercamiento y aprehensión de ellas que convergen en aquello que está actuando, es decir: la mente humana, la psique. Función o actividad psicológica referirán a formas de organización en un doble ámbito, funciones o actividades psicológicas simples o complejas. Esto nos permite comprender aspectos como la percepción visual (simple) o la regulación moral (compleja).

La importancia didáctica sobre esta distinción entre lo simple y lo complejo nos ayuda a diferenciar actividades, pero decir esto no implica que con la mera distinción tengamos ya un conocimiento de aquello que llamamos funciones mentales. Es un paso necesario, pero no constituyente. De hecho, esta distinción ha marcado diferentes tendencias de estudio que al día de hoy parecen irreconciliables dentro de la filosofía de la mente¹. Situemos dos vertientes contemporáneas que muestran lo anterior:

¹ No sólo de la filosofía de la mente, sino dentro de la historia de la psicología, se han desarrollado tendencias de estudio que pueden ser pensadas como opuestas. Así Watson (1913) en su manifiesto *Psychology as the behaviorist views it*, genera un balance desde su primera página, en relación a esto mencionado "Psychology as the behaviorist views it is a purely objective experimental branch of natural science. Its theoretical goal is the prediction and control of behavior (...) The behavior of man, with all of its refinement and complexity, forms only a part of the behaviorist's total scheme of investigation. It has been maintained by its followers generally that psychology is a study of the science of the phenomena of consciousness. It has taken as its problem, on the one hand, the analysis of complex mental states (or processes) into simple elementary constituents, and on the other the construction of complex states when the elementary constituents are given. The world of physical objects (stimuli, including here anything which may excite activity in a receptor), which forms the total phenomena of the natural scientist, is looked upon merely as means to an end" (p. 158). Este texto tuvo respuesta por parte de Titchener (1914) al señalar la eliminación de la introspección, o de los pocos resultados de la ciencia con contenido mentalista, mencionado: "I have to reply, first, that fifty-odd years is not necessarily a long period in the history of an experimental science. It is not long, of course, regarded as mere duration: for it is in the sixteenth century that "the physicist abandons scholastic speculation and begins to study nature in the language of experiment," while it is only in the middle of the nineteenth that psychology becomes experimental. It might be long, in a transferred sense, if it were crowded with workers: but the number of productive students in "systematic, structural and functional" psychology does not

1) La tendencia mentalista, que ofrece una visión sobre actividades cerebrales localizadas que dan pie a los procesos psíquicos, como el habla, la percepción, etc.²

2) La consciencia corporeizada o cognición corporizada, aquí el cerebro es un elemento más que influye en los procesos psíquicos, donde lo mental abarca diferentes instancias del mundo y del cuerpo³.

Dentro de la historia de la psicología hay propuestas que buscan generar interconexiones entre simple y complejo, o bien, organizarlas desde una perspectiva poco usual, ejemplos de ello son Wundt o Vygotsky pues parten de la premisa que se estudia el mismo fenómeno por diferentes vías y con diferentes métodos⁴. Es conveniente revisar esas propuestas que ensayan elaboradas formas de organización de las ciencias, situando a la psicología o bien como ciencia puente o como una disciplina anexa a organizaciones más amplias. Con ello, vale la pena indagar los alcances y límites de estas propuestas pues no hacerlo implicaría un vacío teórico en los actuales postulados de la filosofía de la mente y la psicología; de igual modo se puede sostener que la atinencia de estos estudios es por la necesidad de conocer un fragmento poco estudiado en la historia de la psicología, con ello saber qué tiene que ofrecer la filosofía, de las ciencias y de la mente, a este problema y viceversa.

compare with the number in physics or chemistry. Has Watson, I wonder, ever counted the number of experimental papers that deal with imagination, judgment, reasoning and conception?" (p. 7). Y así como se da este debate podemos ubicar algunos más, por ejemplo, Darwin (1874) *The descent o man* y Wallace (1898) *Darwins. An exposition of thoery of natural selection with some of its aplicattions*, sobre los alcances explicativos del mecanismo de selección natural.

² Aunque hay una diversificación de tendencias mentalistas como el dualismo paralelista de Leibniz, o el dualismo cartesiano con tendencias interaccionistas, o hasta cierto punto los epifenomenalistas. Algunos autores contemporáneos son Cosmides & Tooby (1992); Pinker (1997); Sperber (1994); Mithen (1996).

³ Es una tendencia que recupera cierto entramado filosófico, pero bajo un contexto de discusión nuevo como Varela, Thompson & Rosh (2016); Lakoff & Johnson (1999).

⁴ En el transcurso del texto esta hipótesis tan general se irá particularizando, ya que si lo situamos desde este punto puede pensarse que Wundt o Vygotsky tienen tendencias paralelistas, pero esto sería demasiado apresurado. Si bien hay ciertas tendencias de tipo monista, en ambos los matices sólo podrán ser conceptualizados dando los marcos generales de cada autor.

En este trabajo se realiza un estudio diacrónico del concepto de actividad mental tomando como referentes teóricos aquellos cuyo enlace al tema, en el ámbito psicológico y filosófico, nos permiten comprender una serie de postulados para la realización y justificación de esta distinción. Sin embargo, para cumplir del objetivo propuesto se han de desarrollar elementos puntuales en autores como: Wilhelm Wundt (1832-1920) y Vygotsky (1896-1934). Realizando una búsqueda y análisis conceptual que permita ver con claridad las distinciones respecto a estos conceptos al interior de sus redes teóricas, que bien pueden cavilar como sistemas o marcos de pensamiento.

Recuperar a los autores mencionados es básicamente obligatorio, pues dentro de la historia de la psicología han declarado explícitamente que distinciones de este tipo nos ayudan a comprender mejor la relación de la disciplina psicológica con otras ramas del conocimiento. La primicia y prioridad que recibe Wundt es fundamental, ya que uno de los primeros diagnósticos sobre el estatus epistémico de la psicología fue elaborado por él⁵, así la sitúa como un proyecto puente entre ciencias naturales y las nacientes ciencias sociales, su contexto se lo permite, además de la tradición en la que se formó (idealismo alemán). Sus propuestas para fundamentar el estudio de la psicología abrevan no sólo en la física, química o biología, sino en la ética, economía y filosofía; señalando un camino conceptual que permite pensar la diferencia entre complejo y simple como actividades mentales. A su vez, nos ayuda a plantear el horizonte de

⁵ Aunque como pensador contemporáneo a Wundt se puede hablar de Franz Brentano (1838-1917) como partícipe del diagnóstico de la psicología, el texto la *Psicología desde el punto de vista empírico (1874/1998)*, pone las pautas para optar por un aristotelismo matizado (1998, p. 17) viendo el trabajo *De ánima* como muestra metodológica y teórica de una inclinación que busca la reflexión guiada por principios empíricos, incluso llega a mencionar: “Los hechos que el fisiólogo investiga y aquellos de los que se ocupa el psicólogo están muy íntimamente correlacionados, a pesar de sus grandes diferencias de carácter” (Brentano, 1874, p. 21). A su vez la manera de vislumbrar el futuro de la psicología en sus aplicaciones técnicas sitúa a Brentano como un notable teórico a considerar (Véase su libro I). Hay ciertas semejanzas, pero para Brentano, Wundt concibe ciertos conceptos de forma estrecha, como el de ‘representación’, según refiere (p. 113, nota 33), a su vez al menos en este texto Brentano no se enfoca en formaciones complejas como la moral, cosa que Wundt procura desarrollar desde sus *Principios de psicología fisiológica*.

comprensión social de la psicología sin reducirlo a dualidades como mente-cuerpo o individuo-sociedad. Para llegar a comprender esa distinción en Wundt, es necesario generar un marco completo del proyecto psicológico wundtiano que nos permita señalar esa diferencia y contrastarla posteriormente.

1.1 Trazar un contexto, acotaciones necesarias

Generar un contexto amplio nos permite situar diversos proyectos que se pensaron como atinentes a la disciplina y sobre todo que responden a las necesidades epistémicas de la discusión generada hasta ese punto. Es decir, que la fisiología se interese por la psicología responde a las carencias del modelo de explicación o hipotético fisiológico, a su vez que la psicología haya perdido cierto horizonte de realización como ciencia metafísica por las críticas kantianas y post-kantianas nos permite comprender cómo se da esa sinergia. De esta manera vale la advertencia de que:

- A) No podremos agotar los diversos temas históricos que los autores generen, al menos para fines de esta tesis, sólo nos limitaremos a generar una distinción que nos permita abordar estos conceptos en Wundt y Vygotsky, entonces:
 - a. Se procura el señalamiento de puntos cruciales en los textos de ambos autores que se presentan al tema como atinentes, esto en sus capítulos correspondientes.
 - b. Se realiza un marco que permite señalar la distinción entre actividades simples y complejas. El caso de Wundt es significativo por razones lógicas e históricas, mismas que se esbozan en este capítulo.
 - i. Hay una serie de proyectos cuyos elementos tienen relevancia para una reflexión filosófica sobre la psicología, en esto consiste una de las razones lógicas para comenzar con Wundt.

- ii. Buena parte de la historiografía psicológica lo señala como el ‘fundador’ de la psicología científica.
- c. Una acotación necesaria es que el antecedente de la distinción entre actividades mentales simples y complejas es el horizonte de discusión de Wilhelm Wundt.

1.2 La importancia de Wundt: razones históricas y filosóficas

Dentro de la historia de la psicología⁶ Wilhelm Maximilian Wundt (1832-1820) tiene un lugar privilegiado, a veces un lugar común: es considerado el padre de la psicología experimental⁷ y una figura central dentro de la historia más tradicional⁸ de la psicología. Sin embargo, es innegable su figura dentro de la historia de la psicología experimental y científica, Edwin Boring (1929) en su extenso y canónico texto *Historia de la psicología experimental*, menciona: “Wundt is the senior psychologist in the history of psychology. He is the first man who without reservation is properly called a psychologist. *Before him there had been psychology enough, but no psychologist* (p. 310, el énfasis es mío). Wundt, para Boring es: *el fundador*.

En ese sentido, menciona: “When we call him the ‘founder’ of experimental psychology, we mean both that he promoted the idea of psychology as an independent science and that he is the senior among ‘psychologist’” (Boring, 1929, p. 310). Podemos seguir a Wundt bajo esa línea y encontrarlo en un lugar canónico, consagrado, que ya ha hecho suficiente: fundar una ciencia,

⁶ Desde el canónico texto de Edwin Boring (1929) *A history of experimental psychology* (p. 323); El texto escolar de Thomas Hardy Leahey (1998) *A history of psychology: main currents in psychological thought* (p. 225-226); el también texto escolar de David Hothersall (1997) *History of psychology* (p. 123 a 139); o el capítulo I *Psychology as a science* (2003) escrito por Fuchs & Milner en el compilado de Donald K. Freedheim & Irving B. Weiner: *Handbook of psychology: V.I History of psychology*. En todos ellos existe el consenso del lugar de Wundt en la psicología moderna distanciándola de las viejas prácticas fisiológicas y psicológicas.

⁷ Él mismo, se consideró en un periodo de juventud un reformador de la psicología (1862, p. vi).

⁸ Los grandes acontecimientos, los grandes hombres, historias muy parciales que, o bien, centran su atención en un personaje aislado cuyo mérito individual es absoluto, o expone un pensamiento en condiciones abstractas, sin relación alguna.

la psicología experimental. En términos de un tradicionalismo académico ese ha sido el lugar común y su gran mérito.

Pero vale la pena preguntarse ¿no resulta algo problemático designar una etiqueta de esta índole? Regularmente es poco explorada la totalidad del pensamiento del autor, así regularmente se opta por un proyecto terminado y la psicología fisiológica suele prestarse para esta carta. Entonces, ¿fundador para quién y por qué, bajo qué líneas ser fundador es más exigencia de nuestra disciplina que de su sistema teórico? ¿Buscamos legitimar la psicología como ciencia a través de Wundt? Son diversos los trabajos que han pretendido dar una vuelta de tuerca a estas afirmaciones, al menos ampliar el campo de análisis, de ahí que el giro histórico⁹ sea crucial para comprender mejor la disciplina y a sus autores, en este caso a Wundt.

Y esto es así porque nos permite situar los conceptos al contexto, precisamente la noción de ciencia que Boring maneja permite que Wundt sea llamado el fundador de la psicología como ciencia, para esto Boring es claro cuando menciona:

Observation is the key to the method of science. Yet observation is not all of science, nor is all observation scientific. Science and philosophy share a common interest in the interpretation of nature in terms of nature itself, and in this they both proceed rationally. Ideally, however, science founds the rational process upon observation. (...) Still, the mere observing and recording of natural phenomena do not make science (Boring, 1929, p. 8).

⁹ Algunos de ellos son: Robert Rieber & David K. Robinson (2013) *The making of a scientific psychology* donde además de sus artículos respectivos encontramos textos como el de Salomon Diamond: *Wundt before Leipzig*. El breve y controversial artículo de Alan Kim (2006) *Wilhelm Wundt*. Los trabajos ya citados de Dazinger (1985); Un libro como el de Julio Gonzáles Álvarez (2014) *El laboratorio de Wundt*; y el gran trabajo de Saulo de Freitas Araujo (2016) *Wundt and the philosophical foundations of psychology* a quien le debemos habernos conducido por estos terrenos con mayor perspectiva.

Para Boring, cuando Wundt expone el método y el objeto de la psicología, expresa con claridad las exigencias que la ciencia (a su modo de ver) demanda, en ese mismo tenor menciona: “Nowadays we try to express this limitation by saying that scientific observation is ‘controlled’ or ‘experimental’ but the modern notion of the experimental method was not yet clear to ancient world” (1931, p.8). En este sentido se puede considerar a Wundt un “fundador”, pero esta noción no deja de ser problemática¹⁰.

Wundt no establece el origen de la psicología científica, él da un fundamento filosófico y herramientas técnicas a las formas de aproximarse a sus objetos de estudio. Entender la distinción entre simple y complejo en este autor implica un análisis de la forma de fundamentar la psicología. Misma que se inscribe en un proyecto que da soporte epistémico-filosófico que, posiblemente exceda a la ciencia moderna pero que de hecho no la descarta. Es decir, una inquietud filosófica auxiliada por los resultados de diversas ciencias, inmersa en un sistema de conocimiento interrelacionado y complejo.

Respecto a la figura individual de Wundt se puede resaltar que en 1851 comienza sus estudios de medicina en Tübingen terminándolos en Heidelberg, pero pensar esto bajo un contexto sitúa una formación atípica a nuestro tiempo, es decir ser médico en Alemania de 1851 es distinto a nuestra representación de formación médica actual: “the medical faculties of the German universities gave a truly academic training, which could nevertheless be made profitable later in the practice of physician, that modern psychology began as physiological psychology” (Boring, 1929, p. 311).

¹⁰ El término “fundador” aunque sea exigencia nuestra requiere ser pensado desde otra sutil clave, Alan Kim la propone desde esta perspectiva: “he was to the core a foundationalist, whose great ambition was establishing a philosophico-scientific system of knowledge, practice, and politics” (2016, párr. 1). Si es pensado en esta clave el horizonte de su lectura es más amplio de forma tal que podemos generar ese marco histórico que permita la comprensión del autor y posteriormente la forma de distinguir actividad simple y compleja.

Así en 1855 los trabajos de Johannes Müller¹¹ y Carl Ludwing¹², resultan de interés para Wundt. En 1856 se traslada a Berlín para estudiar con Müller. Dentro de este circuito intelectual y académico se abarcaron estudios médicos, físicos, químicos y filósofos, cuyos resultados generaron originales hipótesis de investigación, así como resultados sugerentes, es posible decir que en estas áreas se vislumbraban los nuevos métodos de conocimiento para el abordaje de la psicología. Boring (1929) menciona: [Wundt] “at Berlin he meets, not only the best science of his day, but also the greatest minds” (p. 312).

La psicología solía ser vista como una rama especulativa de la filosofía¹³, su abordaje y aplicación era limitado, la necesidad de hipótesis psicológicas para la explicación de determinados fenómenos surge desde el ámbito de la medicina relacionándose con la anatomía bajo el auxilio de la biología. La perspectiva de Wundt a sus 24 años no era diferente respecto al lugar que la psicología ocupaba para sus contemporáneos, viéndola como un recurso, anexo y oscuro. Sobre esto Kim menciona: “at the age of 24, Wundt took his doctorate in medicine at Heidelberg, and habilitated as a *Dozent* in physiology. Two years later, the physicist,

¹¹ Müller (1801-1858): “Una de las figuras más importantes en el desarrollo de la fisiología experimental (...) fue esforzado defensor de la aplicación de las técnicas experimentales a la fisiología. (...) La contribución más importante de Müller al estudio de la fisiología fue la *doctrina de las energías nerviosas específicas*” (Carlson, 1996, p. 10, el énfasis es mío), esta afirma que todos los nervios transportan impulsos eléctricos, pero estos son percibidos de forma diferente generando sensaciones específicas.

¹² Ludwig (1816-1895): “has had an enormous influence. He was the representative of the organic physicists and he had written the scientific program of this group of young physiologists. His Textbook of Physiology was a shock to the conservatives (...). On the other hand, it was a breakthrough, though difficult to understand for the young scholars, medical students and physicians” (Zimmer, G.H, p. 3, s/f).

¹³ Esta afirmación puede ser problemática por más de un punto, rastrear en el transcurso de la historia el desprendimiento entre la filosofía y una ciencia o disciplina particular es un trabajo titánico pues implica una teoría del desarrollo científico anclada a una visión concreta de la historia, por otra parte, la evaluación de este desarrollo esta entretrejida por una serie de premisas filosóficas. Es decir, historia y filosofía de las ciencias nos ayudan a comprender este tipo de cambios, ejemplos de ello son Alexander Koyré (1957), Edwin Burt (1960) Thomas Kuhn (1962); Imre Lakatos bromeaba diciendo: “La historia de la ciencia es a menudo una caricatura de sus reconstrucciones racionales; las reconstrucciones racionales son a menudo caricaturas de la historia real; algunas historias de la ciencia son caricaturas tanto de la historia real como de sus reconstrucciones racionales” (1978, p. 178-179). Bajo este contexto es posible trazar en Boring (1929, p. 3-29) una particular reconstrucción racional de la psicología; también el texto de Robinson (1995, pp. 3-14) ofrece trazos argumentativos para comprender este aparente desprendimiento, o bien, esta ida de la filosofía a la psicología.

physiologist, and psychologist, Hermann von Helmholtz¹⁴ received the call to Heidelberg as a professor of physiology, a decisive moment for Wundt's career, with Wundt working as Helmholtz's assistant from 1858 until 1865" (2016, párr. 1, sec. II).

El estudio de la psicología que ponía énfasis en las sensaciones tenía un dominio metodológico y explicativo por los trabajos de Ernst Weber¹⁵, Gustav Fechner¹⁶ y Müller. Paralelamente Wundt siendo asistente oficial de Helmholtz hasta 1865, fue nombrado profesor extraordinario de fisiología y es en 1874 cuando se le asigna la cátedra de filosofía inductiva en Zürich (Boring, 1929, p. 315). Kim agrega a este episodio que: "He remained at Zürich for only one year before receiving an appointment to "a first-class chair of philosophy at Leipzig in 1875" (Ben-David and Collins 1966: 462, en Kim, 2016, párr. 2, sec. II.).

¹⁴ Helmholtz (1821-1894) fundó las bases de la fisiología sensorial "was a very great scientist, one of the greatest of the nineteenth century (...) he was still being the physicist within physiology, for one of his motives was to show that this principle works within the bodily machine, that the living organism is no exception to the laws of physics (...). 1856. Helmholtz was working as a physicist within sense-physiology" (Boring, 1929, pp. 288 a 291). Wundt trabajó como su asistente en Heidelberg.

¹⁵ Ernst Weber (1795-1878), fisiólogo alemán fue uno de los primeros que procuró un estudio atento sobre los sentidos (tacto, visión, etc.) lo que permitió la cuantificación del estímulo para el estudio de los elementos psicológicos enunciando de la siguiente manera lo que todos llamarían Ley Weber: "Dos estímulos de la misma clase pueden ser discriminados si la diferencia entre ellos es proporcional a su magnitud. Así, para que un sujeto note un cambio de sensación, el estímulo físico tiene que aumentarse en una proporción constante de su magnitud real" (Fontes, 1994, pp. 391-392), sin embargo, esta ley ha tenido problemas de fundamento que no nos detendremos a señalar.

¹⁶ Fechner (1801-1887) siendo compañero de Weber y asistiéndolo en sus investigaciones estuvo al tanto de los progresos que sus trabajos arrojaban, sin embargo, él es quien explícitamente pone la clave para entender la relación entre a) los resultados de los trabajos fisiológicos, b) las aproximaciones empíricas a la psicología y c) la fundamentación filosófica. Boring lo reconoce de la siguiente manera: "His psychophysics, the sole reason for Fechner inclusion in this book, was, as we have implied, a by-product of his philosophy" (1929, p. 270). Bajo un bagaje leibniziano, según narra Fontes, amplía la ley de Weber "su postulado afirma que el incremento de sensación que el observador experimenta cuando el nivel de estímulo se incrementa en una cantidad igual al umbral diferencial, es la unidad de sensación y será constante (...) la ley psicofísica de Fechner es una función logarítmica, queriendo ello decir que mientras el estímulo aumenta en progresión geométrica, la sensación lo hace en progresión aritmética" (Fontes, 1994, p. 392-393). Y aunque no se plasme con plena claridad, es importante conocer el contexto de discusión filosófica, con intención de aproximarnos a Fechner desde un bagaje filosófico. Es decir, no derivamos que la ley Fechner proceda de las articulaciones en Leibniz, sino que hay un contexto de una propuesta 'panpsiquista', al menos así lo expone Sprung, & Sprung, (1983), quienes también hablan de la relación Wundt-Fechner (pp. 363 a 367).

Wundt en esta nueva etapa comenzará a fundamentar su postura: “Leipzig’s philosophy department, dominated by Herbartians, provided the ideal environment for his intellectual flowering, the soil having been prepared by Fechner, Weber, and Lotze¹⁷ (Littman 1979: 7)” (en Kim, 2016, parr. 2, sec. II). Boring sobre este punto menciona “for many years Wundt had to fight the herbartian tradition, but nevertheless it was Herbart¹⁸ that gave to him, as well as to Fechner, the notion of a scientific psychology, though to these men scientific meant experimental” (1929, p. 315). Saulo de Freitas Araujo menciona que la disputa con Herbart tiene un tenor epistémico, aunque comparten aspectos teóricos difieren en la posición respecto a estos fenómenos, por ello Herbart es una antesala de las postulaciones de Wundt (2016, p.5).

Hasta este punto vale la pena recapitular que hay un espectro de tradiciones filosóficas-científicas puestas en disputa, postulados respecto a cómo debe proceder una investigación para constituirse como epistémicamente exitosa. Si bien puede cuestionarse lo mencionado por Boring sobre la influencia de Herbart y Fechner sobre Wundt, es posible abstraer ciertos postulados que entran en conflicto. La actitud de realismo-mecanicista herbartiana y el

¹⁷ Rudolf Hermann Lotze (1817-1881) fue filósofo sucesor de Herbart en su cátedra, aunque no comulgó plenamente con sus planteamientos. Lotze menciona “Llamamos real a una cosa que es, en contraposición a otra que no; también llamamos real a un acontecimiento que sucede o que ha sucedido, en contraposición con uno que no sucede; llamamos también real a una relación que tiene consistencia, en contraposición con aquella que no la tiene; por último llamamos verdaderamente real a una proposición que tiene validez, en contraposición con aquella cuya validez es dudosa (Lotze, 1874, p. 511 en Niel, 2013, p. 111), esta estructura de pensamiento entra en conflicto con las postulaciones wundtianas del desarrollo de la complejidad mental pero coinciden en la necesaria búsqueda de un monismo, así David Sullivan menciona “Lotze’s monism—or his belief in the substantial unity of everything that exists—stands opposed to Herbart’s earlier pluralistic atomism. His redescription of causality likewise coheres with his prior conviction that there must exist a human soul endowed with freedom of the will” (2014, parr. 1, sec. VII). Nuevamente este horizonte contextual determinará la premisa wundtiana de una propuesta monista.

¹⁸ Johann Herbart (1776-1841) escribe un texto llamado *Manual de introducción a la filosofía* (1813) “en el curso de introducción a la filosofía de Herbart (...) manual de estudio muy extendido en el mundo germano se puede ya entrever la presencia de los dos elementos esenciales (...) el realismo absoluto de las ideas, y el anti psicologismo que, a partir de la base ontológica que le brinda dicho platonismo, tiene que ver con entidades absolutas y no con contenidos o representaciones mentales” (Niel, 2013, p. 103). Con ello lo que se trata de exponer la influencia que tendrá en Wundt y en toda la psicología alemana, según apunta Thomas Teo (2007). Ya que estas críticas, contribuyen a desestimar las tendencias que estudiaban de forma fragmentada los fenómenos psicológicos, como la percepción o la sensibilidad, temas que en un inicio interesaron a Wundt, así Herbart al apuntalar por una totalidad también atiende el contexto u horizonte especulativo del que hemos hablado.

materialismo-sustancialista de Fechner son dos tendencias que entran en conflicto, la resolución de esto en Wundt no se verá con claridad hasta que se realice la presentación del proyecto wundtiano que nos permitirá contrastar los puntos.

Por otra parte, de situarnos desde otra visión historiográfica, postulaciones que entran en conflicto como la Herbert-Fechner podrían expresarse como convergentes en sus principios más fundamentales con ello entrando en divergencia con la visión de Boring, pero en este punto se discutiría otro ámbito de la historia de la psicología. No obstante, problema y resolución de este tipo de disputas en el joven Wundt son constituyentes, de ahí que sea crucial reconocer la riqueza epistémica wundtiana en su contexto¹⁹.

Véase detenidamente, por una parte abrevia de una serie de discusiones bastante formativas en materia profesional, aunado a ello estas discusiones capturan premisas de tradiciones filosóficas como lo son el mecanicismo que deviene en dualismo (Descartes) y el sustancialismo que deviene en monismo (Spinoza); por otra parte, establece una serie de relaciones desde su proyecto con posiciones que parecerían contrarias, es decir en tanto proyectos para el estudio de la psicología Lotze, Herbart o Fechner son autores referenciales y antecesores a sus postulados, pero sus conclusiones resultan insatisfactorias, desde la perspectiva de Wundt. Esto no lo convierte en un ecléctico, a nuestro ver es un autor crítico pues evalúa límites y alcances de estos

¹⁹ Por ejemplo, para Mueller (1960) el contexto positivista (Meleschott, Büchener, Haeckel), “el descredito de la metafísica” (Hegel), el empirismo inglés (Stuart Mill, Spencer) generaron una psicología en Alemania particular cuyo elemento fue una “metafísica oscurecida y mal confesada (Fechner, Lotze, Wundt)” (p. 360). Aunque podemos limitarnos a lo dicho por Mueller, vale la pena recordar lo ya mencionado: la visión histórica que asumamos es crucial para comprender y enjuiciar. Como todo autor Wundt es resultado de un tiempo convulso, sus inclinaciones fueron modificándose, pero la inquietud sobre los procesos psicológicos y la psicología misma constituían un eje fundamental.

proyectos. El propio Wundt pone como referente filosófico a Herbart, para posteriormente distanciarse de él²⁰.

La producción académica que nos interesa de Wundt (1874) comienza en una etapa que es curiosamente paradójica: existe un auge en la fisiología y Wundt es testigo de esto, simultáneamente se vuelve titular de una clase de filosofía. El primer texto a considerar dentro de su producción y para fines de este trabajo es *Principles of physiological psychology (1874-1880-1887-1893-1903-1911)*, aquí en su prefacio a la primera edición el autor advierte: “the work which I here present to the public is an attempt to mark out a new domain of science” (Wundt, 1874, p. v)²¹.

Este texto es un referente obligado desde la historia más tradicional y hay poderosas razones para postular el año 1874 como cumbre para la disciplina, en su sentido doctrinario y práctico. Posteriormente en 1879, se genera oficialmente el establecimiento del laboratorio, la introducción de nuevos métodos experimentales y la reorganización de la observación en psicología, por ejemplo. Resulta interesante que la misma estructura del texto permite que en sus seis ediciones dé lugar a la psicología fisiológica como una forma auxiliar para la psicología, pero no como el fundamento mismo de la disciplina.²² En un campo conceptual es posible ver modificaciones respecto a los fundamentos que dan solvencia al texto, así va ampliando

²⁰ Véase el prefacio a los *Principles* (pp. vi-vii, 1905).

²¹ Vuelve a resultar curioso que el traductor al inglés de este texto en su quinta edición sea Edward Titchener, quien a su vez fue maestro de Boring, lo relevante en materia historiográfica es presentar sólo un ángulo de Wundt, su faceta experimental, por supuesto con una gran vehemencia. Trabajos como los de Kurt Danziger (1990) contraponen este tipo de visiones de grandes figuras, sometiéndolos a sociologías más complejas.

²² La motivación de Wundt a realizar una quinta y sexta edición y no dar el texto como concluido son según narra ‘convicciones personales’, las cuales sólo él podría ubicar como discrepantes a sus convicciones pasadas y según comenta está convencido de que la psicología es joven y tiene mucho que mejorar y aprender (Wundt, 1903).

términos, clarificándolos, conceptualizando nuevas tareas para la ciencia y la filosofía²³, o bien dando espacio a nuevas áreas de investigación como la psicología de los pueblos.

Con lo anterior vale la pena mencionar que, aunque el carácter experimental para la psicología haya significado un avance, esto no implica que se hayan agotado todas las instancias de investigación de la vida mental²⁴. Wundt en el prefacio a su quinta edición, es decir, a 29 años de distancia de haber presentado por primera vez ese texto menciona:

Today all this is changed; there is pouring in from all sides—from the psychological laboratories proper, from neighboring disciplines, from every science that comes into contact with psychological problems an amount of expository material that even now, is hardly calculable. At that time the investigator who sought to employ accuracy of method in any question of psychology was challenged at every point, by philosophy as by natural science, to prove that his endeavors were legitimate. Today these doubts are hardly to be feared. *But, to offset our advantage, there have appeared within psychology itself strongly divergent tendencies, some of which cover profound differences of principle regarding the problems and aims of the science, and the paths that it should pursue*²⁵ (Wundt, 1903, p. viii, el énfasis es mío).

Pero hablar de los *Principles* nos obliga a ver un texto que sin embargo, fue antesala de lo podemos considerar el acontecimiento wundtiano “The first *Psychologisches Institut* at

²³ Tal como la menciona Saulo de Freitas Araujo (2016) esta visión de un proyecto filosófico-científico que Wundt va desarrollando es extraordinaria y es lo suficientemente amplia para que algunos puntos no puedan ser abordados en este trabajo y otras temáticas queden pendientes para la investigación futura.

²⁴ Una de las críticas que pueden rayar en la burla es la que rescata Alan Kim (2016) de William James sobre lo impredecible de Wundt, así menciona que James refería de él: “quiere ser un Napoleón del mundo intelectual. Desafortunadamente, no tendrá su Waterloo, porque es Napoleón sin genio ni ideas centrales (...) mientras hacen una mínima crítica a sus puntos de vista, él ya está escribiendo un libro sobre un tema diferente. Córtelo como un gusano, y cada parte se arrastrará; ya que no hay articulación conexa en su médula mental oblongata, entonces pueden matarlo todo de una vez” (Carta a Carl Stumpf, 1887) [Traducción propia].

²⁵ Este punto es sumamente interesante pues las tendencias que en principio son contradictorias son un elemento claro de la crisis de la psicología y Wundt ya la estaba viendo, Vygotsky lo analiza situándolo como un elemento clave, es decir hay más de una lectura de la crisis en psicología. Para Wundt, su sistema también responderá a dar salida a este problema.

Leipzig” el cual en palabras de Boring “was a primitive affair of a few rooms, soon increased to eleven in an old building since torn down (...) but it was in this first building that experimental psychology actually got its firm foothold upon the world in its independently administrative existence” (1929, p. 318). Siguiendo lo anterior, el acontecimiento de fundar un laboratorio-instituto de investigación experimental en psicología fue un proceso cuyo carácter institucional permitió un empuje mayor. Alan Kim agrega:

Wundt became famous at Leipzig. It was here, in 1879, that the university formally recognized his little room of equipment as a bona fide laboratory, the world’s first devoted to psychology. Students flocked to Wundt, and while he set the tone and direction of research, it was largely they who constructed apparatus, performed experiments, and published results (2016, párr. 2, sec. II).

Como punto historiográfico relevante, cien años después (1979), esta canónica fecha traerá a Wundt a la reflexión, se pondrá su obra en el eje de una discusión que permitirá puntualizar elementos al interior de sus textos que por todo ese tiempo se quedaron en un silencio tenso²⁶. Kurt Danziger sobre este acontecimiento realizará una crítica razonable, no es que se funde una ciencia cuando se funda un laboratorio. Los problemas atinentes a un campo de conocimiento son desarrollados en un periodo de ‘ciencia normal’, siguiendo esta expresión kuhniiana menciona: “cuando la psicología se convirtió en un campo autónomo de investigación, los conceptos y los problemas inventados no fueron totalmente inesperados, sino que fueron tomados de campos ya existentes como la filosofía y la fisiología” (Danziger, 1990, p. 17).

²⁶ Para Araujo (2016) habría procesos externos que limitaron aproximaciones a este pensamiento, pero menciona que en conmemoración al evento se genera la temática wundtiana en el XXII Congreso de psicología en Leipzig en 1979; también en 1980 la revista española *Historia de la psicología* dedica un número a Wundt. Bajo estos hechos, comienzan a ampliarse los estudios sobre Wundt, que a nuestro ver son relativamente pocos, pero significativamente profundos.

Danziger (1990) analiza las raíces históricas del laboratorio de Wundt, argumenta que son tres tradiciones las que condicionaron históricamente esa práctica investigativa exponiendo:

1. Una práctica experimental que había empezado en la fisiología, brindando técnicas, materiales y modos específicos de plantear cuestiones de investigación.
2. La planificación y ejecución de los procedimientos experimentales fisiológicos a un nuevo objeto de investigación: la consciencia, regularmente abordada bajo el uso de la introspección.
3. La organización social de la experimentación.

Siguiendo con lo anterior, Danziger atribuye a la organización social de la experimentación un peso primordial y argumenta: “Ese aspecto brindó los fundamentos más sólidos para ubicar los comienzos de la psicología experimental en el laboratorio de Wundt, porque fue aquí donde la psicología científica fue práctica (...) como actividad organizada y autoconsciente de una comunidad de investigadores” (1990, p. 17). Sobre el punto dos cabe decir que Wundt acepta la consciencia como objeto de investigación para la psicología²⁷ pero rechaza los métodos introspectivos. Es interesante ver como este autor ubica este acontecimiento como el inicio de una tradición específica, un proceso de institucionalización de la psicología moderna, a su vez nos da pautas para entender el objeto de la psicología para Wundt.

Anteriormente la fisiología junto con la anatomía, tenían una marcada tendencia a un conocimiento estructural, una forma de abordar un objeto como unidad; el cambio radicó en pasar de esa tendencia a una funcionalista, es decir de las preguntas ¿qué es y cómo es? paulatinamente se va llevado al ¿qué rol tiene y cómo funciona en este ámbito?, ya no sólo

²⁷ Véase en los apartados posteriores *Distinciones conceptuales* y el sub-apartado *Consciencia*.

viéndolas como unidades. Esto implicó un cambio de método y nuevas formas de explicación. Desde la perspectiva de Danziger: “cuando Wundt publicó el primer libro de texto sobre la nueva psicología experimental, dos tercios de él consistían en un abordaje de la fisiología del sistema nervioso y de la investigación sensorial. El efecto de esto último fue poner la discusión de los objetos psicológicos -la experiencia sensorial- en un contexto funcional” (1990, p. 25).

Alan Kim, sin embargo, no concuerda del todo con Danzinger sobre el propósito de los *Principles*, pues él sostiene que es más que un libro de texto para estudiantes, sino un intento por fundamentar la psicología que Wundt propone:

The PPP has caused a great deal of confusion in the secondary literature, which persists in characterizing it as a metaphysical doctrine somehow derived from Leibniz. (...) Wundt however is crystal-clear that the PPP is not a metaphysical “hypothesis”. It is merely an admittedly misleading name for an “empirical postulate” necessary to explain the phenomenal “fact” of consciousness of which we are immediately aware (Wundt 1911a: 22, en Kim, 2016, párr. 2, sec. V).

Pero para Danzinger, el propósito del libro queda en segundo término respecto a la determinación del contexto. Así, la legitimación de este conocimiento requería una nueva comunidad y con ello una nueva práctica científica: “el paso crítico que Wundt dio hacia la formación de una nueva disciplina experimental no fue la publicación de su libro de texto, aunque fue significativo, sino el establecimiento de un espacio especial, identificado como un laboratorio de psicología” (Danziger, 1990, p. 26). Tener un aval como la Universidad de Leipzig, un presupuesto asignado y elaborar un órgano de difusión de las investigaciones tal como una revista, resulta un gran empuje para institucionalizar la práctica: “In 1881 Wundt,

founded the *Philosophische studien*, essentially as the organ of the laboratory and of the new experimental psychology” (Boring, 1929, p. 319). Todo esto ocurrió y se consolidó hasta 1883.

La fundación de los laboratorios tiene un peso contextual, esta práctica académica e institucional fue tomando rienda en diferentes zonas de Alemania y posteriormente en Norteamérica. Aunque la visión de Danziger aporta observaciones sobre aspectos tales como el peso de la organización social del conocimiento en consonancia a este episodio de la psicología, también desdibuja a Wundt disolviéndolo en las determinaciones contextuales, llevándolo al mismo lugar común, pero con énfasis en el laboratorio.

Al tiempo que ocurría esto y sin perder de vista que Wundt impartía una cátedra de filosofía en Leipzig fue posible vislumbrar que: “Wundt believed that philosophy should be psychological and that he was then well started upon the philosophical decade of his life, a decade in which his important books were a logic, an ethic, and a system of philosophy” (Boring, 1929, p. 319). En esta década expone en 1880 la segunda edición de *Principles*, posteriormente la tercera en 1887; escribe sobre *Lógica* (1880-1883), *Ética* (1886) y un *Sistema de filosofía* (1889).

Wundt en este punto ya es el padre de la psicología fisiológica o psicología experimental, considerada en su tiempo el argumento en pro de la psicología científica. En 1889, Wundt se convierte en rector de la Universidad de Leipzig, en 1893 aparece la cuarta edición de los *Principles*, posteriormente en la quinta edición: “expanded into three volumes, contained the radical change necessitated by the adoption of the tri-dimensional theory of feeling, and came out in 1908-1911” (Boring, 1929, p. 320). Tal como se había comentado el propio Wundt advierte en su texto sus compromisos teóricos. Por lo cual se ve en la necesidad de modificar

elementos conceptuales. Boring menciona que son teóricos, aunque se puede hablar de compromisos ontológicos-epistémicos.

Es en este periodo, cuando se gesta uno de los textos claves para este trabajo, los *Outlines of psychology (1896)*, el cual según Robert Wozniak tiene como propósito: “As such it was written not only to lay out Wundt's views on fundamental issues but to make the rationale behind these views impeccably clear” (1999, párr.1). Esa necesidad de claridad que tiene Wundt encuentra un doble propósito:

- 1) Dar herramientas filosóficas o conceptuales a sus estudiantes del laboratorio.
- 2) Exponer con mayor claridad su proyecto.

En el texto se observa un Wundt que procura hacer una distinción explícita respecto al papel de la psicología con el menor margen de error posible, una alianza explícita entre filosofía y ciencia, así se ha mencionado:

This involved making a clear distinction between psychology and natural science, defining psychology in such a way as to preclude its reduction to biology, exposing readers to the full range of complex psychological phenomena beyond sensation, arguing for a severe restriction of the role of experimentation in psychology, and recognizing the theoretical importance of purely psychological constructs (Wozniak, 1999, párr. 4).

¿Por qué hacer esto?, ¿en qué puntos Wundt cree que hay equívocos que ameriten la realización de su *Outlines* o de esa distinción explícita? Wozniak (1999) narra un episodio interesante al interior del laboratorio, según se rumoraba el texto *Principles* de Wundt era complejo y muchos de los estudiantes se veían en aprietos para comprender las partes con mayor contenido conceptual. Oswald Külpe estudiante interesado por los trabajos experimentales de

Wundt y con una influencia del empirismo radical británico contemporáneo, veía en este espacio a la psicología como una ciencia natural.

Külpe al instalarse en Leipzig y al trabajar en el laboratorio de 1886 hasta 1893, había conseguido sobresalir como un estudiante responsable hasta convertirse en asistente de Wundt, sin embargo, la influencia filosófica y visión de Külpe en relación a la psicología, tenía algunos contrapesos:

This implied, among other things, an almost exclusive emphasis on the experimental method and on psychological processes most amenable to experimental treatment, viz., sensations; it required understanding psychological phenomena in their relationship to and dependence on the body (and hence biology); and it meant ridding theory of purely psychological constructs that seemed to Külpe to be more closely aligned with metaphysics than with science (Wozniak, 1999, párr. 3-4).

No obstante Wundt, que estaba al tanto de los rumores sobre la complejidad de su texto, le solicita a su asistente Külpe la realización de un trabajo introductorio y conceptual para uso de los estudiantes: “When that text appeared in 1893 as the *Grundriss*, it created a sensation. Although the work was dedicated to Wundt, it marked a radical departure from Wundt's conception of the nature, methods, and limits of psychology” (Wozniak, 1999, párr. 3). Esta situación, tal como lo hemos venido mencionando advierte a Wundt sobre los compromisos ontológicos-epistémicos que están presentes en la fundamentación de la psicología.

Wundt al leer los *Grundriss* de Külpe, difiere de algunas formulaciones, por ejemplo:

- 1) Su actitud investigativa realista respecto al objeto estudio de la psicología.
- 2) Su reducción radical de los temas psicológicos a aspectos puramente biológicos.

- 3) Sus limitadas concepciones filosóficas respecto a la naturaleza del objeto de estudio de la psicología.

Por ello ante la visión de Külpe decide retirarse de Leipzig, publicar su propio *Grundriss der psychologie (Outlines)* que en palabras de Wozniak funcionaría no sólo como un contra-texto sino como “the correct conception of the nature and scope of psychology” (1999, párr. 4). Esto no tiene porqué ser visto sólo como un episodio anecdótico, puede verse como una toma de postura respecto a su visión gnoseológica.

Estos *Outlines* serán también parte crucial para el análisis que posteriormente comenzaremos. Para 1900, el nuevo siglo trajo para Wundt el siguiente paso a su investigación los procesos mentales superiores o complejos: “the writing of the *Völkerpsychologie*, the natural history of man, which only, Wundt Thought[sic], could give the scientific answer to the problem of the higher mental processes” (Boring, 1929, p. 322). El proyecto del *Völkerpsychologie* o psicología de los pueblos, psicología cultural o social, ocupa a Wundt por 20 años, hasta su muerte. Este último texto lo abordaremos en la traducción de los *Elements of folk psychology*, siendo estos los que están en nuestro alcance.

La riqueza contextual de Wundt radica en un plano de discusión que pretende comprender compromisos filosóficos y metafísicos en la postulación disciplinar de cualquier conocimiento, en este ejemplo es la psicología. Sabiendo esto es posible generar un marco para la investigación, el señalamiento de puntos bibliográficos y biográficos que son atinentes a nuestro trabajo permite señalar los textos claves a abordar para pisar terreno filosófico y generar la síntesis. Siguiendo la ruta se revisará la psicología filosófica previa a Wundt, con intención de comprender uno de los problemas que dan lugar a las psicologías. Lo que permitirá comprender

ese salto cualitativo de la fisiología, biología o anatomía (ciencias naturales) a la psicología, la economía o la política, (ciencias humanas).

1.3 Textos claves

Wundt a lo largo de su vida escribió un centenar de artículos, grandes volúmenes para sus libros, tratados de lógica, ética, medicina, etc. Querer abarcar toda la bibliografía del autor es una tarea compleja, y para fines de este trabajo nos hemos de limitar a tres textos fundamentales. En ellos es posible distinguir las postulaciones wundtianas entre procesos mentales simples y complejos de forma completa y clara, estos textos son:

- *Grundzüge der physiologischen psychologie* (1874-1902). Traducido al inglés en una primera edición en 1904 por E.B Titchener de su quinta edición al alemán. Segunda edición al inglés: *Principles of physiological psychology* (1910).
- *Grundriss der psychologie* (1896) Leipzig. Traducido al inglés por C.H Judd en 1897, *Outlines of psychology* (1897).
- *Elemente der Völkerpsychologie* (1912) traducido al inglés por E.L Shaub en 1916 como *Elements of folk-psychology*.

Si bien Wundt es un autor cuya producción intelectual es sistemática y existen otros textos que pueden dar soporte es necesario limitarnos a ellos de forma secundaria. La argumentación medular que nos interesa en Wundt se encuentra en los anteriores textos. No obstante, el proyecto de Wundt no puede entenderse sin considerar las disputas teóricas y filosóficas que están implicadas, de esta forma pasamos al siguiente punto.

1.4 Psicología y filosofía un horizonte de discusión bajo la sombra de Kant

¿Cuál es la relación general entre la psicología y la filosofía? Hacerse esta pregunta desde la psicología, encamina una respuesta que puede ser diferente de responder desde la filosofía, o bien puede tener una respuesta igualmente distinta desde la historia de ambas disciplinas. Por ejemplo, la filosofía de la ciencia y la epistemología plantean preguntas muy concretas para la psicología²⁸, por su parte, la psicología animal plantea problemas atinentes para la ética en relación a la moralidad²⁹. Sin embargo, autores como Wundt al exponer su proyecto sobre el quehacer psicológico, necesariamente tienen que extralimitar los elementos propios de la disciplina, ¿a qué se refiere esto?

Este tema tiene un matiz importante, pues implica por una parte aceptar una división formal de las ciencias y por otra, una producción concreta. Sumado a ello, reconstruir en clave filosófica un hecho, en este caso un proyecto que aparentemente propone una disciplina puente entre ciencias (humanas-naturales) requiere la señalización de datos puntuales ¿Cómo tendríamos que entender la psicología para comprender este proyecto y qué papel tendrá la filosofía? Empecemos mencionando que, desde esta visión, la psicología reclamada desde su fundamento, como ciencia, no tiene la finalidad primordial de resolver problemas individuales sino de producir conocimiento. En tal caso ese conocimiento puede resolver determinados problemas, pero los problemas que motivan la producción de conocimiento tienen un carácter epistémico.

²⁸ Ya se han abordado algunos de los temas referentes a esto, pero algunas de estas preguntas pueden ser: ¿es la psicología una ciencia?, ¿cómo evaluar teorías psicológicas, en relación a su éxito o en relación a su fundamentación?, ¿es la psicología una ciencia comprensiva o descriptiva?

²⁹ La psicología comparada, que puede derivarse hacia la etología ha abrevado en el evolucionismo darwinista y su hipótesis de la selección natural para explicar la moralidad ofreciendo respuestas y nuevas preguntas que competen al campo ético. Algunas preguntas pueden ser ¿el altruismo es propio del ser humano?, ¿la violencia extrema radica de la naturaleza?, ¿cultura e instinto son convergentes o divergentes?

La pregunta anterior tiene también un matiz historiográfico, Araujo lo recapitula de forma adecuada: “the term ‘psychology’ can refer to both a field of knowledge or science (...) and to a discipline in the strict sense (...), that is, an institutionalized subject” (2016, p. 2). Vuelve de nuevo la relación entre filosofía y psicología, en tanto campo de conocimiento podríamos ubicar el término directamente con los griegos, la *Ética Nicomaquea* podría presentarse como un tratado clave para la psicología³⁰.

De seguir esa postura, a partir de Aristóteles es posible rastrear dentro de la historia de la filosofía tratados sobre psicología, aunque en un sentido amplio, lo que implica asumir una ambigüedad peculiar puesto que por psicología se ha entendido alma, sustancia racional, pneuma³¹ y una variedad de términos, y cabe decir que han tenido relación abierta con diversas ramas filosóficas como la ética, la antropología o la política. Si asumimos esta postura aparecería Agustín de Hipona, Maquiavelo, Descartes, Hobbes, Hume, etc., como autores que han hablado de psicología, en su sentido general, tanto como de la anatomía y la política. Por otra parte, hablar de la psicología como una materia institucionalizada, nos lleva a pensar en procesos de escolarización: maestros-alumnos, institutos, revistas especializadas con lenguaje técnico-formal, etc. Lo interesante que destaca Araujo es que es en el siglo XIX, particularmente en Alemania, cuando el término psicología cruza ambas referencias (saber e institución).

³⁰ Este debate respecto a la psicología como institución o como saber está representado hasta cierto punto en el debate continuidad-ruptura encabezado por Robinson-Danzinger. Kurt Danzinger (1997) mantuvo como tesis que la psicología en sentido moderno sólo puede verse desde el siglo XVIII en adelante, a su vez insinúa que ver en los griegos como Aristóteles el iniciador de la psicología sería un equívoco; Daniel Robinson (2013) realiza una crítica al respecto mencionando la deuda que las disciplinas modernas tiene con sus antecesoras, una deuda casi dependiente ya que sin ella no se habría desarrollado. Al respecto Danzinger (2013) revira, aludiendo a nociones idealistas de acercarse a la historia, como si los conceptos fueran invariables, así alude que sólo situando los conceptos permite comprenderlos, evaluando cada teoría como distinta.

³¹ Por ejemplo, Leibniz (1704) en, con otra clave aparente de discusión refiere a la Pneumá (1983, p. 45) para argumentar que la ciencia hace uso de inobservables, aduciendo que no es posible descartar de antemano lo que no está al alcance de nuestros sentidos, las “percepciones insensibles” serían ejemplo de ello.

¿Cómo entender el término para guiar la discusión? Se puede adelantar: “Wundt understood it: as a science, a field of knowledge with a proper subject matter (the mind), a specific vocabulary, and specific methods of investigation, the central aim of which is to obtain theoretical knowledge” (Araujo, 2016, p.2). Tal como hemos planteado, Wundt entiende la psicología como saber, pero con el empuje de la institucionalización, y tal como se dijo anteriormente Wundt no establece el origen del saber psicológico científico pues existe una tradición y una serie de proyectos previos a él.

Wundt, conocía la ciencia británica de su época, las teorías francesas en boga (como el positivismo comtiano), pero es un heredero de la tradición alemana. Esta última abrevó del idealismo alemán con un anclaje, para bien o para mal como casi toda la ciencia, con Immanuel Kant. Este filósofo mencionó: “Sin sensibilidad no nos sería dado objeto alguno, y sin entendimiento, ninguno sería pensado. Pensamientos sin contenidos son vacíos, intuiciones sin conceptos son ciegas. Por eso es tan necesario hacer sensibles sus conceptos como hacer inteligibles sus intuiciones” (1787, [B76] p. 123).

Con argumentaciones de esta índole Kant enfatizaba su crítica a Christian Wolff (1679-1754) por su atenuante carácter respecto a la división entre empirismo-racionalismo que de aceptarlo conduciría, o bien al escepticismo, o bien al dogmatismo; es decir, a formas sistemáticas de enseñanza como caminos separados. Kant fue crítico de Wolff, pero este último es un principal referente de estudio por su proyecto psicológico con fundamento filosófico.

Aunque a Wolff no se le haya dado un lugar privilegiado y suele asumirse su figura como un lugar común³².

El proyecto de Wolff radicaba en buscar conocimientos demostrativos desde primeros principios, el texto de la *metafísica* proponía la psicología racional para comprender estos procesos, distinguirá diversos ámbitos y tareas para la metafísica como ontología, cosmología, gnoseología y psicología:

Wolff empieza (...) con el hecho de que somos conscientes de nuestra experiencia. (...) tiene que esclarecer las bases lógicas de este y de todo conocimiento (...) Ontología (...) después de la exposición de las facultades cognitivas y volitivas fundamentales del alma, y su sintonía con el cuerpo, la explicación de los estados psicológicos viene a depender las nociones de cuerpo y mundo, que son proporcionadas por la cosmología. Solo entonces, se puede volver a la psicología para completarla. (Araujo & Ribeiro, 2014, p. 1658-1659).

Este punto otorga una nueva ruta para la psicología la cual es tener objeto de estudio, para Wolff eran procesos relacionados al alma. Pero su aprehensión se despliega en un doble aspecto, desde la inmediatez al ser conscientes de nuestra experiencia, hasta capturar con el pensamiento la naturaleza del objeto, conceptualizar lo inmediato. Para realizar esto propone la división de la psicología en una empírica y en otra racional, dentro de un sistema filosófico más amplio. Este programa, aunque interesante no es nuestro objetivo, las particularidades son:

A) Construye un objeto de estudio para una disciplina.

³² Boring al respecto menciona que Wolff siendo discípulo de Leibnitz “He systematized and popularized Leibnitz, and thus established the Germany psychology, under which Kant grew up and which he overthrew” (1929, p. 237). Por otra parte hay quien afirma que el texto que le dio un giro conceptual a la psicología se lo debemos a Wolff (*La Metafísica Alemana*) “como afirman algunos autores (Bell, 2005; Smith, 1997; Vidal, 2006; Watkins, 1998), que a través de la obra de Wolff la psicología ganó un espacio sin precedentes en la academia y en la vida cultural alemana, debemos reconocer en ese proceso también el papel de la MA” (en Araujo & Ribeiro, 2014, p. 1658).

- B) Divide el campo (racional y empírico) para que el objeto pueda ser aprehendido.
- C) Con ello posibilita en la tradición alemana el surgimiento del debate sobre las posibilidades de la psicología como disciplina.

Aunque para Wolff la psicología tenía lugar como ‘ciencia’, él pretendía un sistema más amplio, resultó paradójico que el desarrollo y resultados técnicos de las ciencias naturales no se restringieran a su programa, con ello se expresaba la relativa independencia entre filosofía (metafísica) y ciencia. Es decir, aquí hay una propuesta normativa que va de la metafísica a las ciencias concretas, un sistema deductivo que se afronta con las prácticas disciplinares. Es posible pensar una relación mucho más cercana, un desarrollo más extenso de la psicología con las ciencias naturales, pero la naturaleza del objeto psicológico complica las aproximaciones, más adelante se desarrolla este punto particular. De Freitas Araujo lo resume así:

There is now ample evidence of experiments on and attempts to measure mental phenomena, such as attention and visual perception, as one can see, for example, in the works of Johann Gottlob Krüger (1715–1759), Johann Georg Sulzer (1720–1779), and Johann Nicolas Tetens (1736–1807). Even if the phrase ‘experimental psychology’ (*experimentelle Psychologie*) still did not appear in a very clear way (Hatfield, 1995 ; Ramul, 1960; Sturm, 2006 , 2009; Zelle, 2001), there cannot be any doubt that the experimental method was being applied to psychological phenomena in the eighteenth century (Araujo, 2016, p.3).

Siguiendo lo anterior, este tipo de proyectos se desarrollaron “en el siglo XIX, esa doble tendencia se mantuvo. Por un lado, J.F Herbart (1776-1841), aunque no propuso una separación en los moldes wolffianos, defendió una psicología metafísica con muchas influencias de la tradición Leibniz-wolffiana (Herbart, 1850)” (en Araujo & Ribeiro, 2014, p. 1664). Herbart y

Wolff se inscriben como antecedentes filosóficos al proyecto wundtiano. Tal como se mencionó, la importancia que se pretende recuperar de Wolff es haber posibilitado las discusiones sobre la psicología racional.

Una de las críticas más emblemáticas a estas posiciones fue la de Kant³³. Si Wolff partía de la consciencia de nuestra experiencia, Kant lo retrotrae y menciona:

Si comparamos la *doctrina del alma*, como fisiología del sentido interno, con la *doctrina del cuerpo*, como una fisiología de los objetos de los sentidos externos, además de encontrar que en ambas es mucho lo que se puede conocer empíricamente, encontramos esta notable diferencia: que en la última ciencia puede conocerse mucho *a priori*, a partir del mero concepto de un ente extenso impenetrable; mientras que en la primera no se puede conocer *a priori* sintéticamente nada, a partir del concepto de un ente pensante (Kant, 1787, [A381] p. 447).

Con esto y en relación de una doctrina que tenga el alma por objeto, Kant es claro³⁴. Hay una imposibilidad para una psicología racional, la perspectiva kantiana radica en que aunque en ambas formas de acercarse a la psicología (racional y empíricamente) se puedan postular

³³ Manuel García Morente (1975) ha mencionado con atino: “Durante el siglo XVIII instituyéronse [SIC] minuciosas e interesantes observaciones psicológicas. El fisiólogo y psicólogo inglés Cheselden hizo algunos experimentos sobre ciegos de nacimiento para averiguar el mecanismo psíquico que origina la sensación de espacio. Más tarde el alemán Tetens trató ampliamente de estos asuntos. *Kant conocía bien todas estas tentativas para explicar el origen psicológico del espacio y buscar las sensaciones que engendran en nosotros esa representación de lo extenso: las conocía, y las cita en diferentes lugares*” (p. 64, el énfasis es mío). Así la sistematización y la proximidad que tiene la psicología con su objeto entra en un nuevo marco de entendimiento.

³⁴ Este tipo de afirmaciones la encontramos no sólo en la *Crítica de la razón pura*, también en su prólogo de *Antropología en sentido pragmático* (1798) menciona: “Una doctrina del conocimiento del hombre sistemáticamente desarrollada (antropología) puede hacerse en sentido *fisiológico* o en sentido *pragmático*, hacia lo que él, como ser que obra libremente, hace o puede y debe hacer de sí mismo. Quien cavile sobre las causas naturales en que pueda descansar (...) la facultad de recordar, discurrirá acaso (al modo de Cartesio) sobre las huellas dejadas en el cerebro por las impresiones que producen las sensaciones experimentadas, pero tendrá que confesar que en este juego de sus representaciones es un mero espectador y que tiene que dejar hacer a la naturaleza, puesto que no conoce las fibras ni los nervios encefálicos, ni sabe manejarlos para su propósito, o sea, que *todo argüir teórico sobre este asunto es pura pérdida. Pero si utiliza las percepciones hechas sobre lo que resulta molesto o favorable a la memoria, para ampliarla o hacer la hábil, y a este fin se sirve del conocimiento del hombre, esto constituirá una parte de la antropología en sentido pragmático*, y esta es precisamente aquella con que aquí nos ocupamos” (p. 129, énfasis mío). Kant distinguirá conocer/comprender el mundo (ciencia) y habitar/tener mundo (vida), siendo el conocimiento *externo* pero posibilitado por condiciones *internas*.

fenómenos de estudio como las sensaciones o el 'yo', es conveniente saber que para la perspectiva empírica su objeto es regularmente estable y constante, lo que permite generalizaciones, mientras que el del sentido interno o racional, su objeto aparentemente no es estable, tiene mayores variaciones e impide una generalización.

El argumento radica en una organización lógica, el 'yo' no puede ser pensado como un objeto externo de estudio no está ubicado en el espacio, sólo en el tiempo siendo ambas categorías *a priori*; para Kant las condiciones racionales posibilitan el estudio de los objetos externos, así suministra un "*substratum* que sirve de fundamento de las determinaciones mudables, y por consiguiente, un concepto sintético, a saber el del espacio y de un fenómeno en este" (Kant, 1787, [A382] p. 448) Desde esta perspectiva no hay un cierre de posibilidades de la disciplina que aborde el alma o el yo, hay una crítica lógica abierta.

Kant, continuando en esta tónica engrosa su argumentación, no basta pues ser conscientes de nuestra experiencia para postular o dividir una doctrina que estudie el alma. Claro que desde esta perspectiva puede haber psicología, pero tendrá que afrontar la crítica lógica desarrollada por Kant. Aún, si asumiéramos la división, el punto empírico tiene mayores condiciones de posibilidad de conocimiento que el racional por las categorías donde inscribe al objeto, el espacio, por ejemplo. El racional no daría el soporte en este aspecto:

... mientras que el tiempo que es la única forma de nuestra intuición interna, no tiene nada permanente, y por tanto sólo da a conocer el cambio de las determinaciones, pero no el objeto determinable. Pues en aquello que llamamos alma todo está en continuo flujo y nada es permanente salvo acaso (si uno se empeña en ello) el Yo, que es tan simple porque esta representación no tiene contenido alguno y, por tanto, no tiene ninguna multiplicidad, por lo cual

parece representar un objeto simple o mejor dicho parece designarlo. (Kant, 1787, [A381-A382], p. 448).

Sin embargo, que el objeto se encuentre en el espacio no lo somete a un estrecho abordaje meramente materialista. Kant de hecho se pregunta: “¿Para qué necesitamos una doctrina del alma fundada meramente en principios puros de la razón? Sin duda principalmente para asegurar nuestro *yo mismo* pensante contra el peligro del materialismo” (1787, [A383], p. 449). Entonces no se trata sólo de asegurar la capacidad racional del ser humano, se trata de entender la complejidad del mismo, Kant propone la eliminación de la metafísica para la ciencia (entendida bajo el carácter wolfiano) pero no el de la racionalidad, de esa forma sentencia:

Por consiguiente, se derrumba toda la psicología racional, como una ciencia que sobrepasa todas las potencias de la razón humana, y no nos queda más que estudiar nuestra alma siguiendo el hilo conductor de la experiencia, y contenernos dentro de las limitaciones de las cuestiones que no van más allá que hasta donde una experiencia interna posible puede exponer su contenido. (Kant, 1787, [a382], p. 448).

El rechazo por la psicología racional no abandona la idea de una investigación empírica. A su vez estas críticas están en consonancia con las postulaciones wolffianas y eso no hay que perderlo de vista. Para Kant la psicología tendría un lugar especial en las ciencias “First, psychology could never become a proper science like physics was, because mathematics could not be applied to the phenomena of inner sense” (Araujo, 2016, p. 4). Esta ciencia especial no podría dimensionar matemáticamente su objeto por su naturaleza misma.

En contraste, para Wolff la psicología racional tendría como método de conocimiento la razón misma a través de la introspección y la autoobservación, de ahí se sigue la segunda parte

de la crítica kantiana: “Second, Kant criticized free introspection or self-observation—the psychological method par excellence for Wolff and his school—claiming that the act of observation changes the observed object (inner phenomena)” (Araujo, 2016, p. 4). De la misma manera los resultados arrojados por la experimentación en el caso de los fenómenos mentales tendrían que ser puesto en tela de juicio pues conceptualizarlos podría determinar el fenómeno que pretende ser observado.

Tenemos entonces hasta este punto una crítica lógica y una crítica metodológica a la psicología. Kant en su sistema pone un énfasis en la psicología subsumida a una metafísica de las costumbres la cual “debe indagar la idea y principios de una posible voluntad pura, no las acciones y condiciones del querer humano en general” (1797, [A xiii], p. 73). Para él hay una confusión generalizada que no ha generado una serie de reflexiones para el estudio adecuado de la moralidad, la ética, y las costumbres, temas con mayor complejidad que no pueden reducirse a temas psicológicos.

No diferencian los motivos que son representados como tales completamente *a priori* sólo por la razón, y son rigurosamente morales, de los motivos empíricos que son convertidos por el entendimiento en conceptos universales mediante una simple comparación entre distintas experiencias, examinándolos tan solo con arreglo a la mayor o menor suma de los mismos (al considerarlos todos homogéneos), sin prestar atención a la diferencia de sus fuentes, y se forjan merced a ello su concepto de *obligación*, el cual no tiene desde luego absolutamente nada de moral, aun cuando sí esté constituido del único modo que puede pretenderlo una filosofía donde no se discierna en absoluto el *origen* de todos los conceptos prácticos posibles, o sea, si éstos también tienen lugar *a priori* o simplemente *a posteriori*. (Kant, 1797[xiii-xiv] p. 74).

Kant observa que los procesos complejos tienen otras implicaciones y sobre todo si la disciplina encargada de su estudio pretende atender los límites de la razón. La moral no puede ser objeto de la psicología ni la psicología tendría un carácter que justifique la moralidad, aunque algunos como Wolff lo pretendan: “En una filosofía práctica donde no nos concierne admitir fundamentos de aquello que *sucede*, sino leyes de lo que *debe suceder*, aun cuando nunca suceda, esto es, leyes objetivo-prácticas” (1797, [A63] P. 135).

Desde la perspectiva kantiana, estos procesos no corresponden a la psicología ni puede generar este tipo de leyes. Así se delimitan dos caminos: 1) la filosofía práctica, con el sentido que Kant imprime y 2) la psicología empírica:

No necesitamos emprender una indagación sobre los fundamentos de por qué algo agrada o desagrada, ni sobre cómo el deleite de la mera sensación se diferencia del gusto y si éste se distingue a su vez de un deleite universal de la razón; no precisamos indagar sobre qué descansa el sentimiento del placer y displacer, ni cómo se originan a partir de ahí apetitos e inclinaciones y finalmente máximas gracias al concurso de la razón, pues todo eso pertenece a una psicología empírica que constituirá la segunda parte de la teoría de la naturaleza, si se la considera *filosofía de la naturaleza* en tanto que se sustente sobre *leyes empíricas* (Kant, 1797 [A63], p. 136).

Una lectura poco atenta de las críticas de Kant nos puede llevar a pensar esto no como un juicio crítico y sí como un juicio condenatorio que conjetura una conclusión errónea: la imposibilidad de un estatus epistémico para la psicología. Wundt mismo para poder estudiar los procesos de mayor complejidad reelaboró su propuesta asumiendo ambas críticas kantianas. En uno de sus primeros textos *Contribuciones a la teoría de la sensopercepción* (1862) aborda el debate, así se ha referido que su postura era más apegada a la kantiana: “El joven Wundt, (...) se refirió explícitamente a Wolff, afirmando que la psicología racional debería ser abandonada para

que la psicología empírica pudiera ser desarrollada con completa autonomía (Wundt, 1862, pp. xi-xxxii)” (en Araujo & Ribeiro, 2014, p. 1664). Postura que posteriormente refinaría enriqueciéndola con un bagaje más amplio. Este debate detonó una serie de proyectos que desafiaban las argumentaciones kantianas:

Many psychological projects were thought of as a sort of reply to Kant. Not by accident, there was an explosion of new projects for a scientific psychology (*Psychologie als Wissenschaft*) trying to prove Kant wrong. For them, psychology as a science was indeed possible. However, the term *Wissenschaft* should not be taken at face value, because underlying these programs were different conceptions of what a scientific psychology should be (Araujo, 2016, p. 4).

En efecto, el término ciencia tiene una bifurcación sobre los hechos que estudia, que en este momento no ha sido tajante como para llamarla ciencia social o para inscribir a la psicología en esta dimensión. Sin embargo, hay proyectos de psicología con compromisos ontológicos asumidos y con la perspectiva de afrontar las críticas de Kant³⁵ para fundamentar una aproximación al tema, sintetizo (de Freitas Araujo, 2016, pp. 4-6):

³⁵García Morente, sugiere que el debate ha tenido diversos matices y ante cada respuesta al planteamiento de Kant parece darse un triunfo de las propuestas que buscaron naturalizar las causas sin comprender que ‘causa’ es un concepto a priori, que el debate es en términos lógicos y la crítica contra la psicología es metodológica, así si Helmholtz ha generado relaciones sobre la óptica y la sensación no implicaba que refutara la visión kantiana sobre el apriorismo del espacio y del tiempo, ese tipo de argumentos sobre el rezago metafísico o especulaciones kantianas están mal planteados, son golpes al vacío: “Kant no ha defendido nunca el innatismo, como tampoco el empirismo del espacio y del tiempo. El problema de cómo en el cerebro humano se fragua la representación del espacio, no ha sido tratado -y mucho menos resuelto- en la Estética trascendental. La estética trascendental no es un capítulo de psicología: es un tratado de lógica. La diferencia es esencial” (1975, p. 65).



Figura 1. Proyectos psicológicos previos a Wundt

Teniendo en cuenta estos programas, es posible observar que existe un conocimiento teórico previo cuya riqueza es tal que explora diversas aristas del tema. De esta forma se llega el momento de abordar un autor como Wundt. Antes de pasar al capítulo siguiente conviene sintetizar los elementos más destacables en la construcción del argumento, condensémoslo en los siguientes puntos. El primero de ellos es la recuperación de dos autores que han desarrollado una distinción peculiar, las actividades mentales simples y complejas. Ahora, recuperar implica reconocer contextos de discusión lo mismo que semánticas conceptuales, por ello Wundt y Vygotsky están rodeados de un debate muy nutrido, filosófica y socialmente.

Aunque los contextos sociales tienen peculiaridades, es decir no son idénticos para ambos autores, el papel fundamental de un abordaje histórico es la capacidad de organizar

argumentativamente términos que se nos presentan como abiertamente opuestos. Recurrir a la historia de la psicología es ir en la búsqueda lógica de elementos teóricos que confronten o coadyuven pero que no sean explícitos; precisamente un elemento que se encuentra es el horizonte especulativo de búsqueda de totalidad, que se presenta en algunos proyectos previos a Wundt y que aquí se trabajaron, incluso en el propio proyecto de Wundt y Vygotsky. Cada uno traza abordajes para la explicación de la psicología humana, algunos centrándose en la relación naturaleza-espíritu que se traduce en términos disciplinares como física y psicología, otros ampliando la noción espiritual que se traduce en formulaciones complejas de la vida humana (pan-psicologismo).

Como segundo punto destacable, hemos dado primicia y prioridad a Wundt por razones lógicas e históricas. Dentro de las razones lógicas está la argumentación que él genera para sostener la posibilidad de una psicología científica, es decir una psicología que es capaz de explicar fenómenos (simples-complejos), producir conocimiento, aquí se recoge nuevamente la distinción que pretendemos exponer. Por otra parte, una razón histórica de centrarnos en primera instancia en Wundt, es que dentro de la historia de la psicología se le reconoce como un fundador, hay un consenso abierto de su importancia histórica para la disciplina.

Su propuesta de una psicología como ciencia sólo se puede desarrollar en la medida que se interconecta con otras disciplinas científicas, así como comprendiendo su sistema de pensamiento que es particularmente lógico y es coincidente en diversos puntos con las críticas kantianas, particularmente la *Crítica de la razón pura*. De manera general, se toma a Wundt como una figura, se explica su horizonte, pero no se profundiza en su argumentación para el desarrollo de la distinción entre actividades mentales simples y complejas, esto se realizará en el siguiente apartado.

Capítulo 2. La distinción entre actividades mentales simples y complejas en Wilhelm

Wundt

Una vez trazados de manera previa y en general los proyectos antecedentes al de Wundt y también haber enmarcado el carácter de la crítica kantiana hacia la psicología racional entonces es posible bajo ese marco comprender el contexto, los polos del debate. Si bien habría matices no explorados (ej. la relación entre idealismo y psicología en este contexto) estos superan los límites de nuestros objetivos propuestos y se mantienen como rutas a explorar. Ahora viene el turno directamente de Wundt, el cual presenta a esta investigación un reto sumamente interesante que nos somete a reconocer ciertos límites para esta aproximación.

Si bien, en el capítulo anterior se menciona que se tomarán como base tres textos, es necesario para desplegar una visión mucho más completa recurrir a fuentes complementarias que den solidez a las tesis que aquí sugerimos y que se desarrollan en los apartados sucesivos, todas ellas abonarían a nuestro objetivo principal estipulado en la introducción y esbozado también en el anterior capítulo. En términos generales en estos apartados se defenderá que para comprender temas cruciales en la obra Wundt es indispensable dar cuenta de su sistema, ya que Wundt no es un autor monotemático; la psicología, que es tema por el cuál ha sido reconocido, tiene lugar en un proyecto más amplio. En el primer apartado de este capítulo, se expone qué lugar tiene la disciplina en este proyecto.

Por otra parte, en el desarrollo y en la justificación de su sistema comienza a abrir pautas de conceptos consistentes alrededor de su proyecto³⁶. La complejidad del sistema wundtiano

³⁶ Con esto no queremos insinuar que su sistema incurre en falacias de definición donde un término cambia drásticamente su sentido de manera injustificada, la problemática de abordar un sistema de manera general implica ampliar la semántica. Es decir, términos como consciencia o voluntad entran en un nuevo espectro u horizonte de comprensión.

tiene un carácter de organizar el estado o totalidad del conocimiento, las distinciones que él precisa hay que tenerlas en mente para dar cuenta del rigor que pretende, esto se explora en el apartado '*Distinciones conceptuales*'. Como se verá hay conceptos claves que no desarticulan sus significaciones originarias sino las relacionan a la visión que Wundt propone para organizar el conocimiento, es en esa medida en la que hay que tomarlas en cuenta, pues de ellas se derivan las distinciones que son propias a esta investigación: actividades mentales simples y complejas.

En el último apartado '*El error (horror) de la etiqueta*' se examina la figura 'Wundt' que ha sido tratado bajo diferentes etiquetas desde: mecanicista, asociacionista, mentalista, monista, empirista, entre otras. Cada etiqueta tiene un aspecto limitante y no siempre ha sido fiel al contexto. La psicología tiene una deuda con Wundt, y éste último tiene un mérito soterrado con la filosofía en cada una de sus ramas, de ahí que nuestra visión en el conjunto de este capítulo pretenda rescatar los tópicos filosóficos que se desarrollan desde Wundt, señalando puntos para un posible estudio; un miramiento que resulta importante, y quizás arriesgado, es seguir considerando a Wundt como un autor poco explorado. Teniendo en cuenta lo anterior es posible proceder en nuestra exposición.

2.1 La psicología de Wundt al interior de su sistema lógico

En este primer apartado tendremos que ser enfáticos en la delimitación de nuestro trabajo, así presentamos la tesis: La psicología en Wundt tiene lugar en un sistema de pensamiento con mayor amplitud. Nuestra exposición se centra en saber qué lugar ocupa la psicología para Wundt, el punto clave aquí es verla en, o dentro de su sistema y esto es particularmente relevante para comprender la distinción que traza. Por ello es necesario dar cuenta, en términos generales de su sistema. Una vez que hayamos trazado este mapa adquiere mayor coherencia su propuesta,

y sólo bajo esa dimensión se puede seguir los fines propios de nuestra investigación. En términos generales se puede adelantar lo siguiente:

1. El pensamiento de Wilhelm Wundt tiene un núcleo cuya solidez filosófica puede ser trazada en haber asumido la crítica kantiana al proyecto de Wolff. Es decir, esto deriva en una A) crítica al objeto de estudio de la psicología (empírica y racional-metafísica); B) una crítica metodológica, con ello, C) una crítica a la disciplina misma en su conjunto y en su contexto, así como en una forma de organizar el conocimiento en general.
2. Wundt ubica algunos límites y alcances respecto a la *psicología racional o metafísica*: la postulación de principios generales sin crítica previa podría dar lugar a una serie de premisas *ad hoc* para solventar el conjunto de los sistemas psicológicos expuestos; si es así entonces el método deductivo sería insuficiente para abordar hechos particulares sin incurrir en una posible modificación de premisas para que se armonice con el sistema. Por otra parte, en un sistema donde las premisas ‘racionales’ guían la investigación de la *psicología empírica* al postular hipótesis de estudio desde un orden metafísico (premisas metafísicas: tipo inmortalidad y naturaleza del alma) se incurre en un problema epistémico. En la investigación particular empírica se buscarían hechos confirmatorios de las hipótesis, generando una circularidad pues no llegarán a algún resultado. La inducción, guiada bajo este marco, no es camino para la psicología empírica que parte de premisas del tipo anterior, además dado que su objeto no es susceptible al abordaje ‘directamente’ empírico genera problemas, en esto consiste asumir la crítica de Kant.
3. Sobre lo anterior, Wundt mantiene la distinción entre psicología empírica y racional, pero en este primer punto modifica el abordaje de estas ciencias. Por una parte: A) Los hechos deben generar hipótesis, de ello se sigue que debe proceder de forma empírica en lo

posible y B) se debe partir del estudio de lo más simple hacia lo más complejo hasta llegar a la postulación de *leyes de la vida mental*. El carácter inductivo para proceder en psicología, tal como la piensa Wundt, tiene una posibilidad de realización que no la exime de los problemas propios de la inducción, pero la empuja hacia un nuevo horizonte porque se han cambiado los marcos de comprensión.

4. Estos términos conclusivos generales son apenas un primer paisaje, los matices de estas conclusiones se encuentran desarrolladas en los apartados sucesivos y tienen un carácter mucho más enriquecedor.

Si bien la formulación del sistema de Wundt puede tener antecedentes y ecos claros en el trabajo de Kant³⁷, hay en este último un sello particular, distinciones que son propias de él (los juicios sintéticos a priori), la estipulación de problemáticas que su exposición procura resolver (escepticismo-dogmatismo), un debate contextual muy fuerte (empirismo-racionalismo), entre otras. Con ello se pretende destacar y comprender la originalidad de Wundt al dar lugar a la metafísica en su sistema, o sencillamente pretender generar un Sistema de conocimiento a finales del siglo XIX, llama la atención e invita a distinguirlo de forma sutil.

Por ejemplo, aseverar un problema al estilo Kant nos situaría señalando las condiciones y posibilidades de responder adecuadamente ciertas preguntas, esto bajo el conocimiento de los límites y alcances de nuestra razón en su uso teórico o práctico. Preguntarnos entonces si el mundo tiene comienzo, si hay principio o fin, si hay alma inmortal o si existe dios nos llevaría invariablemente a contradicciones inevitables; para Kant hay una disposición, una tendencia en

³⁷ En la Introducción de la *Crítica de la Razón Pura* (B) Kant, pone de manifiesto elementos similares. Las ciencias particulares y la Metafísica tienen lugar y correspondencia; véase el apartado III “*La Filosofía tiene necesidad de una ciencia que determine la posibilidad, los principios y el alcance de todos los conocimientos -a priori-*” (de B7 a B11) y VI “*El problema General de la Razón Pura*” (B20 a B25)

la facultad de razonar por abordar estos grandes postulados que se consideran metafísicos, pero al mismo tiempo esta disposición es base del conocimiento objetivo y confiable si se sabe poner límites, es decir si examina; este es el papel que debe tener la crítica (Kant, 1787 CRP [B], p. 77)

Kant menciona: “La crítica de la razón conduce pues, en último término, necesariamente a la ciencia, en cambio, el uso dogmático de ella sin crítica [conduce] a afirmaciones sin fundamento [B22], a las que pueden oponérseles [otras] igualmente verosímiles y, por tanto, [conduce] al *escepticismo*. (Kant, 1787 CRP [B], p. 77, énfasis en el original). Para Wundt, un sistema lógico es crítico en el sentido kantiano porque evalúa, es normativo y sobretodo porque cree que puede generar conocimiento, es decir no es escéptico y no conduce a ello. Esta es una premisa para la construcción de un gran sistema.

Vale le pena mencionar que la pretensión de un gran sistema no se termina con Kant, por el contrario, es la pauta para el gran movimiento denominado, bajo un consenso no explícito, *Idealismo Alemán*³⁸ que enfatizaba una *actitud filosófica*, una serie de compromisos metafísicos de diversos ordenes que traza formas de aproximación al mundo del conocimiento y a la realidad efectiva. Es justo en esa ‘actitud’ donde se marcan nuevos matices como *monismo* o *dualismo* que implican también compromisos sobre la concepción del mundo. Por su puesto que abordar todo este movimiento en relación a Wundt excede nuestro propósito, pero es necesaria la consideración general.

³⁸ Una aproximación para mantener un carácter acotado del término Idealismo puede verse en Paul Guyer & Peter Horstmann (2018) quienes reconocen en Wolff un primer sistematizador, así como dar pautas al problema tal como se mantiene en este trabajo “Wolff, often considered the most dedicated Leibnizian of his time (although in fact his position was more eclectic than at least some versions of Leibniz’s) set out to integrate the terms “idealism” and “materialism” into his taxonomy of philosophical attitudes of those “who strive towards the knowledge and philosophy of things” in the Preface to the other [second] Edition of his so-called German Metaphysics (...). Wolff distinguishes between two basic attitudes, one of which he sees exemplified by the skeptic, the other by what he calls “the dogmatist”. The skeptic doubts the possibility of knowledge in general and thus refuses to defend any positive claim at all. By contrast, the dogmatist puts forward positive doctrines, and these can be divided into those which posit as fundamental either one single kind of entities [Art der Dinge] or two different kinds. Wolff names the supporters of the first position “monists” and the adherents of the second “dualists” (Sección I, p. 7).

En lo que respecta Wundt, lo primero que procura es desmarcar la psicología de la metafísica. Aquí no se entiende la metafísica como peyorativa o ambigua, sino se le da una tarea concreta, se entiende como rama de la filosofía. Por otra parte, la psicología que se entendía como rama de la metafísica, tiene un nuevo papel: será entendida bajo el carácter de ciencia particular y la metafísica tendrá un carácter integrador. Además, la psicología debe tener diferentes relaciones en todo su sistema, en todo el entramado del conocimiento desde los fenómenos simples hasta los más complejos. Tracemos primero cómo se desmarca la psicología de la metafísica.

Tal como se había comentado en apartados previos, existía una distinción entre psicología racional y empírica; uno de los proyectos que engloba este punto es el de Christian Wolff, a su vez una de sus críticas más feroces es la de Kant. Sin embargo, podemos inscribir en esta discusión a Wundt, bajo el problema de la metafísica y su relación con la psicología. No es de extrañar que, desde el contexto de Kant, la idea que se tenía sobre la psicología tuviera una relación directa con la filosofía, temas como la inmortalidad del alma, la consciencia, la libertad o dios pertenecían a la psicología; es en ese contexto la crítica de Kant. Por otra parte, la psicología como disciplina tiene un auge posterior.

Wundt observa que en la psicología hay: 1) reminiscencias plenamente metafísicas en sus abordajes y 2) un atraso para la disciplina que quiere constituirse como ciencia particular. Esto tiene un carácter interesante porque a pesar que la disciplina convergió de lleno con la filosofía no había alcanzado pleno desarrollo, para Wundt la psicología requería pues precisión en dos ámbitos: metodológico y conceptual³⁹. Si bien la filosofía tiene cierta presencia en todos los

³⁹Si retomamos el argumento general de Wundt en su *Principles of physiological psychology (1904)* su propuesta de una psicología fisiológica se sustenta de manera amplia en una serie de puntos, como: 1) La psicología ha estado al

ámbitos de las ciencias, en la psicología no se había llegado a desarrollar plenamente, ya sea porque se le consideraba parte de, o bien, porque no se reconocía como independiente ni había llegado el momento histórico de hacerlo.

Pensemos como Galileo (1632), Bacon (1620), Newton (1687) o Descartes (1637) (bajo diferentes matices y con puntualizaciones propias), tienen el propósito común de dar solidez al estudio de la naturaleza por vía de la matemática y tienen una gran influencia en la consolidación de la física como ciencia-disciplina. Si esto es para la física su gran impulso, entonces la psicología no ha tenido el suyo. Y no es que se comparen a nivel histórico, sino que se evalúan desde un carácter epistémico.

Wundt en su juventud observa este peculiar estado, pero advierte que la psicología ya está en su momento de tener su propia “revolución metodológica”. No debería resultarnos extraño que teniendo la figura institucional de auxiliar docente del fisiólogo Helmholtz se haya percatado de la posibilidad de este impulso para la psicología, así en un artículo titulado *On the method in psychology* contenido en el compilado de artículos *Contributions to the theory of the sensory perception (1862)* menciona lo siguiente:

If one considers psychology as a natural science, it should be quite clear that the great revolutions that completely reshaped the physical sciences since the time of *Bacon* and *Galileo* did not have any effect upon it. For one can say with still more reason of psychology what *Kant* once remarked

servicio de la filosofía, 2) la aplicación de los métodos experimentales habilitaron a la fisiología dándole acceso a otras problemáticas, desde esta nueva perspectiva 3) los métodos psicológicos (hasta entonces la autoobservación) así como las presuposiciones filosóficas son problemas para el psicólogo “mientras que en la ciencia natural es posible, bajo condiciones favorables, hacer adecuadas observaciones sin recurrir al experimento no lo es así para la psicología” (traducción propia, p. 4). 4) Es el psicólogo quien emplea a la fisiología, 5) la psicología no es un ámbito de la fisiología, es decir no deriva o explica los fenómenos psíquicos de la vida física, 6) es el método fisiológico quien asiste a la psicología, así sólo bajo este marco es posible llamarla “psicología experimental” (p. 3) y 7) que bajo esa circunstancia adopte los métodos experimentales no significa que siempre deba hacerlo de la misma manera, hay condiciones y el psicólogo tendrá que evaluarlas de manera crítica.

of logic: that it has not progressed *a single* step forward since *Aristotle*. (Wundt, p. xi, en Araujo 2016, p. 22-23).

Una aseveración tan fuerte no puede pasar desapercibida. La ausencia de una “revolución metodológica” que no había llegado al interior de la psicología en contraste con las ciencias naturales marcaría según Wundt el atraso de la psicología, este es el resultado de su primer diagnóstico sobre el atraso o crisis disciplinar. Como se mencionó Wundt podría atribuir esto a no desmarcar la disciplina con la metafísica, o bien a no haber asumido de lleno la crítica kantiana.

Las pautas para ese ‘impulso’ revolucionario en la psicología serán, a ver de Wundt, 1) el conocimiento que ha generado la fisiología junto a 2) los desarrollos de la medicina, estos irán acompañados de una serie de problemas y de cambios conceptuales⁴⁰. A esto Wundt lo llama *resultados*⁴¹ de investigaciones en las ciencias particulares, mismo que puede ser pensado como conocimiento. El detalle de estos ‘resultados’ es que prescinden, en cierto grado, de hipótesis de investigación metafísicas-rationales como la inmortalidad del alma o la sustantividad de dios en la razón; así en la psicología se vislumbra un estudio que solvente de cierta manera los ‘resultados’ de las anteriores disciplinas sin recurrir al uso de hipótesis metafísicas de este corte. De esta forma el objeto de estudio de la ciencia psicológica comienza por posibilitar el estudio de determinados fenómenos psicológicos.

⁴⁰ Desde una visión khuniana a los ‘resultados’ wundtianos se les puede pensar desde otra perspectiva que podría compaginarse, como productos complejos de prácticas al interior de comunidades científicas, con ello se propone que los cambios conceptuales inauguran un periodo de descubrimientos, y no como suele creerse que un periodo de descubrimientos inaugura un cambio conceptual.

⁴¹ El conocimiento como *resultado* será tratado más adelante, y tomará mayor prevalencia en el apartado sobre distinciones conceptuales con ello se tocará el tema sobre este tipo de estado, en materia epistémica, en relación a su sistema.

Por otra parte, el carácter científico que podemos atribuir a la psicología está pensado de forma contextual, es decir la ciencia no se ocupa de la naturaleza misma de las cosas. Hasta este punto se tiene un debate bajo una clave medianamente kantiana, es particularmente significativo los múltiples diagnósticos de Wundt respecto a la psicología, si bien la consolidación epistémica de la disciplina en ciencia pasa por la crítica de Kant, Wundt parece generar una normatividad que al no seguirla conduce al extravío, esto será parte del ‘Sistema’ y es aquí donde la psicología se subsume a él. En otras palabras, primero comprendemos lo que implica generar conocimiento y vemos su estado total (Sistema) sólo entonces vemos qué papel juega la psicología como ciencia.

Lo anterior parece darnos ciertas pistas de claridad, la psicología como parte de la metafísica se ha escindido, podemos intuir qué papel juega la psicología como ciencia ¿Pero qué papel juega la metafísica en el sistema? Este fue un tema que no siempre encontró buena salida. El carácter de la metafísica no siempre estuvo claro en el desarrollo de su obra, más bien fue tomando un lugar.

En un primer momento (1862-1863) esta distinción (metafísica y psicología) es considerablemente menos sofisticada⁴² pues bajo el ímpetu fundacional asume la perspectiva de una psicología empírica presuponiendo que al plantearla de esta forma se libra y aleja de toda metafísica⁴³. El alcance de esta distinción es que tiene claridad respecto a los elementos que

⁴² La perspectiva de Wundt fue tomando solidez a lo largo de su vida académica, respecto a sus dos primeros textos: *Contribution to the theory of sensory perception* (1862) y el proyecto de psicología esbozado en: *Lectures on the human and animal mind* (1863), Araujo de Freitas (2016) ha documentado que: "Wundt would explicitly admit to this rupture almost 30 years later, in the second edition of the *Vorlesungen* (1892), in the Preface of which he affirmed having abandoned many of the ideas present in the first edition, which were now seen as a "a sin of my youth" (VMT 2, p. v)" (nota 2 Capítulo 3, p. 82, el énfasis es mío).

⁴³ Aunque siendo justos con Wundt, la distinción ‘Psicología y Metafísica’ no cobrará resonancia sino hasta su texto *System der Philosophie* (1889), en una etapa que podría llamarse de “madurez” donde con mayores matices abordará directamente esta distinción dejando atrás por mucho estos primeros trazos. Lo que de forma aventurada y general

pueden ser estudiados plenamente por la psicología sin recurrir a hipótesis metafísicas y aprovechando plenamente los resultados de las ciencias particulares como la medicina y la fisiología⁴⁴.

Dado lo anterior, será indispensable entender que no hay un rechazo a la metafísica, sencillamente en el Sistema de Conocimiento tienen tareas distintas respecto a la psicología, pero esta idea fue desarrollándose⁴⁵. Desde esta postura hay un llamado a la claridad, o bien, a una delimitación de campos disciplinares, un aspecto dinámico, pero al mismo tiempo limitante. La psicología al tener tradición filosófica enraizada requiere orden y tareas específicas en un sistema más amplio. Para eso era necesario identificar y evaluar algunas premisas psicológicas al interior de grandes teorías cuyo fundamento contraviniera la posibilidad de la ciencia psicológica, es decir ubicar premisas y lógicas erradas.

A continuación, enlisto dos elementos claves para entender el llamado a la claridad y delimitación de los campos que Wundt propone. La psicología y la metafísica tienen relación

podríamos rescatar es el diagnóstico juvenil respecto de la psicología: asumir las críticas de Kant pone las condiciones para una revolución metodológica y conceptual. Se puede decir que Wundt es hasta cierto punto kantiano en un sentido lógico, asume las críticas y ciertos matices de su propuesta metafísica, asume su lógica trascendental y lo mencionado en los prolegómenos, es decir Wundt sigue a Kant al centrar en el entendimiento la posibilidad de la experiencia, Kant menciona: “La posibilidad de la experiencia en general es a la vez, por consiguiente, la ley universal de la naturaleza, y los principios de la primera son a su vez las leyes de la última. Pues no conocemos la naturaleza de otro modo que como el conjunto de los fenómenos, esto es, de las representaciones en nosotros, y no podemos extraer de otra parte la ley de su conexión, sino sólo de los principios de la conexión de las representaciones en nosotros, esto es, sólo podemos extraerla de las condiciones de la unión necesaria en una conciencia, unión en la que consiste la posibilidad de la experiencia” (1783, §36, p. 180) Y esto se verá conectado con la idea wundtiana en su periodo de “madurez”

⁴⁴ Wundt, en sus primeros textos al respecto menciona: “Those issues, however, mostly do not belong to scientific psychology, but to metaphysics, because the latter, not being a natural science, has been just as unable to take any advantage of the methodological improvements of the natural sciences. Although a certain right can be granted to the discussion of the metaphysical problems underlying psychology, one must, however, insist on the fact that, so far, since one does not tolerate considerations on the ultimate ground of things in physics, those problems do not belong to scientific psychology either. (Wundt, 1862, p. xii en Araujo 2016, p. 23)

⁴⁵ Por ejemplo, en estos “pecados de juventud” llegó a afirmar cosas como: “psychology would inevitably return to the same metaphysical question concerning the nature of the soul, the difference being that the answer now would be based on concrete results from the empirical sciences (Wundt, 1862, p. xiii, en Araujo, 2016, p. 23). Temas que en su versión más sofisticada no aceptó, siendo un crítico del empirismo (materialismo) más vulgar.

disciplinaria que puede rastrearse históricamente⁴⁶ pero el contexto donde se inscribe Wundt le permite observar un estado de la cuestión donde se presenta una contradicción interna siendo una inconveniencia tanto para la psicología como para la metafísica, (no hay que perder de vista la relación con las críticas kantianas). Estos dos elementos son errores que vale la pena señalar, y a partir de ellos situar de forma prudente su actividad específica y relacional, sintetizo (Araujo, 2014, 2016):

- 1) El primer error es que la psicología empírica construye hipótesis sobre fundamentos metafísicos (ej. inmortalidad del alma) como guía de investigaciones de fenómenos mentales.
- 2) El segundo error es que la psicología racional o metafísica procede deductivamente de premisas que pueden ser alteradas o ajustadas para dar correspondencia a la totalidad de un sistema.

Como he mencionado, sugerir esto es situar a Wundt respecto a Wolff bajo el trazo de Kant. Tenemos entonces también dos insatisfacciones:

- A) Un tipo de sistema filosófico que puede generar premisas *ad hoc* para tener solidez en conjunto.
- B) Investigaciones empíricas que son guiadas por conjeturas inaccesibles a los principios empíricos que pretende.

⁴⁶ No habría que confundir la relación entre metafísica y filosofía, no se está tratando de ninguna disciplina esotérica sino de la rama de la filosofía en la que abrevó por mucho tiempo la psicología; estamos diciendo con ello que existen al interior de la metafísica una serie de criterios en la formulación de postulados y que no se trata de formulaciones arbitrarias, comprender de manera general este punto nos permite a su vez darle un vistazo al desarrollo histórico de la psicología, verla como producto de una serie de tópicos en cuestión desde la metafísica alemana de Wolff, las críticas kantianas, el gran legado del idealismo, etc. Para ver un pequeño aspecto de este punto se sugiere la lectura de Saulo de Freitas & Thiago Constância (2014).

Uno de los primeros diagnósticos de Wundt es que el problema no radica en la metafísica misma sino en los métodos tradicionales por los cuales, tanto la psicología racional como empírica, han procedido. Coincidiría hasta cierto punto con la visión kantiana. La metafísica no puede ser la base de la psicología, pero esto no implica que tenga que desaparecer. Existe una inversión del problema: primero deberíamos de tener ‘hechos’ para la explicación, no primero la explicación y después los ‘hechos’. O bien, la fisiología y la medicina han expuesto resultados, conocimientos que aportan nuevos problemas y no las explicaciones. De esta manera se puede decir que percibir el problema es ya un avance en el desarrollo del conocimiento.

Haber diagnosticado a la psicología como una ciencia en atraso, en relación a otras, hace viable una posible solución en relación a esa dificultad. Wundt advierte que bajo el desarrollo de la ciencia psicológica será necesario retornar a la metafísica, lo que constituye otra dimensión o arista del problema en general. A su vez invertir el carácter deductivo del cual se ha procedido en psicología racional hacia uno inductivo trae consigo los problemas propios de la inducción que en las ciencias se tienen⁴⁷.

Pero es innegable que posibilita la formulación de leyes con la visión de encontrar regularidades en la vida mental. Ahora la pregunta que subyace es: si la inducción genera problemas, pero sólo mediante ella podemos generalizar para postular leyes entonces ¿qué carácter tendrán estas leyes? Para resolverlo es conveniente conciliar, asumir en una lógica más amplia, la solución wundtiana que, aunque propositiva no exime del conflicto. Una vez desmarcada la psicología de la metafísica es posible dar pautas a la propuesta de sistematizar.

⁴⁷ Por ejemplo, los de justificación, es decir de los hechos particulares reunidos no es posible dar un salto hacia lo universal; en general se atribuye a los problemas de la causalidad, se relaciona con una crítica desde el empirismo y en sus versiones menos sofisticadas se suele aducir que los límites de la experiencia son los límites del conocimiento. Para una versión sintética, clara e histórica de estos problemas se sugiere el texto de Leah Henderson (2018)

Hay una constante en Wundt y es el horizonte de realización de la psicología, está presente desde su juventud (1863) hasta su muerte (1920)⁴⁸; también hay en él una necesidad de sistematizar, en la medida de lo posible el conocimiento en su conjunto. Cuando hablamos de sistema en esta visión nos referimos a la organización del conocimiento, al agrupamiento de diferentes formas en una unidad. Un tipo de unificación bajo matices claros. Dar una nueva forma de organización ahí ubicamos el sistema de Wundt.

Algo en este punto es relevante, se podría comprender la psicología de Wundt sin su sistema, pero al verlo desde esta perspectiva se nos presenta bajo un carácter acotado y distinciones poco claras. Lo que implica desconocer sus límites y alcances en la investigación, esto se traduce como poner a Wundt sólo como un capítulo anecdótico en la historia de las ciencias, particularmente la psicología, e ignorar su aporte al fundamento de la investigación social e histórica. En suma, también se puede decir de la siguiente manera: no podemos entender plenamente el proyecto de Wundt que refiere a la psicología sino la consideramos en su sistema. Wundt es, entonces una propuesta a la par de Max Weber, Dilthey, Durkheim, etc.

Considerarlo en conjunto con estas propuestas no es un ademán arbitrario, es una necesidad histórica para la investigación, ya que hasta este punto sólo se habla de una diferencia entre ciencia y filosofía, Wundt se inscribe en este campo. La distinción entre ciencias (sociales-naturales) en este contexto recién cobra forma. El fortalecimiento y desarrollo de sus puntos teóricos permiten aproximarse a un Wundt poco conocido. A su vez el haber dado un trato serio

⁴⁸ En la revisión de su bibliografía resaltan y asombran la cantidad de textos, así como las temáticas. Lo que permite aseverar es que la filosofía no fue irrelevante para Wundt, hacer un brevísimo señalamiento a los textos de este ámbito sin duda resaltan, tan sólo por su título: *Lógica* (1880), *Tratado de ética* (1886), *Sistema de filosofía* (1889), *Tratado de metafísica* (1914), de esa manera y paradójicamente descentrar brevemente a Wundt de la psicología parece permitirnos el acceso a comprender la psicología que él propone, una bastante amplia.

a la filosofía en su extensión temática no generó un rechazo por la psicología, por el contrario, lo complementó.

Pero ¿bajo qué puntos se dará ese complemento entre la psicología y la filosofía? En ambos puntos hay un posible puente, para Wundt será la epistemología o teoría del conocimiento la que permite ver en ambas sus elementos coincidentes⁴⁹, esto sólo desde una perspectiva interna a la ciencia, es decir en relación a postulados o formas de organización lógicas inherentes a la actividad de teorizar, aunque haya un desglose más amplio de forma externa a la ciencia, es decir la filosofía y la psicología como disciplinas institucionales con historias en consolidación. En resumen, hay una relación que se traza como una necesidad lógica, se manifiesta en la unidad de dos ámbitos (vida corporal y la vida mental) esto desde una perspectiva interna a la ciencia, de esa manera en este sistema se dará en su *teoría del conocimiento*. Siguiendo esta línea, a la *teoría del conocimiento* planteada por Wundt se le otorga un carácter descriptivo y normativo sobre los principios del conocimiento humano.

Este doble carácter (descriptivo-normativo) a nuestro ver manifiesta una preocupación por la relación filosofía y ciencias; ahora para poder comprender este gran sistema ordenador permítaseme la distinción entre lo ‘relacional’ (que requiere un elemento) y lo ‘distintivo’ (cuya diferencia está en su cualidad). Tomando en cuenta lo anterior, cuando se habla del carácter relacional de la filosofía y las ciencias no implica que pierdan lo distintivo en ellas, su relación

⁴⁹ Esto adelanta algunos debates contemporáneos respecto al proyecto científico, aunque claro con matices, por ejemplo, el contexto en el cual escribe Quine (1969) sus aseveraciones anti dogmáticas al empirismo vulgar que se ha valido de una lectura kantiana poco atenta. Ante tal diagnóstico se inscribe un debate cuyos polos de disputa son el fundacionismo (desde su organización lógica) que es una epistemología tradicionalista que pretende poner bases al conocimiento, en su versión más simple y que puede derivar al justificacionismo (externalista-internalista-coherentista) por otra parte, el naturalismo que es una salida empírica sofisticada o dura, respecto a sus conexiones con el debate evolucionista. Autores como J. Kim (1993); Bounjour (1976-78); Goldman (1979) en sus tópicos pueden tener nuevos ejes de lectura ampliando la gama de posibilidades y argumentos.

no las vuelve indistintas e indistinguibles y el hecho de que tengan ámbitos diferenciados tampoco los vuelve incompatibles u opuestas. Este sistema tiene esta peculiaridad⁵⁰.

En Wundt no se da el caso donde la postulación de su sistema implique el desarrollo de la filosofía y la ciencia bajo una tajante y radical distinción entre una y otra, como en Comte, por ejemplo. Derivado de la relación filosofía y ciencia se da una de las discusiones más recurrentes sobre la distinción ‘ciencias naturales’ y ‘ciencias sociales’⁵¹ o del espíritu (Dilthey cobra puntual resonancia en ella). Saulo Freitas Araujo ha mencionado sobre Wundt la intención de una pretendida ‘filosofía científica’ (Araujo, 2016), no obstante, esta hipótesis impide en primera instancia comprender que la propuesta de Wundt excede a ambas (refiriendo al sentido moderno de la distinción ciencia social y natural, es decir Wundt puede ser visto de manera arriesgada como un ‘post kantiano’). Ya no sólo se trata de una ‘y’ la otra sino una ‘en’ la otra, de ahí que tengan ese carácter relacional y distintivo que habíamos mencionado. En su discurso de 1874, *sobre las tareas de la filosofía en el presente* Wundt menciona lo siguiente:

Thus, in the special fields of science, philosophical questions are heard everywhere, and the progress of particular investigations has already brought to light many results of philosophical significance, elements of a coherent knowledge of the world, whose final order and nexus will be the task of philosophy. (Wundt, p. 9, en Araujo, 2016, p. 127).

⁵⁰ En el caso de Comte (1844) y la propuesta de su sistema, claramente hay una incompatibilidad entre ciencia y metafísica véase el 3er apartado del 2do capítulo en sus párrafos 25 a 29. Hay coincidencias interesantes entre un autor y otro, pero disonancias que permiten hacer explícito el contraste.

⁵¹ Esta discusión por la distinción entre campos del saber es por demás interesante, pero ha dejado de lado la visión de Wundt al respecto. Ejemplo de ello es Timothy Raison (1970) en donde vemos ciertos claroscuros respecto a sus criterios historiográficos y un hueco en la relación filosofía y ciencias, al dejar de lado antecedentes puntuales o autores, entre ellos Wundt. Algunos textos sobre este tema particular (ciencias sociales) donde Wundt cobra atención y hace posible dar fuerza al argumento de la relevancia de su pensamiento en esta rúbrica son, por ejemplo, Hans Henrik Bruun y Sam Whimster (2012) en su primer artículo, segundo apartado (“Knies and problema of irrationality”) nos sugiere una interesante forma de fundamentar la sociología weberiana desde una lectura crítica de Wundt, manteniendo límites claros, siendo él referente (pp. 28-64). Por otra parte, Pascual Gisbert (1959) sugiere directamente la influencia de Wundt en relación al pensamiento de Durkheim. La anterior idea es reforzada por el biógrafo de Durkheim, Stven Lukes (1985).

La integración es la gran tarea de la filosofía wundtiana, la búsqueda de cierta relación entre los resultados de las ciencias empíricas y la actividad particular filosófica, pero al mismo tiempo la actividad filosófica al interior de las ciencias empíricas. Lo que implica organizar e integrar ambos puntos, esto no está exento de problemas, pero la apuesta es generar nuevas problemáticas en su relación. Wundt a este sistema organizador lo sitúa en tres grandes características, con ámbitos diferenciados (Araujo, 2016, p. 128):

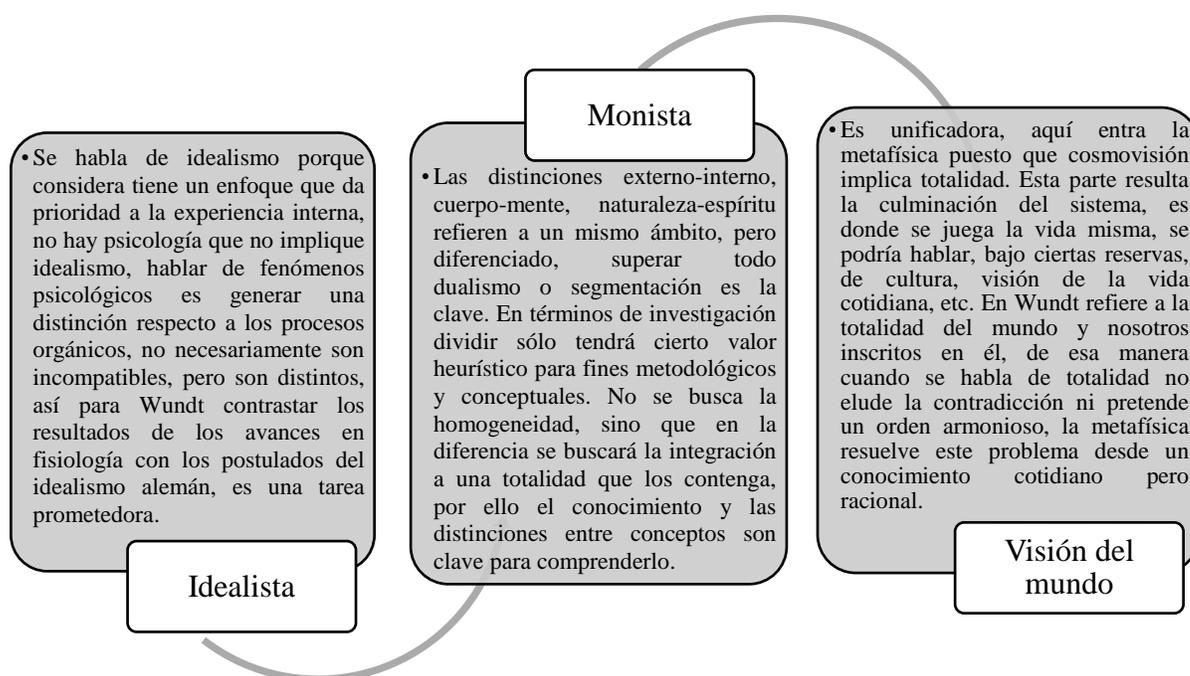


Figura 2. Características del sistema filosófico de Wundt

Mencionar estas tres características para un sistema tiene una complejidad particular⁵², y es que su terminología, significado e implicaciones son violentamente distantes a nuestras

⁵² Esto también es visto por Araujo cuando en su nota 8, del capítulo 4to menciona en su parte final: “Therefore, to say only that Wundt was a monist does not help much. In fact, to situate Wundt’s monism within this cultural background would demand a large-scale comparative study that goes beyond my central purpose here” (p. 128). Por otra parte, Alan Kim (2016) llama a Wundt *perspectivista* pues no entiende el carácter unitario y supone que es posible partir la unidad en cuantas perspectivas resulten. Esto a nuestro ver es un error, monista en algún sentido era Leibniz y, en otro, Spinoza pero en sus sistemas aunque con afinidades hay diferentes principios. Postular grandes etiquetas nos genera ciertas problemáticas, sobre todo al no evaluarlas cuidadosamente, sólo un estudio riguroso,

discusiones. Bien atestiguado lo tiene Terry Pinkard cuando menciona cómo los avances técnicos en términos prácticos desfasaban las especulaciones teóricas, de esa manera:

In terms of the more general intellectual culture, philosophy, which from Kant to Hegel had been at the leading edge of the way educated Germans tried to come to grips with what things meant to them, had been replaced by the natural sciences – at first by chemistry and physiology, then later in the century by physics and biology. For many people, the Industrial Revolution and the shattering disappointments of 1848-1849 seemed to have shown that the entire movement from Kant to Hegel was overblown, something with far too much metaphysics and far too little practicality. For those people, progress was from now on to be marked by materialism and industry, not by invocations of the development of spirit. Names like Helmholtz and Virchow became the heroes of the new generation of intellectuals who shifted their faith to the authority of the natural sciences (...) to contribute to the progress of humankind. If anything, the generation following the 1850s tended to see the generations that had embraced idealism as ancient relics, a part of the pre-industrial past, incapable of giving any guidance to the future. In one obvious sense, placing faith in the normative authority of natural (and later, social) science did not disappoint the architects and participants of that mid-century shift in allegiance. (Pinkard, 2002, p. 356).

Wundt, heredero tanto de la tradición que se volvió hegemónica y respetuoso de su tradición filosófica busca en la tarea de integración hacer ver lo inadecuado de una separación tajante entre filosofía, metafísica y ciencias. Plantearlo bajo ese tenor constituirá la explicación, y una posible salida, a la interrogante de cómo la actividad filosófica (y sus compromisos metafísicos) tiene atinencia en las ciencias empíricas. Bajo la pregunta ¿qué entender por filosofía en Wundt? Se esboza lo siguiente: la filosofía como un continente general del

histórico a la par que filosófico, podría ayudar a ubicar los matices no explícitos, tanto para Wundt como para cualquier otro pensador hecho etiqueta.

conocimiento tiene al interior de sí más de una actividad, sus ramas como la lógica o la metafísica se han desarrollado de manera distintiva, ahora habría que estudiar cómo se mantienen unidas cada una de las ramas en filosofía. Wundt asocia en la *lógica* una tarea de precisión de elementos formales (postulados o principios) y también propiamente metodológicos. Por otra parte, la *metafísica* tiene una pretensión organizadora e integradora de todos los resultados del conocimiento humano:

While the former should give the empirical sciences their formal and methodological elements in order to avoid errors and illusions, the latter should give a broader and integrated picture of scientific knowledge as a whole, *reflecting the higher achievements of human knowledge each time* (Wundt, 1876, pp. 21–26 en Araujo, p.130, 2016, énfasis mío).

La relación filosofía y ciencia tiene que ser esclarecida, de esa forma Wundt dejará claro en su *Sistema* (1889-1919), tanto en su primera edición como en su última, que la filosofía no funda las ciencias particulares, sino que ella se despliega en su interior y posteriormente los resultados que se den en ellas terminan por ser subsumidas hacia una *visión del mundo* totalizante. Desde esta visión, las ciencias son normativas tanto al interior de ellas (de manera lógica) como en la incorporación de sus resultados a la visión del mundo, es decir externamente, es parecido a una *recursión*⁵³. Esto no implica que bajo esta visión desaparezcan las contradicciones que hay tanto en el desarrollo histórico de una ciencia y como en sus normas

⁵³ El término de recursión es ambiguo por su generalidad, Mota, S. (2015), presenta un estudio sobre diferentes formas de aplicación desde lógica, ciencias cognitivas y ciencias computacionales, donde puedo resumir que se habla de una forma que se replica al interior de una nueva figura. Para fines de comprender el argumento Wundt parece sugerir que la lógica como rama de la filosofía se replica al interior de las ciencias particulares dotándose de elementos nuevos, siendo así una forma que se despliega en una nueva figura.

lógicas-descriptivas; es la filosofía quien evalúa la contradicción para integrar los ámbitos, según sus resultados, a la visión del mundo⁵⁴.

Ahora precisemos algunos de estos elementos, ¿cómo es posible que si la ciencia no contiene filosofía (pues no la funda), entonces pueda dar criterios o normativizar la actividad científica? Responder esta pregunta implica trazar caminos puntuales respecto a las actividades filosóficas. Si ‘la ciencia’ genera conocimiento entonces la filosofía (en su carácter lógico) lo viabiliza porque lo evalúa constantemente en relación a los principios trazados, con ello ‘la ciencia’ puede tener productos externos que participarán en otro dominio (resultados), así se puede plantear que hay filosofía al interior de toda ciencia, pero no implica que esta particular rama o tarea de la filosofía funde toda ciencia.

Wundt menciona una división en el trabajo filosófico, por una parte, la teoría del conocimiento⁵⁵ tendrá tareas y propósitos específicos, por ejemplo, busca el origen/génesis del saber, siendo una doctrina del conocimiento y constituye una tarea lógica. De la misma manera, esta doctrina tendrá una doble ramificación al entender el conocimiento como procesual y de resultados. Esto sería el primer punto respecto a la teoría del conocimiento.

No obstante, la tarea de sistematizar la presenta como una doctrina de los principios. Aquí estaría la metafísica como integradora de una nueva totalidad, la doctrina de los principios se

⁵⁴ Wundt mismo aclara esto en su *Sistema* de la siguiente forma: In this definition, two factors differentiate it from previous conceptions that may be adequate to older stages of knowledge. First: philosophy is not the foundation of the particular sciences but takes them as its foundation. In truth, it has to concentrate itself on this basis with full awareness and to avoid, therefore, all unilateral preference for scientific points of view that are borrowed from a more limited domain. Second: as far as philosophy aims to integrate the results of the particular sciences in a worldview without contradictions, it regulates and guides, in its turn, those same sciences. Whenever a contradiction arises between conceptions of distinct domains, it is the task of philosophy to clarify the reason for this contradiction and, thus, to eliminate it (1889, pp. 21–22; 1919, I, pp. 9–10 en Araujo, 2016, pp. 131-132).

⁵⁵ Wundt define a la división de tareas que hay en la teoría del conocimiento de la siguiente manera: “The whole content of knowledge can be either investigated in relation to its genesis or considered with respect to the systematic connection of its principles” (Wundt, 1889, p. 33; 1919, I, p. 22 en Araujo, p. 132).

bifurca en principios generales y principios especiales que también podría pensarse como: metafísica o filosofía social y filosofía de la naturaleza. Uno presenta una conexión sistemática y el otro se subdivide en las disciplinas que conocemos como física, química, biología, etc.

Considérese el siguiente esquema:

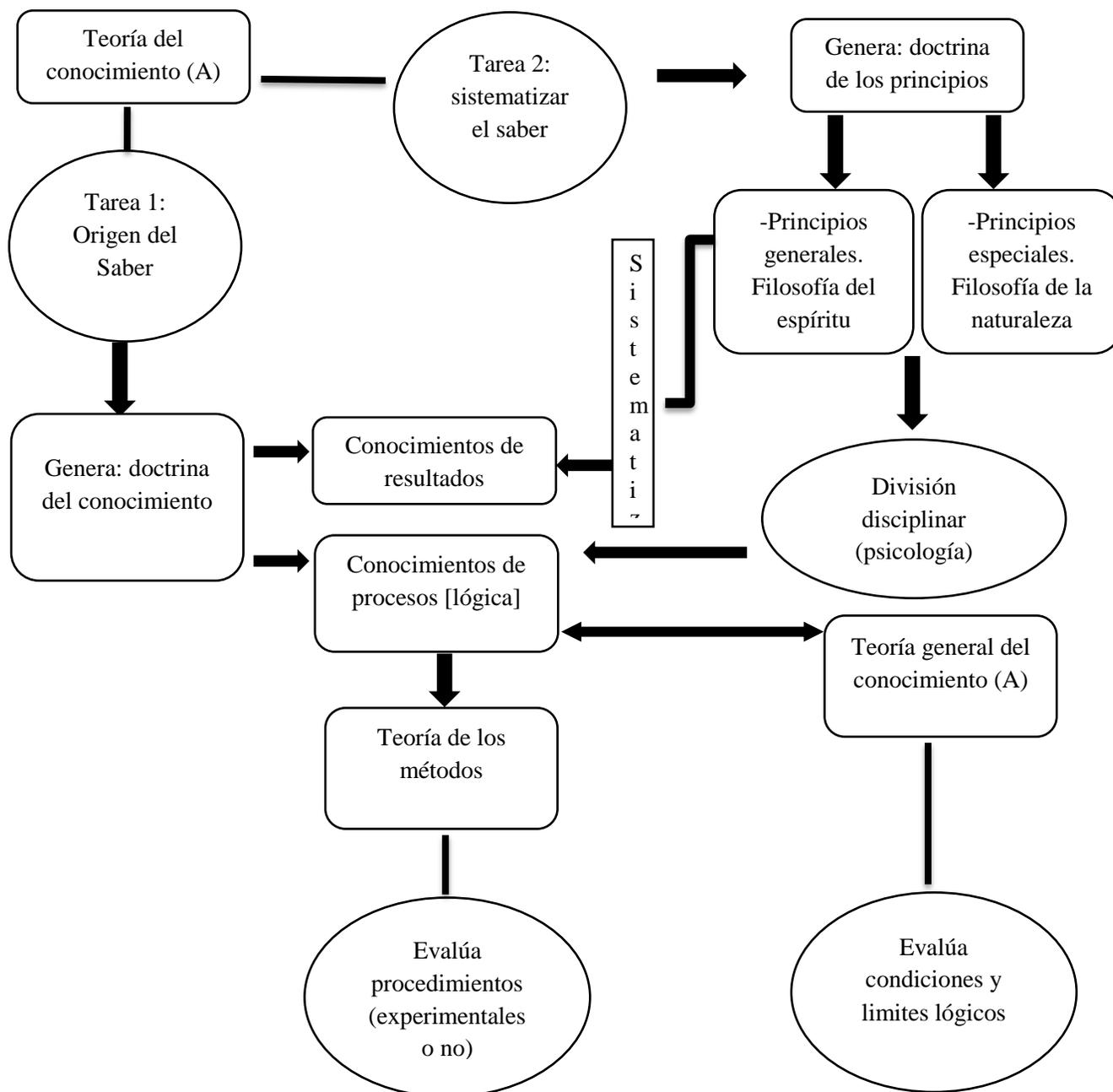


Figura 3. Mapa esquemático de la organización wundtiana

Wundt menciona, sobre este sistema una particularidad respecto a la teoría del conocimiento, por una parte, tiene un carácter general, amplio y por otra, un carácter muy acotado y específico, es decir es como teoría propiamente filosófica (lógica) del conocimiento, con un carácter muy similar al propósito de la crítica kantiana (señala límites y alcances de la propia razón). Con ello, considérese lo siguiente:

The *theory of knowledge*, which constitutes, together with formal logic, logic in the broader sense of the word, must present the *logical* development of knowledge, in which it analyzes the genesis of our representations and concepts based on the general laws of thought. It divides again into two parts: the *general theory of knowledge*, which investigates the conditions, limits, and principles of knowledge in general, and the *theory of methods* (Methodenlehre), which is concerned with the application of these principles to scientific research. The second main part of philosophy, the *doctrine of principles*, can equally be divided into a general and a special part. The first, for which we will keep the name *metaphysics*, must present the systematic connection of the fundamental concepts and laws of science in general. The second is subdivided according to the fundamental concepts of the particular fields of knowledge. In this way, *philosophy of nature* and *philosophy of spirit* appear in reciprocal opposition (Wundt, 1889 p. 34, en Araujo, p. 132, 2016).

Así analizar el origen de toda representación y conceptos (que tiene su fundamento en los principios generales y que se encuentra en la doctrina de los principios) es una de las tareas principales de la teoría del conocimiento. Esta se desarrolla en dos formas: a) Teoría General del Conocimiento (TGC) y b) Teoría de los Métodos (TM), ambos desde un espectro formal. En el primero se investigan condiciones, límites y principios mientras que en el segundo es su aplicación o vías de estudio. Si puntualizamos, es posible dar cuenta de la recursividad de cada ámbito en una nueva forma.

De esta manera no es posible que la filosofía se aparte de las ciencias empíricas, sin embargo, cada gran rama de la filosofía tendría una meta particular respecto a las ciencias. De ahí se comprende que la metafísica no es fundadora de las ciencias sino su último grado al integrar el conocimiento, por eso sólo trabaja con conocimiento de resultados. La metafísica en Wundt adquiere un carácter peculiar pues necesariamente tendría que llegar una vez desarrollado el conocimiento, casi en su momento de cierre. Hegel cuando menciona en su filosofía del derecho la metáfora del búho de Minerva volando para romper el crepúsculo, da las ligeras esperanzas de que hay crepúsculo al anochecer y al amanecer, en Wundt no, la metafísica llega a los resultados e integra a la visión del mundo.

El punto de conexión directo entre filosofía-ciencia la agrupa en cierto sentido en lo que él llama metafísica, particularmente en las doctrinas de los principios. Y es justo donde la psicología tiene lugar, pues es concebida como una 'ciencia especial', de esa forma Wundt fundamenta su posición y atinencia bajo esta formulación, me explico: como se mencionó la psicología tiene una distinción respecto de la metafísica, siendo que esta última tiene un carácter sistematizador e integrador en toda su plenitud. No así la psicología, que parte desde una visión disciplinar con una perspectiva genética (busca el origen del conocimiento en un sentido lógico).

En esta perspectiva la psicología entonces tiene fuerte relación con la teoría del conocimiento, tanto en su ámbito metodológico como en su ámbito doctrinario (principios generales). A su vez, la psicología no es una ciencia natural (como la física) pero tampoco plenamente general (como la historia o la metafísica), es, en el mejor de los casos, un puente entre dos visiones en 'oposición recíproca', situadas en la doctrina de los principios (filosofía de la naturaleza [especial] -filosofía del espíritu [general]).

En resumen, con esto se pretende esbozar el papel de la psicología en el sistema, que como se ha argumentado funcionaría como una conexión, un puente. Ahora al ser la psicología una ciencia especial, replica al interior de sí la recursión de la teoría general del conocimiento, en sus ámbitos lógicos, metodológicos, normativos y descriptivos. Aunque también de las tareas asignadas por la doctrina de los principios generales (la metafísica) lo que implica contribuir a una conexión sistemática y unificadora, propia de una visión del mundo. Así, la división entre psicología individual y social o de los pueblos cobra atinencia, por una parte, psicología individual está relacionada con mayor profundidad a la teoría del conocimiento, mientras la psicología de los pueblos con los principios generales (filosofía del espíritu).

Darle esta posición a la psicología, tal como Wundt lo hace, genera un panorama con nuevas prioridades. Así, será necesario preguntarnos a la luz de este sistema filosófico, ¿cuáles son los pormenores de Wundt en su teoría del conocimiento? ¿Qué hace distintiva a la psicología y cómo sus dos grandes ramas encuentran unidad? Un concepto importante para poder responder lo anterior es *Trasposición o hipostasiar*, tiene fuentes kantianas, pero se revisará en el siguiente apartado. Hasta este punto se ha reiterado, Wundt llega a conclusiones similares a las kantianas sobre los paralogismos de la razón, él procura dar cuenta de que no debemos perder de vista que una cosa son las formas lógicas de los eventos, en tanto aspecto conceptual y otra es el evento mismo. A veces se discurre de un punto a otro, y eso hay que tenerlo en cuenta para generar claridad en la explicación y lo que nos ayuda a cumplir esta tarea es la teoría del conocimiento, en palabras de Wundt:

It is the task of the philosophical theory of knowledge to trace the boundaries between what is given to our thought and what the latter adds on its own, to verify how far the logical influences within experience are justified, and at what point they start to claim a right to which they are not

entitled. This is an area in which philosophy can fruitfully act on the empirical sciences, complementing and correcting them. (Wundt, 1876, p. 21 en Araujo, p. 135, 2016).

Con esto queda claro el papel normativo que concibe en la teoría del conocimiento (epistemología) respecto de las ciencias empíricas, este es el pormenor de esa área, al mismo tiempo la sitúa en su sistema filosófico de forma clara relacionándolo con la lógica, tal como se expuso. Ahora, como se ha mencionado hay dos esquemáticas formas de conocimiento para Wundt, para tener mayor claridad respecto a los tipos de conocimiento en el sistema wundtiano vale la pena aclarar en qué sentido un conocimiento es ‘procesual’.

Comencemos por situar el juego de las dos ramas de la filosofía en su sistema, por un lado, la metafísica (doctrina de los principios generales) la cuál aborda los resultados de las ciencias particulares y por otro lado la doctrina del conocimiento, donde la lógica y la metodología tienen su fuerte. Esta división tiene sus puntos relacionales (metafísica/conocimiento de resultado y lógica/conocimiento de proceso) hay convergencias, el conocimiento procesual afina elementos al interior y en su contenido, evitando supuestos de orden teleológico en su nivel de investigación científica. *Resultado* y *proceso*, en tanto conocimientos puede entenderse de forma explícita, de ahí que en el proceso estén los métodos, tal y como señalamos.

Just as *metaphysics* has to present the *result* of knowledge, so *logic* deals with the *process* of knowledge the paths that lead to it and the resources of human thought. Between logic and metaphysics, an intermediate autonomous position could be granted to the theory of knowledge as that discipline which should investigate the foundations of knowledge—not its content or method—and determine its limits. However, the theory of knowledge reveals the closest relationship with logic, since it should verify the very logical methods and norms in relation to its

origin and its certainty. [...] For this reason, it seems impossible, at least from a practical point of view, to present separately the theory of knowledge and scientific logic. (Wundt, 1883, I, pp. 6–7, en Araujo, p. 135).

Se reitera entonces que la psicología dentro del proyecto de Wundt encuentra lugar en este esquema científico, casi como un puente a diversos aspectos, ya que no sólo se relaciona con la *teoría del conocimiento*, sino que se fortalece con la *lógica* y da cuenta de los *procesos del desarrollo del conocimiento*, describiéndolos en su forma normativa bajo el compromiso de dar explicación a la génesis de los conceptos. Tal como se había mencionado abriendo la brecha para una psicología individual muy apegada a las ciencias particulares (filosofía de la naturaleza) y otra más general, Wundt lo matiza en otro tenor, pero es clara la intención de construir ese puente:

The theory of knowledge constitutes, together with formal logic, the science of logic in the broadest sense of the word. However, the theory of knowledge has to describe not the historical development but the logical development of knowledge. Essentially, it consists in an application of the logical laws of thought both to the psychological genesis of our concepts of the world and to the historical development of the scientific knowledge of the world. In this way, the theory of knowledge divides itself into a general part and a special part. The first, the general theory of knowledge, investigates the conditions and the general principles of knowledge. The second, the theory of method, deals with the application of these principles to scientific research. Through this application, the theory of knowledge sets itself immediately in close association with the particular sciences, since the considerations of the theory of method, on the one hand, are always based on the special scientific methodology and, on the other, often normatively intervene on the latter. (Wundt, 1889, p. 51).

Con esto se trata de reiterar lo que se ha pretendido como primer momento de la tesis a defender, es indispensable conocer el sistema wundtiano y en él el papel de la psicología, esto es importante porque a su vez se abre camino sobre el carácter del desarrollo histórico en la formación psicológica. Es visible que en el caso de Wundt las actividades de la filosofía tendrían un contexto dentro de un sistema más amplio, estando interconectadas, pero con una autonomía relativa.

Lo anterior busca evitar un error en la aproximación a Wundt, si bien la teoría del conocimiento es descriptiva y normativa, estos elementos solo encuentran su sentido propio en este marco general. Siempre en relación a un elemento integrador (metafísica) mismo que aparentemente no les determina directamente, sólo unifica sus resultados. Del mismo modo que la lógica en Wundt no marcaría de tajo los programas de investigación en las ciencias (no funda las ciencias), tendría más de una función como diferenciar, marcar o evaluar principios generales, evitando un resultado incompleto. Wundt menciona al respecto sobre la relación entre lógica y la metafísica:

Logic and metaphysics are thus the two parts of theoretical philosophy. However, logic is in a closer relationship to the particular sciences. In the case of metaphysics, this relationship is unilateral: it has to learn from empirical research, whereas the latter does not need to take into account any metaphysical demands in the reunion of the facts and in the construction of temporary hypotheses. In the case of logic, on the other hand, the relationship takes place as a full interaction: from the actually employed procedures of thought and research, it abstracts their general results. However, it transmits these results to the particular sciences as obligatory norms, to which it simultaneously adds robust determinations regarding the certainty and limits of knowledge, without which particular research readily abandons the safe ground of its work to lose

itself either in unfounded doubts or in an immature metaphysics. (1876, I, pp. 7–8, en Araujo, p. 136, 2016).

Estos puntos como se han mencionado, son relevantes para entender la psicología en Wundt. Hay otros pormenores en relación a este amplio sistema, el entender ‘pensamiento’ como una actividad, por ejemplo, y esto es así por una razón lógica ya que de esa forma es posible conceptualizarlo en su experiencia. El acto de pensar, el acto de representar, acto de sentir y los actos de la voluntad serán temas dentro del estudio de la vida mental. De tener una mirada general a su sistema es posible contextualizar elementos que no podrían haber sido comprendidos (sencillamente la ciencia en Wundt, la filosofía y la psicología). Hasta aquí sólo se ha situado el lugar de la psicología, en conjunto a las prioridades epistémicas de un sistema filosófico, pero no se ha procedido al análisis del contenido de tales afirmaciones, concretamente los postulados para la psicología, mismos que interesa desarrollar para comprender las actividades mentales simples y complejas, en el siguiente apartado puntualizaremos algunos conceptos.

2.2 Distinciones conceptuales

En Wundt hay una variedad de temas y conceptos cuyas formulaciones podrían desarrollarse de forma organizada, casi como si se tratase de un diccionario. No obstante, estos conceptos no van en una sola dirección pues su sistema permite evaluar bajo qué puntos y sobre qué ámbito se trabaja. Es decir, se puede plantear la forma y desarrollo del concepto ‘cultura’ desde una perspectiva moderna y eurocéntrica, o bien cómo la psicología afronta los problemas filosóficos (el innatismo, por ejemplo), estos problemas se situarían en algún ámbito particular del sistema, uno en los principios generales y otro en la doctrina del conocimiento.

Si atendemos lo expuesto de manera general en el apartado anterior sobrevendría a nosotros la *recursividad* de los ámbitos implícitos en su sistema. Por ejemplo, cada ámbito es relacional y distintivo, así la lógica estaría presente en las ciencias, la metafísica tendría doble atinencia, pero realizaría su labor en un ámbito concreto: 1) al interior de la actividad científica (doctrina de los principios especiales) y 2) en los resultados que exponga (doctrina de los principios generales). Con todo lo anterior, se puede ejemplificar la tarea puntual de cada disciplina al interior del sistema, la metafísica necesita a las ciencias para complementar su objetivo, dar unidad; los resultados de la lógica, en un carácter normativo, deben contribuir a las ciencias; la teoría del conocimiento, organizará presupuestos epistémicos como trazos a cumplir por ciencias especiales, como la psicología, el punto a considerar es la relación que hay en las doctrinas de Wundt.

Consideremos que en este apartado se exponen los elementos distintivos que permitan comprender la estructura de los planteamientos de Wundt. La exposición está organizada bajo un criterio que muestre el objetivo establecido en esta investigación: la exploración de las actividades mentales simples y complejas. Dicho de manera efectiva, las distinciones conceptuales que permitieron y fueron fundamentales para establecer una psicología que estudia tales actividades. La ruta que se traza entonces gira en torno a tres grandes ejes: experiencia, consciencia y voluntad. Sería irresponsable adelantar conclusiones, sin embargo, cada punto tiene sus peculiaridades, no podríamos tildar a Wundt como empirista por la organización que es propia de mi exposición, para evitar esto el apartado *El error (horror) de la etiqueta*, procura hacer un balance.

2.2.1 Experiencia

Esta primera distinción es amplia y se fue desarrollando paulatinamente en la obra de Wundt, la forma de conceptualizar la experiencia es a su vez una forma de conceptualizar la vida misma, cada propuesta precisa un ámbito y una serie de matices. Al adentrarnos en los textos de Wundt no nos debe tomar por sorpresa su visión *unitaria* recordemos el apartado anterior en donde afirmaba que su sistema pretendía ser monista, así cuando menciona: “This division of vital processes into physical and psychical is useful and even necessary for the solution of scientific problems. We must, however, remember that the life of organism is really one; complex, it is true, but still unitary.” (Wundt, 1902, p. 1). Otro ejemplo de ello es cuando argumenta: “It follows, then, that the expressions outer an inner experience do not indicate different objects, but *different points of view* from which we star in the consideration and scientific treatment of a unitary experience.” (Wundt, 1897, p. 2).

Lo anterior sugiere una posición de tipo monista, aunque el tema se conecta con el apartado anterior es necesario pormenorizar algunos puntos. Por ejemplo, a este tipo de monismo Alan Kim (2016) lo ha considerado *perspectivismo*⁵⁶, no obstante, esto puede conducir al equívoco de asumirlo sin una reflexión sobre otras distinciones conceptuales de Wundt, particularmente los tipos de conocimiento: cotidiano-conceptual-racional. Estos últimos se relacionan concretamente con el concepto de experiencia.

De tomarlo de forma arbitraria asumimos que el conocimiento conceptual, aquel que es propio de la ciencia, se sobrepone a todos los ámbitos de la vida haciendo de ese perspectivismo monista una cosa heterogénea. De asumirlo con frialdad y acriticamente podría llevarnos a dar

⁵⁶ Kim menciona lo siguiente: “This identity of representation and representational act typifies what we may call Wundt’s “monistic perspectivism.” (s. 4.2, párr. 1). Arguye bajo la idea de su visión unitaria del objeto, tal como lo hemos hecho nosotros, pero no amplía este carácter pues lo limita a la consciencia.

por hecho un mundo exterior cuya realidad es independiente de nosotros, al hacerlo determinaríamos una perspectiva diferente sobre cada cosa de una realidad que nos sobrepasa.

Decir lo anterior es darle cierta flexibilidad a un tipo de realismo ontológico⁵⁷, pero esto no constituye propiamente la propuesta de Wundt, o al menos no lo captura en todos sus matices, el riesgo que corremos al determinarlo así es generar un equívoco gnoseológico, conceptual y metodológico. Así se vuelve indispensable mencionar que Kim, captura un elemento central en el sistema wundtiano: el monismo. Pero pasa por alto una serie de reflexiones que puntualizan la experiencia externa (punto de partida del conocimiento) como una forma compleja, su posibilidad tiene sustrato y sentido cuando se correlaciona lógicamente desde la experiencia interna que es creativa, así se supondría su idealismo⁵⁸ y Wundt, hay que recordarlo, se asume como tal.

De cierta manera la unidad del objeto, es decir, la experiencia junto a su forma dual, interna y externa, caracteriza el particular monismo de Wundt. La manera de distinguir los ámbitos del conocimiento en racional, cotidiano y conceptual, será importante para comprender esta visión total, de ahí que Wundt señale:

We include the transformations of the object-representations in the domain of *perceptual knowledge* when they take place already within the ordinary perceptual processes, without the

⁵⁷ El debate realismo-anti-realismo es amplio, lleno de matices y con muchas aristas; se puede resumir de forma osada, general y simple que un realista defiende una estructura del mundo independiente de nosotros con ello la ciencia bajo este marco genera descripciones aproximadamente verdaderas o verdaderas, aunque los fenómenos sean aprehensibles sensiblemente o no. Por otra parte, un antirrealista considera los fenómenos observables como base de su investigación, así reducen lo inobservable y amplían el marco de fenómenos a estudiar. El debate, es relativamente contemporáneo en ese tenor ubicar a Ian Hacking (1983) y Bas Van Fraassen (1980), no obstante, es sólo un ejemplo ya que se sigue produciendo material académico de este tema. Para una visión general y relativamente histórica puede verse en Cántora (2017). O una visión concreta a Laudan puede verse en Islas (2010). El tema también tiene ecos propios del debate racionalistas vs empiristas, estas grandes etiquetas no suelen rendir justicia por sus autores y sus argumentos, pero tómesese como una forma pedagógica para ejemplificar posturas.

⁵⁸ Ya se ha mencionado que hay tres elementos en el sistema de Wundt: monista, idealista y visión del mundo. Véase la tabla 2 del apartado anterior.

resources and methods of the scientific formation of concepts. On the other hand, we attribute to *intellectual knowledge* those improvements and complements related to the content and connection of representations that are carried out through a *methodical logical analysis*, aided, if necessary, by special resources of observation and the analysis of perceptions. Finally, we summarize under the name *rational knowledge* those efforts of thought that aim to unite in a whole the series of isolated connections established by intellectual knowledge. That is, out of the particular elements of our knowledge of the world that were obtained through the joint work of perception and intellect, to elaborate a *worldview* that indicates the place of each particular element. Accordingly, it is also possible to characterize the three stages in such a way that perceptual knowledge belongs to practical life, intellectual knowledge to particular science, and rational knowledge to philosophy (1889 1, pp. 108–109; 1919 4, I, p. 97, en Araujo, p. 141).

Mencionar que Wundt es un monista perspectivista (Kim), a la luz de la amplitud resulta limitado. Kim cuando pretende relacionar las ciencias como la filosofía y la psicología parte por asumir el ‘perspectivismo’ de Wundt, de ahí que mencione: “They do not have distinct objects, but again merely represent ways of describing irreducible perspectives upon the same object, namely experience” (sec. 7.1, párr. 1) posteriormente cita la *Lógica y Sistema de Filosofía* de Wundt para concluir con esto: “Wundt’s monism has serious consequences for the sort of claim philosophy (and thus psychology) can make to be scientific. The most obvious is that neither can lay claim to synthetic knowledge that is not founded or (also) describable in terms of the natural or human sciences.” (sec. 7.1, párr. 3).

Como ya se ha mencionado la filosofía no funda las ciencias particulares, ella se despliega en su interior y posteriormente los resultados que se den en las ciencias terminan por ser subsumidas hacia una visión del mundo, es decir en principio no es apropiado diferenciar en su actividad conceptual filosofía y ciencias particulares, llámense sociales, humanas o naturales,

de ahí la necesidad del sistema de Wundt pues esa diferencia es propiamente una distinción.

Kim cita a Wundt mencionando:

Objects of science do not in and of themselves yield starting points for a classification of the sciences. Rather, it is only regarding the concepts that these objects call for that we can undertake this classification. Therefore, the same object [Gegenstand] can become the object [Objekt] of several sciences: geometry, epistemology, and psychology each deal with space, but space is approached in each discipline from a different angle. (...) The tasks of the sciences are therefore never determined by the objects in themselves, but are predominantly dependent upon the logical points of view from which they are considered. (SP I: 12–3; cf. L III: 228) (en Kim, 2016, sec. 7.1, párr. 2).

Esto abona precisamente a las distinciones de los conocimientos, cotidiano-conceptual-racional. Las ciencias particulares trabajan con conocimiento conceptual, así la biología o la psicología tendrían algo en común: la lógica, tal como la piensa Wundt, pero una aproximación diferente, lo anterior sólo se da en el ámbito de las ciencias particulares. Esto nos conduce directamente al establecimiento de la experiencia general como objeto de estudio para la psicología. Por ello Wundt no vacila cuando menciona:

Since psychology has for its object, not specific contents of experience, but *general experience in its immediate character*, it can make use of no methods except such as the empirical sciences in general employ for the determination, analysis, and causal synthesis of facts. The circumstance, that natural science abstracts from the subject, while psychology does not, can be ground for modifications in the essential character of the methods employed in the two fields, though it does modify the way in which these methods are applied. (Wundt, 1897, p. 18).

Teniendo en claro lo anterior, la experiencia es unitaria, pero la distinción conceptual de *experiencia interna y externa* nos permite situar el punto de partida y hacerlo distintivo respecto a la teoría del conocimiento. Esto es un núcleo fundamental para Wundt en relación con la disciplina. La psicología como ciencia particular establece como objeto de estudio: la experiencia inmediata (interna). Con ello se pretende enfatizar el terreno de estudio de la psicología no sólo en su carácter inmediato sino individual. Con todo lo anterior no hay que perder de vista los planteamientos de Kant (*KRP*) donde al ser el entendimiento un organizador de la experiencia externa todo fenómeno necesariamente está mediado, generando su posibilidad por dicha organización.

Kant, cuando traza su propuesta la adscribe a cierto idealismo, trata que su metafísica sea crítica y postula lo que él denomina un “escándalo” (B XL) y es poner en duda la existencia de cosas fuera de nosotros, con sus respectivos matices; Kant se vale de la distinción experiencia interna y externa para generar la posibilidad de una determinada gama de fenómenos, los temas de la metafísica (el yo, por ejemplo):

Yo [B XL] tengo conciencia de *mi existencia en el tiempo* (y, por consiguiente, también de la determinabilidad de ella en éste) gracias a una *experiencia* interna, y esto es más que tener conciencia meramente de mi representación, y es idéntico, empero, a la *conciencia empírica de mi existencia*, la que sólo es determinable mediante una referencia a algo que, [estando] enlazado con mi existencia, *está fuera de mí*. Esta conciencia de mi existencia en el tiempo está, pues, enlazada idénticamente con la conciencia de una relación con algo fuera de mí; y es, por tanto, experiencia, y no ficción, sentido, y no imaginación, lo que conecta de manera inseparable lo externo con mi sentido interno; pues el sentido externo es, ya en sí, referencia de la intuición a algo efectivamente existente fuera de mí, y la realidad de él, (...) Si con la *conciencia intelectual*

de mi existencia, en la representación, Yo Soy, que acompaña todos mis juicios y todas las acciones de mi entendimiento, yo pudiera enlazar a la vez una determinación de mi existencia mediante *intuición intelectual*, entonces no se precisaría necesariamente para ella la conciencia de una relación con algo fuera de mí. Ahora bien, aquella conciencia intelectual precede, por cierto, pero la intuición interna, sólo en la cual mi existencia puede ser determinada, es sensible, y está ligada a una condición de tiempo; pero esta determinación, y con ella la experiencia interna misma, depende de algo permanente, que no está en mí y por consiguiente, sólo en algo fuera de mí con respecto a lo cual debo pensarme en relación; por tanto, la realidad del sentido externo está enlazada necesariamente con la del interno, para la posibilidad de una experiencia en general (...) El ¿Cómo? No tiene aquí ulterior explicación, así como tampoco [la tiene] cómo es que pensamos, en general, lo establece el tiempo, cuya simultaneidad con lo cambiante produce el concepto de alteración. (Nota 58 de Kant, *crítica de la razón pura*, B XVIII, XLIII).

Wundt enfoca su atención en esta distinción y en la pregunta realizada por Kant sobre la experiencia inmediata-interior y mediada-exterior. Las implicaciones son expuestas en relación a las ciencias particulares pues estas trabajan desde la experiencia mediada. Sin establecerlo explícitamente, las ciencias han supuesto una filosofía de la naturaleza, donde el entendimiento se experimenta exterior a sí mismo. La psicología desde la visión de Wundt reclama un rol en este punto: generar una conexión adecuada entre lo mediado que se ha desplegado como ciencia y ha puesto las condiciones para el estudio de lo inmediato. Con esto podremos pasar a desarrollar la distinción propiamente metodológica en la psicología que es un tema crucial.

Hay que considerar que Wundt es un visionario respecto del método y el proyecto de la psicología. Los *principios de psicología fisiológica (1902)* atestiguan de forma magistral en qué

consiste esa radicalidad, en breve explico⁵⁹. En el prefacio a la primera edición Wundt busca fundar la psicología como ciencia particular, es decir la posibilidad de hacer del incipiente conocimiento psicológico un fenómeno de estudio, esto implica darle un carácter mediado para ello recurre a los resultados de las investigaciones que en el campo fisiológico se han dado.

Lo anterior justificaría que dentro de este nuevo campo se pudiese ampliar el horizonte y la gama explicativa de fenómenos. Es decir, dar comienzo a nuevos estudios respecto a problemas de índole psicológica. Los hechos que han sido mostrados por la fisiología deben ser atendidos por la psicología, ya que, aunque parezcan remotos es necesario ampliar la visión de las disciplinas; para reafirmar lo anteriormente establecido Wundt menciona lo siguiente: “Physiology and psychology cover, between them, the field of vital phenomena; they deal with the facts of life at large, and in particular with the facts of human life” (Wundt, p. 1, 1902). Es decir, son, a nuestro ver, distintivas y relacionales.

My principal purpose in writing that work was to demonstrate the insufficiency of current hypotheses regarding the origin of our spatial ideas of touch and sight, and to discover a physiological basis for a psychological theory (...) I hope that, in the present work, I have succeeded in showing the inadequacy of modern physiological empiricism, as well as the relative justification for nativism and the necessity with which both conceptions alike point to more profound psychological theory (...) the experiments on the appearance and course in consciousness of the sensory ideas aroused by external impressions, have occupied me for

⁵⁹ La propuesta más conocida de Wundt es la psicología fisiológica, pero ¿qué es la psicología fisiológica? Empecemos diciendo que psicología y fisiología son dos disciplinas particulares que comparten el mismo objeto general de investigación: “los fenómenos vitales”; hechos de la vida y particularmente la vida humana. Así en sus modos de estudio uno lo toma como procesos corporales y del desarrollo en el “mundo externo”, otro lo hará partiendo de las interconexiones de nuestra propia consciencia, o bien, de la presencia de consciencia en otras creaturas vivas (Wundt, 1905, p. 1). Es decir, si bien comparten campos de estudios tienen problemáticas diferentes.

fourteen years, though, it is true, with many interruptions, due to other work and to the necessity of procuring appropriate apparatus (Wundt, 1874, p. iv a vii).

Sin descartar toda la tradición idealista, pero centrándonos en Kant, la posibilidad de un nuevo fundamento para la psicología se hace presente. Considerar los elementos mediados (experiencia externa) como una característica de fundamento dentro de las ciencias particulares o naturales. Ese es el punto de partida para justificar el objeto de estudio de la psicología: la experiencia general, en su carácter inmediato; o bien, para la psicología individual particularmente la experiencia interna.

Un aspecto relevante será la posibilidad de procurar un aparato apropiado tanto en términos metodológicos e instrumentales como en su elaboración conceptual. Aunque hay hechos que permiten explicar la consciencia o la atención, para Wundt queda de manifiesto que se requiere una reflexión filosófica profunda, a la par una visión equilibrada, ni injuriadora ni alabadora respecto a las ciencias naturales, actitudes que Wundt procuro hacerse⁶⁰.

Así en el terreno de las ciencias particulares, la fisiología parte del fundamento de trabajar con la experiencia mediada, es decir supone un mundo exterior; aquí la teoría del conocimiento apunta su labor como el estudio de la posibilidad de ese mundo. No obstante, que Wundt haya centrado su atención para la psicología en la ‘experiencia’ no hace de Wundt un

⁶⁰ Los avales textuales sobre este tipo de actitudes pueden ser visibles desde la publicación de *The axioms of physics and their relation to the principle of causality* (1866) donde profundizó respecto al conocimiento físico del mundo, sin pretenderlo con ello dio un giro a su pensamiento respecto a sus dos primeros textos *Contribution to the theory of sensory perception* (1862) y *Lectures on the human and animal mind* (1863). También la profundización y claridad respecto de los conceptos vertidos de la primera edición de los *Principles of physiological psychology* (1874) a la quinta (1902-1903) atestiguan lo dicho. Esto sólo por nombrar algunos de sus ejes principales. Él mismo menciona: “to present, in more adequate form and (where it seemed desirable) with greater detail of proof than had appeared in previous editions, those experiences and those interpretations of experience which had come to me in the years of helpful association in research with all the younger investigators who have worked in the psychological laboratory at Leipzig”. (Wundt, 1902, p. IX). Ya en su etapa final, también aspirará a una visión histórica sólida que dé cuenta de los procesos más complejos.

empirista tradicional, ya no sólo opta por una psicología individual, sino que sugiere el estudio comparado de formas de vida similar a la nuestra que den cuenta de los procesos de desarrollo de la vida mental y su carácter consciente (psicología animal, psicología de los pueblos). De ahí que tenga relevancia lo que se menciona al principio, la vida es una, compleja y unitaria:

Physiology is concerned with all those phenomena of life that present themselves to us in sense perception as bodily processes, and accordingly form part of that total environment which we name the external world. Psychology, on the other hand, seeks to give account of the interconnexion of processes which are evinced by our own consciousness, or which we infer from such manifestations of the bodily life in other creatures as indicate the presence of a consciousness similar to our own (Wundt, 1902, p.1).

La capacidad de conceptualizar la vida, sitúa al investigador de estos procesos en una inquietante distinción que parte de las formas conceptuales y fácticas más simples o elementales hacia las más complejas que parecen desprenderse (separarse) de lo básico. Pero para plantear esto nos exige una posición, casi una actitud centrada en el eje problemático que Kant procuró resolver, una actitud y un fundamento que no nos conduzca al dogmatismo ni al escepticismo, se podría sugerir un *absoluto*, pero acotémonos al término monismo, con un carácter peculiar como ya se ha dicho. De ahí que Wundt mencione:

We can, therefore, no more separate the processes of bodily life from conscious processes than we can mark off an outer experience, mediated by sense perceptions, and oppose it, as something wholly separate and apart, to what we call 'inner' experience, the events or our own consciousness. On the contrary: just as one and the same thing, e.g., a tree that I perceive before me, falls as external object within the scope of natural science, and as conscious contents within that of psychology, so there are many phenomena of the physical life that are uniformly

connected with conscious processes, while these in turn are always bound up with processes in the living body. It is a matter of every-day experience that we refer certain bodily movements directly to volitions, which we can observe as such only in our consciousness. Conversely, we refer the ideas of external objects that arise in consciousness either to direct affection of the organs of sense, or, in the case of memory images, to physiological excitations within the sensory centres, which we interpret as after-effects of foregone sense impressions (Wundt, 1902, p. 1).

De esa forma increíblemente sintética, Wundt ha dejado correr los términos prioritarios en el desarrollo de su proyecto psicológico y en el desarrollo de la distinción que buscamos explorar. Con ello, comprendemos la necesidad de la postura ‘monista’, aunque la concentremos en los ámbitos conceptuales. Así la separación de los procesos vitales resulta útil en el terreno conceptual pero inadecuado al querer explicar más; la vida corporal y la consciencia, no se pueden entender en caminos diferentes, la experiencia es un término unificador. Esto es una novedad para la psicología, también de ahí viene esa necesidad de mencionar lo unitario de la vida y al mismo tiempo la complejidad de ella.

No siendo posible separar los procesos físicos de los psíquicos, la psicología tendrá un papel mucho más relevante pues interconecta procesos simples y complejos, relaciona y organiza lo que por un largo periodo se concibió como sustancias diferentes, esto no implica la deducción de un campo al otro. Es decir, no podemos localizar un área cerebral (fisiología) cuya función sea realizar leyes morales, aunque de cierta manera los procesos físicos posibiliten, a nivel individual, un lenguaje que permita expresar la moralidad, hay una variedad de matices y grados que serán necesarios comprender, lo que podría implicar es que para la psicología hay procesos que no son objetivables. Eso Wundt lo tiene en cuenta:

But psychology is called upon to trace out the relations that obtain between conscious processes and certain phenomena of the physical life (...) Indeed, as regards physiology, the interdependence of the two sciences is plainly in evidence. Practically everything that the physiologists tell us, by way of fact or of hypothesis, concerning the processes in the organs of sense and in the brain, is based upon determinate mental symptoms: so that psychology has long been recognized, explicitly or implicitly, as an indispensable auxiliary of physiological investigation. Psychologists, it is true, have been apt to take a different attitude towards physiology. They have tended to regard as superfluous any reference to the physical organism; they have supposed that nothing more is required for a science of mind than the direct apprehension of conscious processes themselves. It is in token of dissent from any such standpoint that the present work is entitled a "physiological psychology." (Wundt, 1902, p.2).

El sustrato es lógico, una disciplina que sirva de los medios, así como de los resultados de la otra para realizar su trabajo: "It is not a province of physiology; nor does it attempt, as has been mistakenly asserted, to derive or explain the phenomena of the psychical from those of the physical life" (Wundt, 1902, p. 3). La clave como se ha mencionado permite entender que no es posible derivar fenómenos físicos de los psicológicos, es un error y este partearguas proyecta campos de estudio exclusivos a la psicología.

Con ello también se marca que en la relación de la experiencia interna y externa sus distinciones conceptuales serán el eje de un desarrollo posterior. La psicología fisiológica (psicología individual o psicología experimental) será el esfuerzo por 'mediar' la experiencia interna, de hacerlo se constituye como ciencia natural. Y para hacerlo el método experimental será el más adecuado, pero sólo en este punto, en breve lo explico. La experiencia interna no se agota en este estudio particular, por tanto, el método experimental es acotado, tiene límites necesariamente establecidos.

Ahora, para Wundt el concepto fundamental para el estudio de la experiencia inmediata o interior es el de *Consciencia* que en breve traeremos a cuenta, antes de desarrollarlo quisiera expandir la posibilidad del estudio de la experiencia: “As employed in the present work, the adjective 'physiological' implies simply that our psychology will avail itself to the full of the means that modern physiology puts at its disposal for the analysis of conscious processes. It will do this in two ways.” (Wundt, 1902, p. 4).

Resumamos entonces el desarrollo general lógico-histórico que la psicología ha tenido, por una parte, la psicología ha sido desarrollada en interés de la filosofía, bajo un corte metafísico; por otra parte, la fisiología avanzando rápidamente por su método experimental trabajó hasta que los resultados fueron presas de diferentes anomalías, que no podían ser explicadas desde sus propios presupuestos. Entonces estudiar la consciencia desde lo fisiológico resulta inaccesible dado que el objeto no tiene realidad exterior, tal como lo advirtió Kant en su crítica al estatus epistémico y su crítica al método. Por otra parte, el método tradicional de acceso a la consciencia fue la autoobservación, (Wundt llegó a considerarlo, pero concluyó que resultaba inadecuado) método problemático pues el objeto a observar es el objeto que observa.

Este diagnóstico que Wundt valoró lo llevó a mencionar: “it is clear that physiology is, in the very nature of the case, qualified to assist psychology on the side of method” (Wundt, 1902, p. 3)⁶¹. La crítica al método psicológico tradicional hace ver que la autoobservación tiene límites,

⁶¹ Wundt reconoce que dentro del desarrollo del campo fisiológico se han encontrado dificultades en los límites de sus marcos explicativos, con ello trata de sustentar que la fisiología requiere de la psicología. Por otro lado, la psicología (filosófica), que en la historia de su desarrollo y con respecto a la fisiología no ha realizado una autocrítica profunda ni ha reconocido sus límites internos ni los alcances de sus pretensiones de investigación, mencionado: “Psychologists, it is true, have been apt to take a different attitude towards physiology.” (Wundt, 1905, p. 2). Esta “actitud diferente” es posible presentarla de otra manera bajo dos postulados 1) la psicología [metafísica] considerar que la consciencia o la mente sólo puede ser explicada por la consciencia o la mente y 2) la psicología [metafísica] considerar superficial cualquier referencia al organismo físico.

pues a decir de él sólo podría tratar fenómenos al interior de la consciencia, pero no podría tratarse a sí misma, incurriamos (ad infinitum) en un proceso de estudio inexplorable.

La experimentación para Wundt es importante porque al implementarla nos permitiría establecer condiciones de ocurrencia (posibilidad), para realizar esto es necesario que la observación como método psicológico se lleve a las condiciones adecuadas, es decir hay que independizar la observación del observador (Wundt, 1902, p. 5) y con ello se abre la posibilidad de la exactitud, implicada por la matematización de los resultados, el camino cuantitativo se da de mano con el experimento, una nueva aproximación metodológica para la psicología.

Con esta propuesta Wundt a la par que fundamenta un tipo de psicología científica tiene un diálogo crítico con los postulados de Kant relativos a la pragmática y la condición epistémica de la psicología, tema que profundiza argumentando que las condiciones limitantes de Kant (método de autoobservación para la psicología e incapacidad de uso de la matemática) en esta perspectiva se han superado, pues es posible en condiciones experimentales la observación y con ello la matematización (magnitudes intensivas), en resumen la experiencia interna tiene un camino de estudio.

No habría que perder de vista que el experimento psicológico tiene condiciones de aplicación: 1) crea condiciones externas que permitan hacer perceptible determinado proceso mental, 2) por primera vez hace la observación de los procesos psicológicos posible bajo la modificación experimental. Un error sería pensar que este es la única fuente metodológica que tiene la psicología para estudiar la experiencia (la vida mental). Los mitos, las costumbres y el lenguaje son productos colectivos de la vida mental, son productos históricos. Este estudio estará

a cargo de la *Völkerpsychologie*⁶² (psicología de los pueblos), que junto a la psicología infantil y la psicología animal funcionan como soportes mutuos bajo el eje de un problema, la génesis de los procesos psicológicos, en ellas el método experimental puede no aplicarse con severidad.

Reiteramos que según Wundt la psicología no debería restringirse sólo al ámbito de la consciencia, pues hay fenómenos a los cuales no se puede acceder de forma inmediata, es decir con un carácter que pueda ser mediado vía el experimento. Wundt quiere reformar más de un método para el estudio psicológico de la experiencia general, él procura poner las condiciones de necesidad que den el tránsito de los elementos más simples a los más complejos.

Los procesos de la consciencia no se agotan en su carácter experimental, su abordaje desde el método fisiológico es acotado pero necesario, procura ser exacto para fisiología, pero insuficiente para la psicología. La experiencia inmediata y la centralidad del concepto de consciencia, marcan un ámbito concreto de estudio ganado por la psicología experimental:

In so far as physiological psychology receives assistance from physiology in the elaboration of experimental methods, it may be termed *experimental psychology*. This name suggests, what should not be forgotten, that psychology, in adopting the experimental methods of physiology, does not by any means take them over as they are, and apply them without change to a new material. The methods of experimental psychology have been transformed--in some instances, actually remodelled--by psychology itself, to meet the specific requirements of psychological

⁶² La psicología de los pueblos [*VölkerPsychologie*], es traducida como Folk-Psychology, y tiene acepciones diversas como: etno psicología, o psicología cultural, psicología social. Dentro de la historia de la psicología, hay corrientes con diversas premisas de investigación que hacen alusión a una psicología social, pero esta ha abrevado de la división disciplinar entre ciencias sociales y naturales, asumiendo los principios que marca la investigación de principios del siglo XX. No es inocente el cambio semántico, la tradición en filosofía alemana del siglo XVIII y XIX quizá tenga algo que decir al respecto, es decir de Kant a Hegel hay más de un mundo no explorado por la psicología. Pero esta tarea es lo suficientemente amplia que excede nuestros propósitos.

investigation. Psychology has adapted physiological as physiology adapted physical methods, to its own ends (Wundt, 1902, p. 3).⁶³

Ahora la psicología experimental, tiene límites necesarios internos, no puede hacer frente a problemas de índole propiamente generales y mucho menos exclusivamente con su método. El experimento psicológico tiene un valor, como ya se ha mencionado, crea condiciones externas de un determinado proceso mental en un momento dado y hace que el observador tenga un control sobre ese proceso así el estado de conciencia puede permanecer sin cambios (Wundt, 1902).

Pensemos en la memoria, cuando pido que retengan una imagen que muestro eso me permite a mi como experimentador controlar un proceso, de esa forma me constituyo como observador. La importancia del método experimental es que la observación sea posible, pues se mediatiza, es decir pasa a ser experiencia externa. Los resultados de las observaciones pueden ser empleados en otros fenómenos mentales, también permite variar las condiciones de nuestras observaciones

Recapitulando las implicaciones de la distinción experiencia inmediata y mediada, la psicología tiene por objeto la inmediata, las ciencias naturales tienen la posibilidad de separarse como sujetos respecto a su objeto de estudio con ello su conocimiento es posible por su trabajo desde la experiencia mediada. La psicología para Wundt tendría dos métodos: observacional y experimental, junto a ciencias auxiliares que le respalden como la historia, economía, estadística,

⁶³ En el texto de *Principles of physiological psychology (1902)* llama la atención que Wundt hace uso de algunas analogías que explican de forma sintética dos aspectos importantes en esta propuesta de Wundt. Hay dos al menos que detectamos relevantes, por una parte, el propósito del nuevo campo en un sentido epistémico, propiamente metodológico (anatomía microscópica); y por otra, la unicidad ontológica en diversas perspectivas (la percepción de un árbol). Los ejes de investigación desde esta perspectiva son: “los procesos de conciencia en sus modos de conexión particular” (p. 2).

fisiología, etc. (Wundt, 1897, p. 19). Los métodos experimentales serán esenciales en ciertos problemas y en otros tantos la observación podrá ayudar.

Wundt establece dos clases de formas o modelos para investigar, mismos que corresponden con la división de fenómenos naturales: A) [modelo] procesos y B) [modelo] productos (Wundt, 1897, p.19). Ahora, la mera observación busca catalogar, generar una especie de taxonomía. La experimentación en su modelo estudia procesos, no sólo en este ámbito sino en cualquiera donde su aplicación sea posible; los productos para el observador tienen la característica de ser constantes, dispuestos al observador y listos para su examen, en eso consiste su modelo. La psicología para Wundt trabaja con una *observación experimental* (1897, p. 20), esto hace que su objeto se vuelva procesual, y este modelo tendrá su atinencia, sus límites y sus alcances. Y para Wundt en otro modelo de investigación habría ‘productos mentales’, los cuales serían inaccesibles para el método experimental, estos son productos históricos generados por la experiencia humana general, (1897, p.23), Wundt menciona:

These facts are the *mental products* that have been developed in the course of history, such as language, mythological ideas, and custom. The origin and development of these products depend in every case on general psychical conditions which may be inferred from their objective attributes. Psychological analysis can, consequently, explain the psychical processes operative in their formation and development. All such mental products of a general character presuppose as a condition the existence of a mental *community* composed of many individuals, though, of course, their deepest source are the psychical attributes of the individual (Wundt, 1897, p. 23).

La psicología social y la experimental tendrían métodos y modelos de investigación distintos, una estaría enfocada en los procesos mentales superiores, en sus productos; otro en los elementales, en sus procesos, así la psicología tiene en suma dos métodos y dos áreas. En las

formas complejas también puede ser posible el conocimiento objetivo: “el lenguaje, el mito y la costumbre, pero esa es tarea de la psicología de los pueblos [*VölkerPsychologie*] esta abarca los procesos mentales complejos” (Wundt, 1902 p. 5).

Esto abre espacio para nuestro siguiente concepto, que es consciencia e implica que ella pertenece a un ámbito de la vida mental. La consciencia incluso teniendo un concepto central en más de una psicología, para Wundt no agota los fenómenos mentales inmersos en la vida. De esta manera, que sean simples o complejos, no implica facilidad o dificultad sino, es decir extrapolar lo individual de la psicología experimental nos lleva a mencionar los fenómenos complejos de la vida mental, siendo complejos por los elementos que agrupan y que toman parte en este ámbito.

A su vez, estos tendrían una forma diferente de ser aprehendidos “The results of ethnic psychology constitute, at the same time, our chief source of information regarding the general psychology of the complex mental processes” (Wundt, 1902, p. 5). Aunque hay distinciones dentro de la psicología como la cultural o individual, ambas comparten el mismo objeto, la vida mental, que se expresa en la experiencia general. “The course of our inquiry proceeds naturally from the mental elements to the complex psychical processes that take shape in consciousness from the connexion of the elements composition of sense ideas” (Wundt, 1902, p.15). Esta es una distinción, de lo elemental y lo complejo.

Para concluir, toda experiencia será analizada por su contenido puramente objetivo (experiencia mediada) o subjetivo (experiencia inmediata), a la psicología le corresponde el lado subjetivo. Esto implica que las ciencias naturales trabajan con experiencia mediada entre nuestros sentidos y el mundo, o el sujeto de la experiencia y sus características constitutivas de la

experiencia; pero la psicología lo hace desde lo inmediato en su nivel simple y experimental. En el primer caso se separa del sujeto de la experiencia y se coloca todo con base en los objetos del mundo externo, en cuanto que en el segundo caso se investiga los aspectos subjetivos de la experiencia y su relación recíproca con todos los contenidos de la misma o en un mundo interno (Araujo, 2009).

Los dos caminos posibles de hacer ciencia empírica son: 1) la ciencia natural que se ocupa de contenidos específicos de la experiencia mediata o los objetos del mundo exterior y 2) la psicología que tiene por objeto la experiencia inmediata o los aspectos subjetivos de la experiencia (Araujo, 2009). Estas dos ciencias trabajarán en forma complementaria como un intento de incluir los contenidos de la experiencia como un todo (Wundt 1889). A partir de esa diferencia simétrica Wundt justifica la diferencia entre psicología y ciencias naturales a través de la experiencia y menciona lo siguiente: “Since consciousness itself is the condition of all inner experience, its essence cannot be immediately known from the latter. All such attempts lead, therefore, either to tautological periphrases or to determinations of activities perceived in consciousness that, precisely because of this, are not consciousness itself but instead presuppose it.” (1902, p. 707). Esto nos va a llevar directamente a entender la originalidad de su siguiente concepto: *consciencia*.

2.2.2 Consciencia

En síntesis, esta propuesta postula que el objeto de estudio de la psicología es la experiencia en general con énfasis en la experiencia inmediata (interior) entonces podemos establecer el primer paso en la exposición que Wundt genera. Posteriormente, para estudiar la inmediatez de la experiencia y consolidar la psicología como ciencia particular habría que darle un carácter mediado de manera conceptual, para ello se requiere un método que lo permita: el

experimental, que vuelve independiente al observador del objeto observado y se encuentra bajo las condiciones de experimentación. ¿Qué se observaría? La vida mental en su carácter simple. Pero hay una amplitud tal, respecto a la llamada vida mental, que este método no agota a su objeto.

Las propuestas que tendrá la psicología a la diversidad de formas para el estudio de su objeto Wundt las ubicó históricamente en cuatro rubros: 1) facultades menores del conocimiento y 2) superiores del mismo; también en 3) facultades menores del deseo y 4) facultades mayores de la voluntad⁶⁴, y dos tendencias: intelectualistas y sensualistas. La psicología, en términos generales interconecta estas, apoyándose en el avance técnico o en los resultados de otras ciencias. Aunque existe una interdependencia disciplinar la psicología puede llegar a tener un papel meta-teórico.

Ahora, ¿cómo proceder a un estudio de la psicología luego de asumir las críticas de Kant al proyecto de Wolff? Ya se ha esbozado una respuesta a esta interrogante, pero habría que matizar algunos elementos, dentro de este matiz no estaría incluida una reconstrucción histórica sobre la profundidad e influencia que Kant heredó a corrientes filosóficas posteriores y cómo estas repercutieron en la obra de Wundt, al menos no estarán en este trabajo. Sin embargo, para reconocer la distinción tácita en el término *consciencia* que es desarrollado por Wundt no hay que perder de vista aquellos trabajos pues con ello también se procurará exponer que, para

⁶⁴ Wundt en sus *Principles* (1893, p. 22), en sus primeras cuatro ediciones expone esta descripción, no obstante, en sucesivas ediciones es eliminado, suponemos que la forma de esquematizar es limitante respecto al proyecto que sugiere, las distinciones nos ayudan a trazar un campo amplio sin generar compromisos que pueden ser esclarecidos en la formulación de su *Sistema*. Así las 1) facultades menores del conocimiento, refiere a sensación, imaginación, facultad poética, memoria y olvido; 2) superiores del conocimiento refiere a atención reflexión y entendimiento; también en 3) facultades menores del deseo refiere a placer y displacer, sensación de deseo o de aversión y las emociones y 4) facultades mayores de la voluntad, refiere a todos los procesos volitivos afirmación o negación y libertad. No obstante, Wundt usa este esquema para explicar el desarrollo histórico del concepto de básico y superior (simple y complejo) y para explicar las críticas kantianas yendo de Wolff a Herbart, mencionándolas como nociones pre-psicológicas (pp. 16 a 26).

Wundt, Kant es una referencia, o bien: la psicología wundtiana procura ir más allá del programa cognitivo kantiano.

Entonces, en esa serie de matices para hacer frente al estudio de la psicología tendremos dos caminos: la psicología fisiológica, o psicología experimental y la psicología de los pueblos. En ambos habría la necesidad, en algún sentido kantiano, de llevar inquietudes filosóficas bajo examen atento del camino empírico, es decir como toda ciencia: mediada. Pero sin incurrir descuidadamente en la separación, en estudios fragmentarios, que da lugar a su proyecto psicológico⁶⁵, tema que como se mencionó en el apartado anterior para no cometer estos errores hay que hacer uso de la teoría del conocimiento, que es una lógica crítica:

Physiological psychology is, therefore, first of all psychology. It has in view the same principal object upon which all other forms of psychological exposition are directed: the investigation of conscious processes in the modes of connexion peculiar to them [su objeto de estudio] (...) As employed in the present work, the adjective 'physiological' implies simply that our psychology will avail itself to the full of the means that modern physiology puts at its disposal for the analysis of conscious processes. (Wundt, 1902, p.3)

Como se había mencionado, la psicología fue desarrollada en interés por la filosofía, la fisiología operó sobre un carácter psicológico, pero avanzó rápidamente por su método experimental (Wundt, 1902, p. 3). He aquí el punto clave para comprender el cambio conceptual: estudiar la consciencia desde lo fisiológico problematiza el objeto tal como advirtió Kant. No

⁶⁵ Un error común es ver en Wundt un personaje que apuesta exclusivamente por los resultados de laboratorio, él mismo se advirtió sobre esto cuando menciona que psicología fisiológica es parecido a la analogía de una anatomía microscópica, donde el microscopio es una herramienta auxiliar para el anatomista, pero la herramienta no agota ni funda, no certifica o legitima a la psicología como disciplina científica. En este contexto el resultado y los caminos se pueden llevar por diferentes modos, por ello es muy enfático en esto: “We shall, wherever the occasion seems to demand, employ physiology in the service of psychology” (Wundt, 1902, p. 2).

hay forma de acceder a él, no puede ser exclusivamente por el método fisiológico, es propio para la fisiología, pero no lo es para la psicología.

Wundt hará una crítica a la forma de conceptualizar la consciencia, siendo uno de los términos con mayor uso, para esto tiene como objeto de su crítica la psicofísica de Fechner. En ella se pretende buscar una relación entre dos mundos (psicológico- físico), las interconexiones que hay entre uno y otro es tarea de su psicofísica, este paralelismo a ver de Wundt no es otra cosa que un dualismo. No es un optimista sobre este proyecto, pues si bien la psicología que él propone abordará sus relaciones y en cierto sentido puede llamarse psicofísica, no se sigue con ello que un ámbito solvente al otro.

¿En qué consiste entonces la crítica de Wundt a la consciencia? Darle un sustrato de realidad ontológica a un concepto como consciencia es, en términos propios, una *trasposición o hipostatizar* un concepto, esta jerga kantiana (CRP, [A386,A395, B608,b610])⁶⁶ es desarrollada por Wundt para afrontar el problema que representa la consciencia para la psicología, el término fue introducido en un texto de Wundt titulado: *Die physikalischen Axiome und ihre Beziehung zum Causalprincip* (Los axiomas de la física y su relación con el principio de casualidad) (1866)⁶⁷.

⁶⁶ Kant menciona en diferentes partes de la CRP esta actividad de la razón en relación a la filosofía trascendental con mucha claridad se entiende el concepto cuando Kant habla de dios “(...) [A580]B680] Si continuamos persiguiendo así esta idea nuestra, y la hipostasiamos podremos, mediante el mero concepto de la realidad suprema, determinar al ser originario como único, simple, omnisuficiente, eterno, etc., en una palabra, podremos mediante todos los predicamentos, determinarlo en su integridad incondicionada. El concepto de un ser tal es el de *Dios*, pensado en su sentido trascendental, y así, el ideal de la razón pura es el objeto de una *teología* trascendental (...). Sin embargo, este uso de la idea trascendental traspasará ya los límites de la determinación de ella y de su licitud. Pues la razón la puso, solo como el *concepto* de toda la realidad, por fundamento de la determinación omnimoda de las cosas en general, sin exigir que toda esa realidad estuviera dada objetivamente y constituyera, ella misma, una cosa” (p. 634).

⁶⁷ Investigaciones como las de Salomon Diamon (2012, p. 47) y de Freitas Aruajo (2016, p. 93) aunque matizados, coincidirían en el carácter filosófico que impera en el texto. Diamon parte de la premisa de ubicar el texto como no psicológico, pero con claras referencias filosóficas. Esta premisa permite comprender lo expuesto en el apartado anterior, donde incluso podríamos comprender la psicología de Wundt sin su sistema, pero tendría un carácter

Que lleve por nombre *Axiomas* no implica que la física proceda de manera deductiva, Wundt cree sin embargo que hay una serie de principios específicos que bajo el resultado del conocimiento físico se pueden agrupar, esto tiene plena relación con su sistema. Para Wundt, según narra Araujo y confirma Diamon, hay seis axiomas en la física⁶⁸. Lo común que hay en cada uno de ellos es la trasposición de formas lógicas de nuestro pensamiento a la realidad física. Habría un salto, aparentemente injustificado, entre el ámbito conceptual y el fenómeno mismo: “We are not dealing here with a separation of objects, only with a separation of our concepts. We transfer our concepts to the outer world. From hypostatized concepts, we compose things” (Wundt, 1866, p. 78 en Araujo, p. 95). No hay que perder de vista el transfondo de Kant.

Esto, al parecer, vuelve a reafirmar su peculiar visión unitaria. Si prestamos atención a esta crítica manifiesta que los conceptos pueden tener un carácter contradictorio pero la realidad misma manifiesta un hecho, esto al menos en la realidad física. La psicología fisiológica si ha de querer explicar entonces requiere trabajar en conceptualizar de forma adecuada, con la finalidad de no sobreponer un concepto desarrollado a un fenómeno; por ejemplo, él mencionaba que la mente trabaja a través de inferencias lógicas⁶⁹. El error radicó en que la lógica como conjunto de conceptos y bajo un carácter normativo desarrollado no podría dar cuenta de los fenómenos

acotado pues como se ha mencionado dentro del sistema de Wundt no habría ciencia natural que se desconecte de lleno con la psicología, ¿por qué o en qué sentido se conectaría? La relación física y psicología es de carácter lógico, en ambas hay una doctrina del conocimiento, aunque sus principios sean distintos, a su vez retomando la recursividad habría algo de psicología en el soporte de la física, ejemplo: percibir un fenómeno físico. En términos generales los axiomas son una reflexión sobre el fundamento del conocimiento físico del mundo.

⁶⁸ The six axioms underlying physics, according to Wundt, were as follows: 1) all causes in nature are causes of motion; 2) every cause of motion lies outside of that which is moved; 3) all causes of motion act in the direction of a straight line that connects their starting point to their ending point; 4) the effect of every cause persists; 5) for every action there is an equal reaction; and 6) every effect is equivalent to its cause (Wundt, 1866, p. 6 en Araujo, p. 94, nota 23).

⁶⁹ A saber: *Contributions to the theory of sensory perception (1862) (Beiträge zur Theorie der Sinneswahrnehmung)* se encuentra trazada esta hipótesis que posteriormente fue rechazada.

mentales porque son disimiles o desiguales, caería en una especie de innatismo donde inferencias lógicas están impresas en nuestra biología.

Otro ejemplo puede ser explicar fenómenos mentales que deriven en acciones morales en un sustento teológico, o bien bajo las leyes de dios, pensar que somos buenos o malos por naturaleza implica llevar un concepto desarrollado (bondad-maldad) hacia puntos no justificables lógicamente. Nuevamente hay una trasposición: llevamos un ámbito desarrollado bajo conceptos y normativas propias a un punto que no es igual en más de un sentido. Sin embargo, hablar de una lógica de la mente o las leyes de dios como marcos conceptuales explicativos de nuestra conducta las vuelve explicaciones directamente opuestas, pero el asunto mismo (los fenómenos) ya no es abordado, sino que la disputa es abiertamente conceptual. Este error es común a la psicología que no ha pulido sus conceptos. Teniendo claro este soporte teórico Wundt menciona:

All the theses have in common the fact that they transform the separation of both concepts—cause and effect—into a separation in the phenomena, while the antitheses make a confluence of the phenomena correspond to the inseparability of these same concepts. It is common, therefore, to both the theses and antitheses that they transpose to the phenomena what is apprehended in the concept. Thus, both series of proofs end up in an empty sophistry, which proves nothing with respect to the reality of the event. (Wundt 1866, p. 85, en Araujo, p. 95).

Generar ese soporte teórico tendrá diferentes implicaciones para la psicología que Wundt plantea, desde la forma de una explicación causal (la causalidad psicológica)⁷⁰, la formulación de

⁷⁰ Por ejemplo, causalidad es un concepto que junto con el de sustancia debe ser tratado para aclarar tareas propias para la psicología. No hay que perder de vista que estos son conceptos frutos del desarrollo del conocimiento humano, usados por la ciencia y en esa clave son desarrollados por Wundt. De esa forma para él, causalidad no es solamente una categoría a priori [en sentido epistémico] cuyo acceso será mediante un proceso de deducción trascendental, como en Kant, sino también un momento en los proceso de abstracción que se dan en la experiencia, vale la pena ver esos grandes ecos de Kant en su *Crítica de la razón Pura* (B125-B127 & A95-A130) [véase: *tránsito a la deducción trascendental de las categorías & los fundamentos a priori de la posibilidad de la*

principios (leyes psicológicas), entre otros. El concepto de *consciencia* se ve implicado por esta formulación, ya que todo fenómeno psicológico explorado tiene como base ese término, esto no implica su realidad externa, sino que se piensa como una condición para la experiencia interna, que ya llegados a este punto sabemos que es el objeto de la psicología. De ahí que Wundt profundice que, dado que la consciencia es la condición de la experiencia interna, no podemos mediarla sólo presuponerla.

Esto nos va a llevar directamente a entender la originalidad de su concepto, pues no estamos hablando de ‘algo’ pero vale la pregunta, ¿entonces en qué sentido se habla de consciencia en Wundt? Ya sabemos que no es algo externo, pero tampoco “algo” interno, así la define como: “consciousness consists only in the fact that in general we find states and processes in us” (1902, p. 707). La consciencia como hecho, o presupuesto parecería trivial entonces ¿en qué consiste esa originalidad? Pensemos lo siguiente: toda representación que tengamos presupone a la consciencia, si imagino tal o cual cosa está la consciencia como “soporte”, si pienso, si siento o si deseo moverme tengo ese “soporte”, toda actividad de la consciencia la está presuponiendo, o bien consciencia es también actividad.

Procuremos matizarlo más. No sería la consciencia el objeto mismo de estudio para una disciplina sino su condición de posibilidad para ser estudiada; detrás de un *Yo pienso*, habría un

experiencia con cada uno de sus apartados] cuando expone las tres síntesis, ahora si bien se puede comparar punto por punto Kant-Wundt limitémonos a señalar esas leves gradaciones y grandes similitudes como se verá en párrafos sucesivos. Por esa misma razón, para Wundt, Ser (sustancia-total) y Siendo (sustancia-devenir) es una distinción que permite aclarar el concepto de causalidad. La permanencia del ser y la continuidad del devenir para Wundt pueden ser conciliados, como una causalidad sustancial que funciona como ‘unidad’, ésta permitió el desarrollo de nuevos conceptos como el de ‘Fuerza’ para la física, también tiene relaciones con la causalidad sustancial, de forma que es posible explicar fenómenos naturales en términos de fuerzas naturales (gravedad, magnetismo). En palabras de Wundt: “As long as the original concept of substantial causality prevailed, substance was the only and exclusive ‘cause’: all effects came from it, but it could never itself be thought of as an effect because of its permanence. In the sense of contemporary natural science, both cause and effect are natural processes: every cause is an effect of previous causes, and every effect becomes, in its turn, a cause of more distant effects. Only now can cause and effect be quantitatively compared with each other. (SP 1, p. 301; SP 4, I, p. 288 en Araujo, 2016, p. 149). Con ello la psicología puede acceder a sus propios modelos de explicación causal bajo la crítica.

“soporte” que mantenga esa afirmación, pero en el Yo no habría una esencia sustancial que lo mantenga así, el “soporte” no sería tal. Estamos entonces ante la generación de productos, es decir propiamente la consciencia es una actividad⁷¹. La actividad donde se ponen sujetos y objetos, para Wundt la consciencia no es el yo, ni es una mera esencia pues la actividad la presupone. Si decimos que la consciencia es yo entonces para Wundt el Yo es producto de la actividad que denominamos *consciencia*.

La apuesta de esto radica en estudiar los contenidos de esa actividad y sus condiciones de emergencia, no tanto la consciencia misma. Esto, a ver de Wundt, va generar resultados empíricos y estos pueden ser analizados por la filosofía o alguna metafísica, pero mientras se generan los resultados de las ciencias particulares es necesario eliminar de ellas rastros de preguntas que adelanten o precipiten conclusiones que le corresponden a la metafísica propiamente, es posible decir esto porque tenemos idea del lugar que ocupa la metafísica. Entonces pensar la consciencia como actividad psicológica cuyos productos son los accesibles nos sitúa en condiciones de posibilidad para la investigación:

One cannot ignore, however, that in the developed consciousness the habit of thinking by means of the conceptual signs of language has produced a greater similarity between psychological processes and logical norms. Whenever we think by speaking, we make use completely of the forms of judgment and reasoning. [...] Originally, conscious psychological processes are solely composed of representations and their connections produced by external and internal causes. [...] Then, as soon as concepts are formed as postulates of thought—which cannot be realized through a particular representation— and the expressions of language are converted essentially into signs

⁷¹ Este tema resulta con ecos en la historia de la ciencia, desde Aristóteles mencionando que el alma no es un algo sino entequeia, hasta Daniel Dennett mencionado que no puede ser explicada en determinados modelos (1991, pp. 454 a 455). Para Wundt la consciencia es una actividad.

for those concepts, connections among concepts and their signs become necessary for the expression of the concrete experience. Such connections, reduced to their abstract form, follow the logical norms of judgment and reasoning. We see, then, that these latter emerge only from the specific configurations of developed consciousness, capable of linguistic expression and abstract concepts. Therefore, one can nevermore speak, with respect to the original activity of formation and reproduction of representations, of judgment and inference in the proper sense. In the same way, one cannot reduce the nature of consciousness itself to logical laws. (Wundt, 1902 pp. 710–711, en Araujo, 2016 p. 100).

Esto es sumamente interesante, ya que plantea que los procesos mentales están condicionados a diferentes desarrollos, tales como el lenguaje y la formación de conceptos, y cuando estos se relacionan dan lugar a procesos mentales o actividades más complejas. La relación que tendrán los conceptos con la representación permite entender la actividad del pensamiento, es decir no hay concepto sin representación. El concepto se impone sobre las representaciones o relaciona representaciones “For this reason, a concept does not have the same psychological reality as a representation” (1902, pp. 665–691).

Teniendo la representación mayor realidad psicológica que el concepto y en vista del significado de *consciencia*, podemos comprender porque el sistema wundtiano puede explicar la cosmovisión⁷². Ahora es necesario centrarnos en las formas complejas que tienen posibilidad de ser estudiadas bajo el acceso de las formulaciones teóricas previas, así fenómenos psicológicos

⁷² Mencionar que las representaciones tienen mayor realidad psicológica que los conceptos implica una ruptura de la ciencia académica con algunas vivencias. Pensemos en el siguiente ejemplo general y burdo: puedo explicar el funcionamiento cerebral de una persona que ha perdido a alguien en su vida y aludir a términos como ‘depresión’ o puedo explicarlo bajo el término ‘duelo’, pero hasta no generar pautas de representación, es decir elementos que puedan ser aprehendidos como una representación, habría una ruptura. Esto parece evidente, pero pensando en el contexto wundtiano resulta sorprendente. El término representación juega un papel primordial para la psicología de Wundt.

como percepción, representación y apercepción, entre otros, serán estudiados bajo un nuevo presupuesto (la actividad):

As soon as consciousness in the synthesis of sensations and association of representations apprehends itself as an active consciousness, there emerges that expression of it, which we call *attention*. [...] If we say of representations given at a certain moment that they are in the visual field of consciousness, one can define that part of it to which attention is directed as the internal *focal point*. The entrance of a representation in the internal visual field we want to call *perception*, and its entrance in the focal point, *apperception*. (1902, pp. 717– 718, en Araujo p. 101).

La autoconsciencia es generada por procesos psicológicos como atención, las representaciones entonces son ‘llevadas’ a la consciencia por el punto focal interno mismo que es una parte del campo visual de la consciencia así toda esta dinámica implica la *percepción*; pero el tránsito del punto focal interno al proceso de atención es la *apercepción*⁷³, siendo el acto de centrarse en una representación, que se lleva a cabo mediante la atención, es decir la autoconsciencia implica *apercepción* pero no son idénticas⁷⁴. Consciencia, autoconsciencia y

⁷³ En los *Principles (1902)* en su primer volumen menciona: “We thus regard *apperception* as the one elementary process indispensable to any sort of ‘manifestation of intelligence’, and, indeed, to the higher mental functions at large. The considerations put forward above with respect to its physiological substrate are, of course hypothetical” (p. 318). Incluso realiza un esquema hipotético de su conexión en la figura 105. Esto la hace figurar en la tradición de la crítica kantiana, es decir como un concepto.

⁷⁴ Tomemos como ejemplo a Leibniz cuando desarrolla su argumento contra Locke respecto a las ideas innatas. Leibniz menciona que puede haber *percepción* sin *apercepción* y dice: “existen en nosotros infinidad de percepciones, pero sin *apercepción* y sin reflexión, (...), cambios en el alma misma de los cuales no nos damos cuenta, porque las impresiones son demasiado pequeñas a la par que excesivas en número, o están demasiado juntas, de manera que no tienen nada que permitan distinguirlas por separado, pero aunque estén unidas a las otras no por ello dejan de producir efecto y de hacerse notar en el conjunto, aunque sea confusamente” (1775/1983, p. 46). Para Wundt habría nueva semántica en los conceptos, la *percepción* es el resultado de un proceso que implica más elementos siendo la constante, la *apercepción* sería un proceso de *percepción* interna que implica entonces *atención-percepción*. Si para Leibniz puede haber *percepción* sin *apercepción*, como una especie de inconsciente-consciente, es decir contenido mental sin conocimiento de su presencia en la mente. Para Wundt habría una aceptación parcial de esto, hay *percepción* externa y *apercepción* interna, implicadas en actividades diferentes, no persigue aceptar el innatismo, sino que asume de esta tradición los conceptos por su funcionalidad. Lo que implica es que todo concepto tiene un grado empírico, y nosotros agregaríamos histórico, y no podríamos *apercebir* ni *percibir* conceptos desarrollados, sino que ambos son formas para la generación de conceptos. Así no puede haber autoconsciencia sin *apercepción*.

apercepción son formas diferentes. De esa manera se procura generar una concepción de la consciencia que abarca nuevas formas y subsume las que anteriormente se han expuesto, marca los límites de la investigación empírica de los fenómenos mentales y permite una investigación hacia otros conceptos:

The general feeling and the sensations of movement originally constitute the main basis of it [self-consciousness]. [...] They are then connected with the representation of internal events—at the beginning probably just in a very confused way—that forms the central point of consciousness in higher human development and leads us to suppose the existence of a *mind* as a being to which these events belong and to oppose our I to the outer world. The representation of our own activity of representing, on which human self-consciousness is rooted, is not, in truth, a representation properly speaking, but instead a concept. The total impression of the internal events can never be brought under a corresponding representation. (1902, p. 716, en Araujo, 2016 p. 112).

De irlo trabajando de forma puntual, comenzamos a reconocer esta formación de lo simple a lo complejo pero el trabajo de la teoría del conocimiento en su forma lógica ayuda a pulirlo; el cambio al momento de conceptualizar la consciencia y la crítica epistémica nos dan acceso a nuevos elementos, pero también nos situará en una visión tan extensa donde se requiere una serie de nuevos presupuestos para la investigación. Precisamente el siguiente concepto a tratar es producto de este trabajo conceptual y crítico: la voluntad.

No hay que perder de vista que la vida mental es para Wundt en su obra el propósito de la psicología en general: la totalidad a estudiar. Su desarrollo, ha de realizarse bajo diferentes ciencias auxiliares. No es de extrañar que todo su *Outlines of psychology* (1897) parezca entablar

conexión con las actividades mentales superiores⁷⁵, entendiéndolas como resultado de formas complejas o de desarrollo combinado en diversos y amplios ámbitos (históricos-culturales), o que en los *Principles* (1902) exista una relación con la historia del desarrollo de la mente, que también será recuperada en los *Elements of folk-psychology* (1916). Dichas explicaciones traen consigo elementos visibles de análisis que contemplan esa totalidad.

Lo anterior tendrá como soporte doctrinario una serie de principios, Wundt menciona por ejemplo: “with Aristotle, it transfers to spirit the notion that it has abstracted from mind, and so substitutes a coincident form of definition for unity of substance” (1893, p, 14-15)⁷⁶. Al grado que afirma que él es el primero que descubrió la *ley de la unidad del pensamiento (unidad de representación)* la cual postula que no podemos pensar o representar más de una cosa al mismo tiempo en la consciencia.

No hay que perder de vista entonces el carácter general de la psicología y la nueva forma de conceptualizar la consciencia. Las ciencias auxiliares⁷⁷ como la estadística y economía, favorecen el estudio y propósito de la psicología, expanden métodos observacionales y estarían ligados a la investigación histórica. El concepto de consciencia y experiencia que Wundt ha propuesto permite el estudio del desarrollo psicológico desde diferentes ángulos, un desarrollo que no es progresivo y cuyo límite simple será la *voluntad*. Misma que bajo la sensibilidad da

⁷⁵ Puede verse en sus párrafos 1) El problema de la psicología (pp. 1-6), 3) Métodos de la psicología (p. 18 a 24); 4) Tratado general del objeto de estudio (pp. 24 a 28), y finalmente en su apartado 22) Concepto de mente (pp. 310-328), para darse cuenta de los trazados generales para la psicología; y si se contempla que este es un texto antecedente para la psicología de los pueblos entonces no podemos sino establecer de forma prudente una conexión en términos generales.

⁷⁶ Wundt contempla que Aristoteles ha estipulado la unidad de la mente y para él esto es un principio de la psicología: “In Aristotle the mind, regarded as the principle of life, divides into nutrition, sensation, and faculty of thought, corresponding to the three most important stages in the succession of vital phenomena” (1897, p. 15-16), Araujo (2016); ya en sus textos de juventud mencionaba: “one can learn more psychology with statistical investigations than with all the philosophers, except for Aristotle” (BTS, p. xxv)” (p. 32).

⁷⁷ Cabe la aclaración que cuando se habla de ciencias auxiliares para la psicología, lo son en la medida de que nuestro interés es la psicología esto no implica una gradación de ciencias de primer y segundo orden. Cada una perseguirá sus propios principios y generará sus formas normativas.

pauta a la moralidad y con ello se puede ligar directamente a la política, bajo un entramado que desde aquí se vislumbra se irá complejizando.

2.2.3 Voluntad⁷⁸

Plantear de entrada la voluntad como una fuente de estudio para la psicología implica alguna serie de problemas. Como se ha venido exponiendo, articular un sistema y una teoría requiere consistencia interna, es decir no se incluiría un concepto de forma arbitraria y con otra carga semántica si este no fuese correspondiente con la totalidad de la propuesta. Como los anteriores, el concepto de voluntad da una ligera vuelta de tuerca posicionando a Wundt en un lugar que no es común⁷⁹. A la voluntad hay que entenderla como un elemento conectivo sintetizador, pero no sumatorio, más bien una relación compleja y dinámica, en términos generales como resultado de la actividad simple y como proceso en actividades complejas.

Puntualicemos cómo es que Wundt llegará al concepto de voluntad. Para esto tendremos nuevamente que recurrir a Kant y recordar la premisa de que aquello que se nos presenta del mundo exterior, es el *resultado* de una serie de procesos internos. El mundo no se percibe de

⁷⁸ Es en *Outlines of psychology* (1897, pp. 183-202) donde se expone con cierta claridad este tema, de forma muy ligada a las emociones; el tema a estudiar son los ‘procesos’ afectivos y los ‘procesos volitivos’, ambas actividades mentales superiores, por supuesto que se distingue desde el aspecto más simple de la voluntad como la impulsividad [*trieb*] hasta formas más desarrolladas como la decisión, en su primer ámbito. Las voliciones simples pueden ser estudiadas por vía experimental contemplando elementos intelectuales-emocionales-sensitivos. Wundt declara su propuesta como: voluntarista. Al respecto Araujo (2016) menciona: “It is time now to answer the two questions raised at the beginning of this section. First, Wundt decided to use the label ‘voluntarism’ to characterize his psychological system for two main reasons, namely, to oppose intellectualism and to highlight the importance of feeling and volition in understanding the mind. Second, his defense of voluntarism did not represent a change of mind or a new rupture regarding his psychological thought. Instead, the term ‘voluntarism’ was only a concise way of emphasizing the main tenets of his psychological theory” (p. 207). Y tal como se verá Wundt menciona: “Voluntaristic psychology is opposed to intellectualism” (1897, p. 14).

⁷⁹ Rodríguez, Cristian (2012) en su potente ensayo *La doctrina de la voluntad en Wilhelm Wundt y su Desaparición: un análisis histórico conceptual* ha resaltado algunos elementos sobre este tema, entre ellos que la tradición psicológica desechó el concepto de voluntad por sus pretensiones teleológicas y metafísicas teniendo graves implicaciones sobre los objetivos de la investigación en psicología, refugiándose en nociones como motivación o decisión. Aunque hay algunos errores técnicos como asumir la continuidad del proyecto psicológico desde las *Lectures* (1863) hasta sus *Outlines* (1897), es notable la manera de capturar el espíritu unificador de Wundt.

forma directa, está mediado, pero la división entre lo externo y lo interno se nos presenta como una representación unificada de la vida, en la cual la voluntad se inserta.

¿Cómo es posible percibirla como unificada, en primera instancia? Por ejemplo: atribuimos a un árbol sus cualidades, ser verde y café, grande y con corteza, etc., es mi primera instancia del árbol. Hay características internas-inmediatas que me permiten la organización de la experiencia, la pregunta a responder es ¿cómo se da entonces ese todo unificado al que llamamos percepción? Para ir aclarando más puntos considérese el siguiente cuadro (Araujo, 2016, pp. 40-42 & 46 a 56):

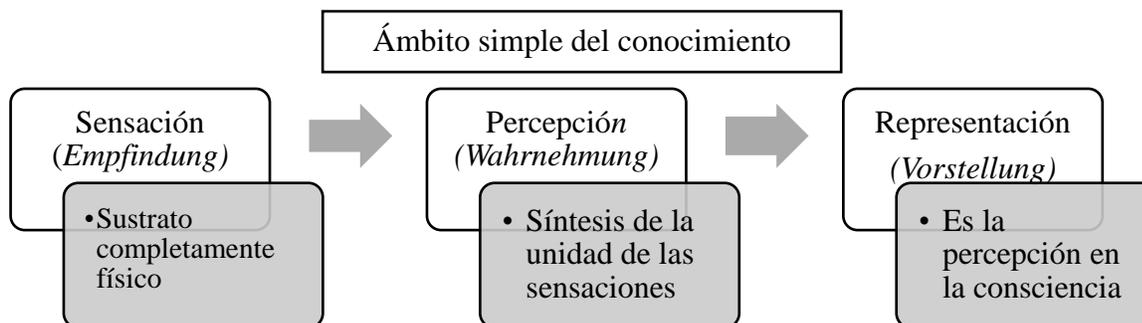


Figura 4. Fenómenos mentales de Wundt en el ámbito simple del conocimiento

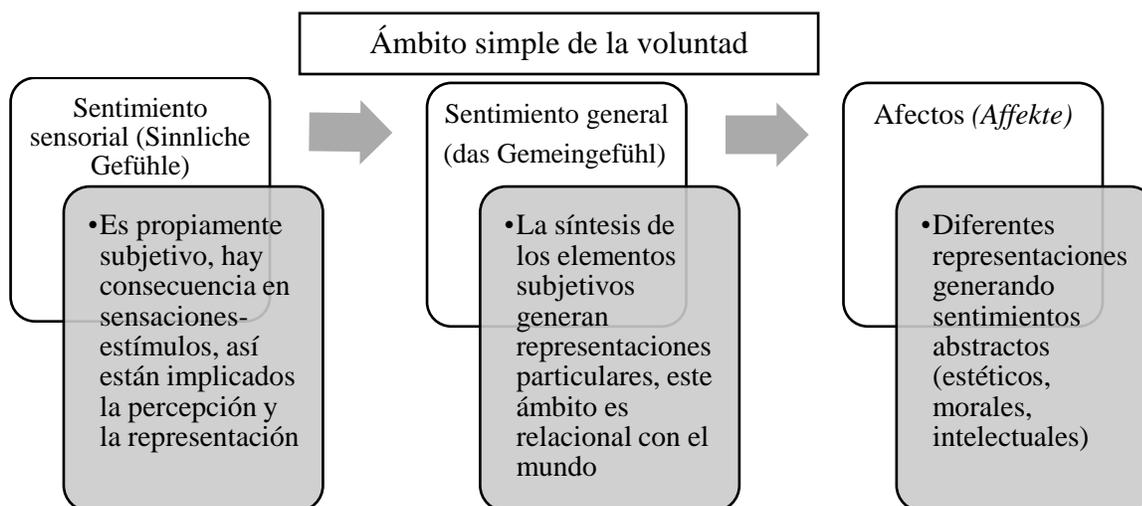


Figura 5. Fenómenos mentales de Wundt en el ámbito simple de la voluntad

Se puede decir que en el ámbito simple del conocimiento se va de la sensación a la percepción, de la percepción a la representación que es antesala para el desarrollo de conceptos y con él el desarrollo del conocimiento. No obstante, vale la pena matizar que no toda representación implica necesariamente una relación directa a la sensación y esto se explica en su forma más compleja del ámbito simple referida a la voluntad. Así esta va del sentimiento a la representación, de la representación general a la voluntad, pero concentrada en la visión total. Para Wundt lo subjetivo asimila, crea, se expande, en un carácter que puede pensarse como dinámico al interior de una totalidad, la cosmovisión.

Estos elementos dan pautas para que se mencione que las emociones son condiciones necesarias de la voluntad, es decir si la emoción está ligada a elementos fisiológicos y es un forma desarrollada simple-compleja, entonces la voluntad se despliega en ese ámbito así: “*A volition entirely without emotion, determined by a purely intellectual motive, is (...) a Psychological impossibility.*” (Wundt, 1897, p. 190, el énfasis es mío). Esto constituye una fuerte ruptura con el sistema de Kant, pero también con todos los sistemas psicológicos que dividan de tajo (emoción-razón), las psicologías de las facultades (apetitivas-rationales). Los ‘fenómenos mentales’ son unitarios y complejos, son procesos de los cuales nos valemos de conceptos para explicar formas de la vida como la ‘percepción y sus actos perceptuales’, mismos que encuentran relación con todo conocimiento, así los constituimos como fenómenos mentales.

Psychical facts are *occurrences* [hitos], not objects; they take place, like occurrences, in time and are never the same at a given point in time as they were the preceding moment. In this sense *volition* are *typical* for all psychical processes. *Voluntaristic psychology does not by any means assert that volition is the only real form of psychosis, but merely that, with its closely related*

feelings and emotions, it is just as essential a component of psychological experience as sensations and ideas. (Wundt 1897 pp. 14-15, el énfasis es mío).

Revisemos esto desde su proyecto ¿cómo llegamos a estudiar la voluntad? si la psicología pretende apoyarse de la teoría del conocimiento para explicar la vida mental y si el conocimiento parte de la percepción entonces ésta genera la posibilidad de la elaboración de conocimiento, siendo o realizando una *actividad particular del pensamiento*. Sólo en la medida que comprendemos la relación entre pensamiento (actividad, proceso, interno e inmediato) y conocimiento (resultado, mediado, externo), capturamos los despliegues psicológicos desde la intuición sensible, así puede haber pensamiento sin conocimiento, pero no puede haber conocimiento sin pensamiento. Hasta aquí se traza una posible ruta, se distingue entonces *procesos y resultados*, que ya se habían estipulado en su sistema. La distinción al interior de su sistema entre perspectiva genética (lógica y teoría del conocimiento) y sistemática (metafísica) cobra mayor sentido.

Por otra parte, conocer esas formas de la ‘actividad del pensamiento’ es contribuir a conocer la experiencia interna, de esta manera habría tres características que son parte de las actividades del pensamiento: representación, sentimiento y voluntad. Las tres son formas del pensamiento. Enfatizándolas para la psicología como un mismo proceso, la voluntad es una actividad del pensamiento, aunque no la única, Wundt menciona:

That general observation, according to which representing, feeling, and willing are only different sides or properties of our unitary inner life, is also valid in the study of thinking. Every act of thinking consists of certain representations that, be it in isolation or in their associations, simultaneously contain feelings. Moreover, every thinking activity is a willing. The acts of thinking are not given to us in the same way as external sensory perceptions or mnemonic images

that ascend freely and spontaneously. On the contrary, we feel them immediately as actions produced by ourselves. Although their elements may arise, in part or in whole, spontaneously, the way we connect these elements is always an immediate act of our will. However, none of these elements can serve in itself alone as a distinguishing feature of thinking. (1889, pp. 41–42, en Araujo, p. 137).

De lo anterior podremos extraer elementos claves, el primero de ellos: 1) es subjetivo en la medida que el pensamiento refiere a sentimientos; 2) es autoconsciente en su relación con la voluntad; 3) es relacional con respecto a la actividad de representación. Con ello sentimientos, representaciones y voluntad están conectados a la *actividad del pensamiento*.

Para profundizar en la actividad del pensamiento y su relación con la voluntad es necesario comentar que aun habría otros desarrollos, por ejemplo, establecer el carácter del pensamiento como no distintivo a un tipo de conceptos sino una variedad de ellos; a su vez, esto tendría una correspondencia en diferentes ámbitos de la vida mental, pero todos convergen en la actividad originaria expuesta anteriormente de forma general:

A primary one, in which the connection of representations is given in intuition (intuitive unity), and a secondary one, in which that connection is produced by thinking itself (conceptual unity). Hence, judgments constitute the originary form of thinking (...) the three fundamental logical forms of all concepts emerge from this originary activity: concepts of object (Gegenstandsbegriffe), which are expressed in language through substantives; concepts of state (Zustandebegriffe), expressed through verbal forms; and concepts of property (Eigenschaftsbegriffe), expressed through adjectives (Wundt, 1889, en Araujo, p. 138).

Además de esta interesante taxonomía, está de manifiesto que la representación dada directamente de la unidad intuitiva será el punto de desarrollo de los conceptos. No existe pues

para Wundt, un origen innato de los conceptos, todos son gradualmente empíricos y lo ‘*a priori*’ es resultado del conocimiento, desde la experiencia se van llevando a cabo operaciones cada vez más complejas de pensamiento. Aquí entonces con las actividades de la mente se dará la capacidad de conceptualizar la experiencia, y con ello la voluntad como un conglomerado complejo de corte psicológico.

Se han marcado entonces diversos ámbitos de una totalidad, la vida mental. No son partes separadas, sino modos o aspectos de lo mismo. El desarrollo que tendrá requiere ciertos matices, con marcos conceptuales que permitan estudiarlo siempre pensando en una correlación que supone complejidad interna. La psicología se hace patente para este estudio. Wundt para orientar la psicología, en todo su marco propone:

As the principle of identity and the principle of contradiction represent those laws of comparative thinking —according to which we *regard* thought objects as *being the same* by virtue of their coincident characteristics, and as *opposed* by virtue of their contradictory ones—the principle of reason is the law of thought that affirms that we put thought objects *in mutual dependence* when their properties change in relation to one another. (Wundt, 1889 1, p. 88; 1919 4, I, p. 74, en Araujo).

Esto puede ser asumido en una doble manera, desde un marco de *categorías* en su desarrollo psicológico cuyas relaciones se empiezan a formar, o bien es posible decir que cuando los conceptos o juicios comparativos se encuentran en el *pensamiento* entonces se complejizan. Con esto nos conduce a la posibilidad de ubicar diferencias en cualidad o cantidad, dando pautas para su gran proyecto que es la generación de *conocimiento*. Es importante distinguir los *procesos del pensamiento*, pues constituyen un principio para la psicología de Wundt. Él mismo explica cómo será la relación entre pensamiento y conocimiento de acuerdo a estos principios:

Through this principle, we strive to put new acts of thinking in a relation of dependence to others, these in their turn with others, and so on indefinitely. By these extensions, the principle of reason ceases to be *a law of thought* and becomes a *law of knowledge*. It goes beyond the limited comparisons that appear in the simpler logical laws when, as the ultimate principle of *comparative* thinking, it becomes at the same time the principle of *justificatory* thinking. Now, it is precisely the justificatory thinking that we call *knowing* (Erkennen). (p. 75,) (...) Thinking refers immediately only to our representations. Every thought content consists of representations, which are put in relation to each other. At the level of thinking itself, it is impossible to know whether representations correspond to objects, or whether interactions of objects are reflected in the connections between thoughts. When these assumptions come into being, thinking elevates itself to the status of *knowing*. (Wundt, 1889, p. 90; en Araujo, p. 139).

Pensamiento, representación y su transición a conocimiento, empiezan a converger. La voluntad, no será un tema aparte, sino que en esa misma complejidad permite relacionar nuevos esquemas. Vale la pena explorar estas aristas en función del rol que la psicología de los pueblos tendrá y su relación a estos puntos. De esa forma vale la pena resumir. Pensamiento es una actividad subjetiva y conocimiento es una actividad objetiva, esta distinción, aunque se presuponga como obvia tiene un carácter especial en el proyecto de Wundt, pues no está hablando de dos términos que se tienen que separar y distinguir tal cual o por sí mismos, sino de un punto interrelacionado.

Tal como se vio en la cita anterior, si el pensamiento refiere sólo a representaciones, estas están en relación con otras y si para el pensamiento es imposible saber si nuestras representaciones corresponden con los objetos Wundt postulará el estado cero del conocimiento, donde representación y objeto formaban una unidad, bajo esa unidad y su desdoble se genera el

‘desarrollo psicológico’. El concepto de voluntad es tan importante como la representación que tenemos de ella:

In the treatment of inner experience, as we saw, all those logical motives are missing, which in the elaboration of outer experience led to the replacement of the immediately given object-representations by an object that is only conceptually determined. Those object-representations themselves, as well as the subjective states immediately associated with them, constitute the object of mental experience. Moreover, in complete agreement with this, the contradictions never arise between the facts of immediate experience, which have served in objective knowledge to constantly control and correct the concept of substance. (Wundt, p. 294 en Araujo, 2016, p. 150).

Si para las ciencias naturales el concepto que pudo capturar estabilidad y cambio se fundamentó en la materia, para la psicología debería fundamentarse en la voluntad y abandonar la idea de mente substancial. Este será la pauta para crear un nuevo concepto de causalidad que capture la actividad de lo actual (aquí-ahora) como un proceso. O bien, conjugar estabilidad y cambio.

Bajo ese horizonte la crítica o teoría del conocimiento buscará y organizará la legitimidad de los conceptos en su orden, evaluando puntos, por ejemplo, el término ‘*propósito*’ que guía al de voluntad, también las implicaciones que pueda tener con el concepto general de ‘libertad’. Para Wundt, los conceptos más generales con aparente conflicto, como el de ‘necesidad’ (determinismo) o el de libertad, no implican una contradicción irresoluble como para diferentes tradiciones en la historia de la filosofía sí lo son y esto es por el hecho de que ahora se ha evaluado cada concepto, pensemos en el término ‘causa’:

In fact, as soon as cause is no longer conceived of as a capacity associated with a substantial substrate, but in itself as a process to be considered as an effect of other previous processes, this

subordination of both members of the causal series to the same logical category opens the possibility of inverting the relationship between them and, in this way, of transforming the progressive direction of causality into a regressive one. Thus, while in the first case the event to be considered an effect is deduced from the event presupposed as the cause, in the second case the effect is anticipated as the purpose to be reached, after which the conditions that appear as the means to bring about this purpose are sought. From the point of view of actual causality, the consideration of purpose is, therefore, only the inversion of the causal consideration. Cause and means, effect and purpose, have become equivalent concepts. Thus, the dispute between both principles has come to an end. (Wundt, en Araujo, 2016, pp. 51-52).

Es decir, es un mismo principio bajo dos diferentes perspectivas. De alguna forma ‘propósito’ requiere al pensamiento, sin embargo, Wundt procura explicar la finalidad objetiva de la naturaleza orgánica (Araujo, 2016, p. 152) y posteriormente buscar una representación subjetiva del propósito (en los procesos del pensamiento), con ello pretende exponer que la naturaleza puede ser explicada de forma teleológica y llevar esa actividad exterior y mediada a un punto interno e inmediato. Esto puede ser entendido como *voluntad simple (interna-individual)* y *compleja (externa-colectiva)*, distinguir ‘propósito’ y ‘motivo’ será fundamental para comprender este paso.

The principle of purpose, in the strictest sense of the word, takes place every time the preceding cause of an event acquires the character of a motive; that is, when this cause is a willing (ein Wollen) guided by a representation of purpose. Only in that case, which happens in all forms of mental causality and therefrom acts over the natural event, namely, over the organic world, does a represented or subjective purpose contrast with the achieved or objective one. Thus, the principle of actual purpose leads to a general expansion of the concept of purpose: not only is the realization of a previously represented purpose valid as an objective result of a purpose, but every

result that appears as an effect of certain subjective purposeful motives should also be recognized as such, provided only that this effect belongs to the general direction of purpose given in the motives (Wundt, en Araujo, pp. 153-154).

Wundt pone como ejemplo de explicación de voluntad simple, la teoría de la evolución de Darwin y la lucha por la supervivencia⁸⁰. Donde la voluntad genera fines, pero Wundt procura acotar el concepto de voluntad de la siguiente manera: “We must strongly insist on the fact that the will should only be considered as a solid explanatory principle of effects related to purposes when it and its attributes, revealed by subjective or objective observation, are empirically verifiable” (Wundt en Araujo, 2016, p. 153). Esto abre campo al estudio de los fenómenos más complejos de la vida mental (pensamiento-lenguaje) que pertenecen a la psicología de los pueblos:

The mental sciences began to realize the need of a psychological basis; where a serviceable psychology did not exist, they felt it necessary to establish an independent psychological foundation for their work (...) All phenomena with which mental sciences deal are, indeed, creations of the social community. Language, for example, is not the accidental discovery of an individual; it is the product of peoples, and generally speaking, there are as many different languages as there are originally distinct peoples. The same is true of the beginnings of art,

⁸⁰ Podemos decir que hay dos momentos de lectura de Darwin (*Origen*, 1860) por parte de Wundt, ambas ubicadas en sus *Lecciones (1862-1863)* y en los *Principios (1905)*, respectivamente. Esto a ver de Araujo (2016) sitúa una relación interesante entre Wundt y la aplicación de este marco explicativo (la selección natural), no encontrando concretamente un ‘uso’ de Darwin que dé soporte a los fenómenos, es decir en los periodos de juventud de hecho fue “selectiva y superficial” (p. 156, nota 51) tanto sus lecturas como sus referencias. Es decir, Wundt no atribuye que la ‘mente’ sea producto del mecanismo de selección natural pero sí referencia algunos elementos de esta teoría en sentido menos doctrinario, por ejemplo, partir de la “lucha por la existencia” como elemento propio de la volición, de esa manera es posible decir que Wundt no es, en cierto sentido, un darwiniano. Y es que los principios darwinianos tienen un amplio margen de aplicación, incluso al día de hoy no hay consensos claros sobre los alcances de esta tendencia. El ‘darwinismo’ (evolucionismo) desde el siglo XIX hasta el siglo XX ha experimentado cambios, desde la confrontación de hipótesis (Wallace-Darwin), la conformación de núcleos teóricos para atender un problema (Huxley), la incorporación de tendencias que solventaron déficits explicativos (Darwin-Mendel) hasta la escisión de corrientes internas menos ortodoxas que nos lleva a una historia reciente. Por eso no es un darwiniano, pues no existía el darwinismo aunque sí existía el evolucionismo.

mythology, and of custom (...). Today, doubtless, folk psychology may be regarded as a branch of psychology concerning whose justification and problem there can no longer dispute. Its problem relates to those mental products which are created by a community of human life and are, therefore, inexplicable in terms merely of individual consciousness, since they presuppose the reciprocal action of many (Wundt, 1912, pp. 1-3).

Con esto expande la complejidad y formula la idea de ciertos productos mentales, productos particularmente históricos. Siendo complejos por las múltiples relaciones presentes en su desarrollo: “The more fully developed forms, however, extends the mental ties that connect individuals almost unlimitedly beyond the bounds of immediate spatial and temporal proximity” (Wundt, 1897, p. 297), las comunidades mentales y sus productos son materia para la psicología. Sin duda el lugar que ha puesto Wundt para la psicología es ambicioso y aún habría algunos detalles en su formulación que enmarcan y dan mayor sentido a su exposición.

Es mucho más sensato llamar a Wundt ambicioso en relación a su proyecto que sencillamente darle una etiqueta trivial, en ambos casos no le rendiríamos justicia ni una valoración adecuada. En el siguiente apartado dadas las pruebas anteriores, expondré la necesidad de esta valoración, con puntos que no fueron abordados y las vías de posibilidad de estudio.

2.3 El error (horror) de la etiqueta

Después de haber expuesto lo anterior y a manera de conclusión general quizá debería considerarse más de un aspecto antes de determinar un proyecto como el de Wundt bajo una etiqueta. No sólo pasa con Wundt, las etiquetas no rinden plena justicia a un pensamiento. Así mismo lo que se ha expuesto no constituye la totalidad del proyecto wundtiano ni siquiera se aproxima, sólo hago el énfasis en el desarrollo de las actividades psicológicas simples y

complejas en algunas de sus puntualizaciones. ¿Es adecuado entonces el lugar que Wundt ocupa respecto a la historia de la psicología? Bajo esa pregunta hay una serie de implicaciones, que la figura de Wundt tenga un lugar en la historia no precisa que sus reflexiones la tengan. En ese sentido ¿qué es más importante: Wundt o la psicología?

La idea de una psicología sin figuras, ni héroes institucionales nos es útil porque abre la posibilidad de estudiar ideas y proyectos. Claro que los personajes tienen un papel, pero es tarea del estudiante subvertir figuras por ideas, aproximarse a la historia como si recién fuese a contarse o como si estuviera haciéndola. Wundt es considerado el padre de la psicología moderna⁸¹, su figura a nuestro juicio constituye el producto de la revolución científica del siglo XIX en Alemania, sin embargo, no debería de ocupar sólo ese lugar. No obstante, este ha sido el lugar común dentro de su tratamiento de manera que su obra, aunque vasta, suele estar en segundo término. ¿Cómo y por qué recuperar a un autor que tiene esta doble faceta, por un lado ser célebremente conocido y por otro escasamente leído?

A Wundt se le reconoce como fundador, pero no se sigue atentamente sus reflexiones. El propio Wundt ha mencionado que su sistema tiene tres elementos: es monista, idealista y es una visión del mundo. Como se mencionó son tres puntos que pueden ser confusos, limitarlo a uno nos conduciría a un equívoco. Estas etiquetas asumidas por Wundt son puntos orientadores, con compromisos establecidos y con un amplio valor conceptual. Valoremos también su hipótesis sobre el punto cero del conocimiento, ya que es angular a su teoría pues permite las representaciones, así la unidad se escinde en el desarrollo y, de forma paradójica, pone los cimientos para el conocimiento, al respecto:

⁸¹ Veáse Boring (1988), Hothersall (1997), Greenwood (2011), David Lee (2008), Lehaey (1998), aunque algunos rescatan más que otros el pensamiento de Wundt es indudable que la historiografía psicológica ha puesto a Wundt como fundador.

Thus, the path of our investigation is clearly indicated. The subject matter, from which It starts, is the *object-representation*, with all its immediate properties, especially the property of being a *real object*. Initially, we have to justify the conditions that lead thinking partly to rectify the characteristics of this ordinary object-representation, and partly to completely abolish them, in order to attain in this way, the *concept* of an object that is thought of as different from the representation and yet as its real foundation. Next, we will consider the motives that lead thinking, in consequence of the difference discovered between the concept and the representation, to form *ideas* of objects that cannot be realized in any representation. Finally, the cognitive value and the possible reality of such ideas will have to be proved. (Wundt, 1889 1, p. 107; 1919 4, I, p. 96, en Araujo, 2016, pp. 140-141).

Lo que quiero señalar, es que aquella etiqueta sobre el idealismo no descansa en el lugar común sobre un punto relativo a la actitud filosófica personal. Hay una red de compromisos teóricos, una gama de ámbitos o dimensiones del conocimiento, siendo esto bastante significativo por su sistema. Para la psicología y la clarificación de las actividades mentales simples y complejas, los campos pueden plantearse de la siguiente manera: la primera es la perceptual (la vida cotidiana), la intelectual (la ciencia) y la racional (metafísica). Siempre pensándolas en su relación.

Estos tres elementos son relevantes por el abanico de temas que están presentes y un posible abordaje. Son al menos tres etiquetas que Wundt ha considerado como propias. El problema es cubrir ese campo semántico para darle mayor comprensión a nuestro abordaje con Wundt. Por otra parte, la distinción ciencias naturales (*naturwissenschaften*) y ciencias sociales (*geisteswissenschaften*) tienen una nueva forma de verse con una división mediada, ya que al

haber productos mentales y esto al constituirse como conceptos en nuestro desarrollo, parece darse la necesidad de la psicología como una opción viable para estudiar la sociedad.

Un error común es ver en Wundt un personaje que apuesta exclusivamente por los resultados de laboratorio, él mismo advirtió el riesgo que supone limitarse a ello cuando menciona que psicología fisiológica es parecido a la analogía de anatomía microscópica, pero en este caso el resultado y los caminos se pueden llevar por diferentes modos, es decir, no hay que perder de vista el lugar que cada disciplina juega. Un profesor que busca generar un ensamblaje entre las ciencias naturales y las ciencias mentales o espirituales.

Se puede decir en términos generales que una propuesta de Wundt es evitar cierta ingenuidad, donde bajo el rótulo de experiencia se pueda explicar fenómenos de diversas índoles, esto habría que tomarlo con mucho cuidado. Lo racional tiene tanta experiencia como metafísica, a su vez lo empírico es tan metafísico como racional. Para sostener esto es indispensable saber el papel que el concepto juega en Wundt, tal como se ha mencionado. Es decir, realizar investigación empírica no garantiza la liberación de la metafísica como tampoco hacer investigaciones racionales no lo delimita como meras especulaciones.

The general feeling and the sensations of movement originally constitute the main basis of it [self-consciousness]. [...] They are then connected with the representation of internal events—at the beginning probably just in a very confused way—that forms the central point of consciousness in higher human development and leads us to suppose the existence of a *mind* as a being to which these events belong and to oppose our I to the outer world. The representation of our own activity of representing, on which human self-consciousness is rooted, is not, in truth, a representation properly speaking, but instead a concept. The total impression of the internal events can never be brought under a corresponding representation. (1897, p. 716, en Araujo, p. 112).

Con esto procura ser sobre todo explícito en el hecho que, aunque el Yo sea autoconsciencia y dependa de la apercepción, es necesario saber que no es una representación sino un concepto. El estudio de la experiencia psicológica comete el error de confundir naturaleza interna y autoconsciencia. Los métodos tienen límites, el experimental lo tendrá, tanto como la mera observación. Wundt propone que la psicología como ciencia debe expresar la causalidad psíquica, pero en un primer momento deberá hacerlo en términos fisiológicos. Pero esto tiene un sentido si se ubica el estatus epistémico que la psicología tendrá en su proyecto para la resolución de problemas, de manera tal que no incurra en planteamientos que pueden desviar los resultados, hay un carácter ambivalente entre ciencias, la relación que se da entre natural y psicológico encuentra un papel en su proyecto:

The attitude of physiological psychology to sensations and feelings, considered as psychical elements, is, naturally, the attitude of psychology at large. At the same time, physiological psychology has to face a number of problems which do not arise for general psychology: problems that originate in the peculiar interest which attaches to the relations sustained by these ultimate elements of the mental life to the physical processes in the nervous system and its appended organs (...) *The course of our inquiry proceeds naturally from the mental elements to the complex psychical processes that take shape in consciousness from the connexion of the elements composition of sense ideas.* (Wundt, 1902, p.15, énfasis mío).

Dado lo anterior, cualquier etiqueta apresurada nos puede privar o condicionar a una lectura con fallos, no es casual que nuestro primer apartado procure exponer de forma general su sistema. Como forma de organización permite darle mayor sentido y mejor comprensión a este amplio pensamiento. El desarrollo wundtiano permite disolver viejos problemas, el individuo es tan parte de un producto social como el producto histórico se posibilita a través del individuo.

En general este capítulo, condensa una gran variedad de temáticas, con diversos matices históricos y filosóficos. Recapitulemos los tópicos que creo indispensable destacar, en primer lugar, es indispensable comprender el desarrollo argumentativo de la distinción entre psicología y metafísica, ya que este proceso fue un momento contextual que dio luces sobre los límites y los alcances de determinadas problemáticas. Es en ese tenor la originalidad de la propuesta de Kant, y son sus distinciones entre experiencia lo que recupera Wundt para reorganizar el debate y la posibilidad de la ciencia psicológica.

Otro punto destacable es que Wundt es un kantiano matizable, pues en términos lógicos parece seguirlo, pero hay determinados elementos que los diferencian. Por ejemplo, la moralidad para Wundt reside en el pueblo y no en el individuo, tema contrastable con Kant; por otra parte, en el diagnóstico kantiano la metafísica se vuelve una indagación lógica de los límites de la razón humana, no es la reina de las ciencias, desde Wundt la metafísica es lógica en un sentido disciplinar, pero es también constructora de la visión del mundo, un espectro de cosmovisión. En ambos casos no hay un rechazo de la metafísica por considerarla especulativa, existe esta convergencia de aceptarla en un nuevo sistema de organización del conocimiento.

En segundo lugar y dado el contexto de discusión que es directo a una vertiente idealista, hay en Wundt una evaluación de los métodos de investigación para la psicología, por una parte, esta evaluación es conceptual, normativa y práctica. En este punto parece indicarnos que la práctica psicológica es propiamente una indagación presumiblemente empírica del conocimiento cuyo eje fundamental es la experiencia interna, por ello requiere soportes fuertemente teóricos, hasta este punto no hay indicios de una psicología de corte médico cuya finalidad sea ‘pragmática’ en tanto que resuelve problemas. Pero sí hay una práctica psicológica en Wundt, de corte teórico.

Esta práctica se ve reflejada en los nuevos métodos de investigación que es la experimentación, que viene a ser una visión progresista de determinadas áreas, la idea de una “observación” independiente es limitada para ciertos fenómenos (los más complejos como el lenguaje y las costumbres) pero enriquecedora para otros (los más simples). Otro tema destacable es que Wundt es plenamente visionario al ver los límites de este tipo de práctica. La experimentación no es el fundamento de una nueva psicología, y no es tampoco un método recomendable para el estudio total de la vida mental. Por ello se dice que debe haber una evaluación conceptual y normativa. Aquí se implica la lógica y la filosofía para el esclarecimiento de los conceptos.

Un punto expuesto, es que, si la psicología no se inscribe en un sistema organizador del conocimiento, pierde su orientación, se adscribe a compromisos que desconoce, el papel de las ciencias en su propuesta es fundamental para generar interconexiones que permitan explicar la vida mental. Para Wundt, toda ciencia es filosófica, no existe una separación tajante, existen tareas específicas de conceptualizar, al mismo tiempo la determinación entre conocimiento de resultados, de procesos y de productos nos permite trazar formas distintas de aproximación al estudio. Así las tres distinciones que hemos presentado (experiencia, consciencia y voluntad) van evidenciando esa normatividad y asentando la distinción entre actividades mentales simples y complejas.

La psicología no se sobrepone a la biología ni viceversa, ni tampoco se abarca más tema yuxtaponiendo disciplinas de forma arbitraria (neuro-bio-psico-socio-cultural, y cuanto más pueda unir un guion). En Wundt hay una serie de herramientas conceptuales que nos permiten desestimar una serie de argumentos para las prácticas psicológicas, la premisa más fuerte es que no podemos comprender a Wundt sin el antecedente de su sistema, estas implicaciones serán

abordadas en nuestras conclusiones generales. Siendo estos los temas conclusivos para nuestra aproximación en el caso de Wundt, ahora toca el turno de la propuesta de Vygotsky, misma que se evalúa en el siguiente capítulo.

Capítulo 3. La distinción entre actividades mentales simples y complejas en Vigotsky

Hablar de Vygotsky (1896-1934) es también referir obligadamente a Luria (1902-1977). Primeramente, podemos explicitar que ambos comparten un mismo contexto; aunque en sus obras sea posible trazar un puente teórico, no es algo que persiga esta investigación, reconocemos algunos puntos importantes de Luria respecto a la figura de Vygotsky⁸². En primera instancia, dada la prematura muerte de Vygotsky la articulación de un tipo de psicología, o bien, los fundamentos para el estudio de procesos complejos tienen en Luria a un organizador y difusor entre algunos círculos académicos, particularmente los norteamericanos. No podríamos afirmar que el trabajo de Luria se limita a esto, pero tampoco podríamos negarle esa labor. De ahí que ante la pregunta: ¿Qué tanto hay de Vygotsky en Luria y qué tanto de Luria en Vygotsky? Nuestra apuesta será asumir a Vygotsky hasta donde sea posible y señalar los elementos atinentes a nuestro estudio para abordar el desarrollo de las actividades mentales simples y complejas.

La conceptualización por realizar sobre actividades simples y complejas merece un cuidado especial debido a que es una de las propuestas que ensayan puentes teóricos para abordar objetos históricos desde un fundamento psicológico, sobre esto vale la pena las preguntas: ¿De qué manera lo plantean, ¿cuál es la justificación que da solvencia a este punto, habría relación entre elementos biológicos y psicológicos, o cómo situar una forma de concebir los objetos de estudio para la disciplina? Estas preguntas encontrarán lugar en los apartados

⁸² Existe bibliografía sobre la relación Vygotsky-Luria, como: Cole, M. (1979; 2000); Wertsch, J.V.(1988); Akhutina, T (2002); Vassilieva (2013); Glozman (2007); el propio Luria en más de un texto refiere a Vygotsky. No obstante, esta relación suele ser abordada en algunos puntos como anecdótica, de mutuo acuerdo, lineal, apologética, hagiográfica tanto para una figura como para otra, en suma, suele ser poco explicativa si nos centramos en la relación. Por ello apelamos a investigaciones donde la relación se reexplora en relación a las redes de investigación, Yasnitsky (2011) es una referencia puntual al respecto pues pretende una explicación histórica de la construcción de la figura Vygotsky en los círculos norteamericanos, y ha trazado en Luria a un importante constructor de esto, en ese sentido es que nos interesa y reconocemos que Luria es clave.

precedentes. Realizando una búsqueda y análisis conceptual que permita ver con claridad la distinción expresa en nuestra investigación

Recuperar a los autores mencionados nos ha llevado: primero, con Wundt; ahora toca el turno de Vygotsky. Para llegar a comprender sus planteamientos es necesario generar un marco que permita señalar los elementos distintivos. De esa manera trazamos la ruta de estudio partiendo de:

- A) No podremos agotar todos los temas en ambos autores para fines de esta investigación, sólo nos limitaremos a generar una distinción que nos permita delinear el planteamiento que va de lo simple a lo complejo, entonces,
- B) se procura el señalamiento de puntos cruciales en los textos donde los autores presentan al tema como atinente. De esa forma se traza:
 - a. Selección de textos fundamentales
 - b. Contexto
 - c. Argumento de su distinción

3.1 Contexto: un imaginario soviético

Regularmente se dice que para entender un pensamiento hay que comprenderlo en su *contexto*. Con esto se suele dar a entender que los valores en su trabajo (ya sean cognitivos, morales, etc.) distan de los nuestros. Se puede objetar lo anterior, pero negar la mirada retrospectiva, sobre las condiciones que posibilitan un pensamiento, implica una limitante al ejercicio de comprensión. Rene Van der Veer comenta particularmente del caso de Vygotsky:

We may conclude that in order to understand his writings we need not study the scientific works, novels, and pieces of art of his time in any objective sense. Rather, we should analyze how

Vygotsky reflected on them and see how they influenced his own conception. It is through the prism of Vygotsky's preferences and tastes that we will look at his sociocultural and intellectual background. So, what was the larger sociocultural background? (Van der Veer, 2007, p. 24).

Esta invitación motiva a estudiar la forma de conceptualización acerca de los procesos o actividades mentales superiores en Vygotsky-Luria⁸³; obliga a adelantar ciertas premisas, también a acotar el carácter contextual de la semántica relacionada a sus términos. Este *marco artificial*⁸⁴ que envuelve a Vygotsky encuentra en su desarrollo dificultades sutiles pero fundamentales, la principal es la carencia de un sistema articulador explícito. Estamos hablando que no existe de forma evidente un sistema organizador. No obstante, hay compromisos implícitos de diversas gamas (teóricos, políticos, contextuales) con determinados principios metodológicos y concepciones meta-teóricas, esto sólo puede ser expuesto mediante un ejercicio de comprensión contextual.

Esta

forma de abordar el contexto de Vygotsky genera el marco artificial que articula una propuesta de investigación, y en el proceso de exposición se pueden destacar puntos como: la visión de la ciencia empírica, el diagnóstico de la crisis de la psicología, la convención del alcance teórico de

⁸³ No podríamos decir que es sólo Vygotsky por más de una razón, la principal es porque es posible conjeturar a partir de autores como: Anton Yasnitsky (2011), Robert Rieber & David Robinson (2004) o Rene Van der Veer (2016) que se dio un 'boom, Vygotsky' recubierto por lo que podríamos considerar un 'mito Vygotsky'. Aunque se destaca la experticia en los temas de los anteriores autores y aunque sus afirmaciones no tienen la dirección de nuestras conclusiones han puesto las pautas para generar una reconstrucción de la obra de Vygotsky y el papel que grandes redes de académicos jugaron, particularmente Luria siendo más que un mero traductor o difusor en Norteamérica, incluso más que un amigo con anécdotas.

⁸⁴ El optar por la articulación entre Vygotsky-Luria implica la organización de elementos concretos (textos, círculos, alcances, etc.) con la finalidad de acotar determinadas líneas de pensamiento. Es necesario reiterar que es posible abordar a Vygotsky sin apelar a Luria, también optar por Vygotsky-Leontiev, o redes extensas que los agrupen como la Escuela de Moscú y la de Kharkov, nuestra apuesta es limitada. Rene Van der Veer ha expuesto dificultades y opciones en este punto. Dado lo anterior he decidido llamar *marco artificial* a esta construcción particular, en donde ambos pensamientos pueden ser tomados para esa construcción que no está dada de forma explícita, por ello el adjetivo de 'artificial'. Y es que al día de hoy no caben dudas de que es Luria quien expone, para bien o mal, uno de los compilados más leídos de Vygotsky *Mind in society* (1962).

la visión marxista en su núcleo básico o la capacidad heurística para plantear nuevos esquemas de investigación, este último tema es clave. Sumado a ello, el periódico histórico de gran convulsión política (las revoluciones de 1917 y sus implicaciones posteriores) no hace sencillo el planteamiento de un contexto, pero es necesario esbozar uno⁸⁵, por ello sugerimos la hipótesis de un imaginario o un horizonte de realización comunista, que articuló diversas nociones generales pero filosóficas.

Yasni

tsky (2011) invita a un ejercicio sencillo de comparación, un compatriota relativamente contemporáneo de Vygotsky (1896-1934), Iván Pávlov (1849-1936) logró generar una tradición de investigación y ser reconocido públicamente en vida⁸⁶. Aunado a ello expone una visión aparentemente materialista de la ciencia, o bien naturalista o positiva, que generó un empuje en la difusión gubernamental de esta tendencia teórica por su empate con el interés nacional. Podríamos pensar que Pávlov en algún sentido es la antesala del ejemplar de ciencia (en el sentido khuniano) en este contexto. Por otra parte Lev. S. Vygotsky, no pudo conocer plenamente todos los alcances de sus investigaciones ni la consolidación de estas como

⁸⁵ Un texto relevante para este apartado es de Edward Hallett Carr (1985) concretamente 6 apartados, *la revolución rusa, su lugar en la historia, ¿qué hacer?, la utopía bolchevique, la estructura de la sociedad soviética, industrialización soviética*. Lo anterior para comprender la resonancia política e intelectual que se traza en este proceso. A su vez el texto de Vadim J. Birstein (2001) nos permitirá comprender el desarrollo de las prácticas científicas en un contexto histórico, así este texto precisa el aspecto punitivo de un régimen político, el caso particular es el régimen soviético. La visión que se presenta adolece de una perspectiva más amplia y crítica del proceso, pero cumple con el retrato que trazó como objetivo.

⁸⁶ Esto lo tiene bien documentado en dos trabajos Daniel Todes (2014; 2002). Particularmente Pávlov utiliza la expresión 'fábrica' para referirse al funcionamiento del sistema digestivo como una compleja tarea química (p. 186), la originalidad de Todes radica en estudiar las implicaciones de esta metáfora para la investigación en el laboratorio e interpretación de los resultados. Nos resulta sumamente relevante la metáfora porque expresaría más que un funcionamiento si lo acotamos permite la expresión de un contexto que en breve será desarrollado.

tradiciones bajo un carácter institucional (ya sea la neurociencia, terapias de la comunicación o la psicología histórico-cultural). Alexander Luria (1902-1977), en una menor medida sí lo hizo.

¿Cuál es el papel que juega el autor y cuáles son los compromisos vertidos en los contextos? Anton Yasnitsky (2011; 2014) y Rene Van der Veer (1991; 2000; 2016) sugieren rutas para abordar Vygotsky y ofrecen pautas claras para comprenderlo, proporcionan un amplio margen de estudios relacionados, en todas Luria está presente pero aún sobre él no hay materiales de la misma envergadura⁸⁷. Es indispensable entonces que bajo el eje de Vygotsky se busque una serie de *principios fundamentales del pensamiento de Vygotsky* y junto con ello trazar un *círculo vygotskyano o red de académicos afines*⁸⁸.

Lo anterior permite comprender la relación y articulación que habría entre el contexto histórico y una lógica de investigación. A su vez al considerar estos puntos es posible dar pautas para comprender el marco que propongo. De momento así se trazaré el contexto. También vale la pena aclarar que la carga de ciertos compromisos particulares (ej. la filiación a un determinado tipo de marxismo, el gusto por alguna obra literaria específica y no por otra) no necesariamente converge en nuestro *marco artificial*.

Para dar mayor solidez a lo anterior, es preciso acotar que la base axiomática o principios fundamentales, pueden entenderse en diferentes grados y tienen diferentes implicaciones; para este contexto presentemos a Vygotsky como eje, puntualizando dos aspectos: a) imaginario

⁸⁷ Podemos refutar esta afirmación con el argumento desarrollado por Gavriela Eilam (2003) para las colecciones de Cambridge, mismo que muestra las implicaciones prácticas de determinadas teorías y considera el materialismo histórico como parte de un contexto puntual. Es decir, las premisas filosóficas tienen alcances prácticos.

⁸⁸ Yasnitsky (2014) en este aspecto hace hincapié no en buscar máximas sino en organizar premisas para generar un núcleo al que él llama base axiomática, así menciona: “It can be said that the whole set of Vygotsky’s beliefs, attitudes, and values that together constitute the axiomatic base of his theory, belong to this socially shared set of revolutionary ideas of Russian intellectual milieu of early 20th century” (p. 2). Por otra parte, en relación al círculo de Vygotsky, para Yasnitsky (2011) es entendida como “the dense network of scholars associated with Vygotsky during his lifetime, the interpersonal and professional interrelationships of Vygotsky and his group, and the dynamics of group change in the interwar period (1924-1941)” (p. 423).

soviético, 2) toma de posición respecto al marxismo. Considerarlos como campos fundamentales nos permite dar cuenta del contexto y plantear la red Vygotsky. Aunque hay más elementos convergentes, se opta por el énfasis en los dos anteriores, descartando por ejemplo el interés literario y la tradición alemana en que Vygotsky crece⁸⁹ que, aunque es importante excede nuestro propósito.

Proponer que el imaginario soviético tiene un peso a considerar respecto a las propuestas psicológicas de Vygotsky, es una tesis problemática. El núcleo de este problema es evitar caer en la sobre determinación de un aspecto externo en la construcción de su propuesta. No podríamos sentenciar que el contexto ha definido propósitos explícitos que han de cumplirse de acuerdo a un programa establecido, pero no negaremos el peso de la situación. Por otra parte, el carácter más atractivo de esta tesis resulta en explorar cómo se fue articulando una red de ideas que hicieron posible la formulación del estudio de los fenómenos mentales designados como ‘complejos’.

Algunos problemas de generar un contexto y sobre todo uno relacionado a Vygotsky es:

“These are, first, numerous gaps and age old biases and misconceptions in the historiography of

⁸⁹ Particularmente de este tema se puede decir: “His earlier writings of the period of his studies at Moscow University (1913-1917) reflect his interest in the topic of literary criticism, romanticism in the German tradition of Wilhelm Humboldt and his followers, mysticism, a preoccupation with “Jewish question”, and a fairly critical attitude towards socialism and related ideas of transformation of society” (Yasnitsky, 2014, p. 2.) Por otra parte Rene Van der Veer comenta: “Vygotsky was not a bigoted intellectual who knew only his own favorite discipline and pet hypotheses. On the contrary, he was a man of immense culture who kept abreast of the recent developments in literature, drama, the fine arts, and music (...) He took active part in the cultural events of the time both as a popularizer and as a critic, and his thinking was shaped by them (2007, p.24) con ello nos permite ampliar el aspecto contextual. A su vez, Fernando Gonzales Rey ligándolo a un proyecto de investigación refiere: “El énfasis en la imaginación y la fantasía, y el peso que Vygotsky atribuye a las emociones en sus trabajos relacionados con el arte y la creatividad, no representan apenas nuevos elementos a considerar por la psicología, sino una nueva forma de pensar la psicología que enfatiza la comprensión de relaciones entre procesos que definen nuevos tipos de unidades teóricas, las cuales se configuran en la acción del hombre en sus diferentes espacios culturales” (2008, p. 158.). De esa forma es posible dar pautas para comprender los elementos que convergen en sus diferentes niveles y los alcances que un compromiso particular pudo tener posteriormente. De ahí que pongamos mayor énfasis en puntos anteriores, porque estos compromisos tienen un peso para guiar una lógica de investigación interna a nuestro marco artificial.

Soviet psychology, and, second, *the tendency to overly focus on the figure of Vygotsky to the neglect of the scientific activities of a number of other protagonists of the history of cultural-historical psychology*” (Yasnitsky, 2011 p. 422, el subrayado es mío). Por ello el enunciar entonces un ‘imaginario soviético’ y asignarle un carácter contextual nos lleva a considerar la historicidad de los conceptos vertidos y darles una semántica que nos lo vuelva accesible. Esto será, con reservas, aquello que debemos considerar ‘contexto’. Determinar este carácter hace de la ‘contextualidad’ algo expansivo, que con el creciente estudio de fenómenos históricos de diversas corrientes dota de mayor riqueza semántica aspectos que nos resultan distantes. Por poner un ejemplo, los conceptos ‘ideología’, ‘idealismo’ o ‘materialismo’ tienen una mutabilidad y ciertas acepciones⁹⁰, a su vez juegan un papel para Luria-Vygotsky que pretendo mostrar.

Dicho lo anterior, demos partida bajo la siguiente premisa con carácter ilustrado, propia del imaginario soviético, que plantea ‘la razón se antepone a la naturaleza’; sostener la hipótesis que el imaginario soviético abreva de la ilustración nos permite puntualizar el contexto, de no hacerlo podemos caer en afirmaciones peculiares como la expresada en el ensayo de David Bakhurst (2007) sobre el racionalismo de Vygotsky⁹¹, bajo la omisión del contexto de los

⁹⁰ Por ejemplo en el desarrollo histórico de una explicación el término general de empirismo refiere a la experiencia, pero hay gran cantidad de sutilezas entre un empirista como Locke a uno como Hume, de la misma manera el racionalismo de Descartes no es igual que el de Leibniz; Ahora situar una explicación empírica de la naturaleza humana (Hume) no es lo mismo que naturalizar las causas del origen humano (Darwin), las propuestas de naturalización de la epistemología (Quine) no implican plenamente hacer empírica cabalmente a la epistemología. Con ello tratamos de decir que cada matiz tiene una resonancia en determinadas discusiones y generar un contexto nos permite comprender la historicidad de la conceptualización, percatarnos de las sutiles diferencias y enriquecer el análisis.

⁹¹ Este punto nos permite ampliar y discutir esa tesis sobre el ‘racionalismo de Vygotsky’. Bakhurst resalta dos elementos como persistentes en la obra de Vygotsky: 1) la conceptualización de mente y su desarrollo 2) la reflexión sobre la naturaleza de la explicación psicológica. Bakhurst sostiene la tesis que Vygotsky se encuentra anclado a la tradición filosófica racionalista: “I then consider the argument that the fecundity of Vygotsky’s insights depends on liberating them from this rationalist perspective, which, it is claimed, has a deleterious, indeed reactionary, influence on his thought. In response, I argue that Vygotsky’s ideas draw much of their power from their rationalist heritage. Their contemporary import cannot be properly appreciated without due recognition of this fact. (2007, P. 51). Aunque matiza un tipo de racionalismo para Vygotsky (un ‘small racionalist’) no se involucra demasiado en aspectos contextuales. Para Bakhurst ser racionalista era acentuar la actividad de la razón bajo ciertos compromisos

términos pierde fuerza en su argumentación. De esa forma la frase más icónica que pretendió dar muestra del camino de ‘progreso’ siendo coherente con su carácter ilustrado fue: “socialismo es igual a electrificación más los soviets” (Carr, 1985 p.32).

Aunque las sentencias son particulares y llamativas también las observaciones de Birstein (2001) resultan esclarecedoras para dar cuenta del carácter generacional de la Academia Rusa: desde el régimen zarista; la consolidación del nuevo gobierno Bolchevique; su posterior Estado Socialista y su declive (pp. 12 a 24), todo ello como grandes bloques de dirección respecto a la investigación. Algunos de los debates cruciales se centraron en: la función de la ciencia; las relaciones entre instituciones; el contenido de los programas de investigación y las implicaciones de este en vida política; y por último la intervención de la estructura de gobierno directamente en la práctica científica. Por supuesto, cada uno de estos debates adquiere un matiz distinto respecto al régimen de gobierno que hay y la estabilidad o legitimidad que de él emane, por ello su historia resulta clave

Cada transformación institucional, tiene sus implicaciones como formas socializadoras, ser una academia imperial genera productos de investigación particulares siempre se puede entrar en conflicto o contradicciones. De la misma manera pasar a ser una academia en gesta revolucionaria también trajo conflictos, contradicciones, ventajas y reorganizaciones así lo menciona Birstein, (2001, p. 34) cuando traza los periodos entre rectores y gobiernos.

(p. 60) y en cierto sentido menciona que hay un innatismo en Vygotsky, referido a los aspectos socioculturales, dicho así es sumamente cuestionable, si bien puede funcionar como metáfora hay una ambigüedad conceptual, la tesis es llamativa e interesante, pero adolece de dirección y contexto histórico.

Esto permite inferir que, en un primer periodo, el carácter universitario encontró tolerancia y pluralidad en el sector privado, por supuesto en relación al ámbito zarista⁹². Este corte educativo tiene coherencia con lo planteado por Yasnitsky (2014) sobre uno de los principios fundamentales de Vygotsky, los compromisos meta teóricos. Hay que tener en mente este punto porque su importancia genera las pautas para encontrar cierta afinidad con el proyecto político que se presentó:

... as a child of his time, Vygotsky spent all his youth in the cultural environment of the provincial town of Gomel within the borders of the Jewish Pale of Settlement at the western outskirts of Russian Empire. Being raised in a prosperous secular Jewish family, Vygotsky received extensive training in a wide range of subjects, but was leaning towards literature, arts, theatre, the history of Jewish people and culture. His earlier writings of the period of his studies at Moscow University (1913-1917) reflect his interest in the topic of literary criticism, romanticism in the German tradition of Wilhelm Humboldt and his followers, mysticism, a preoccupation with “Jewish question”, and a fairly critical attitude towards socialism and related ideas of transformation of society. (Yasnitsky, 2014, p. 2).

⁹²Sin duda la canónica y lapidaria frase de Karl Marx y Friedrich Engels (1848) “el fantasma” escrita para abrir el *manifiesto del partido comunista* toma resonancia en las respuestas desmedidas del régimen zarista ante cualquier amotinamiento y organización del pueblo ruso desde 1898 hasta 1914, bien lo expone Eric Hobsbawn: “El «espectro del comunismo» era lo que horrorizaba a Europa. El miedo al «proletariado» dominaba no sólo a los propietarios de fábricas en Lancashire o en el norte de Francia, sino también a los funcionarios civiles en la Alemania rural, al clero en Roma y a los profesores en todas partes. Y con razón, pues la revolución que estalló en los primeros meses de 1848 no fue una revolución social sólo en el sentido de que movilizó y envolvió a todas las clases sociales. También lo fue, en sentido literal, el alzamiento de los trabajadores pobres en las ciudades -especialmente en las capitales- de la Europa central y occidental. Suya, y casi sólo suya, fue la fuerza que derribó los antiguos regímenes desde Palermo hasta las fronteras de Rusia. Cuando el polvo se asentó sobre sus ruinas, pudo verse a los trabajadores en Francia -decididamente trabajadores socialistas- que en pie sobre ellas exigían no sólo pan y trabajo sino también una nueva sociedad y un nuevo Estado. Mientras los trabajadores pobres se agitaban, la creciente debilidad y obsolescencia de los antiguos regímenes de Europa multiplicaba las crisis dentro del mundo de los ricos y los influyentes, lo que en sí no tuvo gran importancia. De haberse producido en otros momentos o en sistemas que permitieran a los diferentes grupos de las clases dirigentes resolver de forma pacífica sus rivalidades, no habrían llevado a la revolución más de lo que las constantes rencillas de las facciones cortesanas desde el siglo XVIII llevaron en Rusia a la caída del zarismo” (Hobsbawn, 2009, p. 308).

No obstante, como se había mencionado, el tema que permitirá comprender la lógica de investigación será la transformación de la vida académica y la semántica de los conceptos para comprenderlo en su contexto. Por ello, vale la pena mencionar la sentencia hobbsiana respecto al refugio contra el zarismo monárquico en el sector privado: “si el Estado es monárquico como si es popular, la libertad es siempre la misma” (p. 110, p. ii, 1651). Así narra Birstein un nuevo cambio en la vida académica:

The university had two main departments: the Scientific-Popular Department, which was a high school, and the Department of Natural Sciences, History, and Philosophy, which provided university education. Besides that, there were several separate courses: for preschool education, library work, home education, and cooperation. In 1912, there were 3,600 students (...) after November 1917, all private institutions, including universities and institutes, were nationalized by the Bolshevik regime. (Birstein, 2001, pp. 34-35).

Las instituciones privadas educativas representaron, en alguna medida, el ala progresista e ilustrada de un pequeño sector social ruso pero la diversidad de posturas que desde la academia se presentan vuelven complejas las implicaciones políticas, no es tan fácil afirmar que toda tendencia teórica en el sector privado era antizarista, republicana y liberal. Es decir, una tendencia teórica que fuera tomando lugar no implicaba la desaprobación de ciertas posturas políticas, aunque no siempre se asumió esto de tal forma.

Por ejemplo, la distinción entre ‘subjetivistas’ y ‘objetivistas’⁹³, dio lugar a un emplazamiento de la argumentación y crítica respecto a una lógica de investigación interna

⁹³ Rene Van der Veer (2007), advierte de esta dificultad siendo prudente cuando menciona: “We must keep in mind, however, that behind these epithets were a bewildering variety of theories and currents. Moreover, in the increasingly intolerant scientific climate of the Soviet Union such words as “objective,” “materialist,” “subjective,” “idealist,” and “dialectic” lost much of their meaning and were used as invectives by researchers to discredit their scientific rivals and promote their own systems” (p. 25).

sustituyéndolo por el señalamiento de posturas políticas⁹⁴. No obstante, Van der Veer (2007) invita también a darle peso al contexto sociocultural, el punto es que un imperio en bancarrota genera problemas sociales (orfandad, pobreza, prostitución, amplias y marcadas brechas de desigualdad), de sólo considerar la academia perderíamos elementos importantes. Ante la pregunta ¿cómo se solucionaron problemas de esta índole? Se dijo “caos e improvisación”:

The social upheavals went hand in glove with an outburst of creativity in cultural life that was truly remarkable even by Russian standards. In Moscow and St. Petersburg, and also in the émigré circles in Berlin, Paris, and Prague (Raeff, 1990), Russian artists, musicians, and writers created works of art that are still being admired as outstanding achievements at a world-class level. The number of new and brilliant novelists in early-twentieth century Russia (subsequently the Soviet Union) was quite astonishing (...) The Russian avant-garde with all its *-isms* (e.g. acmeism, constructivism, formalism, futurism, rayonnism, symbolism, suprematism) produced a bewildering avalanche of works of art that stunned and shocked contemporary consumers. (Rene Van der Veer, 2007, pp. 23-24).

Por otra parte, la vida cultural y la vida académica no siempre van de la mano, sus conflictos no siempre son los mismos⁹⁵. La academia rusa, en sus amplios sectores, junto al

⁹⁴ Un ejemplo ilustrativo de esto puede ser trazado en la querrela *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin (1908) contra una serie de ideas que expresaban críticas a las tendencias marxistas de la Segunda Internacional (1889-1914) [materialismo dialéctico], es particular el caso de Bogdánov al que Lenin tilda de burgués y reaccionario por su oposición filosófica al materialismo de Plejánov con su propuesta ‘empiriomonista’ que tiene un corte idealista. En el mismo texto se muestra una afinidad teórica por los enciclopedistas franceses que el propio Lenin sintetiza cuando opone ‘idealismo’ contra ‘materialismo’, conceptos que para nuestro trabajo tendrán relevancia. Es necesario mencionar que sólo una lectura contextual y pormenorizada dará pie a esclarecer una serie de malentendidos en el texto. Ejemplos como este, entre otros más, fueron icónicos para apelar a la creación de una ortodoxia que dieron pautas a actitudes o acciones condenables. Y no significa que no haya crítica teórica, sino que existe un posicionamiento político respecto al marco argumentativo, con ello se puede dar soporte a ciertas corrientes historicistas de la filosofía de la ciencia sobre las prácticas científicas situadas.

⁹⁵ Quizá el texto con mayor representatividad es el elaborado por Sheila Fitzpatrick (1979) que ilustra la formación cultural y académica, a la cual Vygotsky contribuyó en ciertas partes, abriendo la cultura a un pueblo, fundando jardines infantiles, dando soporte estatal a las actividades artísticas, pugnando por una teoría de la educación, generando la vanguardia del Proletkult y en su momento impulsando en Vygotsky trazos para su estudio. A su vez fracasando en la occidentalización de la educación, sus tendencias liberales y autonomistas lo llevaron a entrar en

pueblo ruso confrontará perspectivas diversas. Si seguimos lo que menciona Edward Hallett Carr (1985) que “Rusia careció del siglo XIX” (p. 33) entendemos que los procesos de industrialización, escolarización o procesos secularizadores ilustrados fueron desiguales a diversos sectores. En una población de mayoría campesina, semi-feudal y semi-analfabeta lo académico era bastante acotado⁹⁶, los movimientos culturales expresaron con potencia el descontento: “la excelente literatura del siglo XIX ruso fue una literatura de protesta no sólo contra el zarismo, sino contra la democracia burguesa y el capitalismo burgués occidentales” (Carr, 1985, p, 33). Una tendencia ilustrada relacionada con un progreso secularizado que se venía acarreado por Europa de mano de los trabajadores industriales y no propiamente de la academia fue el socialismo:

Mientras la ideología liberal perdía así su confianza original (...) una nueva ideología, el socialismo, volvía a formular los viejos axiomas del siglo XVIII. La razón, la ciencia y el progreso eran sus firmes cimientos. Lo que distinguía a los socialistas de nuestro período de los paladines de una sociedad perfecta de propiedad en común, que constantemente irrumpen en la literatura a lo largo de la historia, era la incondicional aceptación de la Revolución industrial que creaba la verdadera posibilidad del socialismo moderno. (Hobsbawn, 2009 p. 245).

conflicto con las esferas políticas, bajo una mirada profunda podemos ver que el conflicto referirá a las formas institucionales; la resolución de 1932 del comité central decidió ‘reestructurarlo’ dando fin a un primer periodo de toda una corriente cultural (1999, Fundación Internacional Democracia).

⁹⁶ Bien lo señala Edward Carr cuando habla de la campaña de industrialización y alfabetización de 1920, su éxito, su industrialización y progresos tecnológicos “En el transcurso de medio siglo, una población urbana de casi el 60 % reemplazó a una población campesina de más del 80 %. El semianalfabetismo ha sido sustituido por un elevado nivel general de educación; se han montado servicios sociales; incluso en la agricultura, que continúa siendo el sector más atrasado (...) de la economía, el tractor ha sustituido al arado de madera como medio típico de cultivo” (1985, pp. 33-34). También implicó un cambio de perspectiva respecto a la relación hombre-naturaleza, así como un enfático papel de lo ‘práctico’ como categoría relacionada al pragmatismo y eficacia. Todo lo anterior coincide con los idearios de progreso industrial.

La gran promesa de la revolución industrial, el progreso⁹⁷, el sujeto histórico, el trabajo y la producción⁹⁸, delinearon buena parte del imaginario soviético con la revolución bolchevique de 1917. Este punto se expresa de forma efectiva en los intentos de conciliar diversos sectores sociales (ej. campesinado, intelectuales, trabajadoras industriales, etc.) para dar estabilidad tanto al quehacer académico como al industrial, pensándolas como dos actividades significativas para este trabajo, pero con mayores variedades de hecho, y que pretendidamente irán de la mano. Vygotsky abreva de diversos puntos de estas premisas, tanto para concebir las prácticas psicológicas como para fundamentarla.

Los compromisos intelectuales y sociales que se fueron construyendo, se plantearon bajo un acuerdo de “tolerancia” respecto a la vieja burguesía intelectual, incluidos los científicos⁹⁹.

⁹⁷ Eric Howbsbawn (2009) retrotrae y da fortaleza a la premisa presentada con anterioridad sobre el ideal ilustrado de la revolución bolchevique de 1917 cuando menciona en su texto: “Las ciencias, no divididas todavía como en el académico siglo XIX en una rama superior «pura» y en otra inferior «aplicada», se dedicaban a resolver los problemas de la producción” (p. 28), esta finalidad permea en el imaginario soviético y a Vygotsky para su distinción primaria.

⁹⁸ Sin duda la relación de los marxismos vertidos en la segunda internacional como Kautsky, Bernstein, Rosa de Luxemburgo o Plejanov trazaron una serie de ideas y debates sobre lo posible de una revolución y su relación con diferentes formas políticas; desde quien apelaba la democracia parlamentaria hasta quienes la negaban; la discusión sobre el proletariado industrial como sujeto destinado a la revolución y su ruptura respecto al campesinado; y el papel de las fuerzas productivas de una sociedad. Todo lo anterior está presente en este evento, por ello vale la pena considerar: “Cuando reflexionamos sobre el significado histórico de la revolución rusa, descubrimos la influencia recíproca entre una tradición revolucionaria marxista o premarxista y un medio revolucionario neomarxista o posmarxista” (Carr, 1969, p. 32), siendo cuidadosos podemos mencionar que Vygotsky se enmarca en una tradición neomarxista, influenciado por estos debates y eventos porque no considera esta doctrina como forma explicativa particular sino general, es decir una psicología marxista, o una enfermería marxista es comprender mal un ámbito y el otro. En el mejor de los casos para Vygotsky el marxismo es una teoría general, este tema será recuperado en su texto de 1927.

⁹⁹ Birstein (2001) expone que “according to Bolshevik doctrine, Communist society should consist of just two classes: the proletariat and peasants. The newly created proletarian intelligentsia should form a layer between these two classes and serve them. For a while, during the Civil War (1918-1921) and the years of the New Economic Policy (NEP) declared by Vladimir Lenin, the regime to some extent tolerated the old “bourgeois” intelligentsia, which included scientists” (p. 7). En un panfleto político de varios frentes escrito por Lenin (1920) ya se podía vislumbrar una exposición de la relación entre lo “nuevo y lo viejo”, a su vez cierta tendencia conciliadora de sectores sociales, por tanto, es parcialmente cierto lo que menciona Birnstein, no siempre ni necesariamente se buscó un adoctrinamiento de corte político- ideológico, el interés era más amplio. Así esta tendencia política se transformó de forma drástica durante el retiro paulatino de Lenin hasta su muerte; el fracaso de la NEP, el reconocimiento del fracaso y la postulación de una nueva perspectiva económica; por último, y en concordancia con lo anterior, la reorganización del comité central dirigido por Stalin quien apoyado por diversos grupos en diferentes momentos resuelve polémicas hacia una salida totalitaria. Estos cambios políticos tuvieron repercusiones institucionales

Pero ¿quiénes representaban esa vieja burguesía intelectual y qué papel juegan en este contexto? Hasta ahora se ha procurado reiterar que en imaginario soviético la idea de progreso tiene importancia como una finalidad social (telos), pero no se han hecho explícitos los conceptos vertidos en las discusiones, este es el núcleo fundamental de la discusión teórica que nos permite situar la discusión ‘materialismo’, ‘idealismo’, ‘objetivismo’, ‘subjetivismo’, ‘ideología’, etc. Esta historia de los conceptos resulta sumamente importante.

La historia intelectual rusa, según refiere Edward Carr, plantea generaciones o grupos en transición, así en el siglo XIX se distinguieron dos grupos conocidos 1) los hombres de los cuarentas (Bakunin, Herzen, Ogarev, Tyrgueniev, Belinsky)¹⁰⁰ y 2) los hombres de los setenta (Buckle, Chernichevsky, Lopukov, Kirsanov)¹⁰¹ (1985, pp. 62-63), románticos¹⁰² contra ilustrados, eslavófilos contra occidentalistas, campo contra ciudad: “Las revoluciones europeas de 1848-49, trazaron la línea divisoria entre las dos generaciones rusas (...) todos los destacados «hombres de los cuarenta» habían estado en Europa occidental como émigrés ocasionales o permanentes” (Carr, 1985 p.62).

académicas, desde la censura de temas como la psicología, que Vygotsky procuró fundamentar como forma psicológica de amplio alcance hasta el psicoanálisis que Vygotsky criticó.

¹⁰⁰ Carr menciona sobre este grupo, que aún con singularidades “fueron sustancialmente miembros de la última generación de románticos. Políticamente se educaron dentro de la tradición del liberalismo constitucional de Occidente; filosóficamente, en la tradición de los idealistas alemanes: Fichte, Schelling y Hegel, principalmente. Reaccionando contra el atraso, las duras condiciones y el obscurantismo de la Rusia de los zares, y colocando su norte y guía en un cuadro ideal de libertad, igualdad y fraternidad occidentales, no lograron desarrollar un programa concreto, deformador o revolucionario, para su propio país.” (1985, p.62). Hasta cierto punto esta tradición fue una influencia académica.

¹⁰¹ Respecto a este grupo, Carr menciona que Chernichevsky además de encontrar en Feuerbach un fundamento, o en Stuart Mill un eje de pensamiento también “Los hombres de los sesenta se preciaban de sustituir el romanticismo sentimental por el severo realismo, el idealismo filosófico por el materialismo, la metafísica por la ciencia” (1985, p. 63).

¹⁰² Un texto que permite entender el romanticismo de forma introductoria es el de Isaiah Berlin (2015), aunque puede ser debatido en alguno de sus ensayos y premisas, permite tener un amplio espectro de matices sobre el duelo ‘ilustración y romanticismo’.

Con los ‘hombres de los setenta’ se daban las pautas para asociar socialismo, progreso y razón, para ellos no era la clase dominante la que impedía el cambio sino la ignorancia, esto es el corte romántico. La transformación del ser humano debía ser racional y era posible de llegar a esas condiciones, la idea de ‘hombre nuevo’ comienza a tener lugar eco que estará presente en Vygotsky como un compromiso teórico.

Expongámoslo de la siguiente forma, asociar comunismo respecto a los marcos de racionalidad planteó el problema de la consciencia en los trabajos psicológicos y políticos bajo una acepción sumamente general, como la capacidad de distinguir verdadero o falso, esto es el corte ilustrado. Para Vygotsky abordar la consciencia desde la perspectiva psicológica implicaba situarla desde una lógica con mayor complejidad y con mayor atención. En este imaginario general dado que racionalidad implicaba consciencia entonces era necesario el comunismo, así está ‘consciencia comunista’ requiere una organización que la esponga [el partido] y las condiciones de posibilidad [una revolución]. En la organización se instauran las nuevas consciencias:

Si el socialismo era un método más racional de organizar el proceso productivo que el capitalista se debía precisamente a que era ‘consciente’ (...) Marx creía que el hombre nuevo surgiría «espontáneamente» de una nueva sociedad: Lenin advirtió que era necesario crear el hombre nuevo para constituir una sociedad nueva (Carr, 1985, p. 53).

La distinción entre actividades mentales simples y complejos en Vygotsky estará marcada por debates de índole tanto filosófica, marxista como psicológica, en ambos casos bajo un talante coyuntural y doctrinario, aquí se procura dar un tratamiento bajo causas naturales al fenómeno mismo de la consciencia sin implicarla de manera injustificada a espectros políticos. Lo anterior entra en conflicto abierto con el concepto ‘ideología’ dentro de la tradición marxista, mismo que

ha tenido una mutabilidad y una utilidad práctica-política¹⁰³, para Marx el término refería a la “falsa consciencia”.

El proceso leninista vinculó la palabra ideología a contenidos políticos haciéndola cercana a la acepción cotidiana del término (ej. ideología política de izquierda o derecha, en este caso una ideología revolucionaria o conservadora). Al dotar de contenido revolucionario a lo ideológico como un proceso de convencimiento entonces la instrucción, en tanto educación política, tomó lugar¹⁰⁴. Ideología revolucionaria o socialista era aquella que el partido y sus dirigentes procuraban inculcar a los trabajadores, “la «ideología», declara el actual Diccionario de Filosofía soviético, «puede constituir un reflejo, verdadero o falso, científico o anticientífico, de la realidad» (Carr, 1985, p. 53).

La utilidad de la ciencia, guiada por criterios de esta índole tuvo consecuencias lamentables. Los criterios académicos en algunos casos fueron sustituidos bajo criterios ideológicos, premisas cuya semántica se asociaban a una literalidad explícita y no a un proceso de mediación conceptual, es decir conceptos como ‘materialismo’ perdieron contenido conceptual y ganaron terreno representativo, cuando se hablaba de materialismo no implicaba formalmente una postura filosófica sino una representación psicológica; estos criterios

¹⁰³ Ya se mencionó con Birstein (2001) la política de tolerancia; el término de ideología con acepciones hacia el señalamiento político del tipo ‘ciencia ideológica’, ‘ideología pequeño burguesa’, podemos sugerir la hipótesis, será resultado de procesos coyunturales que lo enmarcarán en determinada semántica con tintes peyorativos donde dados bajo ciertos debates es posible consolidar una ortodoxia soviética denominada doctrina ‘marxista-leninista’ con claves que priorizan aspectos de la realidad tanto en lo académico como en lo político, el ‘materialismo’ en su ámbito genérico es un ejemplo. Con ello viabiliza leyes que pueden sancionar hábitos, prácticas o tendencias teóricas y sociales. Las reglas del juego radicarán en señalamientos y narrativas coherentes a la doctrina cuya sanción se transformó desde la deportación, cárcel, muerte (oficial o no), internamiento psiquiátrico, etc.; así lo mencionan, por ejemplo: Yasnitsky (2011); Ferrari (2008) o Fitzpatrick (1999).

¹⁰⁴ Preobrazhensky y Bujarin (1919) dan claves para comprender como fue que la retórica comunista tuvo un carácter ‘ideologizador’, en el sentido que recién mencionamos, con ello secundariamente se empieza a situar la ‘consciencia’ como un término de psicología idealista. Estas formas discursivas tomaron lugar en diferentes ámbitos de la vida soviética, el propio Preobrazhensky (1926) es tildado de antileninista, bajo el rotulo de troskista, Vygotsky también fue señalado bajo este tipo de tendencias, no obstante, es este tipo de teorización la que nos da los matices para comprender como se situaron los conceptos y el sistema que Vygotsky trabaja.

ideológicos eran dictados por el comité central, sumado a ello las prácticas científicas debían aportar hipótesis de trabajo para resultados prácticos, independientemente de su justificación. Birstein expone el caso de la biología de Lysenko, y este es un ejemplo recurrente de pseudociencia:

The pernicious effects of Lysenkoism, a body of dialectic Marxist beliefs almost magical in nature, created by Trofim Lysenko, a largely uneducated agronomist. Between the late 1920s and the 1950s, every biologist in the Soviet Union had to decide whether to accept Trofim Lysenko's pseudobiology, which had been approved by the Communist Party and Stalin himself, or whether to follow the dictates of his or her own professional knowledge and ethics (Birstein, 2001, p. 7)¹⁰⁵.

Respecto a lo anterior podemos pensar que hay una pretensión vulgarizada de anteponer la “práctica” sobre la “teoría”. Recapitulando, vemos un eje entre el ideario del ‘progreso’ asociado con una mentalidad ilustrada que se encuentra presente en este imaginario soviético; dentro del mismo hay una representación general, mas no una idea, sobre el ‘materialismo’ que fue tomando forma en las discusiones coyunturales, una línea de pensamiento ‘correcta’ fue trazada para la vida pública, es decir una ortodoxia que se ancla tanto en procesos institucionales como teóricos. Hay también un carácter pragmático para viabilizar los anteriores puntos.

Las críticas de corte ‘materialista’, ‘marxista-leninista’ o desde la ortodoxia, se harán presentes. La discusión que plantearan de lleno es la justificación del marxismo como cuerpo de explicación total, si es el marxismo un materialismo, qué significado tiene cada concepto. Bajo un carácter general y dado el contexto tendríamos que situarnos en un punto respecto a la teoría

¹⁰⁵ En ejemplo bastante socorrido en discusiones de esta índole que valdría la pena profundizar más, evitando la condena rápida. Los estudios históricos en ese sentido me parecen atinentes dando posibilidad de establecer el núcleo de la ortodoxia externa. Es decir, razones políticas que protegen una lógica interna. Loren Graham (2016) *lysenko's ghost: epigenetixs and Russia* plantea un mapa peculiar situándolo en su posibilidad, es decir dadas tales situaciones era posible en evento de esta naturaleza algo que he tratado de llamar contexto.

de Marx, ¿puede explicar todo, eso se proponía? De ser así habría matemáticas marxistas, derecho marxista, física marxista, enfermería marxista, etc.

3.1.1 La red de Vygotsky

Comprender a Vygotsky desde una perspectiva en red¹⁰⁶, tanto de investigaciones como de relaciones personales, nos permite comprender el contexto de su discusión. En sus escritos, Vygotsky suele usar una terminología que alude a visiones ‘idealistas’ o ‘materialistas’; tal como hemos mencionado estos motes suelen ser equívocos y resbalosos, además un tema que pretendemos exponer aquí es ver en Vygotsky un proyecto de investigación colectivo, que lo trascendió y no uno de un solo hombre¹⁰⁷.

Pensar a Vygotsky un proyecto colectivo nos ayuda a echar abajo, o matizar, la idea de la censura y nos permite comprender la “sociabilidad” de los textos, sus redes tal como sugería Maurice Agulhon (2016). Uno de los puntos a revisar de manera general son las críticas

¹⁰⁶ Yasnitsky siguiendo a Mark B Adams (2001) menciona: Here, I am not referring to anything arcane or technical—not to the ‘networks’ of the sociologist, dynamist, or social studies theoretician, much less the computer specialist—but to the looser, more evocative meaning the word has come to have in everyday language, one familiar to every kind of historian: personal networks. (2011, pp. 425- 426)

¹⁰⁷Ahora, si bien es cierto que hay un proyecto de investigación, me parece responsable trazar los matices entre proyectos políticos y teóricos, el marxismo de Vygotsky es indudable y es trazable en materia conceptual, esto no implica que haya una relación directa a la política existente pero tampoco que se le niegue ese espacio, busquemos entenderla como una forma situada. Van der Veer menciona que “Vygotsky never became a Party member, and his pre-Revolutionary political views were suspect. According to his childhood friend Dobkin, in 1917 Vygotsky published several brochures exposing the views of different political groups without committing himself to any of their views (...). Thus, there are grounds to believe that Vygotsky’s political beliefs were leftist, but not communist. At any rate, he did not display the necessary “partisanship” in discussing the various political views” (Van der Veer. p. 4). Este punto sin embargo es discutible ya que la revolución de octubre del 17 es todo un tema de investigación que vale la pena acotar, por ejemplo, no se pretendía desde un principio comunista, ni marxista, y también tuvo sus críticas al interior del marxismo, evidentemente al interior de las internacionales comunistas con Kautsky o Luxemburgo presentes en este debate. La discusión planteada por Lenin y por estos grupos nos permite ampliar la visión (*el renegado Kautsky, la bancarrota de la segunda, el estado y la revolución*) a su vez las rectificaciones del propio Lenin (*obras completas 1915 a 1923*) plantean la coyuntura y las posibilidades de decidir. Y es que plantear desde categorías tan generales como era de izquierda pero no comunista nos somete a la pregunta de una triangulación política (izquierda-marxismo-comunismo) cuándo se dibuja o desdibujan este tipo de fronteras; o si un individuo no está sometido a contradicciones propias del contexto, es decir es pensable cuestionar las premisas estatistas del marxismo y buscar un capitalismo del estado y al mismo tiempo tener un horizonte comunista bajo la abolición del antagonismo de clases, o la apelación a la conciliación de sectores sociales. Evaluar esto, sin embargo, excede nuestro propósito, pero es importante no incurrir en sentencias sin contexto.

‘marxistas’ que se realizaron a la obra de Vygotsky (Talanky, 1931; Feofanov, 1932; Razmyslov, 1934; Georgiev, 1936; Rudneva, 1937). Para desarrollar estos puntos me valgo de lo que Anton Yasnitsky (2011) presentó como ‘El Círculo Vygotsky’ que nos ayuda a comprender la compleja red de ideas que configuraron las líneas de estudio. Jenifer Fraser (2016) junto a Yasnitsky sitúa el sentido de censura soviética en el caso Vygotsky; de la misma forma que Michel Ferrari (2008) con el estudio de la escuela de Kharkov aportan determinadas relaciones instituciones y sus transformaciones.

Mark Adam introdujo el tema para la historiografía de la ciencia (2001):

A personal network is much looser, less coherent ‘structure’ than either an institution or a discipline. Developed out of extended family, old school ties, mutual experience, hobbies, private passions, and shared interests, such networks involve ramifying contacts that are multiple and complex—as are all free associations that underline civic society. They can also form ‘nodes’ or ‘ganglia’ where various networks interface and new connections are made—sometimes in the form of informal circles, private societies, clubs, salons, soirées, and the like, sometimes in more organized forms, ranging from things we might call ‘movements’ to interest groups, political organizations, and even ‘mafias’. And some of these, in turn, might eventually gain further structure as would-be disciplines or proto-institutions (Adams 2001, p. 261 en Yasnitsky, 2011, p. 426).

Ver esta estructura permite plantearnos temas que suelen ser externos a la lógica de investigación (ejemplo: supervivencia en la represión, la circulación de las ideas, sus aproximaciones y rutas). Con ello nos ayudan a contrastar y dar indicios de hipótesis poco exploradas, aunque esto no es un trabajo histórico nos permite desarrollar el argumento. Fraser y

Yasnitsky (2016)¹⁰⁸ han intentado evitar dar versiones simples de la historia externa que Vygotsky vive. Si bien estas historias de grandes personajes ofrecieron puntos interesantes no abonan a la comprensión del hecho. ‘Stalin era un tirano’, ‘la unión soviética era totalitaria’, ‘el marxismo es ideológico’ cada una puede ser vistas como condena moral pero también ambas tienen poca fuerza explicativa¹⁰⁹.

En sus primeros textos: *Psicología del arte (1925)*¹¹⁰; *Textos pedagógicos: traducciones y colaboraciones (1925)*¹¹¹; *El significado histórico de la crisis en psicología (1926)*¹¹². Se

¹⁰⁸ Una de los elementos que dan mayor solidez a trabajos así son su trabajo crítico de fuentes: “In order to shed light upon this historical mystery, this study takes a closer look at the “Vygotsky ban”. To avoid making the same mistakes as many contemporary Vygotsky biographers, and providing overly-simplified versions of the censure, this paper draws largely upon original Russian sources as well as English-language translations of a plethora of documentary evidence, including political pronouncements, professional publications, posthumous records, and archival studies carried out by Russian-language researchers at the Vygotsky archive” (Fraser y Yasnitsky, 2016, SP). Estos textos son lo más cercano que actualmente podemos tener de un archivo Vygotsky. No nos sorprende entonces que en su desarrollo describa instituciones delegadas a la censura exclusivamente como los ‘órganos soviéticos de censura para el análisis de la información’ con ello se pone a prueba la hipótesis de “censura” stalinista hacia Vygotsky, y apunta entender la censura como parte de la vida institucional burocrática.

¹⁰⁹ Fraser y Yasnitsky proporcionan ejemplos de textos modificados porque aludían a Trotsky, por ejemplo; a su vez para contrarrestar el argumento que hace coincidir la muerte de Vygotsky con el menor número de publicaciones los autores mencionan que las fechas no coinciden ya que el texto *Psicología del arte* escrito por Vygotsky en 1925, publicada en 1926 fue sacada de circulación hasta 1965, la razón es que se reeditó; el texto *Psicología Educativa (1925)* y *El significado histórico de la crisis en psicología (1925)* fueron modificados, de acuerdo a los autores, porque frecuentemente había citas alusivas a Trotsky. Todo esto previo a las temporalidades expuestas y, de hecho, en vida de Vygotsky (2016, sp.). Las versiones restauradas de estos textos realizado por Van der Veer y Yasnitsky sugieren que la hipótesis de censura tajante es cuestionable y que si bien existía no era un asunto generalizado sino con pormenores burocráticos que en algunos casos fueron superados.

¹¹⁰ Para Fernando Gonzales-Rey: “Psicología del arte representa la primera obra de Vygotsky y en ella se puede observar su énfasis en las emociones, la imaginación y la fantasía, procesos que representan verdaderas producciones subjetivas, con independencia de que Vygotsky no usará de forma explícita el término subjetividad. Su tendencia a reconocer la psique como una realidad diferenciada, y no por ello menos real, queda clara” (2008, p. 144). A su vez este texto fue enmarcado por sus lectores contemporáneos como una primera etapa del pensamiento de Vygotsky y está asociado a cierta inmadurez (2010, p. 247), esto cerró las puertas para el acercamiento a Vygotsky. Plantearlo de esta manera y tomándolo para nuestra argumentación da pie para conjeturar que esta situación facilitó las críticas al pensamiento de Vygotsky, además como aportan Fraser y Yasnitsky (2016) recién en 2008, se pudo tener acceso al texto sin ninguna modificación exponiendo el hecho de que la censura funcionó habiendo omitido una larga cita del texto *Literatura y revolución (1924)* de León Trotsky personaje que en esa década fue exiliado de la URSS (Fraser & Yasnitsky, 2016, sp).

¹¹¹ Curiosamente estos textos suelen ser referidos como textos “pedagógicos” aunque se enmarquen en 1925 son productos de una serie de intereses y reflexiones que, aunque profundas, son primarias y colaborativas. Si lo sometemos a un examen nos queda claro que se enmarca en una etapa de este proceso de investigación, que como señala Yasnitsky (2011) puede estar asociada a su poco interés sobre la defectología (posterior a 1927) o la red de investigadores que lo rodean; de 1922 a 1927 hay una serie de trabajos colaborativos: estudios clínicos sobre la rehabilitación de heridos durante el periodo entre guerras, desordenes del habla, principios sociales educativos para sordos y mudos; principios educativos en el desarrollo infantil o pacientes con lesiones cerebrales; traducciones de

puede trazar una etapa (Yastinsky, 2011) de búsqueda de fundamentos teóricos para emprender un programa de investigación sólido, su cúspide es el texto de 1926. Las redes se tejen en prácticas científicas colaborativas, los textos de 1925 son muestra de esta forma de trabajo.

La colaboración con sus primeros estudiantes graduados y compañeros del Instituto de psicología de Moscú, (Luria entre ellos) permitió un estrechamiento del “espectro vygotskyano”¹¹³ o la generación de redes. Con ello, tengamos en cuenta que las críticas dirigidas contra Vygotsky estuvieron situadas a estas contribuciones, traducciones y primeros trabajos; *Pensamiento y Lenguaje (1933)*, *Historia del desarrollo de las funciones superiores (1933-34)*, *Herramienta y signo (1934)* se mantuvieron como trabajos inéditos hasta su publicación en sus *Obras Escogidas (1982-1984)*.

Es decir, se puede conjeturar que la distinción entre actividades mentales simples y complejas realizada en el texto de 1933-34, es resultado del trabajo de Vygotsky; a pesar que Vygotsky asumió en sus trabajos de 1925 compromisos que no eran coincidentes con la

la obra de Freud, acercamiento a la obra de Kurt Lewin o Sergei Eisenstein. Como se mencionó son primarias y colaborativas (Yasnitsky, 2011, p. 428). Si a esto sumamos que en 1925 Luria y Vygotsky comienzan a estrechar afinidades académicas desde integrarse a la sociedad psicoanalítica de Moscú (algunos años antes de que fuera suprimida) hasta introducir el texto *Mas allá del principio del placer* en la discusión académica soviética. Van der Veer menciona que buena parte de las afinidades teóricas de Vygotsky fueron vetadas a finales de los 30's (Van der Veer, 2000, p. 4). Debemos ser enfáticos que la colaboración de Vygotsky con estudiantes y unidades académicas nos permiten tejer una red cuyos elementos dan indicios de la circulación de los trabajos siendo algunos bien recibidos (El problema del sordomudo y su incorporación a la sociedad) y otros no (psicología del arte), y en los puntos más álgidos de la represión son estas redes las que tienen un soporte de lo que hoy consideramos “Vygotsky”. Por ello en cuanto a él, conviene decir: “the years 1924-1927 do not leave the impression of being interrelated pieces of a unified research program. Indeed, this period of Vygotsky’s thought development is characterised by a search for a research methodology and a theoretical foundation” (Yasnitsky, 2011 p.429)

¹¹² Esta obra es particularmente importante, aunque es un manuscrito inconcluso hablaremos de ella en secciones subsiguientes y vale la pena resaltar el papel teórico en su diagnóstico sobre la psicología, lo desmarca de ciertos aspectos tradicionales: “Durante años se ha visto a Vygotsky como un psicólogo del desarrollo o como un autor que, polemizando con Piaget, aporta tesis interesantes sobre las relaciones entre lenguaje y pensamiento. Ciertamente, Vygotsky fue todo eso, pero nada más lejos de la realidad que reducirlo a uno de esos aspectos o a otros semejantes. En las raíces de su propuesta encontramos a alguien que pretende el establecimiento de unas premisas generales, compartidas por la comunidad científica (Vila, 1990, p. 63).

¹¹³ Entre los estudiantes Zankov, Solov’ev, Sakharov, and Varshava; entre compañeros Artemov, Nikolai Dobrynin, Nikolai Bernstein, Solomon Gellerstein, and Aleksander Luria, en todos habría una especie de gratitud hacia Vygotsky y afinidades en mayor o menor medida (Yasnitsky, 2011, pp. 427-428). Él escribió una serie de artículos con el segundo grupo. Una serie de premisas que permitió explorar campos de investigación.

hegemonía soviética, sus trabajos finales fueron desconocidos para sus críticos¹¹⁴, el periodo de censura de 1936 no corresponde al desarrollo de los trabajos de Vygotsky, o bien hay que comprender la sociabilidad de las ideas¹¹⁵.

Los periodos del 30 al 1936 dieron lugar a una serie de críticas “marxistas” a Vygotsky: Talanky, 1931; Feofanov, 1932; Razmyslov, 1934; Georgiev, 1936; Rudneva, 1937; cuyos ejes radicaban en: metodología, idealismo, occidentalización y se le acusó de simpatías con teorías burguesas, que más adelante serán explicitadas respecto a la relación con la paidología:

Vygotsky was involved in dubious scientific practices. He was one of the most visible pedologists in the country, and pedologists encouraged massive intelligence testing of children for the purpose of streaming and screening. Pedology was discredited by the Pedology Decree in July 1936. (Incidentally, by that time reactology, reflexology, industrial psychology, social psychology, and forensic psychology had also fallen into disgrace.) Moreover, Vygotsky and Luria investigated and published works on Soviet minorities. They even went so far as to investigate the local population of Kazakhstan and to characterize its traditional inhabitants as limited and concrete thinker (...) This led the authorities to send a commission to the Institute of

¹¹⁴ Según plantean Ferrari & Yasnitsky: “The first attack on paedology in Ukraine took place well before the 1936 All-Union campaign against the use of tests in the Human Sciences, such as paedology or psychotechnics (...). Most notably, the victims of this campaign were the group of scholars of the so-called “Kharkov school of pedagogy” (Sokolyanskii, Protopopov, Zaluzhnyi, Volobuev, etc.), (...) This is why the group of Vygotskian scholars, the Kharkov psychologists, explicitly distanced themselves from either paedology or pedagogy (...) and chose Psychoneurological Academy(...) as their head organization. (...) (nota 9, 2008, p. 124), nótese que todos estos temas estuvieron asociados a Vygotsky, también nótese las transformaciones institucionales que se fueron dando.

¹¹⁵ Cuando se habla de Censura Soviética es mejor recurrir a personas que les tocó vivirla como Luria o Leontiev, por poner dos ejemplos icónicos, según se narra después del decreto de censura de 1936 y las transformaciones institucionales deciden tomar distancia de sus actividades académicas, después de esto existe una reagrupación de actividades que permiten desarrollar diversas teorías, algunas de ellas bajo ciertas premisas vygotskianas. todo esto de forma sumamente problemática: “the decree of 1936 and the purges that it triggered had a devastating affect—not only on research in paedology or psychotechnics, but also on psychology. Very dramatic was the reorganization—rather the “devastation” (...)—of the Ukrainian Psychoneurological Academy that followed its transformation into the Ukrainian Psychoneurological Institute. As a result of this reorganization all that remained of the Psychological Sector was the group of psychologists affiliated with the Department of Clinical Psychology, renamed into Laboratory of Clinical Psychology” (Ferrari & Yasnitsky, 2008, pp. 127-128). Estas reagrupaciones rescataban ciertas hipótesis a explorar aun cuando se cierran los institutos de paidología, estos núcleos básicos retoman ideas vygotskianas.

Psychology to investigate the ideological premises of Vygotsky's and Luria's work¹¹⁶. The negative conclusions reached by that commission -the Moscow Inspection Commission of the Workers and Farmers Inspectorate, or MKKRKI (...) -were published as the Razmyslov (...)

What saved him? Not his close connections to Lenin's wife, Krupskaiia, for not even being a relative of Stalin himself could save one's life in the late 1930s. Nor do I think that any other connections or activities could have saved Vygotsky had he been arrested. And we shall not know what happened backstage until the KGB archives are fully accessible, something that is unlikely to happen in a time when the head of state tries to prove his machismo by showing off his skills in judo and posing as the pilot of a fighter jet. (Van der Veer, 2000, p. 5).

De forma característica hay ideas puntuales en las críticas, como cuestionar el eclecticismo sin métodos claros, y hay también simultáneamente instituciones en modificación. Por una parte, hubo premisas ideológicas que encerraban las críticas a Vygotsky (ej.: dado que su posición teórica se inclina por elementos no observables entonces hay cierto idealismo, implicando que es un pensamiento 'aburguesado'); este tipo de afirmaciones no pueden ser tomadas como hechos fehacientes en los abordajes hacia Vygotsky, por el contrario, vale la pena ponerlas sobre balanza en el contexto, es decir, saber que hay argumentos rescatables.

¹¹⁶ Estas expediciones de Luria hacia Asia tienen un carácter de Censura y simultáneamente se enmarcan en la lógicas institucionales que serán explicadas más adelante, como el uso de test y sus posibles desviaciones en la interpretación de los datos arrojados por los mismos, de momento obsérvese lo siguiente: "Another of Luria's important scientific contributions was his research on the impact of cultural factors on human development conducted during his two psychological expeditions to Central Asia (...). These expeditions took place in the summer of 1931 (A. R. Luria, 1931a; 1931b; 1932b) and 1932 (A. R. Luria, 1933; 1934). Both expeditions were organized by local and Moscow institutions, as well as—for the second expedition—the Ukrainian Psychoneurological Academy (specifically mentioned in A. R. Luria, 1933; 1934). However, for a number of reasons, the results of these cross-cultural studies were not published for the next four decades (A. R. Luria, 1976). Unfortunately, this early psychogenetic and cultural-psychological research was abruptly halted in the 1930s. Scientific discourse and the style of scientific criticism gradually changed from rational discussion of the relative strengths and weaknesses of these scientific theories to base, politically motivated, and very emotional arguments about scientists' loyalty to Communist ideas and their struggle with opportunism and with digressions from the general course of the Party and true Marxist and Communist science" (Ferrari & Yasnitsky, 2008, p. 126).

Una red que nos permite comprender la circulación de ideas de Vygotsky es la hipótesis sobre la Escuela de Kharkov¹¹⁷ nos permite comprender la circulación de las ideas a través de las reorganizaciones institucionales académicas, mismas que marcaban estructuras administrativas y proyectos de investigación¹¹⁸. El caso de la paidología, vista como institución y como proyecto de investigación es relevante porque una de las críticas a Vygotsky implicaba su relación directa a esta disciplina propiamente en la década 20's al 30's, los textos escritos por él son poco conocidos y de un primer periodo, Elena Minkova (2014) ha mencionado que los enfoques holísticos no eran bien vistos por todos, aunque la propuesta fuese buena, a su vez el trabajo interdisciplinar no era bien comprendido cuando la tendencia fuerte era la especialización, la pugna deriva en este tipo de matices.

En el tenor de una crítica contra la paidología hay que englobar entonces sus principales puntos a considerar: 1) justificación de teóricos ajenos a la realidad soviética; 2) el uso de test

¹¹⁷ La circulación de trabajos, que en el mejor de los casos eran premisas a investigar se sitió en diferentes institutos que a su vez implicó diferentes ciudades; si a esto le sumamos diferentes momentos políticos y jurídicos de la Unión Soviética combina un panorama peculiar. Anton Yasnitsky & Michel Ferrari (2008) presentan su hipótesis sobre la escuela de Kharkov “Our paper provides an overview of studies done at the Kharkov school in the 1930s. While Kharkov is our main focus, the work done there is intimately connected to that done in Moscow, Leningrad, and Poltava that need to be taken into account to really understand the directions Vygotskian psychology took at that time. (...). Our very inclusive use of the term Kharkov school serves as an umbrella term for a range of post-Vygotskian studies done in the Soviet Union soon after the death of Vygotsky and continuing until the beginning of the Soviet-German war (WWII). One of the reasons for doing this is that the considerable mobility of the individual members of the group between 1930 and 1940 makes it virtually impossible to clearly distinguish between the Moscow, Leningrad, and Kharkov periods in the lives of Vygotsky, Luria, and Leontiev as well as several other individuals, who frequently commuted between these three cities, working and studying at a number of organizations in all three cities simultaneously” (2008, p. 121).

¹¹⁸ Una de las premisas más valiosas de Vygotsky fue el desarrollo histórico de las formas psicológicas, mismas que serán explicadas en el apartado de distinciones conceptuales, aquí se aborda el carácter institucional considerando la hipótesis de la Escuela de Kharkov: “the Kharkov School’s empirical studies are fundamentally grounded in the Vygotskian research program and their common root in Vygotsky’s cultural-historical psychology of higher mental functions is apparent. Thus, for instance, by the summer of 1934, representatives of all three departments of UPNA’s [Academia Ukraniana de PsicoNeurología] Psychological Sector shared the assumption that “formation of higher intellectual forms of psychological activity over the course of the history of society is decisive for psychological development” (Galperin, 1934, p. 34). At the Department of General Theory of Psychology of UPNA the interrelations between psychology and physiology and the place of psychology among other Human Sciences, the development and degradation of higher mental functions, and the methodology of distinctly psychological research were all investigated. This work resulted in a number of theoretical papers written by the members of the School that still need to be assessed in relation to Vygotsky’s theory (Ferrari & Yasnitsky, 2008, p. 129).

como herramientas; 3) un campo de investigación con poca exploración y grandes expectativas; 4) una disciplina joven rápidamente institucionalizada. Por otra parte, hay también una: 1) teorización sobre el desarrollo infantil; 2) un imaginario soviético de la producción de un ‘hombre nuevo’; 3) es interdisciplinar: la medicina, psiquiatría, genética, biología, sociología, psicología están presentes. Las transformaciones institucionales dispersan una red en distintas disciplinas (Fraser & Yasnitsky 2014).

Teniendo en cuenta los anteriores puntos, no nos costará trabajo problematizar la diversidad de prácticas o teorías que se agrupan en la paidología. En 1936 se emite el decreto ‘Sobre la distorsión de la paidología en el sistema del comisariado del pueblo para la ilustración (educación)’. Ahora, como ya se ha dicho la paidología no fue la única disciplina echada abajo, es de nuestro interés por su vinculación con Vygotsky y por las críticas donde se le relacionaba. Estas tres conferencias (*Paidología en edad escolar* (1928), *Paidología del adolescente* (1929, 1930, 1931), *Lecciones sobre paidología* (1934, 1935)) lo perfilaron como paidólogo¹¹⁹.

Aunque el carácter político tenía un peso para vetar una disciplina como la paidología, es necesario ampliar el marco explicativo que haya posibilitado esto, Fraser y Yasnitsky (2014) ofrecen elementos: 1) los límites de la psicometría (ej. test inteligencia); 2) incompatibilidad con los principios teóricos del materialismo (postular la genética o el ambiente como determinantes por encima del trabajo); 3) los resultados institucionales que contravenían a las políticas de estado (un test que afirmaba a personas mentalmente deficientes, una política de alfabetización).

¹¹⁹ Y es que es innegable la influencia que determinados estudios paidológicos tuvieron sobre Vygotsky, por ejemplo: “research on the interrelation between genetic and cultural factors in development of twins made visible impact on Vygotsky’s thought in the last year of his life as evidenced by his increasing involvement with the problems of the role of inheritance and environment in the child’s development in his 1933-34 “paedological” writings” (Yasnitsky, 2011, p. 439).

A pesar de esto, las ideas de Vygotsky tuvieron sociabilidad y fama¹²⁰. La hipótesis de Ferrari & Yasnitsky (2008) cumple con su propósito: “we suggest that investigation of the many and diverse ways Vygotsky’s thought was developed in his students’ work in a wide range of contexts will provide a much richer account of the history of psychology and of the heuristic potential of Vygotsky’s theory” (p. 130). En otro sentido, las críticas que se desarrollaron contra los trabajos de Vygotsky se enmarcaron en ámbitos teóricos e institucionales.

La etiqueta de un programa de investigación ‘histórico-cultural’ fue atribuida por Talankin (1931) uno de los críticos marxistas a la investigación de Vygotsky. En un contexto donde el materialismo tenía fuerza justificativa, hablar de cultura daba pautas para considerarlo una desviación idealista, de ahí que Leontiev refiera en su teoría de la actividad a elementos más básicos como herramientas materiales y Vygotsky a herramientas culturales, esto es mucho más complejo como se verá en apartados siguientes; Yasnitsky (2011) refiere a la crítica realizada por Feofanov mencionando que él lo adhiere a tendencias occidentales de corte idealista¹²¹.

Una vez pasado el contexto político de doble represión 30’s y 50’s Luria y Leontiev (1956) asumieron la etiqueta ‘Histórico cultural’ sin problemas para referirse a estas líneas

¹²⁰ Luria y Leontiev en 1940 escribieron para la Enciclopedia Soviética en el apartado sobre Psicología el rol de Vygotsky para esta empresa soviética. El detalle a considerar es que si todo pasaba por un comité evaluador que dictaminaba si había censura o no, entonces fue bien representado; esto podría implicar que el carácter paidológico tenía un peso, pero Vygotsky tenía otro.

¹²¹Todas estas críticas se encuentran compiladas en el “Journal of Russian & East European Psychology” Vol. 38, no obstante, su acceso es complicado. Al encontrar una serie de artículos con menos de dos líneas que refieren a estos autores fue complicado organizar puntualmente los argumentos, siendo Yasnitsky (2011) la fuente más amplia se resume lo siguiente: in his speech given in June of 1931 in Kharkov Talankin attacks the “Vygotsky and Luria group” and calls for Marxist critique of their cultural-historical theory (Talankin 1931, 1931/2000). Around the same time, another critique of the “theory of cultural development” came from Feofanov, for whom it is clearly associated with just two individuals: Vygotsky and Luria (Feofanov 1932). Somewhat later, in 1934 Razmyslov severely criticized Vygotsky's and Luria's cultural-historical theory of psychology (Razmyslov 1934, 1934/2000). Finally, in 1936 an author that identified (or rather did not identify) himself with the just two letters G.F.—which presumably stand for the name of philosophy professor Filipp Georgiev (Leontiev, Leontiev, and Sokolova 2005)—also mentions the school of Vygotsky and Luria in the context of its critical discussion in the light of the Party decree of July 1936 (F.G. 1936) (p. 429).

vygotskyanas, creando una narrativa oficialista que en la historiografía más tradicional se le conoce como la ‘Troika’. Por otra parte, no sólo hubo críticas sino también referencias prominentes en periodos álgidos de URSS como la de Rubisntein¹²² (1940) en *Principios de psicología general*. Los trabajos de Luria sobre la *afasia traumática* (1947/1970) y *The role of the word in the formation of temporary connections in normal and abnormal development* (1955); *Speech and organization of behavior* (1955). Este otro sector consideró ver en Vygotsky un pilar para la psicología soviética.

Ahora, hasta este momento se ha trabajado elementos contextuales que están presentes en las formulaciones teóricas de Vygotsky, así como algunas formas de socialización de los trabajos teóricos de estos autores. No obstante, es momento de revisar las formulaciones que nos permitan comprender este sistema psicológico, generar los argumentos. Dadas las premisas en los anteriores apartados es posible tener una visión más amplia y compleja de los términos emitidos en los trabajos teóricos. A su vez establecer los límites y los alcances de sus ideas en relación a los objetivos que ellos mismos trazaron.

3.1.2 Selección de textos fundamentales

Abordar a Vygotsky de manera unitaria es un reto significativo que requiere algunos cuidados. Si asumimos que Luria es difusor de Vygotsky, tenemos el problema de buscar escindir ambos autores, sumado a ello por sí mismos cuentan con un centenar de artículos, diversos libros y una serie de publicaciones con carácter inédito; de ellas se cuenta con algunas traducciones del ruso al inglés y del ruso al español, entonces ¿cuál será el criterio de selección de textos? Bajo la premisa de estudiar la conceptualización de las actividades mentales simples y

¹²² Un académico soviético de gran renombre mundial, cuyo papel no siempre fue cómodo para los intereses de estado soviéticos pero que al mismo tiempo logró condecorarse con el Premio Stalin de ciencia.

complejas nos veremos en la necesidad de recuperar aquellos libros que postulen directamente su desarrollo, es decir textos que aludan a la distinción. Por tanto, recurriremos a otros donde de manera indirecta se refieran a estos procesos. De esa manera los textos a tratar son:

-El significado histórico de la crisis de la psicología (1927) Vygotsky

-Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores (1931) Vygotsky-Luria¹²³

-Pensamiento y lenguaje (1934) Vygotsky

En el curso de la exposición se trabajarán los caminos atinentes a la distinción conceptual que se pretende explorar, misma que es posible comprender bajo la lógica externa del contexto y lógica interna que el propio autor plantea.

3.2 Distinciones conceptuales: Diagnosticar a la psicología

No es secreto que Vygotsky se propuso hacer *El capital* para la psicología¹²⁴. Es decir, el *capital* es a la economía-política lo que la obra de Vygotsky pretendió para la psicología. En las elaboraciones teóricas de Vygotsky no suele estar tan presente la elaboración de conceptos de una forma típica, es decir las definiciones que se elaboran no tienen una forma tradicional

¹²³ Estamos al tanto de la polémica que este texto ha generado, tanto Goldberg (2005), Van der Veer & Yasnitsky (2011) lo han considerado ‘no atribuible completamente a Vygotsky’, al menos la versión que circula editada por Cole y compañía, no obstante para nuestro estudio es preciso determinar que el grado de apego al autor en su texto sólo puede darse en la verosimilitud de la totalidad del texto con su núcleo, o bien la idea esbozada en el texto es tan relevante como su autor, en este caso apelamos a la idea. Por tanto, lo que ellos han considerado ‘no atribuible’ en este estudio se habrá de matizar sencillamente asumiendo esto: No atribuible a Vygotsky no implica que el texto no pueda ser abordado. Con ello también consideramos a Luria como articulador de este proceso, que para bien o mal de su sistema teórico, está presente.

¹²⁴ Para quien no esté familiarizado con esto, Vygotsky se adhirió en cierto sentido al compromiso de la revolución bolchevique cuyos actores en buena medida se inspiraron en un tipo de tradición marxista. Las discusiones coyunturales situaban a Vygotsky dentro de ciertas latitudes políticas, a veces desde una perspectiva con cierta afinidad a Trotsky (Psicología del Arte, 1926), un trabajo que da indicios de esto es el de Fraser y Yasnitsky (2016, p. 12). Estos puntos dentro de la discusión marxista en el contexto político sitúan a Vygotsky en el ala de ‘izquierda’ del partido en un espectro de oposición, pero la política y sus coyunturas requieren renovar posturas, no son lineales. El núcleo que las mantendrá de cierta manera unidas son algunos de los postulados de Karl Marx el escritor de la *Crítica de la economía política, El capital*; también algunas de las tesis de Lenin *Las tesis de abril (1917)*. La transformación de estos postulados en ortodoxia tiene un camino coyuntural, Vygotsky no era ajeno a él y dado el referente que es Marx en este punto, es posible ver la pretensión que tuvo.

[Definiendum-Definies], no buscan definir de manera sistemáticamente analítica, aunque se autodenomine y distinga bajo un carácter analítico-dialéctico. Hay una originalidad que no es evidente y se relaciona con la manera en cómo se diagnostica la psicología, siendo esto crucial para comprender la totalidad de sus formulaciones teóricas. El punto eje es la problematización de los conceptos, métodos y resultado de las investigaciones psicológicas. Esta problematización pone las pautas para la evaluación de diversos programas de investigación en psicología, así hay un método evaluador y un programa que investiga, como una propuesta pragmática. Es decir, la distinción entre actividades mentales simples y complejas está también en un nivel metodológico.

Estos temas serán el primer punto que consideraremos, a su vez y de manera secundaria se matizará la concepción materialista de Vygotsky y su inclinación por el tipo de marxismo que sostuvo como una forma particular de fundamentación y que no descansa exclusivamente en él ni pretende que lo haga. Por ello preguntas del tipo ¿es el empirismo un materialismo, es lo abstracto un idealismo, qué papel juegan las formulaciones teóricas abstractas en esta visión? ¿Hay un papel político en las teorías psicológicas, cómo resultan ideologías y qué entender por ello? Son generales y auxiliares para situar la concepción del sistema psicológico de Vygotsky, esto será trabajado en el primer apartado *Diagnóstico de la psicología*, mismo que nos permite entender la problematización de ciertos conceptos y perfilarnos al siguiente apartado que será medular a la distinción simple y compleja que ofrece el autor.

Las investigaciones del desarrollo de las funciones superiores, abraza un abanico de formas de proceder, por ejemplo, en los estudios sobre las emociones nos permiten entablar un diálogo entre filosofía y psicología, contrastándolo con el nacimiento de las neurociencias y algunas críticas respectivas; a su vez lo que hoy es denominado filosofía de la mente. En otro

punto esto también puede considerarse como eje para los estudios históricos del desarrollo de los conceptos y entablar un diálogo entre disciplinas como la psicología y la historia. Las investigaciones teóricas y empíricas nos permiten comprender y conceptualizar ¿qué es una función superior y en qué sentido es su desarrollo? A su vez de ambos apartados se extraerán conclusiones metodológicas y de esta manera daremos paso al diagnóstico.

Vygotsky, aludiendo a Münsterberg mencionó que era mejor realizar una buena pregunta y tener una mala respuesta que tener una mala pregunta y la respuesta exacta (1927, p. 293). Esto llama la atención cuando consideramos que una parte fundamental de la investigación es la pregunta. En el texto *El significado histórico de la crisis en psicología* (Vygotsky, T1, 1927/1982), podemos situar una reflexión que hace problemático el estatus de ciencia, el camino a seguir y los métodos a tomar de lo que hemos llamado psicología.

A pesar de ser un manuscrito y de su carácter de incompleto, ofrece razonamientos originales que son atinentes a la discusión en psicología y a la formulación entre actividades mentales. Los argumentos desarrollados tienen una potencialidad poco convencional, si bien en el ámbito académico los manuscritos como estos pueden ser interpelados por su condición de obras no completas, entonces vale aceptar esa condición y considerarlos como soportes secundarios que constituyen las pocas fuentes que tenemos.

[...] in several instances Vygotsky did not finish his work on certain manuscripts and abandoned them. These texts are clearly distinct from those that he did finish and intended to publish. Perhaps the most notable feature of Vygotsky's unfinished (and most often abandoned) works is the absence of full references in the body of the text and the lack of a bibliography after the text. These are the case in his (The historical) meaning of the psychological crisis (1926–7) or his

variously titled manuscript on Spinoza and the psychology of the emotions of 1932–3. (Van der Veer y Yasnitsky, p. 91).

El manuscrito se divide en 15 apartados, cada uno tiene una doble o triple argumentación y un hilo conector, esto puede ser obra de Vygotsky o de su editor, en cada punto se distinguirá un elemento destacable para afrontar la crisis, así hay un diagnóstico, una evaluación y un pronóstico. Trataré de sustentar la hipótesis de mi lectura:

Tabla 1. Listado general de los apartados en el diagnóstico de la psicología de Vygotsky

No.	Nodo	Edición en inglés
1	El problema de la psicología general y las psicologías particulares, una lógica general puede ayudar a mediar el conflicto entre psicologías	The nature of the crisis
2	El principio generalizador para la psicología y el principio integrador. El camino de la investigación histórica para la psicología	Our Approach
3	La propuesta de una filosofía de la ciencia psicológica con anclaje histórico; su desarrollo, su confrontación y su asimilación	The development of sciences
4	La propuesta en actividad, cuatro tendencias psicológicas a evaluar; la naturaleza de su disputa: la ausencia de principio explicativo	Current trends in psychology
5	La ciencia general como filosofía crítica, el sentido meta-kantiano de Vygotsky, la dialéctica	From Generalisation to explanation
6	Vygotsky crítico de la crítica, el papel del análisis: una solución a la crisis	The objective tendencies in development of science
7	El evaluación y análisis de modelos psicológicos, principios metodológicos, premisas de investigación y fundamentos a contraste	The unconscious. The fussing of disparate theories
8	La elaboración de conceptos propiamente psicológicos, y su relación conceptual con otros ámbitos del conocimiento	The Biogenetic hypothesis. Borrowings from the natural sciences
9	La terminología científica y psicológica	On scientific language
10	El significado de la crisis para la psicología. Hacia una salida	Interpretations of the crisis in psychology and its meaning

11	Optar por la ruptura, ¿cómo funciona la psicología empírica?	Bankruptcy of the idea of creating an empirical psychology
12	La concentración del conflicto: idealismos y materialismos	The driving forces of the crisis
13	Dos psicologías	Two Psychologies
14	Manifiesto para la psicología: las nuevas prácticas	Conclusion

Si bien la tabla nos puede ayudar a tener un horizonte de reflexión, cada argumento desarrollado parece tener conexión nuclear a una lógica más profunda, es decir cuando hablamos de lógica no referimos a la moderna sino a una procesual, una filosofía que la sustenta, que arriesgadamente, pero con los mayores elementos, podemos atribuir a una metafísica. En la tabla se aprecia la decisión del editor en inglés de atribuir título a los apartados, en nuestra edición al castellano no hay propiamente nombres sino se presentan como apartados numerados, la síntesis que se presenta no pretende figurar como nombre sino como un nodo argumental que bien puede ser cuestionada. Respecto al conjunto de los 14 apartados vale la pena destacar una serie de elementos de gran vigencia. Como mera curiosidad vale pena decir que comienza con un salmo (118:22)¹²⁵.

Vygotsky comienza cuestionándose si es la psicología general un problema, ante esto responde que lo es y ha surgido este problema por la práctica psicológica, es decir la practicidad de la psicología puede desarrollarse en múltiples y varios ámbitos muy concretos, esta aplicación de la psicología y todas sus ramas se traduce en prácticas contradictorias entre sí, o con diferencias profundas. Es decir, disciplinas como la psiquiatría, la psicopedagogía,

¹²⁵ El salmo dicta lo siguiente: “La piedra que los constructores rechazaron, esa vino a ser la angular”. Esto debería de darnos ciertos indicios de la preocupación por no estrechar los campos ni del marxismo ni de la psicología.

psicopatología, a través de sus investigaciones han desentrañado un problema serio, sus resultados pueden confrontarse, así como sus perspectivas, ante ello ¿qué une a estas ramas?

Es evidente que nos encontramos en una encrucijada tanto en lo que se refiere al desarrollo de la investigación como en la acumulación de material experimental, la sistematización de los conocimientos y la formación de principios y leyes fundamentales (...) *para seguir adelante hay que marcarse un camino (...) darle coherencia al conocimiento* (Vygotsky, L. 1927 pp. 259-260).

Las disciplinas particulares habría que empezar a verlas como determinados niveles de conocimientos, desde esta perspectiva habría que coordinarlos, sólo así se da una ciencia general. Vygotsky contrapondrá la psicología general con la psicología teórica, mencionando que la psicología teórica “debe ser considerada una disciplina particular” (1927, p. 260) y no confundirlo con un sistema organizador, aunque Vygotsky admite que este error suele ser común, confundir la teorización psicológica con una ciencia lógica [metafísica] más profunda. A su vez menciona que este error puede ser explicado por la historia del desarrollo de la ciencia, atribuyendo que en ciertos momentos ha coincidido la teorización con la metafísica, pero no por una necesidad lógica sino básicamente por coyuntura.

Pone un ejemplo, las teorías psicológicas cuyo eje es el concepto de inconsciente, como el psicoanálisis en alguna de sus variantes, pueden ser consideradas disciplinas rectoras para la psicología, estas han servido como punto de partida a ciencias afines (otras disciplinas particulares). Freud, Adler y Kretschmer por ejemplo, convergen en ciertos puntos, tienen ciertas aplicaciones y en su desarrollo generan distancias. La psicopatología de Kretschmer ya no toma como central el concepto de inconsciente como sí lo hacen los modelos de Freud y Adler, así menciona:

Es decir: ya no se plantea que la psicopatología sea primordial porque estudia el objeto fundamental [de la psicología general] (el inconsciente), sino que se recurre a un criterio esencialmente metodológico según el cual la esencia y la naturaleza de los fenómenos a estudiar se revelan en la forma más pura en sus manifestaciones extremas, patológicas. (...) hay que ir de la patología a la normalidad, explicar y comprender al hombre a partir de la patología y no a la inversa. (Vygotsky, L. 1927, p. 260, los corchetes son míos).

Esto para Vygotsky es una forma de transición respecto al desarrollo de la ciencia psicológica, teniendo en cuenta esto es posible considerarla un ‘*cambio del marco explicativo*’. Es decir, la “desviación” o la particularidad es el fenómeno a explicar, y la transitividad de esto es desde ciertos principios de las hipótesis psicoanalíticas hasta desarrollarlo en una psiquiatría, con ello “Si para la psicología tradicional cualquier persona con una psicopatología es (...) normal y debe ser definida con respecto a la normalidad, para los nuevos sistemas cualquier persona normal es más o menos patológica” (Vygotsky, 1927, p. 260)¹²⁶. Con ello una nueva visión, podría implicar una nueva práctica.

¿Cómo se resuelve este problema? La multiplicación entonces de los sistemas explicativos nos pone sobre telón un tema complejo, referido a la organización de este tipo de marcos. Vygotsky hace notar lo siguiente en este ejemplo, se adoptan criterios conceptuales y criterios empíricos (hombre normal - hombre patológico) (1927, p. 261) y esto se puede aún diversificar más: los estudios norteamericanos del comportamiento [el conductismo], la reflexología [reflejos

¹²⁶ Si prestamos atención a esto, es posible ver la generación de nuevos marcos explicativos. Así se comienza un análisis de corte metodológico que nos permite explicar fenómenos pero a su vez una determinada visión de práctica científica que se adscribe a una forma de investigación, respecto a este punto y en palabras del propio Vygotsky se puede mencionar: “Dicho simplemente, unos sistemas consideran a la persona normal como prototipo y al individuo como patológico como una variedad o variante de ese prototipo; otros, por el contrario, toman como modelo el fenómeno patológico y consideran lo normal como una variedad suya” (Vygotsky, 1927, p. 260). La resolución de estas particularidades se dará de mano de un sistema organizador.

condicionados], psicología animal¹²⁷, etc. En cada caso se pretende que las disciplinas psicológicas se adscriban a estas corrientes como formas de psicología general ya que se han elaborado conceptos fundamentales enraizados en las ciencias biológicas, mismos que pueden ser usados por otras disciplinas psicológicas o en otros campos.

Referir al ejemplo de la psicología animal nos coloca nuevamente un cambio de cuadros explicativos, tal como el tema del hombre normal y patología. Vygotsky, en un eco a Marx llama “inversión de los papeles” (1927, p. 261) al nuevo momento de *cambio del marco explicativo*, puntualizándolo ahora en una nueva instancia: el hombre era el eje para dar cuenta del psiquismo animal, esto cambió, se invirtió. Vygotsky atribuye estos marcos a la crisis de cierta ‘psicología subjetiva’ (*ibíd.*) que con mayor o menor grado de rigor necesariamente funcionaba de esta manera¹²⁸.

La lectura que Vygotsky realiza de Marx es metodológica, fundamentalmente analítica y conceptual, así lo cita desde sus *Grundrisse* (57-58) en relación a su ‘*Método de la economía política*’¹²⁹. Donde en lo más complejo se sintetizará lo más simple, no como una mera

¹²⁷ Vygotsky pondrá de ejemplo a Pávlov mencionando que aquello que hacen los psicólogos no se puede reflejar en la psicología animal, en cambio realizar comparaciones entre ambas disciplinas proporciona más tarea con mayores fundamentos para el psicólogo; es decir para comprender la psicología humana es posible comparar con aspectos de la animalidad, en cambio sería un error llevarlo al camino contrario, tratar de buscar un ‘inconsciente’ en el animal por ejemplo, de ahí que mencione: “de hecho, la fuente de donde extraemos las categorías principales para analizar y explicar el comportamiento, la instancia a la que recurrimos para comprobar nuestros resultados, el modelo que nos sirve para perfeccionar nuestros métodos es la psicología animal” (1927, p. 261). Este proceso comparativo, es una pauta para la investigación, pero no constituye el fundamento mismo de la psicología, al menos eso se sugiere.

¹²⁸ Esa psicología subjetiva entra en crisis, al no poder generar explicaciones respecto a los fenómenos que propone, de esa manera se “Veía en la psicología del hombre la clave de la psicología de los animales y en las formas superiores la clave de la interpretación de las inferiores (...) *con frecuencia es más ventajoso el camino inverso*” (Vygotsky, 1927, p. 261, énfasis mío). Nótese la perspectiva que Vygotsky quiere apuntar y que está presente en todo el manuscrito.

¹²⁹ Si bien no son estrictamente los *Grundrisse*, que en América Latina conocemos, estamos hablando de la *Introducción general a la crítica de la economía política 1857* que sí es parte de ellos, en nuestras ediciones, la cita que genera es la siguiente: “Sólo podremos comprender las conjeturas sobre la existencia de una conciencia elevada en las especies inferiores si ya previamente sabemos en qué consiste lo más elevado (...) de ahí que la economía burguesa nos ofrezca, la clave de la economía antigua, etc. Pero no en el sentido en que lo interpretan los economistas, que *borran todas las diferencias históricas y ven todas las formas de la sociedad como formas*

agrupación, y esto es clave para la psicología. Esta extrapolación del método conceptual de Marx a la disciplina la realiza Vygotsky, comprendiendo lo particular, en ese caso el *obrok*, a partir de su *relación* con algo más grande, en ese caso los *mecanismos de arrendamiento*. Así menciona Vygotsky: “es exactamente el mismo procedimiento metodológico mediante el cual comprendemos y definimos el pensamiento y los rudimentos del lenguaje en los animales, a partir del pensamiento evolucionado y del lenguaje del hombre” (1927, p. 262).

Este tipo de sentencias nos permiten vislumbrar hacia donde apunta la reflexión vygotskiana, no hay etapas sin procesos y no hay procesos sin resultados. Esto tiene un aire sumamente hegeliano (la rosa y la semilla), por ello no nos sorprende que sentencie lo siguiente: “Sólo podemos comprender cabalmente una determinada etapa en el proceso de desarrollo (o incluso el propio proceso) si conocemos el resultado al cual se dirige ese desarrollo, la forma final que adopta y la manera en que lo hace” (1927, p. 262). Pero esto debe tener un límite o determinados criterios, es decir en este proceso metodológico de inversión ¿qué es exactamente lo que se invierte, es generalizable cada concepto, son los principios exclusivamente los que podemos tomar?, ¿cómo lo realizamos?

Se trata (...) de transferir en un plano metodológico categorías y conceptos fundamentales de lo superior a lo inferior y no de extrapolar sin más observaciones y generalizaciones empíricas (...) el camino resulta más fácil de comprender cuando se conoce su final. (Vygotsky, 1927 p. 262).

Es decir, revisar el resultado de procesos que hoy tenemos y analizarlo en su desarrollo histórico¹³⁰, básicamente conocer cómo una categoría actual se ha desarrollado hasta este punto.

burguesas. Podemos comprender el obrok [sistema tributario] o los diezmos, si conocemos los mecanismos del arrendamiento agrario, pero no se los puede identificar con este último” (1927, p. 261, énfasis mío).

¹³⁰ Es inevitable la referencia a Marx, pero es sorprendente la clave de lectura para expresar sus puntos refiere a la siguiente explicación: “la sociedad burguesa es la organización histórica de producción más desarrollada y

Aquí se vislumbra una posibilidad para el camino metodológico ¿puede aplicarse para la psicología? Al menos la hipótesis de revisar la historia de sus productos puede ser fértil. Uno de los criterios para hacer viable esta hipótesis metodológica es la distinción evidencias-formulaciones teóricas, en palabras de Vygotsky “la cuestión no está en los hechos, sino en los conceptos” (1927, p, 263).

Respecto a lo anterior, el caso Pávlov es peculiar para Vygotsky y para su forma de ver la psicología. Ya que al realizar una reflexión sobre el papel de los conceptos psicológicos Pávlov establece la posibilidad de una psicología que elabore conceptos con referencias espaciales¹³¹. Esta serie de principios conceptuales son extensivos a diversas ramas del conocimiento psicológico, por ello esta tendencia puede presentarse como hegemónica, y como bien se advirtió no es sólo por reflexión lógica como progresó la psicología, sino que hay variables sociológicas y culturales.

Este camino de lo simple a lo complejo, del animal al hombre, provee resultados interesantes, pero irremediamente se afronta con el ejemplo descrito anteriormente. Es decir, ¿qué pasa entonces con las disciplinas de carácter psicológico que se plantean un camino opuesto? las confronta. ¿Cómo se concilian los resultados, métodos y explicaciones entre uno y otro? si no se reconocen, se niegan. ¿Cómo se unen ambos dominios? clarificándolos en su devenir. Así, este desarrollo histórico de la disciplina sitúa esta particular forma de hacer

multiforme. Por eso, el análisis de los tipos de relaciones que se dan en su seno y la interpretación de su estructura nos brindan a la vez la posibilidad de analizar la estructura y las relaciones sociales de todas las formas de sociedad desaparecidas, cuyos despojos y elementos sirvieron para construirla. Algunos restos aún no superados de esos despojos y elementos continúan arrastrando su existencia dentro de la sociedad burguesa, y lo que en formas precedentes de sociedad únicamente existía como indicio se desarrolló en ella hasta alcanzar su pleno valor, etcétera” (Marx en Vygotsky, 1927, p 262).

¹³¹ Vygotsky referirá que “esta nueva psicología demuestra que su planteamiento no es únicamente aplicable a determinado grupo de hechos, sino que es un planteamiento de principios conceptuales y por tanto no se limita a reclamar independencia a su campo de investigación, sino que puede extender su influencia a todas las esferas del conocimiento psicológico apoyándose en este nuevo tipo de conceptos que se desarrollan en el espacio” (p. 263).

psicología, una reconstrucción histórica de la psicología. La pregunta de Vygotsky resulta importante “¿quién, aparte de la futura psicología general, resolverá esta controversia entre el hombre y el animal en psicología, controversia de cuya solución depende ni más ni menos que el destino futuro de nuestra ciencia?” (1927. p. 263).

El diagnóstico de la psicología no sólo pasa por su momento general sino también por su proceso de investigación histórica, explicación del cambio, y resultados. Analizar los modelos psicológicos, sus tendencias, teorías, métodos, categorizaciones o esquemas, oposiciones, condiciones y su “esencia teórico-cognoscitiva” permite comprender la crisis. Sin embargo, no se procura evaluar los modelos como verdaderos o falsos, sino desde un punto de vista abstracto, como “hechos de la historia de la ciencia (...) como acontecimientos concretos, históricamente vivos” (Vygotsky, 1927, p. 264).

Esta propuesta es vista mediante un análisis de la realidad científica, así desde esta perspectiva, se posibilita una idea sobre la psicología en general y su destino (1927). De esa manera traza el método que tiene por base el “estudio histórico de las formas concretas que ha ido adoptando la ciencia y el análisis teórico de estas formas para llegar a principios generalizadores, comprobados y válidos” (Vygotsky, 1927, p. 264). ¿Si son diferentes ramas en la psicología cuál es la diferencia entre la psicología general y psicología teórica?

Para algunos sistemas psicológicos la teorización es particular, por tanto, habría muchas psicologías con muchos métodos (un ejemplo es Harold Höffding, quien aludía que la psicología Gestalt estudiaba el fenómeno de la percepción bajo su propio método). Vygotsky problematiza este aspecto mencionado que algunos conceptos emanados de ciertos sistemas psicológicos, como la psicopatología o psicología animal, se han presentado como fundamentos o bases y que

en la historia de la ciencia psicológica se han desarrollado sistemas que vienen a desplazar la centralidad de los conceptos que antes fueron ejes para el estudio “lo que los psicólogos académicos consideran lo ‘básico’ se desplaza a la periferia por la propia naturaleza de las cosas” (p. 265), como se intenta mostrar en la siguiente tabla. El ejemplo que se muestra es el de la llamada psicología subjetiva, “terminológicamente sería más correcto [sic] hablar de psicología teórica y psicología aplicada” (Ibíd., p. 265). Esto como resultado de ese proceso de cambio de marcos.

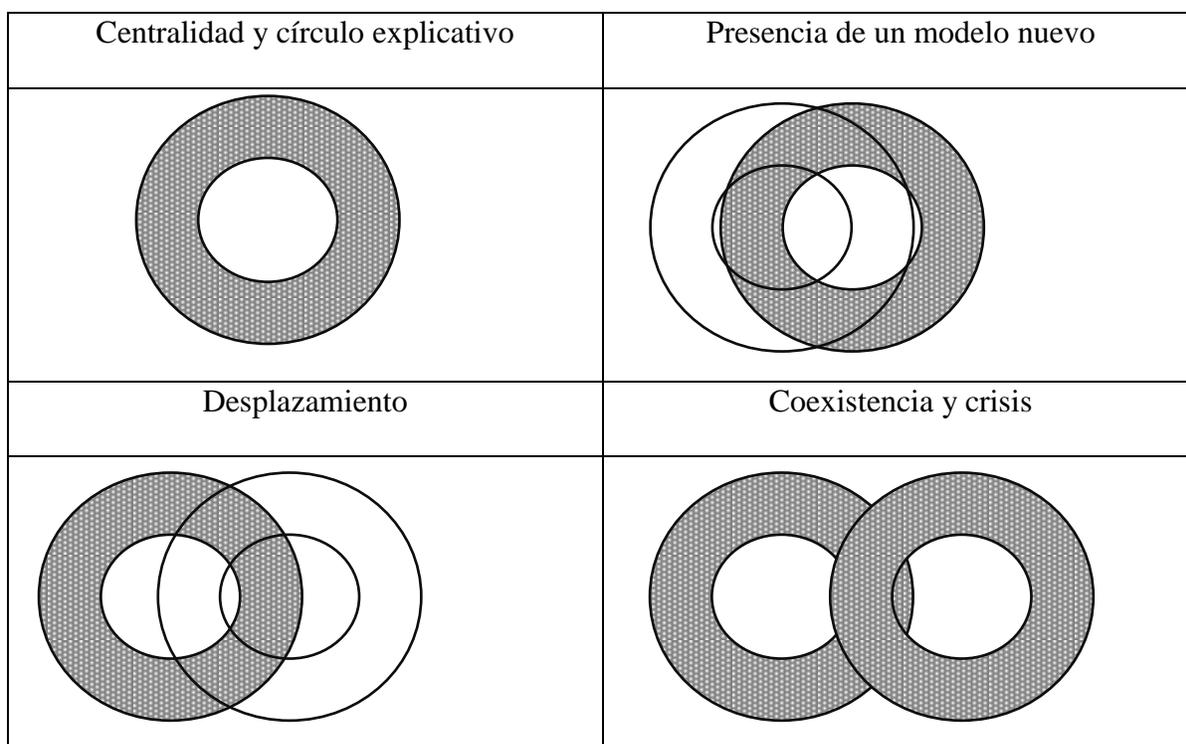


Figura 6. Esquema del cambio de modelos teóricos en Vygotsky¹³²

¹³² En sucesivos apartados Vygotsky plantea porque es un problema este tipo formas, así menciona: “Supongamos ahora que tenemos varios centros distintos, como en el caso de la discusión entre disciplinas especiales que pretenden ser el centro, o de la pretensión de diferentes ideas de ser el principio explicativo central. Es evidente que les corresponderán distintas circunferencias; como cada nuevo centro será al mismo tiempo un punto periférico de la antigua circunferencia, obtendremos, por consiguiente, varias circunferencias que se cortan entre sí. Esa nueva distribución de cada circunferencia representaría gráficamente en nuestro ejemplo un sector particular de conocimiento de los que se ocupa la psicología desde su propio centro, es decir, en cuanto disciplina general” (Vygotsky, 1927, p. 290), más adelante se expondrá como se resuelve esta crisis.

Vygotsky refiere a Binswanger (1922) como un teórico atinente respecto a sus puntualizaciones sobre la diferencia entre la psicología general y la psicología teórica, en la cual la psicología teórica sería un objeto de la psicología general, así se menciona: “esta última se plantea preguntas tales como si es posible, en general, la psicología teórica, y qué estructura y utilidad tienen sus conceptos. La psicología teórica no se puede identificar con la psicología general, puesto que lo que ésta se plantea precisamente como problema fundamental no es el problema de la creación de teorías en psicología” (Vygotsky, 1927, p. 265).

Estas reflexiones dan la posibilidad de explicar el hecho de que la ausencia de una psicología general dé lugar a que diferentes teorías psicológicas hayan querido desempeñar el rol del ausente, pero esto hablaría de la gran necesidad de la psicología general para la investigación científica¹³³. Ese sería un punto crucial para comprender este diagnóstico, la ausencia de una ‘metafísica’, con ello se vislumbra las distinciones que vendrán, pero aún hay ciertos temas que tienen otro tipo de variantes, como el desarrollo de la ciencia psicológica con esta ausencia, desde la perspectiva de Vygotsky¹³⁴.

El desarrollo de las ciencias, para esta perspectiva implica un aspecto conceptual que une a todas las investigaciones y es que “en todos los fenómenos hay que buscar siempre lo que los convierte en objeto científico” (1927, p. 266). Podemos pensarlo de la siguiente manera, la

¹³³ Si bien otras propuestas como la de Wundt, vislumbraban este tipo de procesos es contrastable la idea de cómo se afronta este tipo de diagnósticos, por otra parte, este tema no es ajeno a la historia de la psicología como bien lo prueba Robinson (1995, p. 259) y esto indicaría la visión de Vygotsky como rescatable.

¹³⁴ Para Vygotsky se manifiesta de la siguiente manera: “En la primera fase de desarrollo, la disciplina general se distingue de la especial sólo por un rasgo puramente cualitativo. Esa diferencia, como dice acertadamente Binswanger, se da en la mayoría de las ciencias. Así, distinguimos la botánica general y la especial, la biología y la fisiología, la patología y la psiquiatría, etc. Para la disciplina general el objeto de estudio es lo general, lo que es propio de todos los objetos de la ciencia en cuestión. La disciplina particular se ocupa en cambio de lo que es propio de grupos o incluso de individuos dentro de una misma categoría de objetos. En este sentido, se concedía el nombre de especial a la disciplina que ahora llamamos *diferencial*” (1927, p. 265), aunque con algunas reservas podemos entender el argumento general de Vygotsky para puntualizar la importancia de la ciencia general, es decir en otros términos podríamos decir la importancia de la filosofía de la psicología. Adelantando conclusiones Vygotsky llegará a decir “la ciencia general es la filosofía de las disciplinas particulares” (1927, p. 277).

ciencia general se ramifica en especialidades (biología y fisiología; patología y psiquiatría, etc.), a esa especialidad se le denomina diferencial. Esas disciplinas diferenciales emanadas de los ámbitos generales del conocimiento nos permiten situar su génesis, así los rasgos distintivos presentes en todos se vuelven objeto de lo particular.

Desde esta perspectiva, la búsqueda de la cualidad es un momento en el desarrollo de la ciencia general, es en este punto donde se pasa de la mera observación del hecho a la designación de fenómenos “¿qué es lo que tienen en común todos los fenómenos que estudia la psicología, qué es lo que convierte en hechos psíquicos a los fenómenos más diversos –desde la secreción de saliva en los perros hasta el placer de la tragedia-, que tienen en común los desvaríos de un loco y los rigurosísimos cálculos matemáticos?” (Vygotsky, 1927, p. 266).

Cada sistema puede tener una respuesta (reflexólogos, psicoanalistas, psicólogos tradicionales), porque cada sistema tiene un objeto, una forma de entenderse como ciencia¹³⁵. Esto implica que no estamos hablando de un objeto psicológico sino de tres. La razón más profunda de esta situación es la ausencia de una forma general y las implicaciones suelen ser graves no sólo teóricamente, también en relación a su práctica, no se trata sólo de diversidad en cuanto a prácticas sino de fundamentación, el problema se desdobra en diversos ámbitos.

A la larga se “hallaran tanto más lejos del hecho común que las unía y tanto más lejos unas de otras, cuanto mayor sea el éxito con que se desarrollen (...) así es como el concepto general predetermina el contenido de la ciencia” (Vygotsky, 1927, pp. 266-267). Para Vygotsky este diagnóstico estaba claro, junto a él Koffka, Pávlov o Békterv coincidían en el hecho de que

¹³⁵ Para Vygotsky “Cualquier hecho, expresado consecutivamente desde la concepción de cada uno de estos tres sistemas, adoptará tres formas totalmente distintas, mejor dicho, tendremos 3 hechos distintos” (1927, p. 266). Esto genera refuerza el argumento que se ha ido tratando de construir, sobre las implicaciones de una ausencia de filosofía general.

podría haber dos ciencias paralelas estudiando el mismo fenómeno, pero estos dos últimos confiaban en que sus respectivas disciplinas abarcarían mucho más, o tendrían mayor éxito cognitivo. Con la diversificación de las psicologías hechos y conceptos serían indudables para cada una, aunque pueda haber dudas entre ellas.

Es decir: “Actualmente, el psicoanálisis, el behaviorismo y la psicología subjetiva operan no sólo con diferentes conceptos, sino también con diferentes hechos. Hechos tan indudables, tan realísimos, tan comunes a todos, como el complejo de Edipo de los psicoanalistas (...) Para muchos se trata de la más loca fantasía (...) Para Pávlov, la afirmación de que el perro recordó la alimentación al oír el timbre no es más que una loca fantasía” (Vygotsky, 1927, p. 267), aunque el mismo hecho se está pensando, los marcos determinan contradicciones inevitables a nivel conceptual.

El concepto esencial que actúa de soporte en la ciencia, lo que podríamos denominar la abstracción primaria, no sólo está determinando el contenido de las disciplinas particulares, sino también su carácter integrador y por tanto la forma de explicar los hechos, el principio explicativo esencial de la ciencia. (Vygotsky, 1927, p. 267).

Así deduce Vygotsky que toda ciencia general implica la necesidad de unir ramas heterogéneas. Debe quedar claro el siguiente principio: la abstracción primaria es la particularidad de cada ciencia, cuando esta se despliega genera métodos, resultados e investigaciones. Este es el principio generalizador. Cuando hay diversidad de abstracciones primarias, es cuando surge la necesidad de unidad. Pero la unidad no significa yuxtaponer, los problemas de la crisis no se solucionan con la conjunción ‘y’ o la sumatoria simple; Para Vygotsky, el reto es generar unidad, pero conservando independencia y equilibrio: “La unidad se consigue mediante la subordinación y el dominio, mediante la renuncia de las disciplinas

particulares a la soberanía en favor de una ciencia general” (1927, p. 268). Este será el principio unificador, bajo esas condiciones.

La estructura que plantea Vygotsky es jerárquica, en donde las disciplinas particulares no tengan el grado de dominio que solían tener, y en donde se dé lugar a elementos principales, centrales y secundarios, hasta cierto punto podemos mencionar que su propuesta de una ciencia general es normativa, el principio de unidad buscará “lo que determina el papel, el sentido y el significado de cada dominio aislado (...) determina el contenido de la ciencia (...) también la forma explicativa a adoptar, el principio de generalización que con el tiempo (...) se convertirá en su principio explicativo” (Vygotsky, 1927 p. 268), una tendencia a integrar es entonces una tendencia a explicar.

De esa forma aceptar tal o cual objeto implica aceptar o rechazar categorías, a su vez implica aceptar o rechazar explicaciones. No sólo al aceptar objetos se implican las categorías y las explicaciones, sino también ciertas prácticas. Para Vygotsky la explicación buscará una generalización e integración en un cúmulo de conocimientos, de esa forma explicar es establecer conexiones entre hechos “definir en términos de causas” (1927, p. 268)¹³⁶. De esa manera integrar fenómenos estará condicionado por la capacidad de explicación debido a que pertenecen a un mismo dominio, pero generalizar será más complejo ya que el dominio no necesariamente es el mismo, hay que situarlos de manera más amplia. Y esto es clave para la explicación de las actividades mentales complejas.

¹³⁶ Concretamente Vygotsky menciona: La tendencia a generalizar e integrar los conocimientos se transforma así en una tendencia a explicarlos, y el carácter de integración del concepto generalizador lo transforma en principio explicativo, porque explicar significa establecer una conexión entre varios hechos o varios grupos de hechos, explicar es referir una serie de fenómenos a otra, explicar significa para la ciencia definir en términos de causas” (1927, p. 268). Esto nos pone las pautas para comprender un aspecto crucial en el pensamiento de Vygotsky, y es el no renunciar a las explicaciones causales, es decir nada deviene sin un concepto que lo medie. Por ello para esta perspectiva es cuestionable una psicología que renuncie a la explicación.

La búsqueda de este concepto generalizador que amplíe en un segundo grado, es decir, que vaya más allá del marco disciplinario de donde surgió, genera pugnas interdisciplinarias, incluso del mismo dominio¹³⁷. En esto consiste también el punto normativo que propone Vygotsky, esa forma jerárquica que decide cuál es cual, si el concepto es principio o el principio es concepto. Con ello desarrollar un concepto y la búsqueda del principio generalizador [búsqueda por la totalidad teórica] establecen la ciencia general sólo si van unidos, si se dan a la vez (p. 269), si tienen una necesidad lógica.

Al respecto de este tipo planteamiento, es posible ver cierta ambigüedad, así como debilidad argumentativa para afirmar este tipo de hipótesis abstractas, en conjunto es comprensible, pero a detalle hay generalizaciones cuestionables, no hay que olvidar que estos principios y estas tendencias son herramientas para comprender el desarrollo histórico de la ciencia, y pueden mejorarse. Como ya se había mencionado, cuando la tendencia integradora coincide con la generalizadora Vygotsky lo atribuye a un factor histórico, pero no a una necesidad lógica. Las confrontaciones disciplinares suelen ser ejemplos de la tendencia generalizadora, ya que un mismo fenómeno puede ser explicado por dos o más modelos; pero se da el hecho de que al interior de una disciplina puedan ofrecerse explicaciones básicas en función de otros principios (por ejemplo, el psicoanálisis de Freud, Adler o Jung, donde el contenido de ‘inconsciente’ no necesariamente será sexualidad, según se refiere).

¹³⁷ Vygotsky plantea el siguiente ejemplo, y resulta ilustrativo: “la reflexología no sólo plantea el concepto de comportamiento, sino también el principio del reflejo condicionado, es decir, la explicación del comportamiento en base a [Sic] la experiencia externa al animal. Y resulta difícil decir cuál de estas dos ideas es más importante para esta corriente teórica. Si desechamos el principio de los reflejos condicionados, nos quedamos sólo con el comportamiento. Es decir, con un sistema de movimientos y de formas de actuar que tienen su explicación en la conciencia, materia de la que se ocupa hace mucho la psicología subjetiva. Si desechamos el concepto y nos quedamos sólo con el principio, tendremos una psicología asociacionista sensualista” (1927, p. 269). Es aquí donde se empieza a tejer de manera fina.

En la psicología tradicional, el concepto de lo psíquico puede estar presente en muchas explicaciones, si bien no en cualquiera: asociacionismo, psicología del acto, teoría de las facultades, etc. Esto es, la relación que hay entre la generalización y la integración es estrecha, pero no ineludible (...) *de ahí que resulte más fácil analizarla en su apariencia más pura en la confrontación de principios y escuelas dentro de una misma disciplina* (Vygotsky, 1927, p. 269, énfasis mío).

Esto es clave, como base para la evaluación de programas psicológicos, no podemos confrontar escuelas externas sino escuelas dentro de una misma disciplina, porque a ver de Vygotsky puntualizan las contradicciones en sus propios términos y contribuye a explicitar los límites y los alcances, es decir no podemos evaluar el psicoanálisis como sistema de investigación psicológica, o como teoría general sino a partir de la confrontación de escuelas al interior de él.

Establecer los límites del dominio de una disciplina nos permite comprender qué tanto sus resultados los sobrepasan y qué tanto estos tenderán a buscar convertirse en principios explicativos de todos los fenómenos psicológicos. Para Vygotsky este proceso se ha hecho efectivo con mayor frecuencia, regularidad y uniformidad lo que permite la posibilidad de “realizar predicciones sobre el proceso de evolución de tal o cual concepto o descubrimiento, o de tal o cual idea” (1927, p. 270). Todo lo anterior plantea la necesidad objetiva y “la posibilidad de una metodología científica sobre una base histórica” (ibíd.).

La propuesta de Vygotsky de generar explicaciones científicas bajo el rótulo de psicología general y que este a su vez se encuentre anclada en bases históricas, sólo puede ser viable si consideramos en nuestras explicaciones (Vygotsky, 1927, p. 270):

- 1) El substrato sociocultural de la época.
- 2) Las leyes y condiciones generales del conocimiento científico.
- 3) Exigencias objetivas que plantea al conocimiento científico la naturaleza de los fenómenos objeto de estudio en el estadio actual de la investigación, con las exigencias de la realidad objetiva que estudia la ciencia en cuestión.

Para Vygotsky la ciencia no es un marco ajeno a diferentes hechos, también está permeada de necesidades extra académicas, los hechos científicos están atravesados por diversas estructuras de las cuales también participan en diversos grados y en diferentes ámbitos: “El conocimiento científico deberá adaptarse, acomodarse a las particularidades de los hechos que se estudian, deberá estructurarse de acuerdo con sus exigencias (...) en la variación del hecho científico cabe descubrir siempre la participación de los hechos objetivos que estudia esa ciencia” (1927, p.270). Considérese la siguiente figura que pretende explicar los 5 estadios del desarrollo de un concepto (Vigotsky, 1927, pp. 269-271):

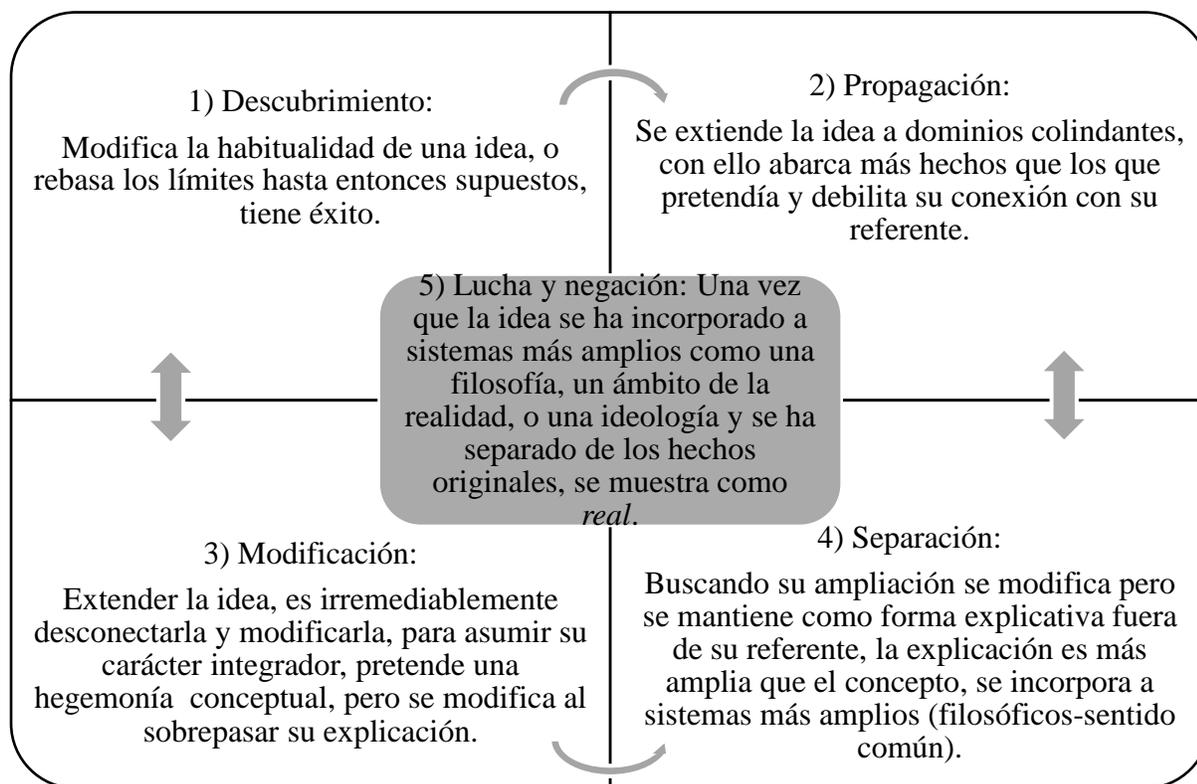


Figura 7. Propuesta del desarrollo de las ideas en Vygotsky

De estas cinco etapas, para Vygotsky la más peligrosa es la última, en este apartado radica su toma de posición respecto al marxismo. No hay idea inocente, en ese punto está de acuerdo con los marxismos de su coyuntura, pero el tema es que para determinar si una idea es potencialmente aliada al horizonte que pretende no habría que detener su desarrollo, no habría que rechazarla por ideológica: “la naturaleza social de las ideas se manifiesta con mucha más facilidad en un hecho filosófico que como hecho científico: acaba su papel de agente ideológico oculto disfrazado de hecho científico, y queda desenmascarada, comenzando entonces a participar como un sumando más en la lucha de clases de las ideas.” (Vygotsky, 1927, pp. 272-273).

Por extraño que parezca, precisamente cuando ha sido llevada hasta su forma filosófica, cuando parece velada por numerosas capas y se halla muy lejos de sus raíces directas y de las causas sociales que la engendraron, sólo ahora descubre qué quiere, qué es, de qué tendencias sociales procede, a qué intereses de clase sirve. Tan sólo después de haberse desarrollado hasta convertirse en una ideología o hasta conseguir conexión con ella, la idea parcial, de hecho científico que era, se convierte de nuevo en un hecho de la vida social; es decir, retorna al seno de donde surgió. Sólo al convertirse de nuevo en una parte de la vida social, pone de manifiesto su naturaleza social, que vivía, naturalmente, todo el tiempo en ella, pero que permanecía oculta bajo la máscara del acto cognoscitivo y en calidad de tal figuraba. (Vygotsky, 1927, p. 272).

Sólo hasta que se desarrolla entra en problemas con los aspectos sociales, ya no funciona como un desarrollo cognoscitivo o se ancla en la academia. Es decir, la piedra que rechazaron los constructores, vino a ser la angular. No hay duda de que esta tesis propuesta por Vygotsky es problemática pero tampoco debe quedar duda que es interesante. Al menos él sostuvo que este es el camino que recorre en psicología una idea que pretende ser principio explicativo, partiendo de la premisa que una historia y filosofía de la ciencia debe explicar por qué y cómo surgen nuevas ideas¹³⁸.

El objetivo entonces, al realizar una historia y filosofía de la psicología desde esta perspectiva es evaluar los hechos de la ciencia en tanto historiador, por decirlo de alguna manera, así psicoanálisis, gestalt, reflexología, personalismo, o cualquier otra corriente psicológica es objeto de investigación; hay que conocer su historia interna, medular y lógica tanto como la

¹³⁸ Una forma de demostrar este esquema, para Vygotsky fue usar el ejemplo del arte que propuso Plenajov: “en realidad, la interpretación científica no es sino una forma más de actividad del hombre social entre otras actividades. Por consiguiente, el conocimiento científico, considerado como conocimiento de la naturaleza y no como ideología, constituye un tipo de trabajo y como todo trabajo es, ante todo, un proceso entre el hombre y la naturaleza. Y en ese proceso, el propio hombre se enfrenta a la naturaleza en tanto que fuerza surgida de su seno. Se trata pues de un proceso condicionado tanto por las propiedades de la naturaleza transformada como por las propiedades de la fuerza transformadora de la naturaleza” (Vygotsky, 1927, p. 273).

externa, sociocultural¹³⁹ ¿cómo nace? ¿cuáles son sus pugnas interiores? ¿cómo se desarrollan? ¿cómo se transforman en ideología y se asimilan? Así: “La historia de la ciencia es importante por cuanto determina el grado de conocimiento de los hechos psíquicos.” (1927, p. 274).

La regularidad del camino que con sorprendente constancia recorren las ideas más diversas está poniendo naturalmente de manifiesto que este camino está predeterminado por la necesidad objetiva de un principio explicativo, y precisamente porque este principio hace falta y no existe es por lo que algunos principios parciales ocupan su puesto. La psicología se ha dado cuenta de que para ella es cuestión de vida o muerte hallar un principio explicativo general y se aferra a cualquier idea, aunque sea falsa¹⁴⁰ (Vygotsky, 1927, p. 277).

El desarrollo de la ciencia para esta tendencia, encuentra su primer momento en el carácter generalizador, y es visible, según Vygotsky, en el hecho de que hay una ciencia general que se diferencia de las ciencias particulares por su estructura interna, una ciencia general es una filosofía de lo particular. El principio explicativo es la tendencia a salir de los límites, buscar la totalidad del saber, por ello estudia fundamentos y problemas de un sector de la realidad¹⁴¹.

¹³⁹ Esto adelanta mucho del giro social en filosofía de la ciencia, si se piensa con atención Lakatos y Khun parecen tener ecos Vygotskyanos.

¹⁴⁰ Vygotsky, suele citar a Spinoza, una cita socorrida en diversos textos es el llamado «Tratado de depuración del intelecto», en el cual menciona y alude a la psicología bajo la siguiente forma: «Es el caso del enfermo que padece una dolencia mortal y prevé el irremediable fin si no se toma un remedio contra ella, por lo que se ve obligado a buscarlo con todas sus fuerzas, aunque el remedio sea dudoso, porque todas sus esperanzas están cifradas en él (1924, pág. 63).

¹⁴¹ Dice Vygotsky “Es curioso que el libro que dio origen a la biología general se llamara «Filosofía de la zoología» U. B. Lamarck (...) Incluso la biología general tal y como existe en realidad (la biología cuyos fundamentos fueron establecidos por Lamarck y Darwin en sus trabajos), la biología que es hasta ahora el código del conocimiento real de la materia viva no es, evidentemente, una parte de la lógica, sino una ciencia natural, aunque de alto nivel (...) Sería equivocado afirmar que estudia conceptos y no la realidad reflejada en ellos” (1927, pp. 277 a 278). Lo es porque se ocupa de abstracciones como ‘organismo’, ‘selección natural’, o ‘vida’, la realidad de estos conceptos, podemos hacer analogía del concepto con la fabricación de un mapa, es decir no sólo tiene trazos es reflejo de algo.

A cualquier ciencia le llega antes o después el momento en que debe tener conciencia de sí misma como de un conjunto, comprender sus métodos y trasladar la atención de los actos y los fenómenos a los conceptos que utiliza¹⁴² (Vygotsky, 1927, p. 277).

Esto es un cambio cualitativo de organización, en esto radica también su carácter normativo y jerárquico, que dando un vistazo cercano no es radicalmente diferente al propuesto por Wundt. ¿Pero cuál es la visión de Vygotsky respecto a esto? Él señala que si bien en la ciencia general se problematizan los fundamentos últimos, principios, problemas, métodos, criterios. No es cierto que abordar este ramo de la generalidad le dé independencia a lo general, es decir no la vuelve un ramo especial ni aparte, tampoco se puede limitar a ser crítica en un sentido kantiano donde se les daba exclusividad a los conceptos. Vygotsky menciona esto con premisas históricas y fácticas.

Esboza así el argumento de que ninguna tradición científica ha desarrollado una ciencia general y desarrollado una crítica sobre sus conceptos, ni se ha alzado como un ramo independiente de sí, una figura de esta manera es irreal, no existe.

Cuando surgen oposiciones entre teoría e historia, cuando existen, como en este caso, divergencias entre la idea y el hecho, la discusión se resuelve siempre en un sentido o en otro. (...) ante la crítica que señala la disconformidad existente entre ideas y hechos puede responderse con razón y con sentido: peor para los hechos. (Vygotsky, 1927, p. 279).

¹⁴² Este es el sentido kantiano de Vygotsky, esta nueva organización: “No estudia ya los mismos objetos que la ciencia particular, sino que analiza sus conceptos; se convierte en una investigación crítica, en el sentido en que E. Kant empleó esta expresión. El análisis crítico no es ya en absoluto un análisis biológico o físico, sino que se centra en los conceptos de la biología y de la física. Binsvanger define, por tanto, la psicología general como la interpretación crítica de los principales conceptos de la psicología, lo que en dos palabras puede resumirse como la «crítica de la psicología». Es una rama de la metodología general, esto es, una parte de la lógica, cuya tarea consiste en estudiar cómo se aplican las diferentes formas y normas lógicas en distintas ciencias en función de la naturaleza real, formal y material que presente el objeto, en función del modo de abordar el conocimiento de los problemas” (1927, p. 278).

El presentar dos tesis, del tipo 1) a todo concepto le corresponde cierto grado de realidad, aunque se presente como segregada de ella [núcleo real] (p. 279) y, 2) todo hecho, por empírico o poco desarrollado, encierra un grado de abstracción¹⁴³. Aunque sean aparentemente contradictorias tienen puntos de mediación, que en la psicología se pueden desarrollar¹⁴⁴ “la propia lengua encierra los fundamentos y las posibilidades de la cognición científica del hecho. La palabra es el germen de la ciencia, y en este sentido cabe decir que en el comienzo de la ciencia estaba la palabra” (1927 p. 281). Después de las dos tesis Vygotsky menciona:

Si la base de cualquier concepto científico la constituyen los hechos y, a su vez, la de los hechos científicos radica en los conceptos, de aquí se desprende inevitablemente que, en cuanto a su objeto de análisis, la diferencia entre las ciencias generales y las empíricas es puramente cuantitativa y no conceptual: *se trata de diferentes grados y no de diferentes naturalezas de un fenómeno*. (Vygotsky, 1927, p. 282, el énfasis es mío).

No hay que perder de vista esta gradación, pues será premisa fundamental para la distinción conceptual entre actividades mentales simples y complejas, misma que tiene implicaciones fuertes, por ello cuando menciona: “Estudiamos los propios conceptos como tales, su relación con los hechos es tan sólo un medio, un procedimiento, un método, la comprobación de su utilidad. Como resultado de ello no conocemos nuevos hechos, pero adquirimos o bien nuevos conceptos o nuevos conocimientos acerca de los conceptos” (Vygotsky 1927, p. 283). Este carácter conceptual, a luz de una nueva lectura, parece situarlo en un proceso poco intuitivo,

¹⁴³ “El propio acto de denominar un hecho mediante la palabra supone superponerle un concepto, el de destacar en él una de sus facetas significa interpretarlo asimilándolo a la categoría de los fenómenos reconocida anteriormente por la experiencia. Cualquier palabra es ya una teoría, como observaron hace tiempo los lingüistas” (Vygotsky, 1927, p. 281) [Ptebnia].

¹⁴⁴ Considérese lo siguiente: para Vygotsky los conceptos son herramientas, medios, los hechos aumentan, pero no los conceptos, estos tienden a desgastarse y en la medida que no se revisen suelen ser sustituidos por formas funcionales (Vygotsky, 1927, p. 283).

es decir no es un empirista despistado ni un racionalista dogmático, ambos ingenuos, en este punto sabe el carácter mediador¹⁴⁵.

Parece entonces que para Vygotsky es mucho más complejo que esto. Un concepto no se limita a ser una mera herramienta, ni tampoco un hecho se limita a ser un punto a observar. Es decir, los nuevos hechos implican un análisis conceptual, Vygotsky menciona: “*El concepto científico se distingue del registro en el acto de la elección del concepto necesario, es decir, en el análisis del hecho y el análisis del concepto*” (1927, p. 284) y esto no es cualquier cosa porque renuente ha estipulado la necesidad lógica, pero esta necesidad también es histórica, evaluarlo de esta manera implica no sólo filosofía e historia sino necesariamente un sistema lógico¹⁴⁶.

Ahora, veamos esto de manera más puntual. Una ciencia general es alimentada por su relación con una ciencia particular, no se diferencian por el objeto, ni por el método, ni por el fin ni por el resultado. Continúa ciertas tareas, genera normatividad para la precisión conceptual, esto permite vincularse con las tareas de las ciencias particulares, su diferencia radica en la comparación de los resultados de las generalizaciones con ciencias próximas (1927, p. 288). “Por eso se puede definir la ciencia general como la ciencia que recibe el material de una serie de

¹⁴⁵ “Porque se puede mirar dos veces una gota de agua con un microscopio y se tratará de dos procesos totalmente distintos, a pesar de que la gota y el microscopio sean los mismos; la primera vez, por medio del microscopio estudiamos la composición de la gota de agua; la segunda vez, mediante el examen de la gota de agua, comprobamos la propia validez del microscopio, ¿no es así?” (1927, p. 283). Vygotsky recurre a esta metáfora que resulta apropiada para explicitar ese proceso.

¹⁴⁶ La evaluación de cada concepto implica un carácter crítico, pero no sólo eso, también histórico y no exclusivamente histórico, sino organizador de forma racional o sistemática así: “si la ciencia sólo descubriera hechos, sin ampliar con ello los límites de los conceptos, no descubriría nada nuevo; permanecería estancada, se limitaría a encontrar una y otra vez nuevos ejemplares de los mismos conceptos. Todo nuevo grano de un hecho es ya una ampliación del concepto. Toda nueva relación descubierta entre dos hechos exige inmediatamente la crítica de los dos conceptos correspondientes y el establecimiento de nuevas relaciones entre ellos (...) Finalmente, en las ciencias particulares es donde nacen todos los conceptos que estudia la ciencia general. Porque no es en la lógica donde nacen las ciencias naturales, no es ella la que les suministra conceptos preparados de antemano.” (1927, p. 284). En esto consiste para Vygotsky la crítica de los conceptos.

ciencias particulares y lleva a cabo una ulterior elaboración y generalización del mismo, imposible dentro de cada disciplina por separado” (Vygotsky, 1927, p. 288)¹⁴⁷.

Aunque esto tenga ecos, a esas expresiones generalmente conocidas como “idealistas”, vale la pena comprender qué es el idealismo para Vygotsky. Él llama idealismo al que nosotros podríamos denominar en un espectro de formalismo¹⁴⁸, atribuye que la lógica está por encima de las realidades, que no se trata sólo de evaluar premisas sino de ver contextos y prácticas, comprender el razonamiento como resultado de un proceso, y no como condición abstracta, tema que en filosofía de la ciencia ha quedado expuesto. Este enfoque formalista es insostenible para Vygotsky y hasta cierto punto para sistemas como el llamado “materialismo dialéctico”, que bien podríamos decir con mayor sentido que es una postura gnoseológicas y lógica, que tiene que ser confrontada por otra, particularmente por una corriente crítica, esto en ámbitos psicológicos¹⁴⁹.

¹⁴⁷ Esto es un eco fuertemente wundtiano (véase capítulo: Sistema y psicología), ambos comparten la necesidad de un sistema organizador. Wundt lo realiza y lo expone, Vygotsky no, pero sus conclusiones y algunos de sus argumentos son coincidentes. Mientras que Wundt, de tradición alemana, de transición de regímenes políticos, no ocultó su abierto idealismo; Vygotsky, de viva experiencia del proceso de la URSS, de conceptos con cargas semánticas abiertamente confrontadas políticamente, parece vincularse al idealismo de Wundt y no necesariamente a otro tipo de idealismo. Esto implica que la conformación de estos horizontes pasa necesariamente por una construcción teórica meta-kantiana, por situarlo de alguna manera, así “la relación entre la ciencia general y la ciencia particular es la misma que la que existe entre la teoría de esta ciencia particular y una serie de leyes particulares suya” (Vygotsky, 1927, p. 288).

¹⁴⁸ Si bien en diferentes disciplinas de la filosofía se expone el campo semántico del término formalismo, es indispensable comprender el concepto en su contexto, es decir el idealismo de Vygotsky refiere a un tipo de formalismo, que bien puede estar interrelacionado, pero no se puede derivar directamente. Alan Weir (2011), por ejemplo, ha generado un repaso del significado de formalismo en la filosofía de las matemáticas, pasando por Frege, Hilbert, Wittgenstein, Russel, Carnap, Quine, Curry hasta las tendencias contemporáneas. Hasta cierto punto hay mayor conexión con el antiformalismo lakatosiano, que exponen Alan Musgrave & Charles Pigden (2016) mencionan: “For Lakatos “formalism” includes not just Hilbert’s programme but also logicism and even intuitionism. Formalism sees mathematics as the derivation of theorems from axioms in formalised mathematical theories. The philosophical project is to show that the axioms are true and the proofs valid, so that mathematics can be seen as the accumulation of eternal truths. An additional philosophical question is what these truths are *about*, the question of mathematical ontology. Lakatos, by contrast, was interested in the *growth* of mathematical knowledge” (ap. 3.1, 2016). Mientras que el formalismo plantea criterios de verdad desde una condición abstracta a partir de premisas regularmente dogmáticas y encerradas en sí mismas, la propuesta es ir al fundamento mismo de esas postulaciones y abrirlas a una nueva dinámica.

¹⁴⁹ En su texto Vygotsky cita frecuentemente a Engels, en el apartado 5 para desarrollar esta propuesta así menciona lo siguiente: “Por consiguiente, a la crítica gnoseológica y a la lógica formal, como fundamentos de la psicología general, se ha de contraponer la dialéctica, que «se concibe como la ciencia de las leyes más generales de todo

En el fondo hay un giro histórico que no escapará de los problemas conceptuales propios de los que rehúye, y hasta cierto punto es comprensible, por otra parte, el horizonte conceptual que usa supone la carga contextual de la que es parte. Apelar a la dialéctica como una forma de ciencia general, es comprensible bajo esta lógica contextual. Es decir, las ciencias generales no están encima de las ciencias particulares, sino debajo de ella¹⁵⁰. De esa manera se piensa lo siguiente, una ciencia general resuelve la diversidad de puntos porque pretende la totalidad, en ese sentido la ciencia general para Vygotsky es analítica:

Quien adopte el punto de vista de la disciplina general o, lo que es lo mismo, se plantee los hechos de las disciplinas generales no en un plano de igualdad, sino como material científico, y se pregunte cómo abordan esas disciplinas los hechos de la realidad, sustituirá inmediatamente el punto de vista de la crítica por el del análisis. La crítica se halla en el mismo plano que lo criticado y se desarrolla íntegramente en el seno de una disciplina concreta. Su objetivo es exclusivamente crítico y no positivo: sólo le interesa si tal o cual teoría es verdadera o no y en qué grado; valora y juzga, pero no analiza. (...). El análisis pertenece ya a la ciencia general; sus tareas no son críticas, sino positivas; no le interesa valorar tal o cual doctrina, sino conocer algo nuevo sobre los hechos que ofrece la doctrina. Entonces, cuando la ciencia utiliza la crítica como

devenir. Esto significa que sus leyes deben regir tanto el devenir de la naturaleza y la historia humana como el que se da en el campo del pensamiento» (...). Quiere esto decir que la dialéctica de la psicología (...) es la ciencia de las formas más generales del devenir tal y como se manifiesta en el comportamiento y en los procesos de conocimiento, esto es, al igual que la dialéctica de la ciencia natural es, al mismo tiempo, la dialéctica de la naturaleza, la dialéctica de la psicología es, a la vez, la dialéctica del hombre como objeto de la psicología (...). Lo que en Hegel se nos muestra como un desarrollo de la forma discursiva del juicio como tal, responde al desarrollo de nuestros conocimientos teóricos sobre la naturaleza del devenir en general, conocimientos que descansan sobre una base empírica. Lo que demuestra, en efecto, que las leyes del pensamiento y las leyes naturales coinciden necesariamente entre sí cuando se las conoce de un modo certero» (...). Estas palabras –Refiere Vygotsky– encierran la clave de la psicología general como parte de la dialéctica: esta correspondencia entre pensamiento y realidad que se da en la ciencia constituye a la vez el objeto y el criterio fundamental e incluso el método de la psicología general, es decir, su principio general.” (Vygotsky, 1927, p. 290). Las citas aluden a Engels, el argumento a la psicología.

¹⁵⁰ Vygotsky, menciona que: “La ciencia general surge, (...), de la situación prevalente que ocupa respecto a las ciencias particulares: resume su soberanía, es su portadora. Si representásemos gráficamente en forma de un círculo el sistema de conocimientos que abarcan todas las disciplinas psicológicas, la ciencia general sería el centro de la circunferencia” (1927, p. 291). Es lo que se procuró hacer en la tabla anterior, el centro de la circunferencia es eje central de la actividad humana, el proceso de trabajo.

método, tanto el proceso (...) como el resultado de ese proceso se diferenciarán radicalmente de la discusión crítica. Al fin y al cabo, la crítica formula opiniones, aunque se trate de opiniones sólidas y seriamente fundamentadas, mientras que el análisis general establece leyes y hechos objetivos. (Vygotsky, 1927, 291).

Dos modelos psicológicos que se reconocen como críticos mutuos ocupan la misma posición respecto a los hechos, el tema cambia cuando uno de ellos analiza bajo los propios términos del modelo criticado sus pretensiones, así saber qué ofrece la doctrina criticada, tanto en procesos de investigación como en resultados. Esta es la labor analítica. Con ello Vygotsky, no sólo plantea un carácter metodológico sino también una política de la ciencia psicológica por ello menciona:

Sólo quien eleve su análisis desde el plano de la discusión crítica de tal o cual sistema hasta la altura de la investigación básica, con ayuda de los métodos de la ciencia general, descubrirá el verdadero significado de la crisis de la psicología y percibirá la estructura subyacente en la actual confrontación de ideas y posiciones, una confrontación condicionada por el propio desarrollo de la ciencia y por la naturaleza de la realidad a estudiar en la fase de su conocimiento. En lugar del caos de opiniones heterogéneas, de la abigarrada discrepancia de opiniones, se le ofrecerá un cuadro armonioso sobre los criterios fundamentales que rigen el desarrollo científico. (Vygotsky, 1927, p, 291).

Esto es un punto fundamental, una clave de su propuesta. Y la diferenciación de él respecto a Wundt. Este tipo de formas analíticas permiten evaluar, desde esta perspectiva figuras eclécticas que procuran una explicación de fenómenos psicológicos como el ‘freudomarxismo’ por ejemplo, que para Vygotsky no expone con claridad sus premisas e incluso, para él, suelen

ser en principio contradictorias¹⁵¹, pero dado el instrumento bien podríamos evaluar el “darwinismo social”. Para Vygotsky, algunos conceptos son cuestiones psicológicas y otras cuestiones de psicología. Por ello nos insta a tomar como premisa: es mejor contestar mal una buena pregunta que bien una mala.

Estos modelos de evaluación instan a reconocer los matices de cada actividad sin caer en el descuido de la tendencia a universalizar homogeneizando abruptamente cada relieve. La ciencia no tiene una sola estructura ni un solo método, por ello necesitamos formas generales del pensamiento que nos permitan contrastar principios metodológicos, premisas de investigación, núcleos conceptuales, etc. con la intención de saber qué se ofrece. Los intentos eclécticos son potencialmente pautas para comprender el desarrollo de la ciencia, pero no todo eclecticismo es benéfico, es un proceso de evaluación, justo en eso radica comprender la diversidad, así perder el centro eje de un modelo por una pretendida unión podría generar mayores extravíos y no resolver la crisis¹⁵², como se planteaba anteriormente. No se trata de ser arbitrarios para la unión de una disciplina con otra, sino de formular buenas preguntas.

¹⁵¹ Raúl Paramo Ortega (2013), ha procurado exponer ciertas nociones que compartirían ambos modelos, si bien esto confrontaría abiertamente lo dicho por Vygotsky, la discusión es rica en fundamentación histórica y contextual. También David Pavón Cuellar (2017) ha desarrollado, en más de un artículo y trabajo, tanto la unidad como los problemas de estos dos modelos, donde expone las premisas políticas que atraviesan cada rama. Por otra parte, no hay que perder de vista que el propio Luria (1924) veía en la unidad de estas tendencias un proceso de gran alcance. Vygotsky llega a referir a estos intentos: “¡Pero cuánta confianza carente de espíritu crítico hay que tener en los nombres científicos para extraer de la suma de apellidos famosos la metodología de una época! No existe una única metodología fundamental de una época; lo que hay en realidad son conjuntos de principios metodológicos en litigio, profundamente hostiles, que se excluyen unos a otros, y cada teoría —la de Pávlov, la de Einstein, etc.— tiene sus valores metodológicos. Sacar del paréntesis la metodología general de la época y diluir en ella el marxismo significa transformar no sólo la apariencia, sino también la esencia del marxismo (1927, p.298). El apartado número 7 de Vygotsky (1927), tiene polémica, pero es una vía, no la exclusiva, del posicionamiento marxista en la investigación.

¹⁵² Vygotsky menciona entonces que: “Estos intentos llevan a cerrar los ojos a hechos contradictorios, conducen a no prestar atención a áreas amplísimas, a principios capitales, introducen monstruosas tergiversaciones en los dos sistemas que se tratan de unir. Obliga a realizar en ambos, transformaciones como las que lleva a cabo el álgebra para demostrar la identidad de dos expresiones. Pero transformar el aspecto de los sistemas, operando con magnitudes absolutamente disímiles a las algebraicas, conduce siempre de hecho a deformar la esencia de los propios sistemas (1927, p. 297), esos son intentos amorfos, por ello la evaluación y el análisis es clave.

Lo que se pretende expresar es que hay más en juego que la unidad de nombres yuxtapuestos por guiones, así apellidos (Engels-Vygotsky) como espectros (bio-psico-socio-cultural); estos equívocos arriesgan todo por el nombre unitario, pero nada por los principios fundamentales. La unidad entre teorías será sólo sí es metodológicamente apropiada y con espíritu crítico. Hace falta creatividad teórica, inventiva, análisis para poder generar nuevas unidades.

El problema es ¿cómo evaluamos una teoría psicológica, con sus métodos internos o con criterios externos? Uno podría implicar justificarla plenamente y otro desecharla. La solución que se esboza es que los fenómenos análogos en diversas teorías pueden ser efectivos como recursos. Con ello es necesario distinguir problemas metodológicos y problemas empíricos [hipótesis de hechos, principios y observaciones, etc.] bajo un análisis adecuado de las formulaciones teóricas. Es decir, un examen al interior que nos permita saber sus lagunas, sus afirmaciones y sus postulados¹⁵³. De esa manera ganar terreno para la investigación.

Pensemos esto en dos momentos, 1) identificación de un fenómeno análogo descrito por dos teorías; 2) someterlo a una experimentación bajo los principios y teoría que ha identificado el primero. El fenómeno análogo tiene un valor heurístico, es una suposición. En términos más asequibles diría Vygotsky “los fenómenos descritos por Freud pueden comprobarse experimentalmente en animales y ser analizados ulteriormente utilizando el método de los reflejos salivales condicionados” (1927, p. 305). Pero esto implica que no se comprueban las

¹⁵³ Un ejemplo empleado por Vygotsky es el siguiente, menciona que desde la reflexología pávloviana se pudo generar una analogía entre esta tendencia y la Freud, de manera procedimental, así: “Considero que el procedimiento metodológico utilizado básicamente constituye un modelo correcto para plantear tanto el tema de Freud como, en general, todas las tesis ajenas” (1927, p. 304).

ideas de otras teorías psicológicas, como la de Freud, sino que los sistemas que hacen uso de fenómenos análogos se fortalecen, la de Pávlov.

Ahora, en este punto hay un matiz muy importante y es el carácter experimental. La identificación del problema metodológico y del problema empírico es lo que se ha descrito anteriormente como ‘hay problemas psicológicos’ (empírico) y ‘problema para la psicología’ (metodológico). ¿En qué punto nos situamos cuando confrontamos dos teorías? ¿Cómo distinguimos problemas metodológicos de problemas empíricos? No es sencilla la evaluación ni el análisis: “los dos aspectos del problema se mezclan: la hipótesis y el hecho, el principio y la observación empírica, la ficción y la ley, la estructura y la generalización, todo aparece entremezclado formando una verdadera maraña” (1927, p. 307). Este problema tiene salida cuando optamos por un criterio más amplio, ¿qué valor tienen las hipótesis no-psicológicas para la psicología y cómo subsumirlo válidamente?

La psicología general y su papel de organización en las disciplinas particulares, así como el uso de conceptos y métodos de otras disciplinas aplicadas para la psicología tiene sus aportaciones, pero implica ciertos riesgos¹⁵⁴. Podemos sintetizarlo de la siguiente manera: “La observación objetiva, (...) sólo es una buena regla técnica; sin embargo, con ese arma nadie ha descubierto una gran verdad” (Vygotsky, 1927, p. 310). Pero para entrar más a detalle Vygotsky siguiendo a Petzoldt menciona: “El velo de las ciencias naturales, con el que (...) se cubre la más retrógrada metafísica, no ha salvado ni a Herbart, ni a Wundt: ni las fórmulas matemáticas, ni los aparatos exactos han salvado del fracaso al problema mal planteado” (Ibíd., p. 308). La renuencia

¹⁵⁴ Cuando Vygotsky menciona que en psicología como en otras ciencias se hacen uso de hipótesis, métodos, principios, leyes generales que no pertenecen a su rubro entonces puede generar ciertos problemas: “tornamos prestado un producto más elaborado, operamos con magnitudes más determinadas, más exactas y más claras; los peligros de error disminuyen, la probabilidad de éxito aumenta (...) como la aportación procede en este caso de otras ciencias, el material resulta más extraño, más heterogéneo desde el punto de vista metodológico, y las condiciones de su asimilación se hacen más difíciles” (1927, pp. 307-308).

del problema radicaré en el traslado de un principio teórico válido en otra esfera del conocimiento hacia la psicología, lo que nos invita a la pregunta ¿qué es lo que trasladamos, un principio teórico o su validez?

Vygotsky será enfático en señalar la formulación inexacta de problemas para el ámbito psicológico¹⁵⁵. Señalar hechos sin distinciones teóricas, trasladar principios sin análisis, asumir un empirismo grosero¹⁵⁶ son caminos a las malas preguntas. Para Vygotsky la clave es seguir el propio camino¹⁵⁷, de esa manera la psicología tendría que hacer inteligibles elementos que parecen inobservables, así el diagnóstico de Vygotsky es que: conocimiento científico y percepción sensorial no suelen coincidir (1927, p. 311)¹⁵⁸.

¹⁵⁵ “Lo que nos interesa es ilustrar cómo muchas cuestiones planteadas equivocadamente por la psicología adquieren apariencia científica gracias a préstamos procedentes de las ciencias naturales” (1927, p. 308). Las implicaciones de este señalamiento permean al día de hoy, cuando la neurología o las llamadas neurociencias generan hipótesis del funcionamiento cerebral, o de ciertos rasgos atinentes a la psicología, este tema parece darle validez a la psicología, aunque sólo se abroge determinados éxitos mal logrados, y vale la pena evaluarlos.

¹⁵⁶ Vygotsky parece no ser un empirista radical, con ello afirma cosas como las siguientes: “¿Cómo estudia el psicólogo el inconsciente?, ¿cómo investiga el historiador y el geólogo el pasado, el físico-óptico los rayos invisibles, el filólogo las lenguas clásicas? Los estudios basados en el análisis de huellas de influencias, en métodos de interpretación y reconstrucción, en la crítica y en la indagación del significado han sido tan útiles como los basados en el método de la observación «empírica» directa (...). La experiencia directa juega un papel menor incluso en las ciencias experimentales (...). Por tanto, la separación entre el concepto físico principal y la percepción sensorial específica se ha producido en óptica lo mismo que en mecánica, donde el concepto de fuerza ha perdido hace ya mucho tiempo su nexa inicial con las sensaciones musculares” (1927, p. 310).

¹⁵⁷ Los ejemplos que él pone para situar ‘el propio camino’ son aquellas teorías que no han recurrido a principios ajenos para validar sus puntos: “también la teoría del lenguaje de Stern, la teoría del pensamiento infantil de Bühler y Koffka, la teoría de los niveles de Bühler, la del adiestramiento de Thorndike: todas son psicologías del más puro estilo” (1927, p.310), más adelante ahondará en el punto de las herramientas mencionado: “El análisis metodológico de la significación de los aparatos científicos ha puesto de manifiesto hace tiempo que éstos juegan un papel nuevo y fundamental y que no se limitan a prolongar los órganos sensoriales (...) interpretar significa reconstruir el fenómeno según sus huellas e influencias, basándose en regularidades establecidas anteriormente (...). No existe ninguna diferencia esencial entre el empleo del termómetro y la interpretación que se da en la historia o en la psicología. Lo mismo puede decirse de todas las ciencias: son independientes de las percepciones sensoriales específicas.” (1927, p. 313).

¹⁵⁸ Con ello, y bajo esta formulación no queda claro que no hay un empirismo grosero en Vygotsky, que se inclina por otro tipo de explicaciones y otras referencias, así menciona que no necesariamente la experiencia directa consolida el conocimiento, de esa forma el niño comprendería su psicología y el revolucionario su proceso, pero en vez de eso quien los estudia a distancia parece tener mejor posibilidad de comprenderlo: “No sólo las ciencias de la cultura, sino también las de la naturaleza construyen sus conceptos independientemente de la experiencia directa” (1927, p. 311).

Lo anterior no necesariamente nos lleva a pensar que dada la no coincidencia sean entonces incompatibles, pone el ejemplo de la historia que como disciplina estudia el pasado, y para hacerlo inteligible recurre a herramientas: documentos, archivos, elementos históricos, que formaron parte de él y en ese punto surge la problemática. Aunque hayan formado parte de él, es la forma como se hace inteligible, su interpretación, contrastación y coherencia lo que la constituye como válida, así: “En esencia, es ese dogma de la experiencia directa como única fuente y límite natural del conocimiento científico el que mantiene y precipita al vacío toda la teoría sobre el método de los reflexólogos” (Vygotsky, 1927, p. 312).

Esta crítica metodológica tiene ciertas implicaciones, Vygotsky menciona: “La reflexología, gracias a muchos principios fructíferos de las ciencias naturales, se ha convertido en una corriente profundamente progresiva en psicología, pero como teoría del método es profundamente reaccionaria, porque retrocede al prejuicio sensualista ingenuo de que sólo es posible estudiar aquello que percibimos y en la medida en que lo percibimos” (1927, p. 312). La introspección como la observación directa, en tanto métodos de la psicología, pueden ser presas de las críticas y de las implicaciones que tienen para la ciencia.

Es decir, una disciplina puede ser científicamente progresiva pero metodológicamente reaccionaria: “Separar el concepto psicológico fundamental de la percepción concreta constituye la tarea inmediata de la psicología” (1927, p. 312). Las herramientas experimentales no amplían el conocimiento para la psicología, lo precisan. Vygotsky refiere que “*en psicología, el método es subjetivo*, aunque la metodología puede ser parcialmente objetiva. En fisiología, el método es objetivo, aunque la metodología puede ser parcialmente subjetiva (...). El experimento ha reformado la metodología, pero no el método. De ahí que sólo atribuya un valor en las ciencias

naturales al procedimiento de diagnóstico y no al método psicológico” (Vygotsky, 1927, p. 314, el énfasis es mío).

¿Qué quiere decir metodología para esta perspectiva?, refiere a un procedimiento técnico, el método es mucho más general respecto al objeto de la ciencia. Dado que la psicología pone como eje lo subjetivo resulta comprensible lo expuesto por Vygotsky. También resulta indispensable lograr la separación entre lo observable y lo inteligible, de esa forma se propone un método indirecto, aunque no lo especifica con plena claridad. La psique tiene otro rol¹⁵⁹ “(...) es una forma superior de selección: lo rojo, lo azul, lo fuerte, lo ácido. Nos presenta un mundo cortado en porciones. La tarea de la psicología consiste precisamente en esclarecer cuál es el provecho de que el ojo no vea todo aquello que según la óptica podría verse. Hay como un embudo que se estrecha y que lleva de las reacciones inferiores a las superiores” (Ibíd. p. 315).

Uno de los diagnósticos de este tipo de reflexiones es que tenemos la dificultad de pensar elementos propiamente psicológicos sin la determinación de los elementos observables, resulta complicado suponer hipótesis psicológicas. Existe entonces la necesidad de pensar los procedimientos técnicos para la psicología (metodología) desde un carácter filosófico que sea atinente a la naturaleza de la ciencia (método). Esto suena muy cercano a Wundt, no obstante Vygotsky refiere lo siguiente de Wundt:

El error de Wundt consiste precisamente en el empleo mecánico de aparatos y del método matemático no para ampliar, sino para controlar y corregir, no para liberarse de la introspección, sino para ligarse a ella. En esencia, en la mayoría de las investigaciones de Wundt, la

¹⁵⁹Vygotsky menciona: “La psique selecciona unos puntos estables de realidad de entre el flujo general. Se crean islas de seguridad en el flujo de Heráclito. Es un órgano selector, un tamiz que filtra el mundo y lo modifica de forma que resulte posible actuar. Ahí radica su papel positivo, no en el reflejo (...), sino en el hecho de que no siempre resulta exacto reflejar, es decir, deformar subjetivamente la realidad en beneficio del organismo” (1927, p. 315). Con ello vale la pena no atribuir una flexibilidad en el estudio abierta a la interpretación.

introspección sobra: sirve únicamente para destacar los experimentos que han fracasado. (...). No obstante, la psicología tiene aún que crear su termómetro. (Vygotsky, 1927, p. 319).

La técnica para Vygotsky es relevante, la metodología potencia la posibilidad de revolucionar la psicología y separarla de la observación inmediata, de esa manera asevera que, hechos, aunque parecidos o análogos son distintos¹⁶⁰, con ello también hace hincapié en que el traslado de principios, conceptos o técnicas no es necesariamente el mejor camino, Vygotsky los llamará ‘ceguera’. De esa manera: “En psicología hay que diferenciar también los tipos inferiores y superiores de la organización metodológica” (Ibíd., p. 319).

Hasta este momento el diagnóstico de la psicología ha recorrido un camino arduo y poco claro. Las hipótesis psicológicas no verificables, la validez de las mismas en campos externos generan destellos cegadores, con ello que pretende que principios fuera de la metodología y del método den cierta certidumbre [piénsese en la analogía del enfermo de Spinoza]. Pero adoptar caminos que no le corresponden, ya sea en su forma conceptual, metodológica y general se ha desarrollado de manera peculiar y problemática (toma, expulsa, asimila). Es en este punto donde se expone nuevamente su crisis, que podemos generar como una toma de postura: opta por evaluarse y generar una salida, o por morir.

Evaluar la psicología es pasar revista de los conceptos y la semántica de ellos: “la psicología no posee aún su lenguaje” (1927, p. 324), dice Vygotsky. Hay para entonces 3 ‘palabras’ recurrentes en la terminología psicológica: 1) las cotidianas, que son vagas y

¹⁶⁰ Cuando se confrontan dos teorizaciones se dice que: “Los hechos son indudables y hay dos grupos de ellos: por una parte, la recapitulación de los estudios realizados hasta ahora sobre el desarrollo de la estructura del organismo y, por otra parte, los indudables rasgos de semejanza que se dan entre la filogénesis y la ontogénesis de la psique. Y deseamos subrayar que tampoco respecto a esa semejanza cabe discusión alguna. (...) La discusión tiene más bien que ver con el valor de esas analogías, que no puede establecerse sin analizar a fondo los principios de la psicología infantil y sin tener una idea general de la infancia, una concepción de su importancia y de su sentido biológico, y sin disponer de una teoría determinada sobre el desarrollo del niño (...). Encontrar analogías por doquier es muy fácil; la cuestión es cómo las hemos buscado” (1927, p. 320).

polisémicas; 2) las filosóficas, que ya no tienen la validez que tenían ni se encuentran contextualizadas; 3) las prestadas, términos científicos mal adaptados para explicar la psicología.

Aunque suene muy general y ambiguo resulta profundamente significativo, y es reiterativo en este punto como problema fundamental del diagnóstico: el papel que el lenguaje tiene, sobre todo si es observado en su devenir histórico: “En una palabra, todos los elementos, todas las funciones del lenguaje llevan las huellas de la edad de la ciencia que los utiliza, y determinan así el carácter de su labor” (1927, pp. 324-325). De ahí que ante la pregunta ¿qué disciplina describe mejor la mente humana, en cada uno de sus laberintos: la literatura o la psicología? Es posible responder que en ambos casos es el lenguaje y su morfología aquel que evidencia ‘los cambios moleculares de la ciencia’. Por tanto, la ambigüedad de los términos es similar a la ambigüedad del estado de la psicología según Vygotsky.

Las tesis a confrontar serán si las palabras transforman a los problemas o si los problemas dan semántica a las palabras. Es decir, ¿la ‘sensibilidad’ es la misma desde Platón hasta Helmholtz, o bien hay distintas maneras de entenderla? Por otra parte, ¿cuál es la diferencia entre el término foto-receptor y ojo, existe una necesidad objetiva de hacer esto o es un exceso, una mera excentricidad? En el fondo la pregunta filosófica e histórica es ¿cuál es el camino del lenguaje científico?¹⁶¹.

Este problema encierra la necesidad objetiva para la psicología de la introducción, elaboración y asimilación de nuevas terminologías. Por ello, vuelve a tener sentido la sentencia

¹⁶¹ Vygotsky confronta varias formas de acercamiento a este problema y menciona: “Quien no investiga ni descubre algo nuevo no puede comprender por qué los investigadores introducen nuevas palabras para los nuevos fenómenos. Para quien no tiene un punto de vista propio sobre las cosas y acepta lo mismo a Spinoza y a Husserl, a Marx y a Platón, considerar la sustitución de un término como algo esencial es una pretensión vana. Quien asimila eclécticamente —por orden de aparición— todas las escuelas, corrientes y tendencias existentes en Europa Occidental necesita un lenguaje confuso, indeterminado, nivelador, cotidiano, (...). Para quien piensa la psicología únicamente en forma de manual defender el lenguaje cotidiano pasa a ser una cuestión vital” (1927, p. 326).

vygotskyana de que toda palabra es una teoría. Y nos somete a un examen analítico sobre el uso de los términos¹⁶², no se trata sólo de palabras. Una solución a este punto se da por dos vías: 1) nuevamente el eclecticismo descuidado que no distingue ni respeta la terminología (lo nuevo, lo viejo) como si no cambiase nada, no le da dirección propia, en este punto cabe lo que Vygotsky considera idealista (formalista-ahistórico); 2) hay un eclecticismo necesario (entre lo nuevo y lo viejo) que distingue pero transgrede los términos buscando darle camino a nuevos problemas¹⁶³, es sintetizador.

El uso del lenguaje, de los términos, o bien, de las palabras genera una carga teórica, la psicología en tanto disciplina deberá saber hacer uso de estos elementos. Ahora, con ello Vygotsky menciona que no se le prohíbe señalar fenómenos del tipo ‘el perro está enojado’, sino que este enunciado no resulta una explicación o descripción satisfactoria, es más bien el caso de un problema. Distinguir más de un tipo de terminología para denominar fenómenos (la cotidiana, la conceptual, la objetiva, etc.) contribuye al conocimiento siempre y cuando se hable de aspectos distintos con el mismo contenido:

Los psicólogos empíricos necesitan un lenguaje cotidiano indeterminado, confuso, plurisemántico, vago, un lenguaje tal, que lo dicho en él se pueda hacer concordar con cualquier cosa (...) necesitan términos que no ofrezcan una calificación filosófica clara de la naturaleza del

¹⁶² Un ejemplo sencillo pero ilustrativo de esto lo pone de la siguiente manera “Cuando digo: «conciencia del color», poseo unas asociaciones científicas, el hecho se incorpora a una serie de fenómenos, doy un significado al hecho; sin embargo, cuando digo «reacción a lo blanco», todo es completamente distinto” (1927, p. 326). Por otra parte, cuando recoge las afirmaciones de Chelpanov contra Watson, muestra la conflictividad de las tradiciones.

¹⁶³ Vygotsky pone ejemplos como Thorndike (como ecléctico pobre) o Pillsburi, Koffka, de eclecticismo necesario. Por otra parte, evalúa cómo dentro de las tradiciones se lidia con este tipo de problemas conceptuales, las distinciones metodológicas entre conceptos funcionales (objetivos) y descriptivos nos permiten comprender y afrontar un elemento clave dentro de la crisis de la psicología ¿cómo se transita entre estos conceptos que son atinentes a la psicología? Entre lo normativo y lo descriptivo requerimos una transición válida. “Para el psicólogo ecléctico (...) un hecho, en cuanto eslabón de una cadena de fenómenos, adquiere repentinamente, y en relación con la posición que ocupa, una importancia primordial, y pasa a revestir entonces un gran valor metodológico (...) aunque (...) lleguen a conclusiones opuestas sobre algo, hay algo que les aproxima: el procedimiento, el proceso, en el que ellos encuentran, en general, sus conclusiones” (1927, p. 330).

fenómeno y ni siquiera una descripción clara del mismo, porque los psicólogos empíricos no comprenden con claridad y no ven con claridad su objeto. Los eclécticos necesitan de manera provisional dos lenguajes mientras se mantienen dentro del punto de vista ecléctico, pero en cuanto abandonan ese terreno y tratan de designar y describir de nuevo el hecho descubierto, dejan de ser indiferentes al lenguaje, a la palabra (Vygotsky, 1927, p. 329).

Bajo estas formulaciones encontramos ciertas implicaciones, una de ellas es que con el uso de una terminología o de otra, según sea el caso, se parte de un principio formal y se puede concluir otro principio. Es similar a las combinaciones teóricas, en donde las yuxtaposiciones arbitrarias o por simpatías, no evalúan los diferentes matices al interior de las teorías (eclecticismo). Y supondrían dos métodos, metodologías y filosofías distintas. Ante este panorama Vygotsky se pregunta y responde: “¿Cómo puede existir una ciencia sobre dos géneros, sobre clases de fenómenos totalmente distintas, que exigen evidentemente dos métodos diferentes, dos principios explicativos, etc.? Porque es la unidad del punto de vista sobre el objeto lo que asegura la unidad de la ciencia. ¿Cómo cabe estructurar una ciencia desde dos puntos de vista? De nuevo, la contradicción en los términos responde exactamente a la contradicción en los principios” (Vygotsky, 1927, p. 328).

Darle prioridad a cierta unidad del objeto de estudio es la clave, por otra parte, si los términos entran en contradicción es porque los principios están en contradicción. Para Vygotsky la reflectología y la reactología aunque aparentemente similares encierran dos visiones, si un hecho es denominado reflejo o reacción, las visiones serán filosóficamente distintas, tomando significados diferentes, metodologías y terminologías diferentes. Es decir, no es indiferente el nombramiento, es tan medular como todo su sistema y en eso es enfático Vygotsky “Lo importante es reconocer el valor del término dentro del sistema conceptual” (1927, p. 330), en

primera instancia su valor interno y en segunda su valor externo. No es gratuito que, en la historia de la psicología, el behaviorismo haya roto con el concepto de consciencia, o que los estudios de Pávlov hayan eliminado expresiones psicológicas hacia los animales bajo el rótulo de términos inadecuados¹⁶⁴, estaban creando su propia terminología, el éxito de estas tradiciones o modelos también puede ser evaluado.

El eje a considerar es que la palabra encierra un desarrollo particular para la ciencia. Parece que los principios ‘eligen’ las palabras, permiten a su vez generar cierta unidad, cierto ‘sistema’, así menciona Vygotsky: “*la palabra es la filosofía del hecho*”¹⁶⁵ (1927, p. 334). Con ello, no habría palabra inocente, ni hecho o experimento sin teoría. La unidad de cada sistema supone una hipótesis terminológica que la agrupa. Privilegiar así el objeto psicológico como unitario no sería lo mismo que hacerlo homogéneo o idéntico. Lo físico y lo psíquico son conceptos de estudio no idénticos. Esto puede variar según cada sistema y habría que analizarlo en ese sentido.

De esa manera la serie de hipótesis que darán salida a varios sistemas generales, según señala Vygotsky es: “Bien 1) monismo, bien 2) dualismo, bien 3) paralelismo, bien 4) identidad (...) Para entrar a formar parte de la concepción filosófica del mundo, las hipótesis exigen un nuevo tratamiento, que consiste en resaltar tal o cual aspecto” (1927, p. 336). La diversidad que

¹⁶⁴ Vygotsky en su texto es mucho más analítico respecto a estas dos tradiciones de investigación. Pues sugiere sutilezas conceptuales y terminológicas mismas que recorren el camino que él ha trazado como desarrollo de las ideas (apartado 4).

¹⁶⁵ Considérese lo siguiente: “En la ciencia se despliega una cierta unidad en los principios del conocimiento, que va desde los principios más elevados hasta la elección de la palabra. ¿Qué nos proporciona esa unidad de todo el sistema científico? Un esqueleto metodológico de principios. El investigador, en la medida que no sea sólo un técnico, un registrador y un ejecutor, es siempre un filósofo, que durante la investigación y la descripción piensa en el fenómeno, y su forma de pensar se refleja en las palabras que utiliza” (Vygotsky, 1927, p. 334). Aunque cabe también la pregunta ¿cómo se lleva a cabo esa ‘cierta unidad’ o se cumple necesariamente el reflejo de la forma de pensar con las palabras usadas, se da esa simetría de manera clara?

las hipótesis despliegan se articulan en una concepción concreta¹⁶⁶, siendo más que palabras, se tornan procesos de organización cada concepto vertido en esto ha de ser evaluado en su semántica; es decir, aunque se comparta como una hipótesis el paralelismo entre lo físico y lo mental en un monismo o en un dualismo, sólo la totalidad del sistema lo articulará en una conclusión global “el conocimiento se nos manifiesta como un profundísimo proceso único” (Vygotsky, 1927, p. 337).

Aunque no es del todo claro, es conveniente expresar la conflictividad de los conceptos y las hipótesis para la psicología. Se debe entonces estudiar hechos, procedimientos y resultados de cada modelo, cada concepto, cada palabra y cada articulación debe ser comprendida en su totalidad. Por ello menciona Vygotsky “la ciencia es filosófica hasta sus últimos elementos, hasta las palabras” (1927, p. 337). La toma de consciencia de la ciencia es el trabajo metodológico sobre sí misma y eso exige un análisis especial.

Para comenzar a concluir, cabe decir que este diagnóstico no es sencillo, implica un trabajo puntual, plenamente analítico pero crítico y sintetizador, por ello la terminología es crucial para la resolución de la crisis de la psicología, siguiendo a Kant se menciona: “el idioma de la psicología empírica es el antípoda directo del idioma matemático. Como han mostrado Locke, Leibniz y toda la lingüística, todas las palabras de la psicología son metáforas tomadas de los espacios del universo” (Vygotsky, 1927, pp. 337-338). Entonces, la crisis se expone en

¹⁶⁶ Vygotsky menciona lo siguiente: “Para entrar a formar parte de la concepción filosófica del mundo, las hipótesis exigen un nuevo tratamiento, que consiste en resaltar tal o cual aspecto. Es muy importante la aclaración de Langué: «El paralelismo psicofísico lo encontramos en los representantes de las más diversas corrientes filosóficas: en los dualistas (adeptos a Descartes) y en los monistas (Spinoza), en Leibniz (idealismo metafísico), en los positivistas-agnósticos (Bain, Spencer), en la metafísica voluntarista (Wundt y Paulsen)». (...) Lo mismo sucede con la palabra «función» (me refiero a función en el sentido matemático). En la fórmula: «la conciencia es una función del cerebro» nos hallamos ante la teoría del paralelismo, en la de «sentido fisiológico» estamos en presencia del materialismo. Por eso, cuando Kornilov introduce el concepto y el término de relación funcional entre la psique y el cuerpo y a pesar de reconocer el paralelismo de la hipótesis dualista, introduce sin darse cuenta esta teoría, porque, al rechazar el concepto de función en el sentido fisiológico, queda por tanto el segundo sentido” (1927, p. 336).

múltiples aspectos, lo primero que habría que considerar es que la disciplina como actividad humana es una actividad viva, que cambia¹⁶⁷.

¿Por qué entonces no considerar una crisis permanente para la psicología? Quizá porque no necesariamente todo cambio implica crisis, o bien, quizá porque no se ha reconocido la historicidad del término crisis, mencionar la crisis permanente es susceptible al equívoco de creer que las crisis nacen al nombrarlas; en realidad hay condiciones históricas para que surjan y para que no sea percibida. Partir de una perspectiva psicológica que se complemente bajo lo retrospectivo, científica e históricamente, nos ayuda a situar el momento o estado de la psicología.

¿Cómo reconocemos la crisis? Comprender que sólo puede ser afirmada bajo una mirada histórica, en resumen, con elementos que la hagan visible como (Vygotsky, 1927, pp. 338 a 341):

- 1) Las múltiples tendencias
- 2) El eclecticismo acrítico que asume todo tipo de términos
- 3) La crítica sin análisis
- 4) Las contraposiciones engañosas entre lo verdadero y lo falso
- 5) La valoración subjetiva de nuestra propia tendencia disciplinaria
- 6) Reconocimiento de escuelas con múltiples tendencias, pero nula comprensión de su significado y sus relaciones

¹⁶⁷ Nótese lo mencionado por Vygotsky: Cuando se conoce algo la metodología (y la historia) de las ciencias, la ciencia comienza a representarse a uno no como un conjunto muerto, acabado, inmóvil, integrado por principios preparados de antemano, sino como un sistema vivo, en constante evolución y avance, de hechos demostrados, leyes, suposiciones, estructuras y conclusiones, que se completan ininterrumpidamente, son criticados, comprobados, rechazados parcialmente, interpretados y organizados de nuevo, etc. La ciencia comienza a ser comprendida dialécticamente en su movimiento, desde la perspectiva de su dinámica, su crecimiento, desarrollo, evolución. Desde este punto de vista es como se debe valorar y comprender cada etapa de desarrollo (p. 338).

- 7) Los juicios de valor desde abstracciones, sin historia o contexto que valga, asumiendo una línea recta en el desarrollo de la psicología
- 8) Limitarse a entender la crisis como ausencia de conceptos explicativos ejes
- 9) No comprender el carácter terminológico y conceptual de la disciplina
- 10) Limitar la confrontación en materia psicológica como conflictos interpersonales individualizados y personificados en psicólogos particulares, de ahí que mencione: “No existe mayor error que tomar esta lucha por una lucha de criterios” (Vygotsky, 1927, p. 343).

Para Vygotsky, estos elementos hacen visibles los aspectos de la crisis general de la psicología, incluso estos pueden ser leídos de manera tácita en la historia de la disciplina. Desde las tesis de Lange, Vygotsky señalará 4 puntos que permitan comprender la crisis. A continuación, los reproduzco (Vygotsky, p. 342):

1. Ausencia de un sistema de ciencia universalmente reconocida. Cada una de las exposiciones sobre psicología de los más destacados autores está pensada según un sistema completamente distinto. Todos los conceptos y categorías principales se interpretan de diferente modo. La crisis abarca los propios fundamentos de la ciencia.
2. La crisis es destructora, pero benéfica: en ella se oculta el auge de la ciencia, su enriquecimiento, su fuerza, y no la impotencia y la quiebra. La seriedad de la crisis se debe al carácter intermedio del territorio de la psicología, entre la sociología y la biología, entre las cuales quería Kant dividir la psicología.
3. No es posible ningún trabajo psicológico sin establecer los principios fundamentales de esta ciencia. Antes de iniciar la construcción hay que poner los cimientos.

4. Finalmente, la tarea general —la creación de una nueva teoría— es un «sistema de ciencia renovado».

Se puede partir entonces de que la crisis en psicología engloba una falta de consenso. Ahora, esto no se acepta de manera acrítica ya que se debe generar un balance respecto a la crisis que no se limite a conciliar corrientes, o generar análisis para la evaluación de cada grupo. Esta es la tesis principal que se ubica en Vygotsky, aunque su erudición y sus vastos ejemplos han brindado solidez a su argumento, el diagnóstico (no consenso) y la solución (un nuevo sistema) resultan peculiares. Es una manera muy sencilla de decir algo bastante complejo.

Pensemos en lo siguiente ¿por qué en física newtoniana se generan grandes consensos respecto a sus principios y no en la psicología? ¿por qué entonces no se puede crear una psicología? Responder estas preguntas pueden tener varias vías, una de las que propone Vygotsky es el permanente debate respecto a los conceptos. Por eso acota: “Que la psicología tienda hacia el acuerdo o la ruptura, que surja la psicología general de la unión o desunión de las disciplinas psicológicas, dependerá de una serie de condiciones” (1927, p. 345). Por supuesto habrá matices:

En psicología no se da simplemente una lucha de criterios, entre los que se puede conseguir llegar a un consenso y a los que une ya una comunidad de enemigo y de objetivo; ni siquiera se trata de una lucha de corrientes o de tendencias dentro de una misma ciencia, *sino de una lucha entre ciencias distintas. Decir que hay muchas psicologías significa decir que luchan diferentes tipos reales de ciencia, que se excluyen mutuamente.* (Vygotsky, 1927, p. 343, el énfasis es mío).

De esa manera, y en relación a las preguntas anteriores Vygotsky es tajante: “Únicamente la historia de la ciencia dará respuesta a la pregunta” (1927, p. 344). Con ello procura entablar un

método que permita conciliar lo que sea posible y romper con lo que sea necesario, así las condiciones para el consenso o la ruptura son dos (1927, p. 345):

- 1) Revisar el contenido de las disciplinas en conflicto (sistema, historia, metodología).
- 2) Evaluar la naturaleza del conflicto entre las disciplinas, sus contradicciones (esclarecer si es conciliable o irreconciliable).

Una vez establecido lo anterior, la psicología no tendría que recorrer los caminos ya trazados, sino generar uno propio¹⁶⁸. Y sólo pasará mediante una teoría adecuada de la crisis, o bien un diagnóstico razonable. Entonces vale la pena reformular la pregunta ¿cómo proceder desde la teoría de la crisis en psicología? Primero, será necesario revisar un elemento clave: las perspectivas en ciencia. Pensemos en el empirismo para la psicología, las implicaciones que tiene y aquello que creemos que ofrece para la disciplina. Para Vygotsky el empirismo en psicología es una idea falsa, una ilusión (1927, p. 346). Muchas ramas de la psicología que se pueden agrupar como empíricas, en tanto conciben un principio metodológico común y buscan la distinción respecto a otros modelos de psicología, no cumplen lo que se proponen.

Es decir, hasta cierto punto no pueden diferenciarse de otras corrientes con claridad, pues se dan procesos similares entre ellos, temas y objetivos afines (por algo son psicológicos); este principio empírico en psicología los traiciona ¿se puede ser empirista en psicología? Una psicología sin metafísica, basada en la experiencia, sin alma, de la conducta pueden ser entendidas como tendencias psicológicas de condiciones históricas determinadas, por tanto, están

¹⁶⁸ El ejemplo recurrente es el camino de la biología creando una biología general y poniéndose en pie con los trabajos de Darwin que ya se ha mencionado, al respecto dice Vygotsky: “Para adoptar esa posible vía de solución hay que acabar por completo con el equívoco de que la psicología sigue, al parecer, el camino recorrido ya por la biología y de que, al final de él, se incorporará simplemente a ella como parte suya. Pensar así significa no ver que entre la psicología del hombre y de los animales se ha interpuesto la sociología y que ésta ha dividido la psicología en dos partes. Por eso Kant la ha catalogado (a la psicología) en dos sectores” (1927, p. 345).

sujetas al desarrollo de la ciencia, así Vygotsky menciona: “Aplicar hoy el término «empírica» a la psicología implica que renunciamos a optar por un principio filosófico determinado, significa la renuncia a poner en claro sus premisas finales, a reconocer su auténtica naturaleza científica” (1927, p. 346).

Es conveniente reconocer que el empirismo como metodología y corriente filosófica no puede entenderse como una generalidad. Vygotsky genera algunas pistas para comprender que así es como se ha visto cuando se busca su aplicación en psicología. Pero lo más relevante es la implicación directa que tiene para la psicología: *la renuncia*. Misma que puede ser entendida bajo su significado histórico. Siguiendo con esto vale la pena considerar primero el empirismo y posteriormente sus implicaciones.

De cierta manera hay un tipo de empirismo que nos conduce al escepticismo, al limitar nuestro conocimiento a formas inmediatas de aprehensión o al tener un problema de justificación en relación a sus límites, aunque Vygotsky no lo expresa de la misma manera no estaría en contra de eso. Hay una serie de preguntas que, parecen, relevantes. ¿En qué sentido la ciencia natural es empírica? ¿De aceptar que la psicología pretende situarse como una ciencia natural, por qué lo haría por ser empírica? O bien, ¿dado que es empírica es una ciencia natural? Para responder esto tendríamos que reorganizar la argumentación de Vygotsky.

Pensemos en las siguientes premisas puestas por Vygotsky (1927, p. 437): la ciencia de la naturaleza no resuelve elementos relativos a la esencia de sus objetos, ya sean espirituales o materiales; su supuesto que permite la investigación es que la ‘realidad’ ‘existe’ fuera de nosotros y es cognoscible. Las anteriores premisas nos orientarían a cierto ‘materialismo’, aunque bastante débil argumentativamente.

Se puede resumir de la siguiente manera: “El empirismo enuncia sus objetivos de una forma tal que descubre al mismo tiempo su imposibilidad” (Vygotsky, 1927, p. 347). Pero, ¿por qué pasa esto? Cuando se cree que es posible distinguir entre lo propiamente objetivo de lo subjetivo este proceso marca la pauta para la investigación científica. De llevarlo en ese sentido parece enmarcarse en algún tipo de ‘idealismo’, a ver de Vygotsky, pues este proceso es una condicionante. La posibilidad se abre a esta sentencia de Vygotsky de manera tajante: *“no existe ni un solo sistema empírico en psicología: todos van más allá de los límites del empirismo”* (1927, p. 347, el énfasis es mío).

¿Resulta mesurado afirmar estas dos sentencias?¹⁶⁹ De hecho para Vygotsky “todos los sistemas se han ido enredando en sus conclusiones y han ido a parar de lleno a la metafísica” (1927, p. 347). Los sistemas psicológicos requieren de cierta manera un espectro metafísico: “Toda psicología ha tenido su metapsicología” (Ibíd., p. 347). Volvamos a preguntar, dicho lo anterior, ¿qué significa empirismo para la psicología, qué implicaciones tiene? La primera de ellas puede ser, pensar que bajo ese rótulo la psicología se inclina a concebirse como una ciencia natural.

¿Por qué esa pretensión? Es posible que al no comprender de manera suficiente algunos otros matices en este debate se busque una salida empírica como renuncia a la especulación, pero como ya se había mencionado esta ‘renuncia’ agrupará también una serie de principios que

¹⁶⁹Aunque Vygotsky menciona que en la psicología no existe un sistema empírico no implica que no tenga nada de empírico, y es que para él: “De una idea totalmente negativa no se puede deducir nada” (p. 347), más adelante Vygotsky confirma: “Sería erróneo pensar que del concepto de psicología empírica no podemos extraer sino aspectos negativos. Este concepto contiene también indicaciones sobre procesos positivos en la ciencia, que se encubren bajo ese nombre. Con la palabra «empírica», la psicología desea situarse en el grupo de las ciencias naturales” (1927, p. 348).

pueden ser benéficos para la psicología. ¿Cómo generar conocimiento objetivo natural sin incurrir en especulaciones injustificadas?¹⁷⁰. Nuevamente, ¿qué implica la renuncia?

La renuncia a especulaciones ontológicas (el empirismo) si es consecuente, lleva a renunciar a los principios metodológico-constructivos en la estructuración del sistema, desemboca en el eclecticismo. Y, en cuanto que es inconsecuente, conduce a una metodología oculta, no crítica, confusa (...) *el concepto de psicología empírica encierra una contradicción metodológica irresoluble*: es la ciencia natural de cosas no naturales, un proyecto para desarrollar con el método de las ciencias de la naturaleza sistemas de saber totalmente opuestos a ella, es decir, que parten de premisas completamente opuestas (Vygotsky, 1927, pp. 349-350, énfasis mío).

Aquí comienza a trazarse el diagnóstico realizado por Vygotsky respecto a la relación entre eclecticismo y empirismo como elementos de la crisis. Para Vygotsky es más acertado afirmar que existen dos psicologías (la científico natural - materialista y la espiritualista) a pensar que existen muchas psicologías. Pues el significado de que se contrapongan expresamente dos principios fundamentales opuestos, nos permite establecer sus diversificaciones en diferentes ámbitos (conceptuales, metodológicos, etc.) así como su posible carácter conciliatorio o irreconciliable. Para Vygotsky:

Psicologías, hablando con precisión, existen dos: dos tipos distintos, irreconciliables de ciencia; dos construcciones del sistema de saber radicalmente diferentes. Lo demás son sólo diferencias en las perspectivas, escuelas, hipótesis; combinaciones parciales, tan completas, tan confusas y entremezcladas, ciegas y caóticas, que con frecuencia es muy difícil orientarse. Pero en realidad,

¹⁷⁰ Vygotsky menciona que “W. James ha aclarado con gran brillantez el fondo del asunto, la psicología debe formular, al igual que hacen las ciencias naturales, su tesis principal. Y nadie ha hecho tanto como James para demostrar la naturaleza «no científico-natural» de lo psíquico. James muestra que todas las ciencias aceptan como dogma las premisas conocidas. Así, las ciencias naturales parten de una premisa materialista, aunque un análisis más profundo lleva al idealismo. Y así se comporta la psicología: adopta otra premisa y por consiguiente se asemeja a las ciencias naturales sólo en que acepta como dogma, sin espíritu crítico, premisas conocidas, que son intrínsecamente opuestas” (Vygotsky, 1927, p, 349).

la lucha tiene lugar sólo entre dos tendencias que subyacen y actúan en todas las corrientes en litigio (...) el significado de la crisis lo expresan dos y no muchas psicologías; que todo lo demás es una lucha dentro de cada una de estas dos psicologías, un campo de acción diferente y con un significado totalmente distinto; que la creación de la psicología general no es cuestión de acuerdo, sino de ruptura (1927, p. 350).

Esto es la síntesis de la crisis, no se trata entonces de unir sino de aceptar el conflicto abierto. Justo en estos apartados comienza a brotar un debate profundo dentro del contexto, ¿puede haber una psicología marxista? Y esta pregunta comienza a tomar matices, ya que si hay dos principios fundamentales contradictorios y una diversidad de ámbitos en donde su despliegue genera conflicto en más de un aspecto. Es decir, puede haber conflicto en la aplicación de alguna herramienta de investigación, pero esto no vuelve contradictorios los principios, o bien, puede haber coincidencias en fenómenos, pero bajo principios contradictorios. La fundación de una psicología marxista no será una tercera psicología, como tampoco lo será una psicología general, tendrá que anclarse a alguno de los dos principios en disputa.

Sería muy interesante analizar todas estas oscilaciones, porque cada una de ellas testimonia determinada tendencia objetiva que haya salida por uno u otro polo, y la organización y amplitud de las divergencias muestra que ambos tipos de ciencia, igual que dos mariposas en un mismo capullo, existen, aunque todavía en forma de tendencias que no se han llegado a diferenciar (Vygotsky, 1927, p. 351).

Entre naturalismo e idealismo se ha trazado una brecha_ “De acuerdo con Münsterberg, todos están conformes en atribuir la diferencia, no al material o al objeto, sino al modo

fundamental de conocimiento. (...) La psicología, es un monstruo de dos cabezas¹⁷¹, “una ciencia que subjetivizará y otra que objetivizará el espíritu, es decir, dos ciencias” (1927, pp. 352-353). En “el fondo de la cuestión: la posibilidad de concebir la psicología como ciencia natural y los conceptos clave con los que podría así construirse” (Ibíd., p. 353). Pero esto genera la pregunta de si ¿la psicología es en realidad y en sentido exacto una ciencia natural [carácter materialista]? Para Vygotsky ese problema sigue teniendo un carácter ‘especial y profundo’: mostrar que es posible la psicología como ciencia materialista. Habría dos principios que nos permiten englobar una conclusión de lo ya mencionado (1927, p. 355):

A) En psicología el empirismo ha surgido de hecho tan espontáneamente de premisas idealistas como lo han hecho las ciencias naturales de premisas materialistas; es decir, la psicología empírica ha tenido por base el idealismo.

B) En la época de la crisis, el empirismo se ha dividido, debido a ciertas causas, en psicología idealista y materialista.

Vygotsky sugiere la ‘práctica’ en la psicología como fundamento, un espectro de filosofía de la praxis. Para matizar los motores del conflicto entre principios será necesario asumir lo siguiente: “El desarrollo de la psicología aplicada, en toda su amplitud, es la principal fuerza

¹⁷¹ Vygotsky refiere lo siguiente: “La psicología actual —doctrina del alma sin alma— interiormente contradictoria, se descompone en dos partes. La psicología descriptiva, por un lado, que no tiende a la explicación, sino a la descripción y a la comprensión; lo que los poetas, especialmente Shakespeare, ofrecen en imágenes, ella lo convierte en objeto de análisis en conceptos. Por otro lado, la psicología explicativa, científico-natural, que no puede servir de base a las ciencias del espíritu y sobre la que se construye el derecho penal determinista, que no deja lugar a la libertad ni al problema de la cultura. Por el contrario, la psicología descriptiva «constituirá la base de las ciencias del espíritu, de forma análoga a cómo las matemáticas son la base de las ciencias naturales»” (Dilthey, en Vygotsky, 1927, p. 352). Incluso nuevamente siguiendo a Lange menciona: “Los psicólogos han descubierto dos caras, lo mismo que Jano: una dirigida hacia la fisiología y las ciencias naturales, y otra hacia las ciencias del espíritu, hacia la historia, la sociología: una es la ciencia de las causas, la otra, la de los valores (...). Parece que habría que elegir una de las dos, y Lange las une. (Ibíd., p. 353).

motriz de la crisis en su última fase” (1927, p. 355). ¿Qué exactamente significa esto? ¿Qué es en la psicología aplicada donde se vislumbran sus posibilidades?¹⁷²

En la historia de la ciencia se ha desplazado el centro: lo que se hallaba en la periferia ha venido a convertirse en el centro del círculo. Y lo mismo que de la filosofía, repudiada por el empirismo, cabe decir de la psicología aplicada: la piedra que rechazaron los constructores, ésa vino a ser piedra angular nuevamente. Son tres los elementos que le dan fuerza a lo que menciona (Vygotsky, 1927, pp. 356- 359):

¹⁷² Nótese el optimismo y entusiasmo de Vygotsky cuando menciona “no cabe la menor duda de que la psicología aplicada desempeña hoy el papel protagonista en el desarrollo de nuestra ciencia: en ella está representado todo lo que hay en psicología de progresivo, de sano, todo lo que encierra el germen del futuro; es ella la que ofrece mejores trabajos metodológicos. Sólo estudiando esta área podemos hacernos una idea de la significación de lo que está sucediendo y de las posibilidades de la psicología real.” (1927, p. 356).

Tabla 2. Implicaciones prácticas del diagnóstico de Vygotsky

Práctica	Metodología	Psicotécnica
<p>Ha enfrentado por primera vez la psicología con la praxis altamente organizada: industrial, educativa, política, militar. Ese contacto obliga a la psicología a reestructurar sus principios de forma que puedan superar la prueba suprema de la práctica. La psicología se ha visto obligada a asimilar e introducir en la ciencia gran cantidad de reservas de experiencia, de psicología práctica y de hábitos, acumulados a lo largo de siglos, porque, tanto la iglesia como el arte militar, la política o la industria, en la medida en que han regularizado y organizado de forma consciente la psique, se apoyan en una enorme experiencia psicológica, aunque científicamente desordenada. Para el desarrollo de la psicología, la aplicación desempeña el mismo papel que ha desempeñado la medicina para la anatomía y la fisiología y la técnica para las ciencias físicas. No es posible exagerar la importancia de la nueva psicología para toda la ciencia: el psicólogo podría componerle un himno.</p>	<p>Por extraño y paradójico (...) es precisamente la práctica, como principio constructivo de la ciencia, la que exige una filosofía, es decir, una metodología de la ciencia¹⁷³. (...) Es de la metodología de donde se espera la resolución de una cuestión general, la metodología es la filosofía de la práctica. (...) Por muy insignificante que sea el valor práctico y teórico de la escala de medición de Binet o de otras pruebas psicotécnicas, por malo que sea en sí el test, sin embargo, su valor como idea, como principio metodológico, como tarea, como perspectiva, es enorme. Las más complejas contradicciones de la metodología psicológica se llevan al terreno de la práctica, porque sólo allí pueden hallar solución (...) la práctica reestructura toda la metodología de la ciencia.</p>	<p>Consiste en que la psicotecnia es una psicología unilateral, incita a la ruptura y formaliza la psicología real. (...) La industria y el ejército, la educación y el tratamiento de los enfermos, resucitarán y reformarán la ciencia. (...) La psicotecnia está orientada hacia la acción, hacia la práctica, y en este caso lo está por principio (...) Por eso, la psicotecnia no puede vacilar en la elección de la psicología que necesita (...), sólo se ocupa de la psicología causal, objetiva.</p>

¹⁷³Parece que Vygotsky es consciente que no toda la psicología práctica y no todas las prácticas psicológicas tienen un carácter profundo, pero mantiene como tesis que es sobre estas prácticas en las que se finca la metodología, o bien, la filosofía de su praxis. Y esto puede ser considerado cuando menciona que del hecho de hacer filosofía de las prácticas psicológicas: “No está en absoluto en contradicción con la irreflexiva y «despreocupada» actitud, (...) que tiene la psicotecnia hacia sus principios; en realidad, tanto la práctica como la metodología de la psicotecnia son, con frecuencia, sorprendentemente impotentes, débiles, superficiales, incluso ridículas. Los diagnósticos de la psicotecnia no dicen nada y recuerdan las reflexiones sobre medicina de los matasanos de Moliere; su metodología se inventa cada vez ad hoc, y carece de talante crítico; con frecuencia ha sido denominada psicología de verano, es decir, ligera, efímera, medio seria. Todo ello es cierto. Pero no modifica en absoluto el hecho esencial: es justamente esa psicología la que genera una metodología férrea” (1927, p. 357).

Bajo estos tres elementos, hay sentencias sumamente fuertes. Desde esta perspectiva, la práctica se consolidará como medular ya que en ella se “plantea las tareas y es el juez supremo de la teoría, el criterio de verdad; dicta cómo construir los conceptos y cómo formular las leyes” (Vygotsky, 1927, p. 356). La metodología tendrá un camino particular, será planteado como el espacio donde: “Las discusiones dejan de ser estériles y se llega a resultados. El método, es decir, el camino seguido, se contempla como un medio de cognición: pero el método viene determinado en todos sus puntos por el objetivo al que conduce” (Ibíd., p. 357). El uso de técnicas psicológicas debe ser redefinido, la psicotécnica como tercer hecho vendría a consolidarse como la ‘extrema seriedad de la práctica’, así debe considerarse: “Una teoría científica que lleve a la subordinación y al dominio de la psique, al manejo artificial del comportamiento” (Ibíd., p. 358).

Según Vygotsky este será un tipo de materialismo para la psicología, con todo lo anterior es posible mencionar que las dos tendencias (idealismo y materialismo) en psicología son motor de la crisis: “Estos hechos muestran (...) como esta lucha de dos psicologías, (...) está tras ellas y las determina; que engañosas son, en fin, las formas externas de la crisis y cómo hay que comprobar el verdadero significado que se oculta en su interior” (1927, p. 358). El principio práctico para Vygotsky, o bien, la orientación práctica de la psicología tiene varias perspectivas unilateral, empírica, comparativa y experimental (1927, p. 359). A su vez este principio, está situado históricamente, con ello se da un giro considerable a la psicología: su práctica¹⁷⁴.

¹⁷⁴ Hay que considerar con mucha atención estos elementos, tanto en su carácter histórico como eminentemente práctico, Vygotsky supone la dificultad del surgimiento de la psicología empírica previo al siglo XIX, así las escuelas que se arraigaban a este concepto perseguían otros objetivos pues eran otros sus compromisos metafísicos. La consolidación de la psicología como ciencia, la introducción del experimento, el uso de herramientas propias de la disciplina fue resultado de una visión entera del quehacer científico pero que estaba determinado históricamente, estos avances o prácticas no se tradujeron a situaciones externas al trabajo académico, así: “Ese movimiento experimental no alcanzaba a la educación ni al derecho, o al comercio o la industria, la vida social o la medicina.

Aseveraciones que enfatizan la práctica sobre la vida permiten comprender el ideario creativo que hay en el fondo, así como el carácter de modificación con potencialidades y riesgos: “La vida necesita de la psicología y de su práctica y a consecuencia de este contacto con la vida es de esperar un auge en la psicología” (Vygotsky, 1927, p. 359). Entonces, ¿tendríamos que tener como criterio la utilidad o inutilidad de la psicología y su práctica? ¿Qué consecuencias puede tener ese ímpetu? ¿Podría haber consensos en las diferentes tradiciones de investigación psicológica respecto a los criterios?

Esta conflictividad la tiene presente Vygotsky, es justo en este eje donde se plantea diagnosticar a la psicología con una crisis histórica. Esta conflictividad retrae el motor de la crisis desde esta perspectiva, pues plantea una diferencia de ámbitos de injerencia para la psicología, pero plantear el problema desde la práctica y la filosofía concentraría con mayor claridad el tema. No se trata de esta manera de desaparecer la conflictividad en favor de lo útil así “en interés de la práctica, expresamos la verdad en un lenguaje, en interés del espíritu en otro” (1927, p. 360). Así se resume:

Consideramos que la causa de la crisis es a la vez su fuerza motriz, que por eso ofrece no sólo interés histórico, sino que desempeña también un papel rector –metodológico-, ya que no sólo ha dado lugar a la crisis, sino que continúa determinando su curso y destino ulteriores. Y esa causa radica en el desarrollo de la psicología aplicada, que ha dado lugar a la reestructuración de toda la metodología de la ciencia sobre la base del principio de la práctica, es decir, de su transformación en ciencia natural. Este principio ejerce su presión en la psicología y la empuja a descomponerse

Incluso en nuestros días se considera una profanación de la investigación su contacto con la práctica, y se recomienda esperar a que la psicología culmine su sistema teórico. Pero la experiencia de las ciencias naturales dice otra cosa: la medicina y la técnica no esperaron a que la anatomía y la física celebrasen sus últimos triunfos” (Vygotsky, 1927, p. 359).

en dos ciencias, lo que asegurará en el futuro el desarrollo correcto de la psicología materialista. La práctica y la filosofía pasan a ocupar el lugar más importante (Vygotsky, 1927, pp. 361, 362).

Parece necesario comprender la práctica como una aplicación de la psicología a la vida, bajo un carácter integral primero contextual y posteriormente metodológico. Por ello para Vygotsky la psicología experimental, al estilo de Wundt, no es una psicología práctica. El experimento tiene un enfoque de procedimiento técnico para la investigación metodológica, o bien, filosófica pero no puede constituirse como una práctica. De esta manera la crisis se expone abiertamente bajo esta formulación, y es sobre ella donde se figura una posible salida: la unidad de los postulados teóricos (empíricos o no, especulativos o no) y la unidad entre práctica y psicología¹⁷⁵.

Aunque problemática, esa es la tesis de Vygotsky, respecto a su diagnóstico, aunque no basta postularla para su aceptación. Y el objetivo de este trabajo es dar elementos para sostener sus argumentos como viables. Aunque los sistemas psicológicos que no coincidan con la tesis presentada tendremos que evaluarla en sus propios términos, es decir aceptar la conflictividad. Para la realización de esto será indispensable esclarecer concepciones y tendencias¹⁷⁶.

¹⁷⁵ “Actualmente, muchos psicólogos ven la salida en la metodología y esperan que venga la salvación de la parte contraria. (...) esta vía es estéril. Sólo la renuncia radical al empirismo ciego, que persigue las sensaciones introspectivas directas, y está escindido interiormente en dos; sólo la emancipación de la introspección, su exclusión de un modo parecido a como se han ignorado los ojos en la física; sólo la ruptura en dos psicologías y la elección entre ambas de una sola ofrecen la salida de la crisis. La unidad dialéctica de la metodología y de la práctica con la psicología, constituyen el destino y la suerte de una de estas psicologías; la completa renuncia a la práctica y la contemplación de las esencias ideales son la suerte y el destino de la otra; la ruptura total y la separación de una y otra son la suerte y destino común que espera a ambas. Esta ruptura se ha iniciado, se está produciendo y culminará en el marco impuesto por la práctica” (Vygotsky, 1927, p. 362).

¹⁷⁶ La precisión conceptual que pretende Vygotsky para la construcción de su argumento se hace visible cuando busca no dar término por ambiguo, de esa forma busca matizar algunos conceptos, por ejemplo: “Una concepción se puede identificar a sí misma como determinada tendencia, y a pesar de eso no coincidir con ella. Por ejemplo, el behaviorismo tiene razón cuando afirma que la psicología científica es posible únicamente como ciencia natural; sin embargo, eso no quiere decir que la realice como tal, que no comprometa esa idea. Para toda concepción, la tendencia es una tarea y no un hecho; tener conciencia de la tarea no significa saber resolverla. Dentro de una

Dentro de la elaboración del argumento está presente una discusión contextual y es la posibilidad de la psicología marxista que se construye desde tónicas similares a las vygotskianas pero no necesariamente iguales. Así como la psicología marxista ha pretendido erguirse como una vía para el desarrollo de la psicología, también el personalismo y la Gestalt comulgarán en no encajar en la tesis que él propone, teniendo en común lo siguiente (Vygotsky, 1927, pp. 363, 368):

- 1) La psicología como ciencia no es posible ni sobre la base teórica de alguna psicología ni bajo construcciones empíricas; cada sistema procura una salida, una tercera vía.
- 2) La vía de la Gestalt, por ejemplo, postula una ciencia funcional y descriptiva del comportamiento, los somete a una unidad, el cuerpo y la mente están en unidad, de separarlos dividimos la ciencia, de esa manera se postula que son parte de un todo. Esta totalidad es la conclusión de un principio de razón que la hace posible. Los principios son universales porque aplican a la totalidad.
- 3) La vía del personalismo, al tratar de conciliar todas las tendencias psicológicas postula conceptos como actos y funciones de los cuales se pretende cierta neutralidad ante las tradiciones de investigación. Así la neutralidad conceptual permite la unidad.
- 4) La vía de la psicología marxista es, para Vygotsky, una visión nueva y complicada. La cual procura justificarse en los fundadores del marxismo, introduciendo conceptos que desde una visión naturalista explique cosas no naturales.

Con lo anterior, se puede expresar un estudio que matice estos aspectos. En el ejemplo planteado, desde su principio de razón se replica la estructura del conflicto señalada por

tendencia puede haber diferentes concepciones, y en una concepción pueden estar representadas en distinto grado ambas tendencias” (Vygotsky, 1927, p. 363).

Vygotsky, es decir su visión gnoseológica los expone al interior del conflicto esta tendencia elige desde el principio uno. Por otra parte, el personalismo al plantear un espacio conceptual de neutralidad ha recaído, para Vygotsky, en la conflictividad central: “la psicología del personalismo es la construcción que idealmente cabe esperar de acuerdo con estos principios metodológicos. Si lo es en realidad, es otra cuestión” (1927, p. 365). Con ello se pretende establecer que, en las distinciones conceptuales, es decir teóricas, está dada la armonía incurriendo en posiciones formalistas.

La vía marxista, justifica sus posturas en contextos ajenos, pretende encontrar fórmulas terminadas de la psicología en puntos previos a ella. Además, para Vygotsky, bajo el rótulo de materialidad vuelve homogénea toda materia y adolece de consistencia teórica. Así desde esta perspectiva se parte de una respuesta y no de una pregunta, “pero si ya existiera la respuesta no habría necesidad de construir la psicología marxista” (Vygotsky, 1927, p. 367). Con ello menciona que el principio de autoridad no abona a la salida de la crisis porque no ha comprendido profundamente su significado ni ha trazado la tarea histórica de la psicología.

La crítica puntual al materialismo vulgar permite apuntalar la validez de sus tesis, los principios gnoseológicos, metodológicos, epistémicos, ontológicos, son partes integrales que bajo el estudio analítico componen una posibilidad de reflexión de las tradiciones de investigación psicológicas¹⁷⁷. Para Vygotsky que un sistema psicológico se declare ontológicamente materialista, o postule principios gnoseológicos particulares no significa que

¹⁷⁷ De manera puntual, se hace una consideración matizada y se expone un conflicto primordial para la investigación y es el poco cuidado de los términos: “La confusión entre el problema gnoseológico y el ontológico que resulta de trasladar a la psicología conclusiones ya establecidas, en lugar de realizar desde ella todo el proceso de razonamiento, provoca la deformación de uno y otro problema. Cuando esto se hace, es habitual identificar lo subjetivo con lo psíquico, y desde ahí se concluye que lo psíquico no puede ser objetivo; también se confunde la conciencia gnoseológica (como uno de los términos de la antinomia sujeto-objeto) con la conciencia empírica, psicológica” (Vygotsky, 1927, p. 380).

metodológicamente se encuentre anulado el dualismo en la ciencia psicológica. Asumir que la psicología puede o no explicar, sólo comprender, postular principios, describir hechos, analizar contenidos o plantear formas inductivas, no significa que se haya superado el conflicto, sino que se está en él, esta confusión nos lleva a problemas que se exponen más adelante, uno de ellos es confundir o equiparar en cuestión de términos sujeto y objeto con alma y cuerpo, por ejemplo.

Por ello conviene reflexionar cada matiz, saber con exactitud cuál ciencia no es aliada ni teórica ni práctica. Para poder cumplir esto el ‘análisis’ es clave, ya que siempre procura ir más allá de la observación, establece semejanzas o diferencias que permiten extender las conclusiones, junto a la ‘abstracción’ logra matizar los grados de reflexión, esto permite combinar artificialmente fenómenos que se han establecido como parecidos y es posible orientarlo a objetivos prácticos¹⁷⁸.

Teniendo en cuenta estos dos aspectos (análisis y abstracción) es posible explorar conceptos, prácticas, mecanismos, causas, etc., metodológicamente es “un arma potentísima” (Vygotsky, 1927, p. 377). Más allá del argumento de autoridad, es necesaria la lectura a profundidad:

¹⁷⁸ Vygotsky parece considerar un par de rasgos fundamentales para la psicología que ha propuesto: el análisis y la abstracción orientados a la práctica. Así menciona: “La tarea del análisis consiste en descubrir la ley que sirve de base al experimento natural. Pero incluso cuando el análisis no opera con máquinas, es decir, cuando no realizamos un experimento práctico, sino que operamos con un fenómeno cualquiera, el análisis es esencialmente similar al experimento. Podríamos alegar lo mucho que complican y afinan nuestra investigación los aparatos y hasta qué punto nos hacen más razonables, más fuertes o más agudos. Pero todo ello se da también en el experimento. Podría pensarse que, igual que el experimento, el análisis deforma la realidad, es decir, crea condiciones artificiales para la observación, y de ahí la exigencia de que el experimento tenga vitalidad y naturalidad. Pero si sobre este requisito priman las exigencias técnicas el experimento puede verse abocado al absurdo: no debemos asustar la pieza que buscamos. Por otra parte, la fuerza del análisis está en la abstracción, lo mismo que la del experimento en la artificialidad. El experimento de Pávlov es la mejor muestra: para el perro constituye un experimento natural: es alimentado, etc.-, pero para el científico es el colmo de la artificialidad: conseguimos recoger una secreción de saliva al actuar sobre una zona determinada: se da una combinación no natural. Del mismo modo, para analizar una máquina es preciso destruirla, necesitamos provocar el deterioro bien a nivel mental o real, del mecanismo para lograr, como una forma estética, su deformación (1927, p. 376)

Eso mismo dice en esencia Marx, cuando compara la fuerza de la abstracción con el microscopio y con los reactivos químicos en las ciencias naturales. Todo «El capital» está escrito siguiendo ese método: Marx analiza la «célula» de la sociedad burguesa -la forma del valor de la mercancía- Y muestra que es más fácil estudiar el organismo desarrollado que la célula. En ésta lee la estructura de toda la construcción y de todas las formas económicas. ‘Al profano, dice, puede parecerle que su análisis se pierde en un laberinto de sutilezas. Y son en efecto sutilezas; del mismo tipo que nos depara, por ejemplo, la anatomía micrológica’ (...). Si alguien pudiera descubrir esa célula en psicología -el mecanismo de una reacción- habría encontrado la clave de toda la psicología. (Vygotsky, 1927, pp. 376-377).

El método entonces es analítico pero la formulación de Vygotsky (1927) es particular, pues el análisis no es apriorístico: “La división del doble método analítico en fenomenológico y analítico-inductivo nos permite visualizar los dos puntos extremos sobre los que gravita la discrepancia entre las dos psicologías, sus puntos de partida gnoseológicos” (p. 379)¹⁷⁹.

El motor de la crisis en psicología (el conflicto entre idealismo y materialismo) es para Vygotsky una confusión que “se deben únicamente al erróneo y poco claro planteamiento del problema gnoseológico” (1927, p. 379). Bajo ese error se edifica, planea y problematizan términos que conducen al mismo postulado, así Vygotsky menciona que, entre aceptar a un diablo azul o amarillo, hay muy poca diferencia. Nuevamente Vygotsky nos invita a ver los matices:

¹⁷⁹ Los puntos de vista gnoseológicos, como se ha mencionado, constituyen un momento de despliegue para la elaboración conflictiva que apuntala la crisis así: “La fenomenología (psicología descriptiva) parte de la diferencia radical entre la naturaleza física y la existencia psíquica. Mientras en la naturaleza distinguimos fenómenos y existencias «En la esfera psíquica no existe diferencia alguna entre fenómeno y existencia» (...). Aunque la naturaleza sea una existencia que se manifiesta a través de fenómenos, no podemos en absoluto afirmar lo mismo respecto a la existencia psíquica. Aquí, el fenómeno y la existencia coinciden uno con otra. Resulta difícil ofrecer una fórmula más precisa del idealismo psicológico. Y ésta es la fórmula gnoseológica del materialismo psicológico: «La diferencia entre pensamiento y realidad no ha sido borrada en psicología. Incluso en el seno del pensamiento puede uno distinguir entre el pensamiento y el pensamiento sobre el propio pensamiento» (...). En estas dos fórmulas se resume la esencia de esta discusión» (1927, p. 379).

La diferencia entre el espíritu y la materia es una diferencia que se establece al nivel del contenido de nuestro conocimiento, mientras que la diferencia entre sujeto y objeto puede establecerse independientemente del contenido de este último. Tanto el alma como el cuerpo son para nosotros objetivos, pero mientras que los objetos espirituales son por su propia esencia afines al sujeto cognoscitivo, el cuerpo es para nosotros únicamente objeto (1927, p. 380).

Generar esa distinción nos permite tener perspectiva. Una caracterizada por reflexionar de forma medianamente profunda el cómo se finca una ciencia¹⁸⁰; siendo para la psicología esto un problema metodológico: “Con ello se reconoce de un modo u otro que la crisis tiende a crear una metodología, que se lucha por una psicología general. Quien intente evitar este problema y saltarse la metodología para construir de golpe tal o cual ciencia psicológica particular, caerá inevitablemente del caballo al querer montarse en él” (Vygotsky, 1927, p. 387). Bajo estas acepciones Vygotsky procura consolidar más su tesis, pero volverá a formular condiciones para alguna psicología marxista pero ahora desde la siguiente mira:

El análisis de la crisis y de la estructura de la psicología testimonian indiscutiblemente que ningún sistema filosófico puede dominar directamente la psicología como ciencia sin la ayuda de la metodología, es decir, sin crear una ciencia general; que la única aplicación legítima del marxismo en psicología sería la creación de una psicología general cuyos conceptos se formulen en dependencia directa de la dialéctica general, porque esta psicología no sería otra cosa que la dialéctica de la psicología; toda aplicación del marxismo a la psicología por otras vías, o desde otros presupuestos, fuera de este planteamiento, conducirá inevitablemente a construcciones escolásticas o verbalistas y a disolver la dialéctica en encuestas y test; a razonar sobre las cosas basándose en sus rasgos externos, casuales y secundarios; a la pérdida total de todo criterio

¹⁸⁰ Vygotsky afirma: “Si en psicología el fenómeno y la existencia fueran lo mismo, cada hombre sería psicólogo-científico y resultaría imposible la ciencia, sólo sería posible el registro. Pero, evidentemente, una cosa es vivir, sentir, y otra estudiar” (1927, p. 383).

objetivo y a intentar negar todas las tendencias históricas en el desarrollo de la psicología; a una revolución simplemente terminológica. En resumen, a una burda deformación del marxismo y de la psicología (...) Hay entre nosotros quien piensa que el problema de «la psicología y el marxismo» se limita a crear una psicología que responda al marxismo, pero el problema es, de hecho, mucho más complejo (Vygotsky, 1927, pp. 388-389).

Para Vygotsky, del marxismo no hacen falta opiniones sino método, pues la psicología marxista aún no existe, por ello conviene pronunciarse: “«El capital» debe enseñarnos mucho, porque la verdadera psicología social comienza después de «El capital» y sin embargo la psicología es hoy una psicología anterior a «El capital»” (1927, p. 391). De querer solventar la crisis, es necesario asumirla. La psicología del porvenir, sabe captar y formular las tareas que hay en la actualidad, su campo de batalla es en la acción y metodológica. Todo esto con una tónica de matices.

Concluyendo, la historia de la psicología es clave para comprender todo de la psicología, su ser, sus propósitos y sus aspiraciones. Su palabra encierra un significado profundo de momentos necesarios: “nuestra tarea no consiste en absoluto en diferenciar nuestro trabajo de todo el trabajo psicológico del pasado, sino en unirlo”. En palabras de Vygotsky el diagnóstico de la psicología busca una solución a los conflictos internos y busca proyectarla en una sociedad distinta. Si bien, no se ha cumplido el tema de la sociedad puede estar por cumplirse el tema de la nueva psicología con su sistema: “Esa psicología de que hablamos no existe aún; ha de ser creada y no por una sola escuela” (Vygotsky, 1927, pp. 405-406).

3.2.1 Distinciones: La historicidad de las funciones superiores

Una vez trazadas las tesis sobre el diagnóstico de la psicología, las fuerzas que motiva el conflicto, la posible solución, su propuesta práctica y su perspectiva a futuro, nos puede resultar

menos complejo intuir los caminos de estudio. ¿Cómo se desarrollan las funciones psíquicas superiores? ¿Qué entender por ellas y por qué resultan tan importantes? ¿Por qué centrarnos en estos puntos? A lo largo de este camino encontraremos una serie de matices entre distintos objetos a estudiar; pensemos que corren por la misma vía diversos fenómenos, de forma sincrónica se agrupan, se integran, resultan en una totalidad¹⁸¹.

Para poder comprender ámbitos concretos de esta totalidad se requiere un estudio teórico diacrónico ya que la investigación previa ha generado vías que diferencian algunos matices y nos permiten seguir marcando pautas de distinción para comprenderlos¹⁸². Esta forma sintética de exponer es muy sencilla en relación a la complejidad que nos presentan los autores, pero proponerlo de esta manera nos ayuda a situarnos, pretendemos postular que debe verse como una herramienta y no un fundamento.

Así, en un ámbito técnico es posible proponer que contamos simultáneamente con dos formas de estudio, que podemos agruparlas, de manera esquemática y con fines ilustrativos, en

¹⁸¹ Para Vygotsky habría una serie de objetivos en centrarse en las funciones psíquicas superiores, por ejemplo: “poner de manifiesto el estado actual del problema del desarrollo de las funciones psíquicas superiores y aquellos numerosos callejones sin salida en que desembocaron los principales sistemas psicológicos contemporáneos con el propósito de esbozar, en primer lugar, en sus rasgos fundamentales, el contenido concreto y el objeto de nuestra investigación, aclarar el contenido del propio concepto «el desarrollo de las funciones psíquicas superiores» o «el desarrollo cultural del niño»; en segundo lugar, plantear el problema del desarrollo de las funciones psíquicas superiores como uno de los más fundamentales de la psicología infantil, demostrar que de la solución adecuada de ese problema depende el destino de todo el nuevo sistema de la psicología infantil, que comienza a surgir. Y, finalmente, trazar de modo esquemático la metodología a seguir en ese problema tan complejo y extremadamente embrollado, marcar su enfoque principal” (1931, p. 28).

¹⁸² Así en la historia de la psicología las tareas de investigación han generado formas explicativas que exceden el tema de estudio, por ejemplo, el tema sobre la inmortalidad del alma generó explicaciones que comprendían más que el objeto inicial, trazando cualidades, priorizando e introduciendo nuevos elementos (la motricidad, la memoria, el entendimiento, percepción, sensibilidad, etc.). Con ello cada teoría, argumentación y cualidad señalada desde Descartes hasta Locke, de Locke a Leibniz, de Leibniz a Kant, de Brentano a Wundt, etc., marcaron un camino conceptual que lega una tarea para su resolución complementándolos con los resultados actuales. Es decir, el método sugerido por Vygotsky relacionado con su diagnóstico se hace visible como una organización conceptual misma que implica una selección y toma de postura de toda una historia de conceptos, matizándolos y sometiéndolos a nuevas lógicas, o bien, desechándolos.

cuatro textos¹⁸³: 1) *El desarrollo de las funciones psíquicas superiores* (Vygotsky, 1930-1934/1978) de donde se desprende *Pensamiento y lenguaje* (1933-1934)) y 2) *La historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores* (T3, 1931)¹⁸⁴; 3) *Estudio histórico psicológico de las teorías de las emociones* (1932-1934/2004) y 4) *La naturaleza del conflicto humano (emoción, conflicto y voluntad)* (Luria, 1932).

En cada texto el estudio teórico con acento histórico tiene trazos de un estudio filosófico. Y estos problemas de índole filosófica están permeados en cada uno de los textos. Investigación histórica y filosófica nutren los resultados de investigación empírica, pero se enmarcan como visiones particulares de ciertas teorías de la historia y ciertas tendencias filosóficas. El punto que los une es su latente perspectiva práctica, tal como su diagnóstico lo sugiere, a su vez permite percibir el pulso hacia donde pretende realizarse. De esa manera no resulta extraño que bajo estas revisiones teóricas e históricas se hallen hipótesis originales, plausibles y a comprobar. Una tarea que resulta inacabada.

¹⁸³ Del primer grupo (1,2) habría que mencionar algunos puntos: el texto 1, está envuelto en una polémica de traducción al inglés en el cual el propio Michel Cole, Vera John-Steiner, Sylvia Scribner, Ellen Souberman por instrucción de Alexander Luria han aceptado haber modificado el texto original, entre otras polémicas; a nuestro ver ya sea por razones estilísticas o alguna otra razón, esto se vuelve un problema, es posible pensar que la traducción misma es una modificación pero esta vía de razonamiento no justifica de manera satisfactoria el sentido de la traducción, por otra parte desconocemos los criterios de modificación y el trabajo de Van Der Veer y Yastnisky hace un examen analítico y crítico que permite aludir a las tesis fundamentales contrapesando algunos puntos de las primeras traducciones, con ello permite discutirlos y proponer, es decir cumplir de lleno con el objetivo de toda traducción. En otro sentido el texto 1 es una síntesis de diversos trabajos que muestran una serie de resultados. El texto 2, es parte de la compilación de sus obras completas perteneciente al tomo 3 de las obras escogidas de Vygotsky y tal como lo menciona el título, es un estudio teórico con acento histórico. Del segundo grupo (3 y 4) podemos encontrar ciertas similitudes, hay un estudio teórico con acento histórico y una serie de trabajos empíricos cuyo eje es mostrar una serie de resultados que abonen a las tendencias teóricas. Lo que me interesa es proponer el carácter sincrónico y diacrónico de dos formas de estudios, que se replican al interior de cada texto a veces con mayor profundidad en una forma que en la otra, pero es más perceptible generar estas grandes referencias si los organizamos de esta manera.

¹⁸⁴ El epígrafe con que inicia este texto es una cita de Engels de su cuaderno de notas que fue publicado bajo el título de *Dialéctica de la Naturaleza*: “Las leyes eternas de la naturaleza van convirtiéndose cada vez más en leyes históricas” (en Vygotsky, 1931), con ello se apertura a la conceptualización del desarrollo humano, infantil; así como a una serie de distinciones que pueden permitirnos el estudio para la psicología.

Los objetos a estudiar encuentran matices teóricos que nos permiten comprenderlos, centremos la atención a la distinción ‘funciones psíquicas superiores’. Habría que entenderlas en su carácter menos complicado como ‘formas complejas de conducta’. Al respecto es necesario proporcionar algunos ejemplos sobre las funciones psíquicas superiores: “El lenguaje y el dibujo infantiles, el dominio de la lectura y de la escritura, la lógica del niño y su concepción del mundo, el desarrollo de la representación y de las operaciones numéricas, incluso la psicología del álgebra y de la formación de conceptos, han sido objetos de investigaciones modélicas en numerosas ocasiones” (Vygotsky, 1931, p. 12). Todas las anteriores como una lista corta de funciones superiores.

Lo anterior es contrastable con las ‘formas básicas o elementales de la conducta’, Vygotsky referencia algunos elementos básicos como: “las sensaciones, sentimiento de placer —displacer y esfuerzo volitivo—, bien en los procesos y funciones psíquicos elementales extraídos por la misma vía como la atención y las asociaciones” (1931, p. 15). Esta distinción tiene su relevancia histórica en las investigaciones del desarrollo infantil; aunque no se esté de acuerdo respecto al contenido de la distinción, será necesario mantenerla para evaluarla metodológicamente (es decir, cómo procede para estudiar su objeto) y conceptualmente (es decir, cuál es el contenido de la distinción). Esto plantea las tareas prioritarias.

Por un lado, Vygotsky acepta la importancia del surgimiento de esta distinción que se ha llevado a cabo dentro de la historia de la psicología; por otro lado, acepta la ambigüedad de lo que el término implica:

No se ha trazado hasta la fecha ninguna delimitación clara de dicho ámbito, y tampoco se ha tomado consciencia desde un punto de vista metodológico ni del planteamiento de los problemas

fundamentales, ni de las tareas que se les plantea a los investigadores. De igual modo, tampoco se ha elaborado un método de investigación apropiado ni se han esbozado ni desarrollado los principios de una teoría o, al menos, una hipótesis de trabajo que pudiera servir de ayuda al investigador para comprender y explicar los hechos y regularidades obtenidos en el proceso de su trabajo (...) *el propio concepto de desarrollo de las funciones psíquicas superiores, (...) sigue siendo hoy por hoy ambiguo y confuso*. No se han establecido suficientemente los límites respecto a otros conceptos próximos y afines, sus contornos semánticos suelen ser vagos y su sentido es aún poco preciso (Vygotsky, 1931, p. 11).

Lo anterior no es sorprendente dado el diagnóstico que realizó, por tanto, resulta indispensable un diálogo analítico y crítico con las tradiciones de investigación previas, o bien generar un carácter diacrónico¹⁸⁵, lo que constituye el esclarecimiento de los conceptos fundamentales para trazar los objetivos de investigación. Pero el primer punto es establecer, desde una fundamentación histórica, los límites y alcances de las conceptualizaciones previas. Con ello comenzar a generar los matices conceptuales que el objeto de estudio requiere y esto no es mero ademán ya que los problemas de conceptualización regularmente implican equívocos metodológicos:

Decimos que la concepción tradicional sobre el desarrollo de las funciones psíquicas superiores es, sobre todo, errónea y unilateral porque es *incapaz de considerar estos hechos como hechos del desarrollo histórico*, porque *los enjuicia unilateralmente como procesos y formaciones naturales, confundiendo lo natural y lo cultural, lo natural y lo histórico, lo biológico y lo social en el desarrollo psíquico del niño*;

¹⁸⁵ A este punto Vygotsky plantea que el problema en esencia es de fundamentación, de método, de carácter filosófico, por ello menciona: “Esta modificación del punto de vista que se utiliza habitualmente para analizar los hechos del desarrollo psíquico es condición imprescindible y previa sin la cual resulta imposible plantear correctamente el problema que nos interesa. Pero, es más fácil aceptar mil hechos nuevos en cualquier ámbito que un punto de vista nuevo sobre unos pocos hechos ya conocidos (...) La dificultad de nuestro problema no radica tanto en la falta de elaboración y de novedad de las cuestiones que abarca como en el planteamiento unilateral y falso de estas cuestiones, que supedita todos los datos acumulados durante decenios de años a la inercia de una interpretación falsa que se prolonga hasta nuestros días” (1931, p. 12).

dicho brevemente, *tiene una comprensión radicalmente errónea de la naturaleza de los fenómenos que estudia* (Vygotsky, 1931, p. 12, el énfasis es mío.)

Esto no implica que todo lo que se ha investigado previamente esté mal, sino que lo señalado puede ser evaluado desde otra perspectiva¹⁸⁶. Es decir, el lenguaje, escritura, lectura, lógica, representación, operaciones numéricas y formación de conceptos encuentran otra forma (además de la natural) para su estudio. Hasta este punto vale la pena resaltar algunos elementos generales que son importantes en esta conceptualización del estudio previo de las funciones psíquicas:

- 1) Dentro de la historia de la psicología, el estudio del desarrollo humano tuvo un papel importante porque nos permitió considerar aspectos fundamentales en las formas psicológicas (así el desarrollo ‘normal’ o típico del sistema óptico es clave para la percepción visual tal como lo es para la representación). Es decir, se pensó una relación directa que implicaba ciertas bases orgánicas de desarrollo.
- 2) Estos estudios se centraron en el desarrollo infantil al considerar que es en este punto donde se da la génesis de las formas psicológicas complejas (el desarrollo del aparato fono articulador en la infancia es condición para la aparición del lenguaje, por ejemplo); bajo esta perspectiva se generaron formas teóricas que distinguieron etapas en el desarrollo infantil¹⁸⁷.

¹⁸⁶ “Las funciones psíquicas superiores y complejas formas culturales de la conducta, con todas las peculiaridades específicas de funcionamiento y estructura que le son propias (...), con todas las leyes específicas a las que están supeditadas, permanecían al margen de la visión del investigador” (Vygotsky, 1932 p. 12).

¹⁸⁷ Vygotsky menciona: “Habitualmente los datos de la génesis se sustituían por coincidencia puramente externa, mecánica y cronológica cuando surgía uno y otro proceso psíquico superior en una y otra edad determinada. Así, por ejemplo, la psicología nos ha hecho saber que la formación de los conceptos abstractos se configura claramente en el niño a los 14 años de edad aproximadamente, de la misma manera que los dientes de leche se cambian por los permanentes alrededor de los 7 años. Sin embargo, esta psicología no ha podido responder a la pregunta de por qué la formación de los conceptos abstractos se relaciona precisamente con esa edad, ni a la pregunta a partir de qué y cómo surge y se desarrolla” (1931, p. 13).

- 3) Este camino implicó la ambigüedad conceptual y el equívoco metodológico partiendo de concepciones regularmente naturalistas respecto a objetos cuya naturaleza no correspondía; el lenguaje se redujo al desarrollo del aparato, y la explicación de la génesis de las formas psíquicas superiores se limitaba a ser una interacción de los procesos más elementales. A su vez la fragmentación del objeto de estudio en sus partes funcionales desarticuló la unidad, esa primera totalidad.
- 4) Pero no sólo esto, las formas de conceptualizar nos llevaron a ciertas prácticas sociales cuyas dinámicas fueron vinculadas a procesos de exclusión (o inclusión, mismos que se expondrán más adelante), este tipo de procesos son políticos en tanto realizan los objetivos de una sociedad.

Para Vygotsky es indispensable comprender la totalidad, o bien el carácter sincrónico y simultáneo del desarrollo, en la que convergen todos los puntos; un error ha sido descomponer con el fin de estudiar lo elemental de esta estructura, priorizando la asignación de una función en relación al sistema que la agrupa, subordinándola a ello; por ejemplo: el sistema nervioso en relación a la sensibilidad, la óptica en relación al color, la memoria en relación a la lectura, los órganos de fonación al habla. Cada uno de los ejemplos anteriores converge en la asignación de una función, con ello se vuelve un modelo explicativo que parte del desarrollo 'normal', así: si se desarrolla con normalidad lo básico entonces lo complejo lo hará, si no se desarrolla lo complejo entonces lo básico no se desarrolló.

El tema no es menor, tiene implicaciones serias y actuales, mismas que se desarrollaran en las conclusiones generales de ese trabajo. No sólo la distinción 'simple-complejo' tiene condiciones históricas de interés para la academia y la disciplina con todos sus claroscuros,

también el propio concepto de ‘desarrollo’ está inscrito en una lógica-semántica que no corresponde a la visión formalista del mundo¹⁸⁸. De esa manera el diagnóstico de la psicología vuelve a tener presencia aparentemente en dos formas de psicología que buscan una sobreponerse a otra por no tener claridad de sí misma:

El propio concepto de desarrollo se diferencia radicalmente de la concepción mecanicista para la cual un proceso psíquico complejo es el resultado de otras partes o elementos aislados, a semejanza de la suma que se obtiene de la adición aritmética de diferentes sumandos. Debido a esa predominante manera de abordar los problemas del desarrollo de las funciones psíquicas superiores del niño, se han venido analizando como regía una forma de conducta ya hecha, en lugar de esclarecer la génesis de esa forma y se ha sabido sustituir el estudio de la génesis por el análisis de alguna forma compleja de comportamiento en diferentes estadios de su desarrollo, dando así la idea de que lo que se desarrolla no es la forma en su unidad, sino sus elementos aislados que en suma forman en cada etapa una u otra fase de desarrollo de dicha forma de conducta. (...) *La psicología no ha conseguido explicar hasta la fecha con suficiente claridad ni solidez las diferencias entre los procesos orgánicos y culturales del desarrollo y de la maduración, entre esas dos líneas genéticas de diferente esencia y naturaleza y, por consiguiente, entre las dos principales y diferentes leyes a las cuales están subordinadas estas dos líneas en el desarrollo de la conducta del niño.* (Vygotsky, 1931, p. 13, el énfasis es mío).

¹⁸⁸ Si el concepto no es comprendido en el desarrollo orgánico de la vida, con menor razón será comprendido en el desarrollo cultural de la humanidad, así Vygotsky menciona: “Es preciso reconocer que la psicología actual no ha asimilado aún el propio concepto de desarrollo cultural. Todavía, son muchos los psicólogos que tienden a considerar los hechos del cambio cultural de nuestro comportamiento desde su aspecto natural; se trata, para ellos, de formaciones de hábitos o de reacciones intelectuales dirigidas a un cierto contenido cultural. La psicología no logra comprender la independencia y la regularidad específica en la dinámica de las formas del comportamiento. Las investigaciones demuestran, sin embargo, que la estructura de las formas superiores de la conducta es variable, que posee su propia historia interna que la incluye en toda la historia del desarrollo de la conducta en su conjunto. Las formas culturales de conducta no surgen sólo como simples hábitos externos, sino que se convierten en parte inseparable de la propia personalidad, incorporan a ella nuevas relaciones y crean un sistema completamente nuevo” (1931, p.133).

El problema también es la reducción de dos líneas a una, lo complejo a lo elemental. Mismo que desde su aspecto metodológico puede ser entendido como un momento del diagnóstico en psicología (1931, p. 14)¹⁸⁹, y lo es pues genera la identidad de lo cultural con lo natural, aspecto no sostenible, llevándonos a un naturalismo que dejaría de lado elementos sustanciales para la investigación, por incapacidad o por descuido. Aunque esto tampoco nos debe conducir a generar una partida tajante entre un campo y otro, haciéndolos inconmensurables, esto nos conduciría a una visión espiritualista en confrontación con aspectos naturales; este espectro dualista se difumina levemente si: a) lo contrastamos con el balance que hace respecto a la crisis de la psicología y b) lo mantenemos a nivel procedimental para la realización de investigaciones particulares, es decir donde “nuestro razonamiento abstracto podrá convenirse entonces en concreto y tomar cuerpo en forma de hechos científicos” (Ibíd., p. 14).

Lo que debemos tener con claridad es la contraposición de dos puntos respecto al desarrollo psíquico, uno ya expuesto y otro derivado de su condición negativa, es decir: naturalista y espiritualista. Aunque la primera visión se ha consolidado como una forma de investigación sólida, en parte, por los éxitos de tradiciones de investigación en donde se comparte una serie de premisas metodológicas, eso no la absuelve de enfrentar lagunas teóricas. Y son estas lagunas donde la segunda visión ha tomado ejes para fundamentar sus tendencias.

Ambos puntos comparten formas procedimentales, es decir ambos tienden a la descomposición del fenómeno en sus partes elementales. Bajo estas tendencias la historia de la

¹⁸⁹ El carácter de estudio que he propuesto como diacrónico tiene la particularidad de ser histórico, teórico y filosófico, uno de los elementos para determinarlo de esta manera son las tareas que Vygotsky expresa como realizables: “A lo largo de nuestra exposición trataremos de reunir y de presentar todas aquellas sugerencias para una nueva interpretación de la historia del desarrollo cultural del niño, todos aquellos elementos de la nueva fórmula metodológica que se hallan de modo disperso en la obra de algunos investigadores” (1931, p. 14). Quizá, hasta este punto no sea tan claro a lo que se refiere, pero la fundamentación consiste en una nueva búsqueda histórica, o bien, en una teoría histórica que hace perceptibles determinados fenómenos.

psicología muestra entonces “un enorme mosaico de vida psíquica, formado por trozos diversos de vivencias, un grandioso cuadro atomístico del fraccionado espíritu humano” (Vygotsky, 1931, p. 15)¹⁹⁰. Aunque en algunas tendencias se hable de la vida como un todo es necesaria una nueva distinción, entre ‘función’ y ‘sistema’.

Para Vygotsky esta distinción nos ayuda a plantear el carácter de totalidad. Para la psicología ‘sistema’ y ‘función’ suponen comprender las actividades mentales simples o complejas desde otra perspectiva, diferenciándola por ejemplo de la suma aritmética o de la cadena mecánica de las reacciones: “supone sin duda un avance en la teoría del comportamiento” (Vygotsky, 1931, p. 16). Dicho lo anterior y en relación a la crisis, es necesario considerar que una psicología empírica no implica hablar de totalidad ya que:

“...al amparo del empirismo siguió existiendo un dualismo oculto que acabó tomando forma y se cristalizó en la psicología fisiológica, por una parte, y en la psicología del espíritu, por otra. La psicología del espíritu parte de una tesis absolutamente verídica, a saber: la psicología empírica no es capaz de alzarse por encima del estudio de los elementos de la vida psíquica, es incapaz de ser la base de las ciencias humanas: la historia, la lingüística, el estudio del arte, las ciencias que estudian la cultura” (Vygotsky, 1931, p. 20).

Dicho lo anterior, hablar de ‘sistema’ y ‘función’ nos ayuda a plantear la distinción entre actividades mentales desde otra forma explicativa, presuponiendo algunos elementos: a) hay regularidad en la construcción de sistemas, historias de desarrollo y formación; b) cada función de un órgano desarrollado tiene un carácter relacional e integral. En ese sentido se pretende

¹⁹⁰ De relacionarlo con el diagnóstico de Vygotsky, no hay diferencias sustanciales entre ambas tendencias pues convergen en más de un punto, de esa manera cabe la conclusión: “Aproximando en un cierto sentido la psicología subjetiva y la objetiva, nos limitamos a afirmar que el planteamiento atomístico de la psicología empírica y el de la psicología objetiva hacen imposible de hecho y de acuerdo con sus propios fundamentos, el estudio de los procesos psíquicos superiores, adecuado a su naturaleza psicológica. En su esencia, tanto la una como la otra no son más que una psicología de los procesos elementales” (1931, p. 17).

aducir lo menos posible hacia el carácter mecánico, aunque estos matices son valiosos resultan insuficientes, y lo llegan a ser puesto que al partir de las premisas metodológicas erróneas reducimos sistemas a funciones, siendo incapaces de relacionar sistemas e integrarlos en un carácter superior.

Por ejemplo, el sistema de lenguaje se reduce a los hábitos articulatorios en la infancia, a su función natural. Y esta centralidad de la infancia se da bajo coincidencias externas, los tres primeros años de vida se registran cambios orgánicos importantes (motricidad, desarrollo cerebral, maduración de órganos, etc.), asumiendo erróneamente aquí la génesis de las funciones superiores, bajo esa premisa la psicología “sólo puede estudiar el desarrollo embrional [SIC] de las funciones superiores, *la embriología del espíritu humano*. Y lo hace conscientemente, porque conoce sus propias limitaciones metodológicas (Vygotsky, 1931, p. 17, el énfasis es mío).

Reconocer las propias limitaciones es el fundamento del carácter crítico, sumando a ello el carácter analítico es indispensable porque vislumbra los alcances. Con esto es necesario recapitular: a) esta distinción (simple-complejo) es relevante, ya desde la historia de la psicología se ponen en relieve dos campos de estudio aparentemente opuestos¹⁹¹, esta distinción es producto de ese conflicto; b) la resolución de esta oposición atraviesa un diagnóstico cuyo resultado arroja espectros coincidentes en ambos campos y formas irresolubles bajo las visiones separadas: “fisiología o matemática del espíritu. Bien lo uno, bien lo otro, pero no la historia del

¹⁹¹ Curiosamente esta distinción puede leerse en la historia de la psicología como reflejos innatos y adquiridos, formas elementales y superiores, naturaleza y espíritu, dos ciencias psicológicas separadas e independientes; aunque cada una con matices distintos encerraban un carácter nivelador, lo cierto es que para Vygotsky estas distinciones esquemáticas y tajantes tienen poco de dialéctico, es decir son poco complejas por su carácter fragmentario y sus divisiones incommunicables, así el hecho es que “la historia del desarrollo de todas las funciones psíquicas superiores no se ha escrito todavía (...) no se ha escrito aún la historia del desarrollo cultural del niño” (1931, p. 19). El carácter metafísico de las tendencias psicológicas lo es por su visión ahistórica, dando como eternas e inmutables las funciones psíquicas superiores en el ser humano, así parece que la crisis de la psicología es una tendencia permanente.

comportamiento humano como parte de la historia general de la humanidad” (Vygotsky, 1931 p. 21); c) la mejor manera de estudiar los procesos complejos es bajo la generación de una lógica (metodología) sistemática e integral, o bien lo que hemos llamado sincrónica-diacrónica. Esta visión crítica señala y reconoce:

... es imposible estudiar la historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores sin haber estudiado la prehistoria de tales funciones, sus raíces biológicas e inclinaciones orgánicas. En la edad del bebé se encuentran las raíces genéticas de dos formas culturales básicas del comportamiento: el empleo de herramientas y el lenguaje (Vygotsky, 1931 p. 18).

Este punto es importante porque se están sugiriendo elementos para un análisis posterior. El hecho de que se presenten formas de conductas complejas elementales agrupándolas en el uso de herramientas y lenguaje, no da las pautas para que estas conductas se marquen como distintivas del ser humano. En relación a esto habría tres elementos conceptuales fundamentales para la particularidad humana, siendo (Vygotsky, 1931, p. 19):

- 1) Concepto de la función psíquica superior
- 2) Concepto del desarrollo cultural de la conducta
- 3) Dominio de los propios procesos del comportamiento

Cada una de estos conceptos que son soporte de la resolución del conflicto de los aparentes opuestos¹⁹² tiene un germen profundamente histórico. Y es que la crítica a la psicología genética, biológica o natural es una crítica bajo este carácter histórico. Y aquí cabe la

¹⁹² En cierta parte de hecho sí se presentan como opuestos, pero haciendo el análisis de diagnóstico con mayores matices encontramos coincidencias de principios, por ello menciona Vygotsky que de verlos como opuestos en su carácter cultural entonces “la base de la psicología presuponía leyes o bien de carácter puramente natural o puramente espiritual, metafísico, pero en cualquier caso, no leyes históricas (...) las leyes eternas de la naturaleza o las leyes eternas del espíritu, pero no las leyes históricas” (1931, p. 21).

pregunta ¿qué hace que la psicología de corte histórico no sea una de las psicologías del espíritu, que ha planteado Vygotsky como metafísica? No sólo difieren en el nombre, sino en la visión de la ciencia; mientras que las psicologías “idealistas” parten de un carácter negativo, es decir bajo las insuficiencias teóricas procuran solventar sus puntos argumentando desde esos huecos, no logran solventar un nuevo acercamiento por el contrario rechazan los principios de investigación natural.

Por otra parte, la tendencia de presentar principios explicativos que definan determinados tipos de conducta, las dirige a una posición abstracta pues ni los principios ni las conductas son eternos, inmutables y universales en un aspecto unilateral, este carácter las sitúa como metafísicas. Las tendencias históricas suponen estar situadas, lo que implica a su vez una nueva visión respecto a la ciencia (particularmente la psicológica) no partiendo del rechazo de los principios sino del reconocimiento de los límites, no generando universales abstractos sino reconociendo los alcances de las premisas.

De esta manera el papel histórico de la psicología buscaría distinguir con cierta claridad aspectos particulares e integrarlos en formulaciones complejas. Así ciertas tendencias de investigación, aunque se autodenominen culturales o históricas, parten de categorías ahistóricas¹⁹³. La cultura y la historia requieren otros abordajes. Así, para Vygotsky, la

¹⁹³ En más de una ocasión Vygotsky somete ciertas categorías hacia puntos históricos evaluando sus límites metodológicos, por ejemplo, cuando aborda las tradiciones que han estudiado las funciones mentales complejas de la infancia: “Todo se considera al margen de su faceta histórica. Se supone que la idea que tiene acerca del mundo y de la causalidad un niño europeo de familia culta de hoy día y la idea que tiene de lo mismo un niño de alguna tribu primitiva, la concepción del mundo del niño de la Edad de Piedra, del Medioevo o del siglo XX —todo esto es idéntico e igual en principio a sí mismo” (1931, p. 22), con ello se genera la crítica a las tendencias culturales, que si bien han dado un paso más para el estudio, resultan insuficientes por su evasión histórica. De la misma manera, las tendencias teóricas que se aproximan al historicismo bajo una perspectiva abstracta incurren en ciertos problemas: “Es asocial y aunque hable mucho de historia, se niega a reconocer la simple verdad de que el desarrollo histórico es el desarrollo de la sociedad humana y no del puro espíritu humano, que el espíritu se ha desarrollado a la par que se ha desarrollado la sociedad. Aplica sus deducciones y tesis tan sólo al adolescente alemán de una determinada época

perspectiva naturalista que aborda los problemas culturales es “insuficiente, unilateral, erróneo en algunos aspectos, aunque es plenamente eficiente y está justificado, con ciertas limitaciones, si se aplica a la psicología de orientación biológica del bebé y de la infancia temprana” (1931, p. 23). El error fundamental constituía en pensar que esta visión capturaba la totalidad, o bien, que este eslabón se hizo pasar por toda la cadena.

Esto resulta relevante, porque en estas perspectivas se pasa de delimitar un objeto de forma insuficiente a formular elementos bajo principios falsos. Así es perceptible que las diversas teorías del desarrollo humano respecto a las primeras ‘etapas’ tengan mayores coincidencias y que en la variación de edad surjan mayores divergencias. Por ejemplo, las teorías que pueden comprenderse como comprometidas con la visión naturalista (Piaget) se ven puestas en duda en la variación de edad y sus procesos mentales complejos, pero teorías que en un principio no tenían aparente compromiso con esta visión (naturalista) se comprometen al aducir sustratos orgánicos como piedra angular de explicaciones del desarrollo mental complejo (Freud).

Ahora, ¿cómo se debería de justificar una psicología?, ¿cuál es el espectro de explicación, debe recurrir a la fisiología o biología, o bien fundamentarse en sí misma? Estas preguntas tienen un eco con aquellas que dio inicio el apartado; responder estas cuestiones de fondo es estudiar desde un carácter diacrónico y bajo un soporte distinto, el germen que dio a luz las distinciones que permiten matizar en términos generales: naturaleza y cultura, cultura e historia; todo ello bajo una gradación única donde cada ámbito se subsume generando mayor complejidad, o bien en terminología marxista convencional: donde los ámbitos se superan dialécticamente.

histórica y de una determinada clase social: al adolescente de la clase culta, un adolescente burgués de aquel tipo histórico que se forjó en los últimos 100 años” (1931, p. 27).

Si bien esto lo podemos realizar bajo un carácter histórico, es necesario enfatizar que no todo carácter histórico implica una renovación del estudio. La sugerencia de Vygotsky es la siguiente: *“no basta con aproximar formalmente la psicología con la historia, hay que preguntar, además, qué psicología y qué historia estamos acercando. Metafísicamente se puede aproximar todo cuanto se quiera, todo con todo.”* (1931, p. 27, el énfasis es mío). Con ello enmarca la tarea metodológica crucial para el abordaje psicológico. Ya que como se ha venido exponiendo la generación de una nueva teoría que nos permita hacer perceptibles los procesos mentales superiores a través de la historia queda pendiente en esta elaboración, aunque sus exposiciones permean cierto tipo de aproximación no queda con plena claridad explícita esta formulación.

Hasta este punto nos queda claro cómo no relacionar psicología, biología, cultura e historia, pero partir de condiciones negativas suele ser problemático. Las dificultades conceptuales y metodológicas han sido esbozadas, es decir partir de cierto enfoque, acepta ciertas premisas o rechaza otras que sin evaluarlas críticamente puede llevarnos al equívoco. Pero esto que se ha esbozado de manera positiva sólo puede ser expuesto desde una perspectiva metodológicamente sintética (que ya ha recogido las evaluaciones críticas) y experimentalmente propositiva (resultado con potencial de aplicación).

La perspectiva sincrónica, como la he denominado, del desarrollo de funciones psíquicas superiores, exige mantener bajo un carácter procedimental la distinción entre funciones superiores y elementales, para la realización de investigaciones particulares. Vygotsky lo plantea de la siguiente manera:

El concepto de «desarrollo de las funciones psíquicas superiores» y el objeto de nuestro estudio abarcan dos grupos de fenómenos que a primera vista parecen completamente heterogéneos pero que de hecho son dos ramas fundamentales, dos cauces de desarrollo de las formas superiores de conducta que *jamás se funden entre sí aunque están indisolublemente unidas* (1931, p. 29, el énfasis es mío).

Es bajo esta perspectiva que se habla de subsunción de funciones y sistemas a formas complejas de organización. Será necesario entonces situarlo de manera concreta, en este desarrollo habría dos momentos: 1) procesos de dominio de medios externos y 2) procesos de desarrollo de las funciones psíquicas. De esta manera concebirlas unidas requiere esta distinción:

Se trata, en primer lugar, de *procesos de dominio de los medios externos del desarrollo cultural y del pensamiento*: el lenguaje, la escritura, el cálculo, el dibujo; y, en segundo, de los procesos de desarrollo de las funciones psíquicas superiores especiales, no limitadas ni determinadas con exactitud, que en la psicología tradicional se denominan atención voluntaria, memoria lógica, formación de conceptos, etc. (...) *tomados en conjunto, forman lo que calificamos convencionalmente como procesos de desarrollo de las formas superiores de conducta del niño*. (Vygotsky, 1931, p. 29, el énfasis es mío).

Teniendo clara la necesidad lógica de generar distinciones y el énfasis histórico que da, es posible ver en las tradiciones de investigación previas a Vygotsky la confusión entre dos procesos del desarrollo, mismos que tienen una complejidad propia¹⁹⁴. Esta será entonces la

¹⁹⁴ Al respecto de esta distinción, Yasnitsky y Ferrari han contextualizado las formas en que puede ser abordado, así mencionan que las funciones mentales para Vygotsky implican el estudio cultural de su desarrollo bajo una perspectiva histórica, y eso es un hecho, pero vale la pena considerar ejes de abordaje, así encontramos el eje evolutivo del desarrollo del homo sapiens como una especie biológica, el eje del desarrollo histórico del hombre moderno relacionado a sus actividades culturales, el eje de desarrollo ontogenético del ser humano desde la infancia hasta la adultez y el eje del desarrollo típico, contrastado con sus desviaciones o degradaciones, todos estos son caminos de la misma historia (Ferrari & Yasnitsky, 2008, p. 129).

premisa conceptual para tener una visión retrospectiva, para poder hacer perceptibles determinados hechos, así se sugiere lo siguiente:

... el desarrollo biológico y el cultural de la conducta, están presentes por separado en la filogénesis, son dos líneas independientes de desarrollo, estudiadas por disciplinas psicológicas diferentes, particulares. Pero la especificidad y dificultad del problema del desarrollo de las funciones psíquicas superiores en el niño se debe a que en la ontogénesis aparecen unidas, forman de hecho un proceso único, aunque complejo (Vygotsky, 1931, pp. 29-30).

Esto sitúa campos específicos para teorías concretas, muestra el salto injustificado entre lo biológico y lo cultural, así desde la perspectiva ‘naturalista’ se va de un punto a otro, pero desde la perspectiva ‘espiritual’ no suele hacerse. Bajo este examen resulta curioso que es distinguible en su momento sincrónico, es decir visto desde el conjunto que lo agrupa, inmerso en la totalidad. Pero en su forma particular parece indistinguible. Por eso sintetiza de manera adecuada cuando menciona que las funciones superiores en la filogénesis resultan diferenciables, pero en la ontogénesis, no.

Bajo este matiz la distinción ‘simple-complejo’ en Vygotsky sólo puede ser posible desde su carácter filogenético¹⁹⁵, pues se parte de que no hay unificación en estos dos procesos. Siendo esta la base, es posible afirmar que un estudio de esta naturaleza sólo es posible bajo “el análisis de cómo se ha desarrollado la psique del ser humano a lo largo de las sucesivas etapas del desarrollo histórico” (Vygotsky, 1931, p. 30). Esto bajo ciertas cláusulas, la más importante es que mantener la distinción implica que no está justificado el transferir directamente los datos

¹⁹⁵Si bien por filogénesis puede atenderse exclusivamente el ámbito evolutivo bajo consensos establecidos, es necesario plantear este concepto desde una visión no ortodoxa pero sólida y justificada, así Vygotsky comprende que, dentro de las perspectivas filogenéticas, la psicología étnica abreva en este ámbito tanto como la psicología evolutiva (1931, p. 30).

históricos desde la filogénesis a la ontogénesis¹⁹⁶ puesto que estamos aceptando que es en el desarrollo ontogenético la particularidad de la unidad de los procesos.

Para Vygotsky parece que la perspectiva psicológica centrada en estudios biológicos y evolutivos tiene mayores consensos generales como su patrón explicativo basado en el mecanismo de selección natural, aunque difiera en rasgos más concretos sobre sus alcances. No obstante, el carácter histórico no goza de consensos generales, porque no hay un núcleo teórico ni organizador, al respecto de esto Vygotsky no profundiza del todo puesto que en su diagnóstico ha expuesto ciertas líneas. Lo que interesa resaltar son las marcadas diferencias entre cada campo (evolutivo-cultural)¹⁹⁷.

Un elemento que permite sostener un cambio cualitativo de un campo a otro es la adaptación al medio, mientras que otras especies como resultado de este cambio han desarrollado la modificación de los órganos y estructura corporal, el ser humano también ha desarrollado órganos artificiales (herramientas). Así, la tesis resulta en el siguiente enunciado: “el desarrollo que no implica la modificación del tipo biológico, adquiere en psicología un significado” (Vygotsky, 1931, p. 31). Hay ciertas consideraciones que se ponen sobre la mesa con la finalidad de no sobreestimar la independencia de lo artificial sobre lo orgánico (Ibíd., p. 32):

¹⁹⁶ Tema que puede ponerse sobre balanza respecto a la teoría de la recapitulación de Haeckel, misma que Vygotsky rechazaba de la siguiente manera: “Mientras que en la evolución biológica del hombre domina el sistema orgánico de actividad y en el desarrollo histórico el sistema de actividad instrumental, y mientras que, por consiguiente, en la filogénesis ambos sistemas existen por separado y se desarrollan independientemente el uno del otro, vemos que en la ontogénesis se unifican ambos planos del desarrollo del comportamiento (...) ambos sistemas se desarrollan simultánea y conjuntamente. Esto significa que el desarrollo del sistema de actividad está en la ontogénesis doblemente condicionado” (1931, pp. 35-38).

¹⁹⁷ El desarrollo histórico y la evolución biológica tienen que pensarse como distintos como condición de estudio. También tienen que diferenciarse el desarrollo de conductas culturales y biológicas, así: “La diferencia principal, determinante, entre ese proceso y el evolutivo es la circunstancia de que el desarrollo de las funciones psíquicas superiores transcurre sin que se modifique el tipo biológico del hombre; mientras que el cambio del tipo biológico es la base del tipo evolutivo del desarrollo. Como es sabido, y se ha señalado en más de una ocasión, este es el rasgo que marca la diferencia general del desarrollo histórico del ser humano” (Vygotsky, 1931, p. 31).

- 1) Cada especie animal posee un tipo de conducta propio y distintivo que corresponde a su estructura orgánica y a sus funciones.
- 2) Cada paso decisivo en el desarrollo biológico del comportamiento coincide con los cambios en la estructura y las funciones del sistema nervioso.
- 3) El desarrollo del cerebro se realiza, en general, mediante la edificación de nuevos niveles sobre los antiguos.
- 4) El cerebro antiguo en todos los animales inferiores tiene la misma construcción, que cada nueva fase en el desarrollo de las funciones psíquicas superiores coincide con la edificación de un nivel nuevo en el sistema nervioso central.
- 5) La significación de la corteza de los grandes hemisferios cerebrales como órgano de cierre de los reflejos condicionados (...) ilustra la conexión que existe entre cada nueva fase en el desarrollo de las funciones psíquicas superiores y el nuevo nivel en la evolución del cerebro.

Es decir, hasta este punto para Vygotsky, lo orgánico es tan importante como un condicional de lo artificial, de la misma manera no habría diferencias entre una conducta primitiva y cultural. Con ello lo que se trata de justificar es el rechazo a dos premisas: a) que el espíritu humano es invariable tanto como sus leyes psicológicas y b) que el espíritu del hombre se desarrolla a sí mismo, tema que ya se había presentado como tautológico. Además, resulta indispensable para el estudio de las funciones psíquicas superiores el estudio sociológico, a ver del propio autor¹⁹⁸. Aunque se afirme de esta manera, no es claro el sentido de este

¹⁹⁸ En el texto de Vygotsky sobre la teoría histórica de las emociones, no genera el contexto sociológico que afirma, por el contrario, realiza un estudio analítico de corte teórico. Aunque en el texto refiere a la psicología étnica no resulta nada claro en qué sentido es sociológica, es posible inferir que agrupe descripciones antropológicas como resultado de este tipo de investigaciones y no es posible conjeturar, con facilidad, que refiera al desarrollo de teorías

planteamiento, pero se infiere que tiene ciertas ventajas estudiar la organización de procesos sociales que se concretan en potenciar el desarrollo cultural de la conducta.

La importancia de este punto radica en las prácticas sociales que se vuelven concretas en relación a la conceptualización de los términos. Es decir, es importante la clarificación de conceptos y el estudio sociológico porque para esta perspectiva:

La cultura origina formas especiales de conducta, modifica la actividad de las funciones psíquicas, edifica nuevos niveles en el sistema del comportamiento humano en desarrollo. Es un hecho fundamental y cada página de la psicología del hombre primitivo que estudia el desarrollo psicológico cultural en su forma pura, aislada, nos convence de ello. *En el proceso del desarrollo histórico, el hombre social modifica los modos y procedimientos de su conducta, transforma sus inclinaciones naturales y funciones, elabora y crea nuevas formas de comportamiento específicamente culturales.* (Vygotsky, 1931 p. 34, el énfasis es mío).

Claro está que el punto en el que se pretende centrar no es el sociológico plenamente, sino el ontogénico y respecto a este su desarrollo cultural, es conveniente entonces no dar saltos injustificados. Por tanto, será necesario considerar que “al hablar del desarrollo cultural del niño nos referimos al proceso que corresponda al desarrollo psíquico que se produce a lo largo del desarrollo histórico de la humanidad” (Vygotsky, 1931, p. 35). Esa serie de premisas periféricas respecto a lo social que permitirán comprender la ontogénesis, a su vez son una forma de recapitular elementos que se han mencionado (Vygotsky, 1931, pp. 35 a 36):

sociológicas de corte moderno. No obstante, estas diferencias entre un autor y otro no son meros datos anecdóticos, sino que tienen una relevancia respecto a las tareas que la psicología se asigna mediante sus diagnósticos, es decir las implicaciones sociales que hay en ellas. Al respecto de los estudios sociológicos se menciona: “el desarrollo de las funciones psíquicas superiores es un aspecto importantísimo del desarrollo cultural del comportamiento. No creemos que precise tampoco demostración la idea de que la segunda rama, esbozada por nosotros, del desarrollo cultural, lo que conocemos como el dominio de medios externos de la conducta cultural y del pensamiento, o el desarrollo del lenguaje, del cálculo, de la escritura, de la pintura, etc., se confirma plena e indiscutiblemente en los datos de la psicología étnica” (Vygotsky, 1931, p. 34).

- 1) La forma peculiar de adaptación del hombre a la naturaleza, (...) y que imposibilita, (...), la simple transposición de las leyes de la vida animal (la lucha por la existencia) a la ciencia que estudia la sociedad humana, (...) resultará imposible sin nuevas formas de conducta que constituyen de hecho el mecanismo fundamental que equilibra el organismo con el medio.
- 2) La nueva forma de correlación con el medio que ha surgido con la presencia de determinadas premisas biológicas pero que a la vez sobrepasa los límites biológicos, tuvo que originar un sistema de conducta radicalmente distinto, cualitativamente diferente, organizado de otra manera.
- 3) Ese comportamiento nuevo, que ha surgido en el período histórico de la humanidad y al que denominamos convencionalmente conducta superior para diferenciarlo de las formas que se han desarrollado biológicamente ha de tener forzosamente un proceso de desarrollo propio y diferenciado, vías y raíces.

Se reitera entonces el carácter de totalidad de la ontogénesis para estos desarrollos y la distinción explícita que hay en la filogénesis. Es decir: hay dos líneas de desarrollo análogas, a su vez un proceso complejo e interesante:

Ambos planos de desarrollo -el natural y el cultural- coinciden y se amalgaman el uno con el otro. Los cambios que tienen lugar en ambos planos se intercomunican y constituyen en realidad un proceso único de formación biológico-social de la personalidad del niño. *En la medida en que el desarrollo orgánico se produce en un medio cultural, pasa a ser un proceso biológico históricamente condicionado.* (...) se produce simultánea y conjuntamente con el proceso de maduración orgánica (Vygotsky, p. 36, el énfasis es mío).

Esta peculiaridad expuesta por Vygotsky, plantea elementos que hemos revisado, pero sometiéndolos a una nueva lógica. Es decir, cada organismo vivo posee una serie de sistemas que determinan su conducta, el humano no es la excepción. Esta determinación puede ser entendida como sistemas de actividad, el humano “mediante cerebro y mano” (Vygotsky, 1931, p. 37) ha expandido estos sistemas, y sólo a manera de metáfora añadiríamos ‘cerebro, corazón y mano’. No es una sorpresa que para Vygotsky sea tan relevante psicológicamente el empleo de herramientas, ya sea en el humano como en los “monos superiores antropoides” (Ibíd., p. 37).

Lo relevante de este aspecto es que el desarrollo orgánico y cultural no es sucesivo sino simultáneo: “El niño sobrepasa los límites del sistema (...) cuando el propio sistema todavía se encuentra en su etapa inicial de desarrollo” (Vygotsky, 1931, p. 38). Esto según palabras de Vygotsky resulta la paradoja fundamental biológico-cultural, es la doble condición ontogénica, ya que son dos procesos desarrollándose conjuntamente. Bajo esta perspectiva, ¿podría hablarse de una síntesis, una fusión, un tercer elemento? Para Vygotsky, sí.

Hay un sistema de actividad nuevo resultado de dos procesos: “ambos sistemas, (...), se desarrollan conjuntamente, se fusionan, formando el entrelazamiento de dos procesos genéticos, pero esencialmente distintos” (Vygotsky, 1931, p. 39). Esto es considerado para Vygotsky una unidad dialéctica. Metodológicamente habría una serie de dudas respecto a la distinción de ambos procesos, si bien la abstracción es un auxiliar poderoso para la investigación, en términos técnicos parecería haber problemas. Respecto a esto Vygotsky procura solventarlo de dos maneras procedimentales: el examen genético¹⁹⁹ y el estudio comparativo²⁰⁰ (Ibíd., p. 40).

¹⁹⁹ Desde esta primera perspectiva se dice lo siguiente: “El entrelazamiento de dos procesos heterogéneos de desarrollo, visto desde el ángulo genético, constituye por sí mismo una magnitud variable. En cada fase de desarrollo de los dos procesos imperan leyes especiales, formas especiales de concatenación. Aunque a lo largo de la edad infantil ambos procesos formen una síntesis compleja, la índole de su entrelazamiento, la ley reguladora de la

Estas dos condiciones abren la posibilidad a las investigaciones culturales y transculturales, así como tomar en consideración elementos que difieren del desarrollo típico y nos permiten contrastarlo en relación al ambiente. Es decir, la forma adaptativa del hombre a la naturaleza de la que se había mencionado. Estas consideraciones también permiten comprender prácticas sociales y la condición social de la psicología; que bien, bajo las formulaciones anteriores, se puede exponer de la siguiente manera:

La cultura de la humanidad se fue creando, estructurando, bajo la condición de una determinada estabilidad y constancia del tipo biológico humano. Por ello, sus herramientas e instrumentos materiales, sus instituciones y aparatos socio-psicológicos están destinados a un organismo psicofisiológico normal. (...). Este nexo, la coincidencia de una u otra fase o forma de desarrollo con determinados momentos de maduración orgánica, que se fue gestando a lo largo de siglos y milenios, abocó a un tal ensamblaje de ambos procesos que la psicología infantil dejó de diferenciar un proceso de otro y se confirmó en su idea de que el dominio de las formas culturales de la conducta era un síntoma de madurez orgánica tan natural como unos u otros indicios corporales.(...) Se dijo, al principio, que el retraso en el desarrollo del lenguaje o la imposibilidad de dominar el lenguaje escrito en una edad determinada a menudo son síntomas de atraso mental.

síntesis, varía y no siempre es la misma. (...) Cuando el estudio se hace desde el punto de vista genético, el propio entrelazamiento revela una serie de variaciones que ponen de manifiesto, como si se tratase de una falla geológica, diversas capas de una formación compleja. Para que se desarrollen las funciones superiores de conducta, debe darse, como premisa, cierto grado de madurez biológica, una determinada estructura” (1931, p. 40). Wundt, tal como es consciente Vygotsky ya habría advertido esto, en el desarrollo del lenguaje en la infancia y sus vínculos entre biología y cultura.

²⁰⁰ Respecto a la segunda perspectiva se menciona lo siguiente: “El segundo procedimiento fundamental de investigación es el estudio comparativo de los diversos tipos de desarrollo cultural. La desviación del tipo normal, el cambio patológico de los procesos de desarrollo representa, en relación con nuestro problema, así como en general en relación con todos los problemas de la psicología infantil, una especie de experimento natural, especialmente organizado, que descubre y desvela frecuentemente, con estremecedora evidencia la verdadera naturaleza y estructura del proceso que nos interesa. Puede parecer paradójico que confiemos en hallar la clave para entender el desarrollo de las funciones psíquicas superiores en la historia del desarrollo del niño que solemos llamar deficiente, es decir, biológicamente anómalo. La explicación de tal paradoja subyace en la propia índole del desarrollo de las formas superiores de conducta del niño que padece algún defecto físico. (...) En el niño deficiente no se observa la fusión de ambas series. Ambos planos de desarrollo suelen divergir en mayor o menor grado” (Vygotsky, 1931, p. 41).

Después los hechos pasaron a considerarse como la propia esencia del estado en cuyos síntomas pueden convertirse bajo determinadas condiciones (Vygotsky, 1931, p. 40-41).

Esta confusión conceptual (orgánico-cultural) tiene implicaciones directas en las prácticas de organización social. Bajo esta confusión se toma lo biológico por lo cultural, se reproducen prácticas institucionales de exclusión. Ya se había mencionado que Vygotsky propone una salida práctica de la crisis de la psicología, parece viable pensar que aquí radica el compromiso social de la misma. Desde su aspecto negativo implica que:

El defecto, al provocar una desviación del tipo biológico humano estable, al producir el deterioro de algunas funciones, el fallo o la alteración de órganos (...), vulnera, naturalmente, el curso normal de arraigo del niño en la cultura. No debe olvidarse que la cultura está adaptada para un ser humano normal, típico, está acomodada a su constitución y que por tanto el desarrollo atípico, condicionado por el defecto, no puede arraigarse directa e inmediatamente en la cultura, como en el niño normal (Vygotsky, 1931, p. 42).

No habría que negar que lo atípico y los problemas orgánicos con repercusiones comportamentales de hecho se dan, pero desde una perspectiva distinta particularmente metodológica y comparativa que nos conduce a generar nuevas aproximaciones y comprender de mejor manera el desarrollo de las funciones superiores. Dado lo anterior, hay pautas para comprender el carácter social de la psicología en sus diversas prácticas. Con ello la inventiva psicológica desde “nuevas” prácticas tiene pleno derecho y potencialidad bajo la premisa de crear “vías colaterales de desarrollo cultural del niño anormal. (...) Podemos decir, sin exageración alguna, que en la creación de vías colaterales para el desarrollo cultural reside su

alfa y omega” (Vygotsky, 1931, p. 43)²⁰¹. La terapéutica psicológica tiene que ser evaluada de ‘cabo a rabo’.

Con ello, parece que la máxima de la práctica reside en la comprensión de este tipo de fórmulas: “El defecto origina unas dificultades para el desarrollo biológico y otras, completamente distintas, para el cultural. Así en el plano del desarrollo orgánico, la sordera no es una alteración particularmente grave y destructiva (...) Las vías colaterales para el desarrollo del lenguaje conducen a unas formas de conducta nuevas, excepcionales, incomparables” (1931, p. 43). Podría extenderse este razonamiento para diversos tipos de “defectos”.

Por otra parte, elementos atípicos en la constitución orgánica representarían problemas dentro del desarrollo cultural: “Los fallos, las lagunas en una línea provocan en la otra, distintos fallos y en lugares diferentes. Las vías colaterales del desarrollo cultural originan formas de conducta especiales, como si estuvieran estructuradas a propósito para fines experimentales” (Vygotsky, 1931, p. 44). Con ello es posible pensar que la distinción ‘simple-complejo’ en Vygotsky recoge elementos potencialmente originales y prácticos.

Será necesario ahora bajo este examen exponer, en términos generales, cómo estos elementos tienen concreción en las emociones y en los procesos más complejos. De esta manera, se puede pensar con cierta particularidad los procesos psicológicos y su desarrollo. Después de lo mencionado tanto en el diagnóstico que se tiene de la psicología como en la distinción simple y

²⁰¹ Los ejemplos puestos sobre la mesa resultan ilustrativos. El primero es la ceguera: “Un niño ciego no puede dominar el lenguaje escrito porque la escritura es un sistema de símbolos o signos gráficos que sustituyen el sonido aislado del lenguaje. La escritura se basa en un sistema de estímulos ópticos inaccesibles para un ciego. Esta forma de conducta, esta función cultural de tan enorme importancia para el desarrollo del lenguaje interno y del pensamiento (la lectura), así como de las formas culturales de memoria, etc., eran inaccesibles para el niño ciego hasta que no se creó y puso en práctica la vía colateral del desarrollo del lenguaje escrito, la llamada escritura en relieve de L. Braille. El alfabeto táctil en relieve sustituyó al óptico y permitió leer y escribir a los ciegos. Para ello fue preciso crear un especial sistema artificial auxiliar adaptado a las peculiaridades del niño ciego” (Vygotsky, 1931, p. 43).

complejo, es posible esbozar en algunos conceptos el carácter original de esta propuesta en su delimitación general; y con ello pasar a las conclusiones generales de este capítulo

3.2.2 Conceptos claves: (consciencia, voluntad, emoción)

El desarrollo de las funciones psicológicas superiores enmarca un espectro de autonomía con relación a las funciones orgánicas, es decir hablar en términos de funciones psicológicas elementales es el preámbulo de unidad entre el desarrollo orgánico y el desarrollo psicológico. En este sentido no son dos sustancias distintas que se unen sino una forma de desarrollo con diversas determinaciones cuyo proceso simultáneo y complejo genera la aparente bifurcación de campos antagónicos, en donde hay una relativa autonomía de un campo sobre el otro.

Realizar trabajo conceptual implica desarrollar (o bien, ampliar) conceptos que nos permitan situar los campos de acción para la comprensión de los fenómenos. Si en los procesos elementales la voluntad o la consciencia no tienen una presencia explícita, es decir no es posible una modificación (deliberada, por tanto, consciente) de estos procesos, es porque ambos conceptos tienen incidencia en los procesos complejos. Por otra parte, que no sea explícito no quiere decir que no haya retroalimentaciones en ambos procesos. Para Vygotsky hay una nueva manera de abordarlo:

En el caso dado, a nuestro juicio, la relación entre las formas superiores e inferiores puede ser expresada de una manera mejor, al reconocer aquello que en dialéctica llaman habitualmente «superación». Los procesos y las leyes inferiores, elementales, que las gobiernan son categorías superadas (...) Utilizando esa palabra, podríamos decir que los procesos elementales y las leyes que los rigen están enterradas en la forma superior del comportamiento, es decir, aparecen en ella subordinadas y ocultas (Vygotsky, 1931, pp. 117-118).

Como ya se había mencionado, este método a nuestro tiempo resulta controversial, ya que se puede creer que bajo esta formulación se conduce al pensamiento a nuevas formas mecánicas de abordar la realidad psicológica. Aunque pueda pensarse algo así, es conveniente no hacerlo, habría razones teórico-prácticas que lo impiden. Abordar entonces algunas de las formas complejas conceptualizadas nos permite comprender la originalidad de esta propuesta, ya que “toda forma superior de conducta es imposible sin las inferiores, pero la existencia de las inferiores o accesorias *no agota la esencia de la superior*” (Vygotsky, 1931, p. 119, énfasis mío).

3.2.2.1 Consciencia²⁰²

En cada uno de los conceptos vertidos, Vygotsky procura establecer dos condiciones:

- 1) Es necesario dejar de pensar los procesos complejos estructurados como una suma mecánica de elementos aislados.
- 2) La totalidad no se puede derivar de las partes que la componen.

Principalmente, a la consciencia habría que entenderla como un problema para la psicología. La historia de la disciplina la ha puesto en un papel condicionante para el estudio de cualquier fenómeno, pero establecer esto de manera teórica, como condición, tiene sus dificultades

²⁰² Hay varios momentos de abordaje de este concepto en la obra de Vygotsky, centrémonos en dos, su artículo *La consciencia como problema de la psicología del comportamiento* (1925), siendo un ensayo de siete apartados donde traza de manera general la hipótesis de la consciencia como resultado y no como un postulado, ensayo que ya adelanta ciertas claves conceptuales de su red teórica pero que es distinguible por una argumentación poco sofisticada (generalizaciones apresuradas, apelación a la autoridad) en relación textos posteriores, no había tenido acercamiento a la corriente behaviorista y toma ciertas sentencias de nociones reflexológicas con ciertas acepciones especulativas de William James, por otra parte es uno de los ensayos que dedica directamente a este tema. La elaboración del ensayo *El significado histórico de la crisis de la psicología* (1927), es clave para comprender la red teórica de Vygotsky así como sus postulados principales y la perspectiva que orienta su pensamiento, la claridad que trajo este ensayo se hace perceptible en el amplio manuscrito *Pensamiento y lenguaje* (1933-1934), donde nuevamente, en algunos apartados, esboza el problema de la consciencia para la psicología pero con una sofisticación teórica y argumentativa que permite establecer hipótesis auxiliares para el estudio del desarrollo cultural, mismas que ha planteado en su texto *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores* (1931) y que hemos esbozado al interior de este capítulo. Es de *Pensamiento y lenguaje* de donde se desprenden las formulaciones.

El despliegue teórico, a través de la historia de este concepto, aproxima conclusiones claves para dar el siguiente paso. Por una parte, se sobreentiende como un supuesto que se comprende como una unidad psicológica, como un todo; por otra parte, este supuesto tiene varias líneas de comprensión, como unidad fraccionada en diversas facultades y funciones, o como una única función que, en ambos casos, no necesariamente ayudan a conceptualizar de manera adecuada.

Así, haciendo una síntesis comprensiva se ha procurado entenderla como un todo funcional, pero para Vygotsky asumir un postulado de esta naturaleza no necesariamente nos conduce a tratar con propiedad un objeto de investigación (1933-34, p. 3). Bajo el carácter supuesto de la consciencia, se vuelve indiscutible (dogma), y a ver de Vygotsky está mal planteado pues oculta las variaciones que habría en él al ser abordado como objeto; otro supuesto es también que sus funciones han sido constantes a lo largo de la historia de la humanidad. Así lo que antes era un postulado hoy es un problema (Vygotsky, 1933-34, p. 211). Pero abordar la consciencia como producto de la historia de las perspectivas teóricas nos ayuda a matizarlo para su abordaje desde la historia de su desarrollo y formación (materializarlo²⁰³), así menciona:

La historia del desarrollo mental del niño nos enseña que el primer estadio de desarrollo de la consciencia en la edad infantil, caracterizado por la no diferenciación de funciones aisladas, es seguido por otros dos: la infancia temprana y la edad preescolar. En el primero se diferencia y recorre la senda principal del desarrollo de la percepción, que domina en el sistema de las relaciones interfuncionales en esta edad y determina la actividad y el desarrollo del resto de la consciencia en calidad de función dominante. En el segundo estadio, la función dominante es la

²⁰³ Vygotsky menciona: “La psicología científica no tiene que ignorar los hechos de la consciencia, sino materializarlos, trasladarlos a un idioma objetivo que existe en la realidad y desenmascarar y enterrar para siempre las ficciones, fantasmagorías, etcétera. Sin ello es imposible todo trabajo de enseñanza, de crítica y de investigación” (1925, p. 44).

memoria, que salta al primer plano del desarrollo. Por consiguiente, en el umbral de la edad escolar nos hallamos ya ante una percepción y una memoria que dan muestras de notable madurez. Dicha madurez forma parte de las premisas fundamentales de todo el desarrollo psíquico en el transcurso de esta edad. Si tenemos en cuenta que la atención es una función de estructuración de lo percibido y representado por la memoria resulta fácil comprender que ya en el umbral de la edad escolar el niño goza de una atención y una memoria suficientemente maduras. Dispone, por consiguiente, de lo que debe tomar consciencia y de lo que debe dominar. Resulta comprensible por qué las funciones conscientes y voluntarias de la memoria y la atención son centrales en esa edad (Vygotsky, 1933-34, p. 211).

Esto resulta original ya que invierte el camino de la consciencia, no se crea de la nada ni tiene esa facultad²⁰⁴. Con ello puntualizará la idea de que no hay elementos dados desde un principio “por el contrario, surgen y se configuran (...) durante el proceso de desarrollo histórico de la consciencia humana. No son la premisa, sino el producto del proceso de formación del ser humano” (Vygotsky, 1933-1934, p. 287). Adelantar esta conclusión invita a relacionar consciencia al proceso de dominio.

Por una parte, hay que decir que la consciencia pierde centralidad como concepto eje, y que suceda esto resulta una necesidad pues ya no es el supuesto punto de partida. La psicología aborda totalidades compuestas en unidades sin la fragmentación innecesaria de elementos (sentido estrecho del análisis), esto tiene consecuencias metodológicas y conceptuales; una de ellas será que el concepto contiene a la unidad, el trabajo crítico-analítico (como forma de

²⁰⁴ Este tema también había sido abordado previamente mencionando en términos generales que: “la consciencia como categoría específica, como procedimiento especial de la existencia, no aparece. Resulta ser una complejísima estructura del comportamiento, concretamente la duplicación del mismo” (1925, p. 59). Aunque esto fue más conclusivo, sí matizará algunos elementos.

estudio histórica y de reorganización del concepto) tiene peso en esta formulación, ¿pero qué concepto juega este papel de unidad²⁰⁵ en esta nueva formulación?

Una psicología que desee estudiar las unidades complejas tiene que comprender esto. Debe sustituir los métodos de descomposición en elementos por un método de análisis que segmente en unidades. Debe encontrar esas unidades indivisibles que conservan las propiedades inherentes al conjunto en su totalidad, incluso si en las unidades estas propiedades pueden estar presentes de otro modo, y tratar de resolver con ayuda de este análisis, las cuestiones concretas que se plantean (...) creemos que esa unidad se puede hallar en el aspecto interno de la palabra, en su significado (Vygotsky, 1933-34, p. 20).

Hasta este punto, con respecto a la consciencia no parece establecerse ciertos elementos de claridad. Hay que tener en cuenta que no partimos de la consciencia como un supuesto necesario, de hecho, sería en el mejor de los casos un resultado. Ya en los primeros textos de Vygotsky, concretamente en el ensayo de *La consciencia como problema de la psicología del comportamiento* (1925), era planteada como “un eco, como un aparato de respuesta” (p. 50), aunque matizará posteriormente esta noción, su punto era resaltar el proceso de trabajo (forma compleja de organización de actividades) presente como condición externa de la consciencia:

... a la luz de estos pensamientos se explica el desarrollo de la consciencia desde el momento de nacer, su procedencia de la experiencia, su carácter secundario y, por consiguiente, su dependencia psicológica respecto del medio. La experiencia determina la consciencia: esta ley

²⁰⁵ Al respecto Vygotsky menciona: Por unidad entendemos el resultado del análisis que, a diferencia de los elementos, goza de todas las propiedades fundamentales características del conjunto y constituye una parte viva e indivisible de la totalidad. No es la fórmula química del agua, sino el estudio de las moléculas y del movimiento molecular lo que constituye la clave de la explicación de las propiedades definitorias del agua. Así, la célula viva, que conserva todas las propiedades fundamentales de la vida, definitorias de los organismos vivos, es la verdadera unidad del análisis biológico (1933-34, p. 20)

puede obtener aquí por vez primera, mediante cierta reducción, un significado psicológico exacto y descubrir el propio mecanismo de tal determinabilidad [SIC] (Vygotsky, 1925, p. 56).²⁰⁶

La consciencia y la palabra es reverso y anverso de los procesos psicológicos complejos. Para Vygotsky todas las funciones superiores tienen en común la consciencia, la abstracción y el dominio (1933-34, p. 226). Ahora situar la consciencia como parte de las funciones superiores es matizado por el carácter cognoscente de la misma; en este sentido la consciencia asimila las formas complejas, es una actividad propia, es decir, no es posible afirmar que en la edad infantil somos inconscientes de la matemática; en cierto sentido hay un espectro racionalista, cognoscente que a su vez se entiende que, desde esta posición, la consciencia no es sustancial. Vygotsky aclara lo siguiente:

Si se considera el desarrollo de la consciencia como la transición paulatina de lo inconsciente (en el sentido de Freud) a la consciencia total, semejante razonamiento es justo. Pero como resultado de las investigaciones de Freud se ha establecido que lo inconsciente como reprimido de la consciencia surge tarde y es en cierto sentido un valor derivado del desarrollo y de la diferenciación de la consciencia. Por eso existe una gran diferencia entre lo inconsciente y lo consciente. La no-consciencia no es en modo alguno una parte de lo inconsciente ni una parte de lo consciente. *No significa un grado de consciencia, sino una tendencia diferente en la actividad de la consciencia.* Hago un nudo. Lo hago conscientemente. Sin embargo, no puedo explicar cómo lo he hecho. Resulta que no tengo conciencia de mi acto consciente, porque mi atención está orientada hacia el acto de la propia ejecución y no a cómo lo hago. *La consciencia es siempre*

²⁰⁶ Desde esta perspectiva, al tomar la palabra como unidad en relación a la consciencia permite inferir que tienen un contenido idéntico, esto puede ser discutible, en el trabajo de 1925 dice: “Parece, por tanto, que debemos comprender, ante todo, la propia conciencia o la concienciación por nuestra parte de los actos y estados propios como *un sistema de mecanismos transmisores de unos reflejos a otros, (...) y se verá reforzada en la palabra.* (Vygotsky, 1925, 49-50, énfasis mío). Hasta aquí no hay un uso de términos esclarecido, pero plantea elementos que se pulirán en *Pensamiento y lenguaje*, el carácter de dominio no es claro ni se asoma como herramienta argumentativa, pero la introducción de la palabra como reforzadora da perspectiva de lo que querrá apuntar.

un determinado fragmento de la realidad. El objeto de mi consciencia consiste en hacer un nudo, en el propio nudo y en lo que sucede con él, pero no consiste en los actos que realizo al hacerlo ni en cómo lo hago. Pero el objeto de la consciencia puede ser precisamente esto, en cuyo caso se tratará de la toma de consciencia. La toma de consciencia es un acto de la consciencia, el objeto del cual es la propia actividad de la consciencia. (Vygotsky, 1933-1934, 212-213, énfasis mío).

La actividad de la consciencia toma distintas direcciones, puede iluminar sólo unos pocos aspectos del pensamiento o un acto. El conocimiento estaba más atento a la actividad. Vygotsky (1933) pone un ejemplo para hacer más accesible esta idea. Si preguntamos a un infante: ¿conoces tu nombre?, aunque lo diga carece de conocimiento reflexivo; conoce su nombre, pero no es consciente de conocerlo. Este carácter cognoscente de la consciencia, es producto del pensamiento como forma compleja. Esto asoma un problema y es que establecer métodos de análisis de unidad requiere, no la agrupación de elementos, sino el cambio radical de la conceptualización. Con ello se trata de no incurrir en la separación o fragmentación de formas psicológicas como emoción-intelecto-voluntad pues no precisa un ejercicio necesario, de hecho, entorpecen la investigación porque separar puede implicar el no atribuir causalidad a cada ámbito:

La primera cuestión que se plantea cuando hablamos de la relación entre el pensamiento y el lenguaje y los restantes aspectos de la consciencia es la de la conexión entre el intelecto y el afecto. Como es sabido, la separación entre el aspecto intelectual de nuestra consciencia y su aspecto afectivo, volitivo, constituye uno de los defectos básicos más graves de toda la psicología tradicional. Esa separación da lugar a que el pensamiento se transforme inevitablemente en un flujo autónomo de ideas que se piensan a sí mismas, a que se segregue de toda la plenitud de la vida, de los impulsos; los intereses y las inclinaciones vitales del sujeto que piensa y, o bien resulte un epifenómeno completamente inútil, incapaz de modificar nada en la vida y en la

conducta de la persona, o bien se transforma en una fuerza primitiva, autónoma e imprevisible, que, al interferir en la vida de la consciencia y en la vida de la personalidad, las influye de forma inexplicable. *Quien separa desde un comienzo el pensamiento del afecto se cierra para siempre la posibilidad de explicar las causas del pensamiento, porque un análisis determinista presupone descubrir sus motivos, las necesidades e intereses, los impulsos y tendencias que rigen el movimiento del pensamiento en uno u otro sentido.* De igual modo, quien separa el pensamiento del afecto niega de antemano la posibilidad de estudiar la influencia inversa del pensamiento en el plano afectivo, volitivo, de la vida psíquica, porque un análisis determinista de esta última excluye tanto atribuir al pensamiento un poder mágico capaz de hacer depender el comportamiento humano única y absolutamente de un sistema interno del individuo, como transformar el pensamiento en un apéndice inútil del comportamiento, en una sombra suya innecesaria e impotente” (Vygotsky, 1933-34, pp. 24-26, el énfasis es mío).

Asumiendo los riesgos conceptuales y metodológicos, el problema de la consciencia no puede explicarse por la consciencia misma, en esta red teórica habría nuevos soportes que le den vía causal. En este sentido la distinción ‘simple-complejo’ desarrollada proporciona alcances de reorganización disciplinar.

La percepción y el pensamiento disponen de diferentes procedimientos para reflejar la realidad en la consciencia. Estos distintos procedimientos suponen diferentes tipos de consciencia. Por eso, el pensamiento y el lenguaje son la clave para comprender la naturaleza de la consciencia humana. Si el lenguaje es tan antiguo como la consciencia, si el lenguaje es la consciencia que existe en la práctica para los demás y, por consiguiente, para uno mismo, es evidente que *la palabra tiene un papel destacado no sólo en el desarrollo del pensamiento, sino también en el de la consciencia en su conjunto:* Las investigaciones empíricas muestran a cada paso que la palabra desempeña ese papel central en el conjunto de la consciencia y no sólo en sus funciones aisladas. La palabra

representa en la conciencia, en términos de Feuerbach lo que es absolutamente imposible para una persona y posible para dos. *Es la expresión más directa de la naturaleza histórica de la conciencia humana.* La conciencia se refleja en la palabra lo mismo que el sol en una pequeña gota de agua. La palabra es a la conciencia lo que el microcosmos a macrocosmos, lo que la célula al organismo, lo que el átomo al universo. Es el microcosmos de la conciencia. La palabra significativa es el microcosmos de la conciencia humana (Vygotsky, 1933-1934, pp. 346-347 el énfasis es mío).

Maticemos punto por punto, desde esta perspectiva puede pensarse que el reflejo generalizado de la realidad es una característica elemental de las palabras, bajo esa formulación se presenta el problema de la conciencia. Y es que piénsese de la siguiente manera: si el pensamiento y lenguaje reflejan la realidad en distinta forma que las sensaciones, entonces la palabra, como producto de ambas, como unidad conceptual tendría un papel destacado para el desarrollo del pensamiento, pero al mismo tiempo para el desarrollo histórico de la conciencia en su totalidad.

Es indispensable no perder de vista que la palabra es, para esta perspectiva, la unidad conceptual, puesto que su despliegue agrupa diversas formas de desarrollo (orgánicas, sociales, etc.). Para sostener esto se emplea el uso de dos categorías: la intersíquica (comunitaria) y la intrapsíquica (individuo) relacionadas a la conciencia²⁰⁷, estas categorías están mediadas por la

²⁰⁷ Una de las sentencias con mayor auge de Vygotsky es donde formula la ley genética del desarrollo cultural, donde menciona que: “toda función en el desarrollo cultural de niño aparece en escena dos veces, en dos planos; primero en el plano social y después en el psicológico, al principio entre los hombres como categoría intersíquica y luego en el interior del niño como categoría intrapsíquica. Lo dicho se refiere por igual a la atención voluntaria, a la memoria lógica, a la formación de conceptos y al desarrollo de la voluntad. Tenemos pleno derecho a considerar la tesis expuesta como una ley, pero el paso, naturalmente, de lo externo a lo interno, modifica el propio proceso, transforma su estructura y funciones. *Detrás de todas las funciones superiores y sus relaciones se encuentran genéticamente las relaciones sociales, las auténticas relaciones humanas.* De aquí, uno de los principios básicos de nuestra voluntad es el principio de división de funciones entre los hombres, la partición en dos de aquello que ahora está fusionado en uno, el despliegue experimental del proceso psíquico superior en aquel drama que viven los seres humanos. Por ello, el *resultado fundamental de la historia de desarrollo cultural del niño podría denominarse como*

actividad humana en sus múltiples formas y organizaciones. Esta relación (dialéctica), modifica cada ámbito en mayor o menor grado, lo original es esa sentencia goethiana que menciona que el principio es la acción. Vygotsky, respecto a los estudios genéticos afronta los resultados de los estudios filo y ontogenéticos de las funciones superiores:

Resulta, por consiguiente, que las relaciones internas que buscábamos no son una magnitud dada desde el principio, no constituyen el fundamento previo ni el punto de partida del desarrollo ulterior, por el contrario, surgen y se configuran (...) durante el proceso de desarrollo histórico de la conciencia humana. *No son la premisa, sino el producto del proceso de formación del ser humano.* (Vygotsky, 1933-34, p. 287, el énfasis es mío).

Ahora, hay una ausencia inicial vinculante, pero múltiples veces Vygotsky ha planteado la idea de no ver estos procesos (pensamiento y lenguaje) como ajenos, paralelos, que pueden ser explicados mecánicamente, es la propuesta metodológica de división por unidades la cual implica que: “constituyen los componentes primarios, (...) sólo respecto a sus características y propiedades concretas. Dichas unidades, (...) no pierden las propiedades inherentes al todo que deben ser objeto de explicación, sino que encierran en su forma más simple y primaria esas propiedades del todo que han motivado el análisis. La unidad resultante del análisis resume las propiedades inherentes al pensamiento verbal como un todo” (1933-34, p. 288). Ya hemos repetido que es el significado de la palabra tal unidad. Pues es lo que le da distinción entre un sonido y un sentido, además de tener una capacidad mediadora:

El hecho es que la comunicación directa entre consciencias es imposible tanto física como psicológicamente. Sólo se alcanza a través de un camino indirecto, mediado. Ese camino consiste

la sociogénesis de las formas superiores del comportamiento (1931, p. 150, énfasis mío). Inclinarlos por la idea de que hay dos planos, es sugerente, pero puede conducirnos a una aporía, por ello es indispensable enfatizar el carácter de las relaciones sociales en las funciones superiores.

en la mediación interna del pensamiento, primero por los significados y luego por las palabras. *El pensamiento nunca equivale al significado directo de las palabras. El significado media el pensamiento en su camino hacia la expresión verbal*, es decir, el camino del pensamiento a la palabra es un camino indirecto y mediado internamente (...) nuestra conciencia, que abarca nuestras inclinaciones y nuestras necesidades, nuestros intereses e impulsos, nuestros afectos y emociones. Detrás de cada pensamiento hay una tendencia afectivo-volitiva. Sólo ella tiene la respuesta al último «¿qué?» en el análisis del proceso de pensar. Si hemos comparado anteriormente el pensamiento con la nube que arroja una lluvia de palabras, deberíamos comparar la motivación del pensamiento, continuando la metáfora, con el viento que pone en movimiento las nubes. La comprensión real y completa del pensamiento ajeno sólo resulta posible cuando descubrimos la trama afectivo-volitiva oculta tras él. (Vygotsky 1933-34, p.342).

Con lo anterior es posible pasar a desarrollar el carácter volitivo y afectivo o emocional que está planteado en las formulaciones de Vygotsky.

3.2.2.2 *Voluntad*

En una discusión sobre el fenómeno de la voluntad, se llega a mencionar que es “el proceso psicológico más complejo” (Vygotsky, 1931 p. 243), escurridizo y problemático porque es presa de las conceptualizaciones que Vygotsky ha denominado ‘metafísicas’, el desarrollo del concepto se puede asimilar para la psicología al análisis de la conducta, que iría desde las más elementales hasta las más complejas. Para situarla en este contexto es necesario vincularla lo que Vygotsky denominó ‘dominio de los propios procesos de comportamiento’, descrito en apartados anteriores como una condicionante del desarrollo cultural en la historia de la humanidad, así:

Es el hombre quien modifica la estructura natural y supedita a su poder los procesos de su propia conducta con ayuda de los signos. Nos parece sorprendente el hecho de que la psicología

tradicional no se hubiera percatado de este fenómeno (...) En sus intentos de explicar el hecho de la «voluntad», la psicología recurría al milagro, a la intervención de factores espirituales en los procesos nerviosos, procurando explicar así la acción, ateniéndose a la línea de la máxima resistencia, tal como hacía por ejemplo James, al desarrollar su doctrina sobre el carácter creativo de la voluntad (Vygotsky, 1931, p. 125).

La atinencia del concepto en su desarrollo como forma compleja puede ser introducida hacia diversos ámbitos, donde comúnmente se confundía voluntad con obediencia, incluso en términos políticos en las formulaciones de tipo weberianas se basan en esta equiparación. Por otra parte, a este concepto se le abona su carácter teleológico como la capacidad de dirigir una acción hacia un fin, esta intención es inaccesible para la psicología. De llevarlo bajo un examen riguroso encontraremos ciertos matices vinculantes tanto a un aspecto como al otro, pero la clave es el autodominio que se desprende en esta red para situar el concepto como forma de conducta.

El autodominio no se basa ni en la obediencia ni en la intención sino, por el contrario, la obediencia y la intención surgen a base del autodominio. Los cambios análogos que nosotros conocemos por la pedagogía de la voluntad son imprescindibles para el problema fundamental de la psicología de la voluntad (Vygotsky, 1931, p. 125).

Este concepto general de autodominio sería la base psicológica de procesos más complejos, esto nos sitúa en una problemática ¿si el concepto de voluntad está anclado en nociones idealistas y metafísicas habría que olvidarnos de él? Esta pregunta es la antesala de un capítulo de la historia de la psicología, la que elimina la voluntad como materia de estudio para la disciplina. Aunque parezca que Vygotsky propone algo así, resulta demasiado simple tirar a la basura un concepto, lo que sugiere es reorganizarlo tomando como eje el autodominio:

Estamos dispuestos a renunciar en aras de una formación científica pura de los conceptos, al término «voluntad» e introducir en su lugar el término «acciones dependientes o independientes» o bien acciones que se deducen directamente de las fuerzas contenidas en la propia situación (...) los procesos del comportamiento son procesos naturales, supeditados a las leyes de la naturaleza al igual que todos los demás. El hombre al subordinar a su poder los procesos naturales, al intervenir en el curso de los mismos, no excluye tampoco su propia conducta. A partir de aquí se nos plantea la cuestión más importante: ¿Qué debemos entender como dominio de la conducta propia? (...) nosotros hablamos de medios con ayuda de los cuales se realiza el dominio del comportamiento. Igual que el dominio de unos u otros procesos de la naturaleza, el dominio del propio comportamiento no presupone la abolición de las leyes básicas que rigen esos fenómenos, sino la subordinación a ellas. Sabemos que la ley básica de la conducta es la ley del estímulo-reacción, por lo tanto, no podemos dominar nuestra conducta de otro modo que a través de una estimulación correspondiente (Vygotsky, 1931, p. 125-126).

Para Vygotsky tener dominio de la conducta, es la clave para entender la voluntad, esto es un proceso que se da en un plano cultural e histórico bajo diversas mediaciones. Si bien la llave del comportamiento elemental es la estimulación, la mediación de múltiples formas creadas genera nuevos procesos de autodomínio de conducta; por ejemplo, el lenguaje y sus productos son mediaciones que dan soporte, pues determinan la estructura del proceso de conducta. De esta manera el lenguaje como estructura afectiva compleja no sólo nos relaciona sino viabiliza el dominio de la conducta.

Hay que tener en cuenta que no sólo es el lenguaje, con toda su complejidad, sino hay más elementos presentes simultáneamente en este proceso de autodomínio, que ha inscrito como parte crucial de su hipótesis del desarrollo cultural. Nuevamente, dentro de la historia de la psicología diversas tradiciones de investigación han trazado distinciones entre formas de

conducta, la reorganización del concepto de voluntad tiene cabida en esta red como resultado de un proceso complejo, así menciona:

Como hemos visto, gracias a nuestro análisis, toda forma superior de conducta se revela directamente como un cierto conjunto de procesos inferiores, elementales, naturales. La cultura no crea nada, tan sólo utiliza lo que le da la naturaleza, lo modifica y pone al servicio del hombre. En términos de la vieja psicología podíamos denominar esta cuarta etapa en el desarrollo de la conducta como voluntad, por analogía con el intelecto, ya que precisamente en el capítulo dedicado a la voluntad la vieja psicología se ocupaba de investigar, en primer lugar, los fundamentos reales de las formas superiores del comportamiento que constituyen el objeto de nuestra investigación (Vygotsky, 1931, p. 132).

Esta es la reubicación del concepto de voluntad, que se da gracias a una nueva lectura de la historia de la psicología. Es decir, el punto de partida de la investigación era la voluntad, ahora estaría inscrita en el desarrollo cultural, siendo esta hipótesis el punto de partida y la voluntad un producto de este, una forma determinada de conducta; con ello habría que reconocer nuevos retos, dice Vygotsky:

Hemos de superar la concepción intelectualista que explica cultura como producto de la actividad del intelecto humano, como la concepción mecanicista que examina la forma superior del comportamiento exclusivamente en función de su mecanismo. La superación, tanto de un error como del otro, nos lleva a lo que podemos calificar convencionalmente [como] la historia natural de los signos. La historia natural de los signos nos enseña que las formas culturales del comportamiento tienen raíces en las formas naturales, que están unidas a ellas por miles de conexiones y surgen base de estas últimas y de ninguna otra forma. Allí donde los investigadores veían hasta ahora bien un simple descubrimiento bien un simple proceso de formación de hábitos,

la investigación real pone de manifiesto la existencia de un complejo proceso del desarrollo. (Vygotsky, 1931 p. 136).

La reorganización de este concepto, no sólo pone de manifiesto nuevas formas de acercamiento, sino que lo sitúa y la interrelaciona con otras formas del desarrollo complejo. La representación interrelacionada a la voluntad bien asoma a procesos cognitivos como la memoria o la atención, lo que tiene como común denominador es la elección:

Todos estos procesos son procesos de dominio de nuestras propias reacciones con ayuda de diversos medios. La tarea planteada ante nosotros es la de analizar en qué consiste el proceso de dominio de las reacciones propias y cómo se desarrolla éste en el niño: Lo que más caracteriza el dominio de la conducta propia es la elección, y no en vano la vieja psicología, al estudiar los procesos de la voluntad, veía en la elección la esencia misma del acto volitivo. A lo largo de nuestro análisis nos hemos encontrado más de una vez con los fenómenos electivos. (Vygotsky, 1931 p. 285).

Esto resulta sumamente interesante ya que, si partimos de que la elección es un proceso psicológico interno, tendremos problemas cuando reconozcamos que la elección tiene múltiples determinaciones bajo un carácter externo. Para desarticular esta contradicción, Vygotsky sugiere partir de que la elección es una respuesta a la estimulación externa pero también a la atribución y relación que hacemos internamente con la estimulación externa. Dicho en otras palabras, nos relacionamos con nuestra elección del estímulo externo, esta relación es compleja; el término de 'motivo' puede tener cabida aquí, así distinguiendo entre estímulo y motivo como diferentes grados de estos procesos complejos.

De esa manera afirmar que voluntad es autodomínio bajo estímulos auxiliares no suena tan descabellado, es decir: "El hombre, utilizando el poder de las cosas o estímulos sobre su

conducta, pasa a dominar por mediación de ellos -agrupándolos, confrontándolos- su propio comportamiento. Dicho de otro modo: la inmensa peculiaridad de la voluntad consiste en que el hombre no tiene poder sobre su propia conducta, a excepción del poder que tienen las cosas sobre ella” (Vygotsky, 1931, p. 292). La gradación nos permite comprender el sustrato orgánico, pero no reducirlo a él. Para Vygotsky entonces la acción de la voluntad puede ser distinguida en dos procesos aislados como formación de reacciones simples y complejas (1931, pp. 294-295):

- 1) Un proceso decisivo o instructivo que consiste en el cierre de la nueva conexión cerebral y la creación de un mecanismo funcional especial. Aquí hay estímulos, siendo el principal la excitación simple.
- 2) Un proceso ejecutivo que consiste en el funcionamiento del aparato creado, la acción que sigue a la instrucción. Aquí hay motivos, siendo un sistema complejo de estímulos.

Esto, para Vygotsky, es significativo por tres puntos (1931, pp. 296-299):

- 1) La lucha de los motivos se desplaza en el tiempo (...) la pugna por motivos y decisión sólo es posible si preceden a la lucha de los estímulos, la decisión es un conflicto previo (porque prevé y porque es antes de la acción).
- 2) En los procesos de elección hay una ilusión llamada ‘máxima resistencia’ que se entiende como la capacidad de ir en contra de impulsos, necesidades, etc., esta ilusión tiene causas objetivas, puesto que el contexto es determinante “la línea de la máxima resistencia en unas instancias puede ser la línea de la mínima resistencia en otras” (Vygotsky, 1931, p. 297). Desde esta perspectiva, la libertad de ir contra la propia vida, por ejemplo, es una necesidad gnoseológica, explicable objetivamente.

- 3) Los estímulos auxiliares, modifican los dos procesos aislados, mientras uno realiza la instrucción, el otro la crea. Con ello también se establece que la voluntad es una mediación pues siempre se están creando condiciones artificiales.

Para cerrar el apartado de voluntad cabe mencionar que Vygotsky tiene una visión particular, que nos puede ayudar a situar la labor psicológica tanto en su campo de investigación como en sus aplicaciones, el sentido filosófico de la libertad y la voluntad tienen una afinidad por tendencias como la spinoziana, la engelsiana o la hegeliana, se adhiere directamente a la ética de Spinoza sobre los conceptos de libertad y autodominio. Pero como se ha dicho la discusión es sincrónica y diacrónica, mientras traza tareas para la psicología, hay un estudio filosófico discutible, ambos casos con grandes posibilidades, así Vygotsky cierra:

Tal vez lo más interesante que pueda decir ahora un psicólogo sobre la voluntad sea lo que sigue: la voluntad se desarrolla, es un producto del desarrollo cultural del niño. El autodominio, los principios y medios de este dominio no se diferencian, en lo fundamental, del dominio sobre la naturaleza circundante. El hombre es parte de la naturaleza, su comportamiento es un proceso natural, la dominación del hombre se estructura como cualquier dominio de la naturaleza según el principio de Bacon «la naturaleza se vence obedeciéndola». No en vano Bacon equipara la dominación de la naturaleza con la dominación del intelecto. La mano desnuda y la razón, dice Bacon, dejados a su aire, no valen gran cosa; las herramientas y los medios auxiliares son los fundamentos de la actividad humana. (Vygotsky, 1931, p. 300).

3.2.2.3 *Emoción*

Una vez esbozados los conceptos de consciencia y voluntad, la emoción puede ser abordada desde la riqueza de su perspectiva teórica-metodológica por su carácter psicológico. Y es que el estudio de este objeto permite una interesante combinación entre las disciplinas

centradas en el organismo (biología, medicina, fisiología) y el desarrollo de las funciones psíquicas superiores (psicología, filosofía e historia). Es Luria²⁰⁸ quien logra desarrollar algunas de las investigaciones desde un carácter experimental, mismas que Vygotsky mantuvo, hasta cierto punto, como formulaciones teóricas²⁰⁹

Consideremos que no es divisible lo cognitivo y lo afectivo, ya se ha dicho que no van por caminos separados. De esa manera, en su carácter elemental es posible situar la emoción como un movimiento expresivo reflejo del medio que tiene un sustrato orgánico. Pero esto es en primera instancia y tiene una relación con diversas funciones. Vale la pena que nos preguntemos ¿qué es el movimiento expresivo?

Se trata de una reacción incondicionada, instintiva, que revela externamente los estados emocionales del organismo. Cuando el niño siente dolor, el reflejo de éste es un grito; cuando está

²⁰⁸ En su trabajo *The nature of human conflicts or emotions, conflict and will (1932)*, Luria criticando las tendencias de explicación de la conducta por equilibrio propone otra vía, una visión más sistémica “The characteristic mechanisms of complicated human behaviour can be understood only on a basis of adequate conceptions. But these conceptions should first take into account the whole organisation of behaviour: its structure and dynamics” (p. 6). El carácter de estudio de diferentes sistemas pone de manifiesto algo que también ha mencionado Vygotsky, que lo que se estudia es resultado y no algo sustancial, Luria menciona: “The problem of human behaviour proves, as we think, to be the problem of development, and only on this path can we attain to an understanding of the mechanism lying at the basis of the activity of the human personality” (p. 9). Cabe mencionar que en este trabajo aún no hay una formulación explícita de la hipótesis luriana de las funciones superiores corticales, es decir este trabajo es pionero para la tradición neuropsicológica. Sólo hasta su texto *Higher cortical functions in man (1962)* presenta una teoría de organización cerebral más dinámica que parte plenamente de las acepciones vygotskianas y las comprende con la neuropsicología. Para autores como Evgenia Ximskaya (2002) las funciones superiores representan formas “heurísticas y productivas” para el problema mente-cerebro (p. 133), eso también resulta original.

²⁰⁹ La elaboración de la experimento tenía ciertas condiciones hipotéticas, que si bien no confirman lo mencionado por Vygotsky se mantienen como formulaciones acotadas al experimento, es decir: “If the affect actually is determined by activity, then, on the basis of the concrete investigations, we should expect that precisely this is to be a fundamental supposition in the experimental study of affect, and that the investigation of disorganisation of behaviour proceeds exactly along the path of the study of affect as a form of human activity. But to our regret we have not yet been able to confirm this. The psychological experiment turns out to be a conservative psychological theory, and the scores of psychological laboratories continue to concern themselves with a description of the individual characteristics of the affective symptoms of respiration, heartbeat, mimicry, psychogalvanic phenomena completely forgetting to study the function of those separate moments in the general dynamics of behaviour, and to connect this study with the participation of those systems which in the organisation of behaviour and in its disorganisation undoubtedly play the decisive role. In order to do this, we study the symptoms, mechanism, dynamics of affect, as one of the existing forms of disorganisation of human behaviour. We try specially to think of the conditions of the origin of this disorganisation, of those systems which play decisive roles, and to apply to physiological processes the methodology of psychology, not for a minute forgetting that we are studying the structure and function of human behaviour” (Luria, p. 13-14).

descontento, las reacciones son de otra índole. Si quisiéramos responder en lenguaje psicológico a la pregunta: (...) tendríamos que decir: la reacción vocal es el síntoma de una reacción emocional general que expresa la existencia o la perturbación del equilibrio del niño con el medio. ¿Quién ignora, a base de una simple observación, que el grito del niño hambriento es distinto del grito del niño saciado? El cambio que se produce en el estado general del organismo tiene como consecuencia que se modifiquen también las reacciones emocionales y la reacción vocal (Vygotsky, 1931 pp. 170, 171).

Entender de esta manera las emociones las sitúa como funciones básicas, pero no agota su complejidad²¹⁰. En este sentido como punto de partida, es posible enunciar que el cumplimiento de la función orgánica resulta en una reacción incondicionada, pero cuando hay un proceso de dominio en la maduración cumple ahora una función social (Vygotsky, 1932, pp. 239-336). En el artículo *Sobre los sistemas psicológicos* (1930) reitera²¹¹: “El desarrollo histórico de los afectos o las emociones consiste fundamentalmente en que se alteran las conexiones iniciales en que se han producido y surgen un nuevo orden y nuevas conexiones” (Vygotsky, 1930, p. 87). Es decir,

²¹⁰ En sus primeros cuatro capítulos del texto de *Teoría de las emociones* Vygotsky evalúa dos grupos de teorías que presentan sustratos orgánicos para la explicación de las emociones, aunque acepta que nos permiten explicarlas no implica que agoten toda su potencialidad, señala incluso las limitantes del laboratorio, por otra parte en su texto *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores* puntualiza lo siguiente respecto a la psicología experimental: “Es cierto que el propio Wundt diferenciaba por su grado de complejidad, diversas áreas de aplicación de los tres tipos de experimentos señalados por él. Sólo en relación con el método de estimulación exigía que la reacción psíquica provocada fuera homogénea y estuviera directamente vinculada al estímulo que la había producido. El método de expresión abarca ya una zona de reacciones emocionales más complejas, aunque, claro está, todavía en su forma elemental. Y, finalmente, el método reactivo, que admite la intercorrelación convencional del estímulo y la reacción y la formación artificial de la tarea exigida al sujeto, incluye, como ya hemos visto, métodos de investigación de la asociación y el juicio, es decir, de procesos del pensamiento. Pero, en general e incluso para Wundt, no era un secreto que el experimento en la forma que él consideraba como fundamental e invariable podía aplicarse en psicología tan sólo en la esfera de los procesos elementales” (1933, p. 54).

²¹¹ Para Vygotsky sí se puede alterar mediante la razón la sensibilidad de una emoción, eso lo vincula con Spinoza, así menciona que él: “manifestaba una actitud genética correcta. En el proceso del desarrollo ontogenético, las emociones humanas entran en conexión con las normas generales relativas tanto a la autoconciencia de la personalidad como a la conciencia de la realidad” (1930, p. 87). El desprecio, la afinidad o el amor, pasa por un proceso de comprensión.

el carácter histórico de los afectos es en su forma compleja cuando ha pasado por el proceso de dominio que implica más elementos.²¹²

Dentro de este carácter ya no puede verse a la emoción como una entidad ontológica psíquica en su forma elemental. Para Vygotsky constituir una teoría psicológica de las emociones, que abarcase desde lo simple a lo complejo, era una tarea difícil, puesto que no había condiciones elementales, teóricas, para desarrollarla plenamente. De hecho, habría que tomar un carácter crítico, demolidor con las viejas tradiciones que posteriormente trazará tareas a futuro para consolidar esta área. ¿A qué se debe que no se pueda consolidar inmediatamente? Es posible aventurar una respuesta, él mismo ha dicho “este capítulo de la psicología, quizá el más esencial, se halla en situación de clara inferioridad” (1932-34/2004, p. 56) con relación a otros momentos teóricos para la psicología. Lo anterior, porque se encuentra alejado de la filosofía, cosa curiosa a ver de Vygotsky, ya que buena parte de las investigaciones psicológicas de otros ámbitos están plagados de ella (1932-34/2004, p. 57).

Lo anterior es sumamente discutible y ambiguo, en sus análisis procura hacer una valoración crítica de las teorías elementales de la emoción distinguiendo sus hipótesis de las viejas tradiciones. Para él tienen un carácter heurístico y filosófico, pues complejiza teorizaciones antiguas a la luz de nuevos resultados en la investigación natural, a continuación, los enumero (1932-34/2004, pp. 70 a 81):

- 1) La nueva teoría acepta la definición de emoción dada por James²¹³, pero no acepta la hipótesis de su ubicación fisiológica.

²¹² Al respecto Vygotsky menciona: “nuestros afectos actúan en un complicado sistema con nuestros conceptos, quien no sepa que los celos de una persona relacionada con los conceptos mahometanos de la fidelidad de la mujer son diferentes de los de otra relacionada con un sistema de conceptos opuestos sobre lo mismo, no comprende que ese sentimiento es histórico, que de hecho se altera en medios ideológicos y psicológicos distintos” (1930, p. 87).

- 2) La nueva teoría considera que la cualidad específica está asociada a la percepción como resultado de la actividad de los tálamos ópticos, la discusión aquí será la relación del sistema óptico con la consciencia.
- 3) Desde esta perspectiva la función del sistema óptico sólo es una fuente de la experiencia, como la retina lo es para las sensaciones visuales.
- 4) Las interacciones en los centros corticales y subcorticales son la base orgánica de la emoción, habiendo procesos corticales y centros específicos.
- 5) Es posible contribuir a provocar de manera artificial, bajo manifestaciones corporales, la aparición o el refuerzo de una emoción.
- 6) La interacción compleja de los centros corticales y subcorticales en los procesos de la emoción hacen posible la explicación de la relación entre el afecto y la consciencia.
- 7) Así la compleja organización jerárquica del sustrato anatómico y fisiológico del afecto puede realmente concordarse, al menos, con los hechos psicológicos fundamentales.²¹⁴

²¹³ William James escribe un famoso artículo para la revista *Mind* en 1884 *What is an emotion* refiriendo lo siguiente: “the bodily changes follow directly the PERCEPTION of the exciting fact, and that our feeling of the same changes as they occur IS the emotion” (198-190); se presenta el caso hipotético de eliminar toda sensación corporal para ver qué queda de la emoción (p.193). En el texto se hace una distinción entre emoción estándar (unidos al organismo) y sentimiento interno (sin conexión corporal) (p. 201). Su localización es la siguiente: “if we suppose its cortex to contain centres for the perception of changes in each special sense-organ, in each portion of the skin, in each muscle, each joint, and each viscus, and contain absolutely nothing else, we still have a scheme perfectly capable of representing the process of the emotions” (p. 203). Vygotsky dirá que en general Descartes anticipó la teoría de James (1932-34/2004, p.143).

²¹⁴ Con ello, se vislumbra la posibilidad de una nueva hipótesis sobre el funcionamiento cerebral y su interrelación con los procesos más complejos, así Vygotsky menciona: “La nueva teoría supone la existencia de un doble control - cortical y talámico- de los procesos corporales. Este tipo de control lleva a relaciones muy complejas entre esas dos instancias. Está claro que los músculos del esqueleto están regidos por dos instancias - la cortical y la talámica. Por ejemplo, podemos reírnos de manera espontánea ante una situación graciosa (risa talámica), pero también podemos reírnos como consecuencia de un acto voluntario (risa cortical) (...) Por eso, es posible la existencia de un conflicto entre los controles superiores e inferiores de las funciones corporales (...) Por eso la emoción sólo puede ser reprimida en sus manifestaciones externas” (1932-34/2004, p. 80). Esto explicaría los estados de aparente conflicto (como la máxima resistencia), ya que el córtex puede inhibir ciertas funciones corporales que tienen una manifestación externa pero no puede controlar, por ejemplo, el aumento de glucosa.

La forma de relacionar procesos superiores e inferiores, se traza también bajo la conceptualización de consciencia humana, si bien es necesario entenderla como un resultado también resulta indispensable señalar sus bases orgánicas en primera instancia, posteriormente la complejización que tiene en su desarrollo histórico, con este modelo sería posible comprenderlo sin reducir un aspecto a otro, viendo al ser humano en la complejidad de la vida²¹⁵.

El desarrollo histórico de la consciencia humana va unido en primer lugar al del córtex del encéfalo. Por supuesto, ello no significa en absoluto que el organismo en su conjunto y cada uno de sus órganos no hayan participado en la evolución. Sin embargo, es difícil que puedan surgir dudas en cuanto al hecho de que, *cuando hablamos de desarrollo histórico de la consciencia humana, nos referimos, en primer lugar y sobre todo, precisamente al córtex del encéfalo en cuanto base material del desarrollo y que, a este respecto, se distingue cualitativamente de todas las demás partes del organismo al estar unido, de manera inmediata y directa, al desarrollo psíquico del hombre*. En todo caso, esta tesis se admite universalmente para todas las funciones superiores, específicamente humanas, de la consciencia. (Vygotsky, 1932-34/2004 p. 136).

Son diversos puntos los que se van uniendo, en su aspecto más elemental se podría mencionar que una serie de sistemas se interrelacionan. Lo que implica en general es el doble control (cortical y talámico), en donde dos sistemas se interrelacionan en la estimulación exterior. O bien, en términos más generales y a riesgo de formular una sentencia ambigua:

²¹⁵ Vygotsky, enfatiza lo siguiente: “El examen general histórico de la teoría de las emociones se termina con un cuadro confuso que exige encarecidamente una reconstrucción completa de la psicología de las emociones. Todos los esfuerzos más recientes que van en esta dirección nos conducen a la vía indicada por el método evolucionista. El hombre ha alcanzado su estado actual de evolución mediante un lento proceso de desarrollo e integración, que explica las funciones particulares de cognición. No hay motivo alguno para separar dichas funciones de los estados orgánicos generales, pero tampoco tiene sentido ignorar la posibilidad *de diferencias extraordinarias en función del grado de desarrollo cerebral y de integración*” (1932-34/2004, p. 138, el énfasis es mío). Una de las formas de estudio es no pasar por alto los matices generados, por eso si se busca comprensión también se evita la reducción: “Sin temor a exagerar, la psicología de las emociones contemporánea es exactamente, en la misma medida que la de Descartes, ya la psicología de las pasiones de un autómatas sin alma, ya una psicología de las emociones autónomas de espíritus inertes. En consecuencia, la psicología de las emociones contemporánea puede entenderse como se quiera, menos como una psicología del hombre” (Vygotsky, 1932-34/2004, p. 200).

sensibilidad, cerebro y cultura son nuevos elementos para una teoría e investigación básica de las emociones. Bajo este matiz no habría que establecer drásticamente el triunfo de estas premisas como inequívocas, por el contrario, dice Vygotsky, hay que ser mesurados:

Es verdad que los problemas no resueltos por la crítica y la nueva teoría, de los que acabamos de hablar, constituyen tareas que en apariencia no es posible cumplir más que al cabo de muchos años, y gracias a extensas y serias investigaciones. Debido a su propia esencia, no pueden encontrar solución mediante un enfoque crítico, incluso del error más fecundo. Al contrario, la crítica es la condición primera necesaria para la manera misma de plantear esos problemas. Ésta abre puertas, pero, a pesar de todo, nos parece que ha llegado el momento de intentar entrar por primera vez por esas grandes puertas abiertas y tratar, con la mayor libertad e imparcialidad, de trazar las bases más generales del estudio de los problemas nuevos de la psicología de los afectos, problemas con los que los viejos sabios ni siquiera habían soñado. En el presente estudio se realiza precisamente este primer intento, que, necesariamente, es bastante limitado y modesto. (Vygotsky, 1932-34/2004, p. 55).

Un examen sincrónico y diacrónico de las tendencias teóricas nos permite tener cierta perspectiva. Una investigación teórico filosófica e histórica, trazará los matices necesarios e indispensables para la conceptualización de fenómenos psicológicos, señalará entonces los límites y alcances que se tienen, se interrelacionará con las formas vivas y bajo esta complejidad no se renunciará a la explicación psicológica. Las emociones resultan, como la consciencia, una prueba problemática para la psicología, una forma de elaboración conceptual bajo otros parámetros: “Si se razona con lógica, la única conclusión que puede sacarse de esas proposiciones es la necesidad de reestructurar radicalmente los fundamentos sobre los que se asienta la psicología contemporánea” (Vygotsky, 1932-34/2004, p. 230). Por ello:

En resumidas cuentas, (...), podríamos decir que toda la cuestión cabría en una cáscara de nuez: de qué manera están vinculadas nuestra consciencia y nuestra existencia viva y real. Si no se comprende este nexo, la consciencia aparece inevitablemente como un epifenómeno un apéndice irrisorio e inútil de la actividad automática de nuestro cuerpo, como el reflejo pasivo de los cambios que se producen en él, en el mejor de los casos como el encadenamiento de alucinaciones de un espíritu sumido en el sueño (Vygotsky, 1932-34/2004, pp. 197-198).

Este es el acercamiento filosófico, por una parte conceptual que no renuncia a la explicación, pero por otra parte histórica que evalúe lo realizado. Aun trazando estos marcos generales que permiten comprender la relación entre cerebro, sensibilidad y cultura, nos plantea ciertos límites, pero una originalidad que está por explorarse.

Teniendo en cuenta el estado actual de nuestros conocimientos se hace evidente que carecemos de datos sumamente importantes para resolver el problema planteado. No hemos podido decir nada, por ejemplo, sobre el importantísimo eslabón que une la vida orgánica y la vida de la personalidad, *eslabón que subyace en el desarrollo cultural de las emociones y atracciones humanas* (1932-34/2004, p. 330).

Para no hacer extensiva la serie de premisas expuestas y generar una conclusión acotada a los apartados, es necesario mencionar que esta perspectiva es propositiva y original. No sólo lo muestra con claridad en el diagnóstico, sino que cada concepto va encontrando su lugar en ciertos sistemas y eso lo permite la serie de premisas para evaluar sistemas y confrontarlos. Al menos en esa pugna abierta entre corrientes generales (idealismo y materialismo). Vale la pena mencionar las implicaciones políticas y sociales que tienen este tipo de formulaciones, mismas que se expondrán con mayor claridad en las conclusiones generales de este trabajo. El boom

Vygotsky como lo llamaron algunos autores, parece que no ha terminado, y por el contrario ese horizonte está por realizarse.

3.3 Vygotsky: ¿el argumento, la figura o el contexto?

Vygotsky es un autor rodeado de elementos destacables, fue soviético, marxista, comunista, de izquierda, lector cosmopolita, creativo, un tipo sumamente brillante que muere joven. Esperemos que su figura no termine como la de Marx, siendo más citado y referenciado que leído y analizado. El tema no es su figura individual, la genialidad privada o aislada no funciona sin un contexto. Hemos procurado enfatizar la idea de un contexto histórico de discusión social que nos permita reconstruir el entramado argumentativo que está presente en los textos del autor.

Por ejemplo, los matices que el término ‘idealismo’ tomó en ese contexto nos dan pautas para generar hipótesis globales sobre su figura. Es decir, vale la pena triangular sus argumentos, su contexto y su figura. Cuando decimos que Vygotsky es un autor rodeado de temas contextuales, no implica que no haya brillantez en sus formulaciones, más bien que existe una semántica conceptual que dista de nuestra comprensión, pero mediante un análisis histórico y filosófico nos ayuda a vincular su actualidad, contrapesándola con problemas de diversas índoles (teóricos, políticos, institucionales, etc.).

Hay una diversidad de temas que se han tocado, destaquemos algunas puntualizaciones sobre el capítulo. En primer lugar, un contexto álgido en discusiones de diversas índoles, ese imaginario soviético apuntala la posibilidad de nuevas formas de organización (conceptual, política, social), no es ajena la idea de una nueva psicología, en resumidas cuentas, aquí se valoriza la *inventiva* (Lakatos, 1978; Kuhn, 1962). Crear y proponer de mano de la crítica-

analítica, como método de investigación histórica y normativa. Un tema destacable es el trazo de discusión entre el término consciencia y el término ideología, hay una recuperación del primero para la disciplina desestimando sus rezagos históricos adscritos a programas de investigación con compromisos no coherentes con la nueva psicología²¹⁶.

Con toda esa problemática, se sugiere otro punto a considerar: una aproximación metodológica de formulación de redes, es decir comprender la figura de Vygotsky mediante la socialización de sus textos y a través de algunos cambios institucionales para la transformación de procesos argumentativos, el caso de la pedagogía y las críticas que se vertieron es un ejemplo. Situando este elemento, se traza la forma de conceptualizar de Vygotsky, pretendiendo la totalidad de estudio, así los conceptos hay que evaluarlos de manera que nos permitan expresar el tema de estudio.

Uno de los elementos que pretendemos puntualizar es que estos conceptos como ideología, materialismo o idealismo fueron perdiendo terreno conceptual y ganado terreno representativo, ejemplo: el materialismo se vuelca “ideológico” y el empirismo “filosófico”, se deja de hablar de una postura propiamente metafísica, gnoseológica y esa distancia encona problemas para comprender a Vygotsky. En el capítulo se traza el idealismo como una especie de formalismo, que nos da pautas para entenderlo como condiciones abstractas, no evaluadas de forma “dialéctica analítica”.

Un punto a considerar es que, para el estudio de la psicología, Vygotsky es constante cuando menciona la diferencia de gradualidad conceptual y no de naturaleza, cada ámbito

²¹⁶ Si el tema anterior se compara, por ejemplo, con la forma de ser abordado por autores como Althusser (1970), Lyotard (1979), Foucault (1970) o cómo estas discusiones derivan a otras temáticas como los estudios culturales, o las distinciones entre ideologías y ciencias, reconocemos entonces el camino de los conceptos en las discusiones contextuales.

implica un posible abordaje, lo simple puede asociarse a estratos biológicos y nerviosos, mientras lo complejo a ámbitos culturales y sociales. Lo relevante de este punto, son los matices conceptuales, mismos que pasan por un diagnóstico de la psicología que es donde se sugiere una forma de aproximación histórica para la resolución del conflicto detectado en la psicología.

Lo básico y lo superior, también se da a nivel metodológico cuando se evalúan los términos y las palabras usadas en psicología, cuando se distinguen los niveles de la práctica (unilateral, empírica, comparativa, experimental). Pero una de las cosas más destacables es la hipótesis que sugiere que sólo en el periodo ontogenético es posible estudiar la totalidad en su desarrollo, es decir no está constituida la totalidad, sino que hay nuevos elementos que desarrollan su “segunda naturaleza”, este tema impacta directamente con la organización disciplinar de las ciencias, así como en los métodos de abordaje y las prácticas que para la psicología hay. Estas implicaciones se encuentran en las conclusiones generales.

Conclusiones generales: implicaciones

Hasta este momento se han desarrollado tres capítulos, particularmente de dos autores: Wundt y Vygotsky. Se han expuesto bajo un método de abordaje centrado en el contexto de discusión, mostrando la argumentación de cada uno. El contexto puede comprenderse como expansivo, es decir con el transcurso de investigaciones históricas y filosóficas se tendrán mayores elementos para comprender de lleno a un autor o una idea. Es reconocido que cada autor ha sido trabajado previamente por investigadores destacados: el caso Wundt, hay bibliografía en alemán con acceso abierto, pero por limitantes propias no se trabajó, compensando esto el trabajo de Saulo de Freitas Araujo es orientador y profundo; por otra parte, el caso Vygotsky, cuenta con amplios sectores de investigación por todo el mundo, los más destacados para este trabajo fueron Van der Veer y Anton Yasnitsky. Situándolo así, el aporte que este trabajo realiza al mundo académico resulta limitado y sumamente modesto.

Sin duda los temas y aristas que pueden desplegarse en cada uno de los autores estudiados resultan prometedores para futuras investigaciones, abrir brechas respecto a las posibilidades regionales de investigación equilibra y constituye el aporte de este trabajo. Por otra parte, la investigación implica ciertos compromisos de diversos ámbitos, en términos teóricos se ha centrado la atención en exponer una distinción que podría parecer genérica y en algunos casos ambigua. El trabajo en general muestra que al explorar este tipo de nociones la 'obiedad' se desentiende y las ligeras certezas pueden ser evidenciadas en dudas puntuales. Cuando nos preguntamos, por ejemplo: ¿qué es una actividad mental y por qué distinguirla en simple y compleja? Lo que en un momento era claro y distinto, pasa a ser oscuro y ambiguo, pero también prometedor.

El primer punto fue aclarar cómo se genera esta distinción, la importancia de los autores mencionados y las argumentaciones teóricas que tienen como soporte. Esto lo podemos encontrar con mayor detalle en el capítulo primero de este trabajo. Si tomamos ese texto en conjunto, hay implicaciones de diversos grados, mayores o menores, que se derivan de esta distinción. Es decir, es pensable que este tema no sólo implique a la psicología como disciplina o ciencia, sino que implica la construcción de una división disciplinar de dos grandes ámbitos de estudio: las llamadas ciencias naturales y las ciencias sociales, que se han revestido de etiquetas como ciencias del espíritu y de la materia. Al explorar nuestra distinción es trazable un posible puente con la organización disciplinar de las ciencias y, de agruparlas en dos grandes bandos, parece que la psicología está en medio de ambas.

¿Qué significado tiene estar en medio de esta disputa interdisciplinar? Aceptar o rechazar la organización disciplinar, implica problemas de aproximación al objeto de estudio, reconocer diferencias de objetos y construir o conciliar las posibilidades de generación de conocimiento. Por estos temas Kant es un eje, y se señala el proyecto crítico de determinar límites y alcances de la pretensión de la razón teórica, la pregunta: ¿qué podemos saber?, es central. Lo anterior entonces nos envuelve en una aproximación histórica-analítica de la psicología, la filosofía y las ciencias.

Wundt, sigue en ciertos aspectos al proyecto kantiano, es decir mantiene y modifica la pregunta general, ahora la pregunta se esboza así: ¿qué podemos saber y cómo podemos saberlo? Un sistema normativo, filosófico, nos es de ayuda, para Wundt a toda ciencia le llega su momento de hacer filosofía, de evaluar conceptos, métodos, resultados, alcances y límites. En ese tenor es posible pensar que la psicología es, como todas, ciencia filosófica. Que no hay psicología que no implique cierto idealismo. Aquí, el término ‘experiencia’ constituye la clave

conceptual de la psicología porque en ella se concentra el núcleo formal de la totalidad y se expresa de manera efectiva en sus formas más desarrolladas o complejas, en la voluntad, siendo esta última la unidad que Wundt pretende estudiar.

Esta visión ofrece unidad psicológica, es decir, descompongamos la psique en memoria, emoción, cognición, etc., pero recordemos que estudiamos la vida mental, no generemos conclusiones parciales porque toda emoción o volición pasa por el entendimiento, y no hay pensamiento que no sea emotivo, ni actos de racionalidad pura, pensar lo contrario implica una ‘imposibilidad psicológica’ (Wundt, 1897, p. 190). Este monismo peculiar, es parte del sistema wundtiano. Un sistema como este tiene implicaciones interesantes para la visión profesional de la psicología, desde comprenderla como una ciencia y no como una técnica. Es decir, una ciencia tiene el compromiso primario de generar conocimiento y secundariamente este conocimiento puede tener aplicaciones técnicas, una ciencia necesariamente se adscribe a compromisos meta-teóricos (ontológicos, gnoseológicos, metafísicos) y pueden ser evaluados filosóficamente al interior de la disciplina; en cambio una técnica tiene el compromiso de mejorar un ámbito de la vida, una técnica puede estar orientada por principios teóricos aunque no esté obligada a evaluarlos, también se adscribe a compromisos ‘metafísicos’ pero no hay una evaluación interna.

Este tipo de psicología le da énfasis a la experiencia inmediata-subjetiva, esta se manifiesta a través de procesos, es decir actividades. Para Wundt, una actividad implica un desarrollo paulatino gradual, una constante que difícilmente puede ser objetivable en su totalidad, existen procesos inmediatos-subjetivos que pueden ser estudiados de forma objetiva, pero son pocos en relación a la totalidad de los fenómenos de la vida mental. Los procesos que pueden ser estudiados de manera objetiva serán tratados por la psicología experimental (o fisiológica), son lo que genéricamente podríamos entender como actividades mentales simples.

En cambio, los productos, es decir objetos mentales desarrollados y compartidos (lenguajes, costumbres, sistemas numéricos, mitos, religiones, filosofías) tendrán un abordaje histórico y antropológico, son los productos mentales complejos. Todo este tema se encuentra desarrollado con mayor detalle en nuestro segundo capítulo.

En Vygotsky se verán reflejadas diversas problemáticas similares, la psicología debe generar su filosofía, su ciencia general, debe comprender la dinámica de las múltiples tendencias y tomar partido. El empirismo para la psicología, desde esta perspectiva, no ha sido una fortaleza, una psicología empírica resulta acotada y sin horizonte. Lo destacable de este punto, es la generación de un sistema evaluador de teorías, una metodología de estudio histórico sobre el desarrollo de la disciplina. En ella se destacan núcleos fundamentales de hipótesis explicativas y se evalúan comparándola con otras explicaciones psicológicas, o con las explicaciones propias de una tradición, sabiendo si cumplen el objetivo que se trazan. No se trata sólo de criterios, sino de comenzar a reorganizar la psicología, de hacerse un camino propio.

Para Vygotsky la piedra de toque de toda disciplina es la práctica, en ese sentido hay que ganarse un lugar, pero no se llega a ese terreno sin las herramientas conceptuales adecuadas, el experimento para la psicología, el gran triunfo de Wundt, lo fue en plano teórico, pero no llegó a la vida cotidiana, habría que hacer llegar sus resultados. En este caso, a la pregunta se antepone una premisa: si la humanidad es resultado de un desarrollo de relaciones entonces ¿qué puedo saber?, ¿cómo puedo saberlo?, ¿qué debería hacer? En ese sentido primero es el compromiso metafísico, luego la indagación conceptual y después es la práctica. No basta entonces pensar la psicología, es necesario pensar en el sistema de organización de las ciencias. Vygotsky supone que la distinción entre actividades simples y complejas, es una forma de exponer dos disciplinas: una que objetiva el espíritu y otra que lo subjetiva, pero no se trata de naturalezas distintas sino

de diferencia de grados, en eso consistirá su materialismo, las relaciones culturales son complejas en tanto que no están determinadas por un elemento aislado.

Resumamos como se desarrolla la distinción: el estudio del lenguaje de manera objetiva y primaria nos sitúa colindando con la biología y la medicina (actividad simple), pero el propio objeto puede ser abordado de manera histórica (actividades complejas). Ahora no sólo se trata de una historia en general, sino de una que dé cuenta de su desarrollo natural (vía selección [forma simple]) y de su desarrollo cultural (histórico [forma compleja]). Hacer gradual el tema implica comprender que el desarrollo típico de un aparato orgánico, cualquiera que sea, genera una función, misma que se adscribe a un proceso sistemático más amplio, esta síntesis facilita los procesos psicológico culturales (cualquiera que sea). Esto nos debe llamar la atención para no confundir, ni conceptual ni metodológicamente, el hecho de que en el desarrollo del aparato orgánico pueda estar el proceso psicológico, es decir, desde esta perspectiva hay procesos psicológicos complejos a pesar de no tener correlación directa con determinados aparatos funcionales. En términos más simples implica que la depresión no “está” en el cerebro. Este tema se puede ver con mayor detalle en capítulo 3 de nuestro trabajo.

Ahora, en un principio se estableció que este trabajo de investigación dista de ser una forma comparativa, y que en el mejor de los casos después de la reconstrucción histórica y argumentativa que se realice será posible trazar momentos lógicos afines, es decir expresar correspondencias conceptuales, expuestas en:

- 1) Puntos vinculantes: desde un carácter superficial, una de las grandes conexiones abiertas de estos dos autores, es su papel de figura dentro de la historiografía psicológica, ambos fueron importantes. Se suele destacar su genialidad individual.

Ambos creen que la psicología está en crisis y ambos proponen una salida. En los dos la distinción tiene una importancia didáctica, pero no funda en sí misma un conocimiento organizado, ya que es muy ambigua.

- 2) Puntos coincidentes: hay en ambos una necesidad por construir una psicología meta-teórica, Wundt la subsume a su sistema de la ciencia y Vygotsky genera una metodología de investigación que explica el desarrollo de la psicología; ambos comparten un horizonte filosófico que pretende estudiar totalidades; los dos están imbuidos por un proyecto meta-kantiano, asumen los límites y alcances de determinadas formas de proceder en ciencia, es decir hay temas que objetivamente no se pueden abordar en psicología, esto no implica una renuncia a su explicación, ya que el hecho de que no puedan ser explicados objetivamente (en sentido kantiano) no implica que no puedan ser explicados en otros términos. Ambos creen que la unidad del objeto no puede ser hecha de manera arbitraria sino bajo un estricto apego lógico; ambos son conscientes que el laboratorio y la experimentación tienen límites necesarios, es decir sólo pueden abordar los procesos elementales.
- 3) Puntos disonantes: la metafísica como parte de su proyecto, tiene ligeras diferencias. Mientras Wundt, pretende que la metafísica es una rama filosófica evaluativa y una visión del mundo, Vygotsky no la llama metafísica sino ciencia general, dialéctica. Para ambos la filosofía es crucial en toda ciencia. Coinciden en una crítica fuerte a las aproximaciones psicológicas sin mediación conceptual, Vygotsky lo llama empirismo, Wundt lo llama materialismo. Esta terminología puede tener un carácter contextual. Para Wundt las ciencias que entran en conflictos o contradicciones resuelven sus disputas en el ámbito práctico y en el ámbito metafísico, se integran a

una visión del mundo y esa visión es unitaria, todo puede ser conciliado. Vygotsky expone una confrontación disciplinar, no hay ciencia descontextualizada, en ese sentido la disputa también se da en lo práctico y en lo teórico, pero con un matiz de conflicto abierto, no todo puede ser conciliado, hay formas que deben ser rechazadas de la ciencia. Wundt, expone diversos tipos de experimentación que permiten el estudio de un sustrato orgánico relacionado a procesos psicológicos emocionales, con ello genera una base de explicación que no agota el tema; Vygotsky, expone que la base de la experimentación psicológica es la estimulación que puede generar expresiones, reacciones, y cada una tendrá su potencialidad conceptual y metodológica.

- 4) Puntos divergentes: una divergencia abierta es que Vygotsky se declara materialista y Wundt idealista.

Como se expuso, un estudio comparativo (1 y 4) puede llegar a ser superfluo de no comprender qué es lo comparable. Por otra parte, una de las implicaciones importantes que derivan de la totalidad de esta investigación es que la historia de la psicología nos puede abrir brechas si comprendemos sus debates relacionados con la investigación filosófica de corte histórico²¹⁷. El término de ‘historia de la psicología’ resulta una complicada red de nociones, supuestos, hipótesis, explicaciones, que dan cuenta del estado actual de la disciplina; Wundt y Vygotsky son figuras emblemáticas, pero son más que eso, son historiógrafos de la psicología.

²¹⁷Por ejemplo: Kurt Danzinger (1997) mantuvo como tesis que la psicología en sentido moderno sólo puede verse desde el siglo XVIII en adelante, a su vez insinúa que ver en los griegos como Aristóteles el iniciador de la psicología sería un equívoco; Daniel Robinson (2013) realiza una crítica al respecto mencionando la deuda que las disciplinas modernas tiene con sus antecesoras, una deuda casi dependiente ya que sin ella no se habría desarrollado. Al respecto Danzinger (2013) revira, aludiendo a nociones idealistas de acercarse a la historia, como si los conceptos fueran invariables por el contrario situarlos nos permite comprenderlos. Esto replica las ideas de Vygotsky, y hasta cierto punto los presupuestos de Wundt.

Sus contextos de discusión han dado pautas para concebir cambios significativos en la comprensión de la psicología y con esto sus formas de direccionar actividades prácticas. Una noción que deberíamos comprender es que este debate puede tener diversos modos de acercamiento. Pensemos en los siguientes:

1. La evaluación de la historia de la psicología, cuyas fuentes, métodos y material interpretativo o por contraste, dan al psicólogo una postura de historiador.
2. La evaluación de la historiografía de la psicología, en donde bajo un estudio de lo escrito se examinan los límites y los alcances de las postulaciones canónicas en una serie de eventos, aquí el psicólogo tiene tintes de ser un historiador de corte revisionista.
3. La evaluación filosófica de corte histórico para la psicología, aquí bajo un carácter normativo se evalúan diversos aspectos de la psicología, pero contemplando el carácter contextual de la misma. Este trabajo se inclina al tercer aspecto y es lo que nos permite desarrollar nociones coincidentes o disonantes.

Comprender la historia moderna de la psicología, es situarla en un proceso de construcción disciplinar, si bien hay investigadores como Robinson (2013), que toman por ambiguo la acepción ‘modernidad’,²¹⁸ también vinculan proyectos psicológicos con prácticas institucionales (pp. 821-822). En efecto, hay algo de certero en los procesos de profesionalización y es la construcción de un relato que borra matices, muy parecido a lo que Kuhn (1962) llama invisibilidad de las revoluciones: generaciones, culturas, escuelas, libros de

²¹⁸ Sin embargo para Danzinger (2013) se puede entender de la siguiente manera: “One can be found in the process of professionalization, involving the activities of professional organizations and the politics of professional interests; the regulation of training and accreditation; the development of formal and informal standards of competence in research and practice; the structure and control of intra-disciplinary channels of communication; relationships with other disciplines, with the lay public, and with sources of funding; career patterns, and other such matters. That is what I mean by “psychology in the modern sense,” and this sociological aspect of the discipline has a history that is more general than any collection of particular histories based on the content of various sub-fields” (p. 831).

texto, *prácticas científicas*. Y es que no hay que perder de vista que la concepción de una disciplina se interrelaciona con prácticas, y no necesariamente con prácticas individuales sino colectivas, gremiales, profesionales de esa forma se institucionalizan.

Podemos estar de acuerdo que la psicología es una ciencia “come años” aparentemente joven pero formidablemente antigua. Bajo esa misma insinuación podemos afirmar que todas las ciencias jóvenes nacen viejas. La historiografía juega un rol crucial para acercar y contextualizar los objetos de investigación de la disciplina, Danzinger (2013) lo denomina el ‘contexto social de emergencia’; considera que el cambio en la psicología, puede ser estudiado bajo una herramienta metodológica de corte histórico, por ello cree que la historiografía juega un rol central. La herramienta que es propuesta es el análisis histórico del lenguaje, la historia de los conceptos, misma que consiste en situar determinados usos y definiciones (piénsese en el caso Descartes-Locke-Leibniz que hacen uso del concepto ‘idea’, generando toda una discusión, pero el contenido de este término tiene acepciones diversas en esa misma discusión).²¹⁹

Danzinger (2013) hace una distinción: no es lo mismo la historiografía *de la* psicología (*hd*) que la historiografía *en la* psicología (*hi*). Mientras el objetivo de *hd* es generar una historia de lo que hoy es la disciplina, *hi* tiene diferentes formas de desarrollarse, es el trazo histórico de algún elemento dentro de la disciplina (test, fenómenos, métodos) (p. 830). Daniznger verá entonces a la psicología como un sistema social (p. 830), es decir una institución particularmente académica. Con ello sugiere dejar de verla como un núcleo teórico invariable a través del tiempo,

²¹⁹ Mientras que para Descartes la idea era pensada como la “imagen de una cosa” (meditación III y VI); Locke la considera “un objeto de lo mental cuando se piensa (simples-compuestas-primarias-secundarias)” (Ensayo II). Por otra parte, para Leibniz “objeto interno e inmediato”, aunque muy similar a Locke, tiene profundas diferencias en todo su aparato teórico. Con esto se trata de mencionar que los marcos se van ampliando, los consensos se pueden generar, pero los principios pueden tender a la ruptura.

cuyas prácticas son inalterables, cuyos métodos son axiomáticos y cuyas aproximaciones incuestionables.

Como se ha visto en esta generalidad respecto a la historia de la psicología, es momento de asumir el carácter histórico de la misma y responder las diversas interrogantes que al día de hoy nos preocupan. Por decirlo de alguna manera, bajo un corte hegeliano, es el turno de la autoconsciencia. Así hasta este punto nosotros nos preguntamos sí ¿puede haber una nueva forma de entender esto? Araujo sugiere ver los siguientes puntos para comprender este asunto (2017, pp. 88-89):

1. Ver la historia y la filosofía de la ciencia como campos necesariamente unidos.
2. Considerar la historiografía también como crucial para entender el presente la disciplina.
3. Desarrollar una historia filosófica de la psicología siendo esta el carácter alternativo e integral para generar una historia crítica de la psicología.

En ese sentido no hay una historia de los grandes hombres, o de las grandes instituciones escolares. Este debate, sin embargo, tiene ecos de las críticas vertidas por Lakatos: no hay historia de la ciencia sin filosofía de la ciencia como tampoco hay filosofía de la ciencia sin historia. Nos queda claro después de presentar dos proyectos, que Wundt y Vygotsky lo tienen presente. Aquí se entraría entonces en los marcos evaluativos y normativos de las diversas teorías psicológicas pero acentuado en el contexto. Ya Vygotsky decía sobre la teoría de los afectos que no bastaba la crítica si no se daban pasos, y esto quizá sea una de los elementos que lo distinguen de Wundt, así:

... la crítica es la condición primera necesaria para la manera misma de plantear esos problemas. Esta abre puertas, pero, a pesar de todo, nos parece que ha llegado el momento de intentar entrar por primera vez por esas grandes puertas abiertas y tratar, con la mayor libertad e imparcialidad, de trazar las bases más generales del estudio de los problemas nuevos de la psicología (1934, p. 55).

Esto puede ser pensado bajo una nueva forma como la identificación de patrones explicativos²²⁰, siguiendo a Martínez:

Tradicionalmente se ha hecho una distinción tajante entre los problemas de reconstrucción histórica de conceptos (tarea de historiadores) y la presentación y el examen de los problemas filosóficos. Creo que muchas veces esta división tajante distorsiona el problema filosófico de explicar la naturaleza del conocimiento científico. El conocimiento es un proceso histórico, y la manera como ha sido constituido históricamente no puede desligarse de la manera como se formulan las preguntas y se evalúan las respuestas. En particular, el problema de determinar lo que es una explicación científica no puede responderse de manera satisfactoria en abstracto, por medio de definiciones o caracterizaciones filosóficas generales. Es necesario, para ello, *entender los diferentes contextos históricos en los cuales la pregunta (implícitamente las más de las veces) ha sido planteada, así como los problemas y las tradiciones de pensamiento que han contribuido a su examen*. Sólo así podremos tener una idea del entorno de la pregunta y, por lo tanto, ser

²²⁰ Para Martínez, los patrones explicativos pueden entenderse de la siguiente manera: “A grandes rasgos, un patrón de explicación en la ciencia consiste en una determinada manera de explicar algo científicamente. Cada patrón incorpora ciertas nociones interconectadas de causalidad y ley de la naturaleza, adopta una manera de concebir la relación del todo con las partes, y acepta ciertas reglas acerca del alcance y del tipo de inferencias que podemos hacer a partir de la experiencia (...) la relación entre conceptos de causa y métodos de inferencia, el tipo de relación que generalmente se modela por medio de estructuras explicativas muy generales, con supuestos metafísicos importantes que les sirven de apoyo, y cuyo uso tiende a imponer normas acerca de lo que es una buena explicación en la ciencia. Sin embargo, este interés no se manifiesta en una discusión explícitamente filosófica, sino más bien en tratar de señalar la presencia de temas y problemas a través del estudio de discusiones pertinentes” (1994, pp. 19-20).

capaces de evaluar las discusiones filosóficas al respecto (Martínez, 1994, p. 16, el énfasis es mío).

Acercarse a este tipo de investigaciones se trataría de apelar a “nuevas” formas de abordar la psicología, tanto en su discusión teórica como práctica. Ambos proyectos tienen implicaciones interesantes y creo pueden ser un soporte para generar pequeñas, aunque profundas, diferencias en las actividades de investigación social y práctica psicológica, sobre todo en términos locales; y esto constituye para mí, la médula del trabajo. Hemos hecho caso omiso a críticas metodológicas y conceptuales, hemos tratado problemas como psicológicos cuando son temas de gravedad social que tiene la profundidad de un problema político: el suicidio, por ejemplo.

Las visiones psicológicas ancladas en una visión médica han tendido a objetivar la sintomatología y ha medicalizar (práctica de la mercantilización en la medicina) la solución. El problema general está en la práctica, pero el problema fundamental en la perspectiva. Este tipo de acercamientos conceptuales (la distinción simple y compleja) nos permite preguntar ¿por qué se debería de llamar clínica o terapéutica algo que no es en pleno sentido médico? Un compromiso es cuestionar el campo semántico, discutir si lo mental debe ser adscrito como salud, comprender que no todo es diagnosticable.

El sufrimiento subjetivo no es una enfermedad y no puede tratarse de manera médica, y su medicalización no abona a estudiarlo, lo mercantiliza. El problema de las prácticas medicalizadas también implica al usuario de ellas en asumirse como enfermo (Sontag, 1978). Generar matices conceptuales nos permite atajar nuevas prácticas, la propuesta de Pérez Soto (2012) es interesante, ya que refiere al término de ‘condición’ como una situación que

regularmente no es curable o no puede ser tratada bajo esa lógica; una ‘desviación’ aludirá a la funcionalidad biológica que cuando es orgánica puede ser pensada como ‘enfermedad’ y en última instancia cuando se trate de un desequilibrio bioquímico puede ser considerado una ‘insuficiencia’, pero las alteraciones del comportamiento no son enfermedad, ni pueden ser tratadas como tal, en este contexto están situadas en formas más complejas. Es decir, en la vida psíquica, el dolor es una metáfora. Dicho lo anterior, sólo si hay indicadores orgánicos cuya correlación sea directa, o exista una causalidad fija e invariable, entonces será un problema médico, pero lo que nos muestra este tipo de categorías (simple-complejo) es que no existe una correlación directa.

Referencias

- Agulhon, M. (2016). *Política, imágenes, sociabilidades: de 1789 a 1989*. [Trad. F. J. R. Solans]. Zaragoza, España: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Akhutina, T. (2002). La formación de la neuropsicología. *Revista española de Neuropsicología*, 4 (2-3), 108-129. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2011215>
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. Buenos Aires: Nueva Visión. (Trabajo original publicado en 1970).
- Araujo, S. F. (2017). Toward a philosophical history of psychology: An alternative path for the future. *Theory & Psychology*, 27(1), 87– 107.
- Araujo, S.F. (2009). Uma visuma visão panorâmica da psicologia científica de Wilhelm Wundt. *Scientiae Studia*, 7 (2), 209-220. Disponible en:
<http://www.scielo.br/pdf/ss/v7n2/v7n2a03.pdf>
- Araujo, S.F. (2016). *Wundt and the philosophical Foundations of psychology: A Reappraisal*. Switzerland: Springer International.
- Araujo, S.F., & Ribeiro, T. (2014). La idea de psicología racional en la Metafísica Alemana (1720) de Christian Wolff. *Universitas Psychologica*, 13 (5), 1655-1666. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/647/64739325003.pdf>
- Bacon, F. (1984). *Novum Organum: Aforismos sobre la interpretación de la naturaleza y el reino del hombre*. Madrid: SARPE. (Trabajo original publicado en 1620).

- Birstein, V. J. (2001). *The Perversion of knowledge: The true story of Soviet Science*. Estados Unidos: Westview Press.
- Boring, E. (1929). *A History of Experimental Psychology*. Nueva York: The Century CO.
- Brentano, F. (1874). *Psicología desde un punto de vista empírico*. Disponible en: <http://marxists.org/reference/subject/philosophy/works/ge/brentano.htm>. Recuperado en enero 2019.
- Burt, E. (1960). *Los fundamentos metafísicos de la ciencia moderna: ensayo histórico y crítico*. [Trad. R. Rojo]. Buenos Aires: Sudamericana.
- Carlson, N. (1996). *Fundamentos de Psicología Fisiológica*. (3a. Ed.). México. Prentice-Hall Hispanoamérica.
- Cíntora, A. (2017) El disenso axiológico entre realistas y antirealistas científicos. *Praxis filosófica*. (45), 11-23.
- Cole, M. (1999). *Psicología Cultural: Una disciplina del pasado y del futuro*. (Ed.) (1999). Madrid: Ediciones Morata. (Trabajo original publicado en 1996).
- Cole, M.; John-Steiner, V.; Scribner S.; Souberman, S. (1979). *Mind in Society: The development of higher Psychological Processes*. Harvard, Cambridge, London. Harvard University.
- Comte, A. (1999). *Discurso sobre el Espíritu positivo*. [Trad. E. Moya]. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en 1844).

- Danziger, K. (1990). *Constructing the Subject. Historical Origins of Psychological Research*. Cambridge University Press, 17-33.
- Danziger, K. (2013). Psychology and its history. *Theory & Psychology*, 23(6), 829–839.
- Darwin, C. (1874). *The descent of man*. Estados Unidos: Luarna.
- Dennett, D. (1991). *Consciousness Explained*. Estados Unidos: Back Bay Books/Little, Brown and Company.
- Descartes, R. (2010). *El discurso del método*. [Trad. M. García Morente]. Madrid: Colección Austral. (Trabajo original publicado en 1637).
- Eilam, G. (2003). The philosophical Foundations of Aleksandr R. Luria's Neuropsychology. *Cambridge University Press*. 16 (4). 551-577.
Doi: <https://doi.org/10.1017/S0269889703000966>
- Feofanov, M. P. (2000). The Theory of Cultural Development in Pedology as an Eclectic Conception with Basically Idealist Roots. *Journal of Russian and East European Psychology*, 38(6), 12–30.
- Fitzpatrick, S. (1970). *The commissariat of Enlightenment: Soviet Organization of education and the arts under Lunacharsky October 1917-1921*. London: Cambridge University Press.
- Fitzpatrick, S. (1999). *Everyday Stalinism Ordinary Life in Extraordinari Tomes. Soviet Rusia in the 1930's*. Estados Unidos: Oxford Press.

Fontes, S. & Fontes. I. (1994). Consideraciones teóricas sobre las leyes psicofísicas. *Revista de Psicología General y Aplicada*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), 47 (4), 391 a 395.

Foucault, M (1970). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI

Fraser, J. & Yasnitsky, A. (2015). *Deconstructing Vygotsky's Victimization Narrative: A Re-examination of the "Stalinist Suppression" of Vygotskian Theory*. 28 (2), 128-153. Doi: <https://doi.org/10.1177%2F0952695114560200>

Fuchs, A. & Milar, K. (2003). Psychology as a science en: *Handbook of Psychology: Volume 1, History of Psychology*. [Compilado por D. K. Freedheim & I. B. Weiner]. Canada: John Wiley & Sons, Inc.

Galilei, G. (1914). *Dialogues Concerning Two New Sciences by Galileo Galilei*. [Traducido del italiano al latín y al inglés por H. Crew y A. de Salvio], New York: Macmillan. (Trabajo original publicado en 1632).

García Morente, M. (1996). *La filosofía de Kant. Una introducción a la filosofía*. Madrid: Ediciones Cristiandad. (Trabajo original publicado en 1917).

Gisbert, P. (1959). Social Facts in Durkheim System. *Anthropos*. 54, 353-369. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/40454241>

Glozman, J.M. (2007). A. R Luria and the history of Russian Neuropsychology. *Journal of History of Neurosciences*, 16, 168-180. Doi: 10.1080/09647040600550368

- Gonzales-Rey, F. (2010). Las Categorías del sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universitas Psychologica*, 9 (1), 241-253. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v9n1/v9n1a19.pdf>
- González Rey, F. (2000). El lugar de las emociones en la constitución social de lo psíquico: el aporte de Vigotski. *Educação & Sociedade*, (70), 132-148. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/es/v21n71/a06v2171.pdf>
- González Rey, F. (2008). Psicología y arte: razones teóricas y epistemológicas de un desencuentro. *Tesis Psicológica*, (3), 140-159. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139012667013.pdf>
- Guyer, P. & Horstmann, R. (2018). Idealism. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* [Ed. E. Zalta]. Center for the Study of Language and Information Stanford University, Stanford. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/idealism/>
- Hacking, I. (1983). *Representing and intervening, Introductory topics in the philosophy of natural science*. London: Cambridge University Press.
- Hardy Leahey, T. (1998). *A History of Psychology: Main Currents in Psychological thought*. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Henderson, L. (2018). The Problem of Induction, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* [Ed. E. Zalta]. Center for the Study of Language and Information Stanford University, Stanford. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/induction-problem/#Bib>

- Henrik Bruun, H. & Whimster, S. (2012). *Max Weber: Collected Methodological Writings*. New York: Roudledge.
- Hothersall, D. (1997). *History of psychology*. New York: McGraw Hill.
- Hussain, N., & Patton, L. (2012). Friedrich Albert, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* [Ed. E. Zalta]. Center for the Study of Language and Information Stanford University, Stanford. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/friedrich-lange/>
- Islas, D. (2010). El debate epistémico sobre el realismo convergente. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, [Suplemento 3], 311-319. Disponible en: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/119481/112541>
- Kant, I. (1999) *Prolegómenos a toda metafísica futura que pueda presentarse como ciencia*. [Trad. M. Caimi]. Madrid: Istmo. (Trabajo original publicado en 1783).
- Kant, I. (2007). *Crítica de la razón pura*. [Biblioteca de Obras Maestras del Pensamiento]. Buenos Aires: Losada. (Trabajo original publicado en 1787).
- Kant, I. (2012). *Fundamentación para una metafísica de las costumbres*. [Trad. R. Aramayo]. España: Alianza. (Trabajo original publicado en 1785).
- Kim, A. (2016). Wilhelm Maximilian Wundt. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* [Ed. E. Zalta]. Center for the Study of Language and Information Stanford University, Stanford. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/wilhelm-wundt/>
- Koyré, A. (1979). *Del mundo cerrado al Universo Infinito*. [Trad. C. Solis Santos]. España: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1957).

- Kuhn, T. S. (2012). *The structure of scientific revolutions*. [Ed. I. Hacking]. Chicago: University of Chicago Press. (Trabajo original publicado en 1962).
- Lakatos, I (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. [Trad. J.C. Zapatero]. Madrid: Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1978).
- Leibniz, G. (1983). *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*. Madrid: Editora Nacional. (Trabajo original publicado en 1775).
- Lenin, V. (1950). El desarrollo del capitalismo en Rusia: El proceso de la formación de un mercado interior para la gran industria en *Obras Completas*. Moscú: Lenguas extranjeras. (Trabajo original publicado en 1899).
- Lukes, S. (1985). *Emile Durkheim, His Life and Work: A historical and Critical Study*. Estados Unidos: Stanford University Press.
- Luria, A. (1924). Psychoanalysis as a system of monistic psychology. *Soviet Psychology*, 16 (2), 7-45. Doi: <https://doi.org/10.2753/RPO1061-040516027>
- Luria, A. (1932). *The Nature of Human Conflicts or Emotions, Conflict and Will*. New York: Liveright Inc.
- Lyotard, J. (1984). *La condición postmoderna: Informe sobre el saber*. Madrid. Cátedra. (Trabajo original publicado en 1979).
- Martínez, S. (1997). *De los efectos a las causas: Sobre la historia de los patrones de explicación científica*. Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM. México: Paidós. Disponible en:

<http://www.filosoficas.unam.mx/~sfmar/publicaciones/MARTINEZ%201997%20De%20los%20efectos%20a%20las%20causas.pdf>

Minkova, E. (2014). Ascenso y descenso del proyecto de la psicología rusa a principios del siglo XX. *Persona*, (17), 123-138. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147137147007>

Mota, S. (2015). Sobre el Concepto de Recursión y sus Usos. *Praxis Filosófica Nueva serie*, (40), 153–181. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/pafi/n40/n40a07.pdf>

Mueller, F. (2002). *Historia de la psicología. De la antigüedad a nuestros días*. [Trad. F. González Aramburo] México: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en francés en 1960).

Musgrave, A. & Pigden Ch. (2016). Imre Lakatos. *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Center for the Study of Language and Information Stanford University, Stanford. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/lakatos/>.

Niel, L. (2013). Antipsicologismo y platonismo en el siglo XIX: Herbart, Bolzano y Lotze. *Revista de Filosofía*, 39 (1), 95-118. Doi: 10.5209/rev_RESF.2014.v39.n1.45625

Páramo-Ortega, R. (2013). Marxismo y Psicoanálisis, un intento de una breve mirada ante un viejo problema. *Teoría y crítica de la psicología* 3, 344-372.

Pavón-Cuellar, D. (2017). Del revisionismo al freudomarxismo: los marxistas freudianos en los orígenes de la revolución cultural occidental. *Culturales*, 5 (2), 239-285. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v5n2/2448-539X-cultural-5-02-00239.pdf>

- Pérez–Soto, C. (2009). *Sobre la Condición Social de la Psicología. Psicología, Epistemología y Política*. (2a. Ed.). Chile: LOM–Arcis.
- Pérez–Soto, C. (2012). *Una nueva Antipsiquiatría: crítica y conocimiento de las técnicas de control psiquiátrico*. Chile: LOM.
- Pinkard, T. (2002). *German Philosophy 1760-1860: The Legacy of Idealism*. London: Cambridge Press.
- Raison, T. (1970). *Los padres fundadores de las ciencias sociales*. Barcelona: Anagrama.
- Robinson, D. (1995). *An intellectual history of psychology*. Estados Unidos: The University of Wisconsin Press.
- Robinson, D. (2013). Historiography in psychology: A note on ignorance. *Theory & Psychology*, 23(6), 819–828.
- Solomon, S. (2001). Wundt, before Leipzig en *Wilhelm Wundt and the Making of Scientific Psychology*. [Ed. R.W. Rieber & D.K. Robinson]. Estados Unidos: Plenum Press.
- Sontag, S. (1978). *Illness as Metaphor*. Canadá: McGraw-Hill.
- Sprung, L. & Sprung, H. (1983). Gustav Theodor Fechner y el surgimiento de la psicología experimental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 15(3), 349-368. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80515304.pdf>
- Sulle, A., Bur, R., Stasiejko, H., Celotto, I., Lev Vigotsky, narrativas y construcción de interpretaciones acerca de su biografía y su legado. *Anuario de Investigaciones*, XXI, 193-199. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139994065.pdf>

- Sullivan, D. (2014). Hermann Lotze, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* [Ed. E. Zalta]. Center for the Study of Language and Information Stanford University, Stanford. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/hermann-lotze/>
- Teo, T. (2007). Local Institutionalization, Discontinuity and German Textbooks of Psychology, 1816 – 1854. *Journal of the History of Behavioral Sciences*, 43(2), 135 – 157.
- Titchener, E. (1914). On "Psychology as the Behaviorist Views It". *Proceedings of the American Philosophical Society*, 53(213), 1-17.
- Toassa, G. (2016). Not all that glitters is Marx: analysis of Stalinist Critiques of Vygotsky within the Soviet Science. *Psychology USP*, 27(3), 553 a 563.
- Todes, D. (2002). *Pavlov's physiology Factory: Experiment, interpretation, laboratory enterprise*. Estados Unidos: The Johns Hopkins University Press.
- Todes, D. (2014). *Ivan Pavlov: A Russian Life in Science*. Estados Unidos: Oxford University Press.
- Van der Veer, R. & Yasnitsky A. (2011). Vygotsky in English: What still needs to be done. *Integrative Psychological and Behavior Science*, 45, 475-493.
- Van der Veer, R. (2000). Criticizing Vygotsky. *Journal of Russian and East European Psychology*, 38(6), 3-9.
- Van Fraassen, B. (1980). *The scientific image*. Estados Unidos: Oxford University Press.
- Vassilieva, J. (2013). Eisenstein/Vygotsky/Luria's Project: Cinematic thinking and integrative science of mind and brain. *Screening the past*, 38. Disponible en:

<http://www.screeningthepast.com/2013/12/eisenstein-vygotsky-luria%E2%80%99s-project-cinematic-thinking-and-the-integrative-science-of-mind-and-brain/>

Vila, I. (1990). Sesenta años después de la publicación de el significado histórico de la crisis en psicología de Lev S. Vigotski. [Facultad de Psicología Universidad de Barcelona]. *Anuario de Psicología*, 44, 61-66.

Vygódskaya, G. (2001). His Life. *School Psychology International*, 16(2), 105-116. Doi: <https://doi.org/10.1177%2F0143034395162002>

Vygotsky, L. (1987). The historical meaning of the crisis in psychology: A methodological investigation en *The Collected Works of Vygotsky*. Estados Unidos: Plenum Press. (Trabajo original de 1927).

Vygotski, L. (1993). Pensamiento y lenguaje. En *Obras Escogidas*. [Tomo II]. Madrid: Aprendizaje. (Trabajo original publicado en 1934).

Vygotsky, L. (1991). El significado histórico de la crisis en psicología. En *Obras Escogidas*. [Tomo I] Madrid: Aprendizaje. (Trabajo original de 1927).

Vygotsky, L. (1991). La conciencia como problema de la psicología del comportamiento. En *Obras Escogidas*. [Tomo 1]. Madrid: Aprendizaje. (Trabajo original publicado en 1925).

Vygotsky, L. (1995). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores en *Obras Escogidas*. [Tomo III]. Madrid: Aprendizaje. (Trabajo original de 1931).

Vygotsky, L. (2004). *Teoría de las emociones. Estudio histórico psicológico*. [Trad. J. Viaplana] Madrid: Akal. (Trabajo original de 1934).

- Wallace, A. R. (1889). *Darwinism: an exposition of the theory of natural selection with some of its applications*. London and New York: Macmillan and Co.
- Watson, J. B. (1913). Psychology as the behaviorist views it. *Psychological Review*, 20(2), 158-177.
- Weir, A. (2011). Formalism in the philosophy of mathematics. *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Center for the Study of Language and Information Stanford University, Stanford. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/formalism-mathematics/>
- Wertsch, J.V. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente*. México: Editorial Paidós.
- West, D. W. (1999). Lev Vygotsky's Psychology of Art and Literature. *Changing English*, 6 (1), 47-55.
- Wozniak, R. H. (1999). Introduction to Outlines of Psychology Wilhelm Wundt (1896/1897). *Classics in Psychology, 1855-1914: Historical Essays*. Bristol, UK. Disponible en: <http://psychclassics.yorku.ca/Wundt/Outlines/wozniak.htm>
- Wundt, W. (1896). *Outlines of Psychology*. [Trad. C.H. Judd]. Leipzig: Wilhelm Engelmann.
- Wundt, W. (1904). *Principles of physiological psychology*. (5a. edición). [Trad. E. Bradford Titchener]. London: Allen. (Trabajo original publicado en 1874).
- Wundt, W. (1906). *Ethics: An investigation on the facts and laws of the moral life*. [Trad. E. Bradford Titchener]. London: Swan Sonnenschein & Co. New York: The Macmillan Company. (Trabajo original publicado en 1892).

Wundt, W. (1916). *Elements of Folk Psychology: Outlines of a psychological history of the development of mankind*. London: George Allen & Unwin Ltd. New York: The Macmillan Company.

Xomskaya, E. (2002). La escuela neuropsicológica de A.R. Luria. *Revista Española de Neuropsicología* 4 (2-3), 130-150.

Yasnitsky, A. (2011). Vygotsky Circle as a Personal Network of Scholars: Restoring Connections Between People and Ideas. *Integrative Psychological and Behavior Science*, 45, 422–457. Doi: 10.1007/s12124-011-9168-5

Yasnitsky, A. (2014). Vygotsky, Lev. [Ed. D.C. Phillips], *Encyclopedia of educational theory and philosophy*. California: Sage Publications. Disponible en: [http://individual.utoronto.ca/yasnitsky/texts/Yasnitsky%20\(2014\)_Vygotsky_Lev_FINAL.pdf](http://individual.utoronto.ca/yasnitsky/texts/Yasnitsky%20(2014)_Vygotsky_Lev_FINAL.pdf)

Zimmer, H. (s/f). *Carl Ludwig*. Institute of Physiology. University of Leipzig. Disponible en: https://www.feps.org/yuklemeler/famous_european_physiologists/CarlLudwig.pdf